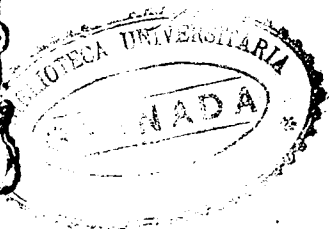


R. 3895

T R A T A D O DE LA VERDADERA Y FALSA PROPHECIA.

Hecho por Don Iuan de Horozco y Couarruias
Arcediano de Cuellar en la santa Yglesia
de Segouia.



CON PRIVILEGIO:

En Segouia.
Por Iuan de la Cuesta.
Año. 1588.

A R

*Nonomen mentat
quia librum per
Nonomen mentat
per dicitur
F. de la Cuesta
C. de la Cuesta*

0
1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20

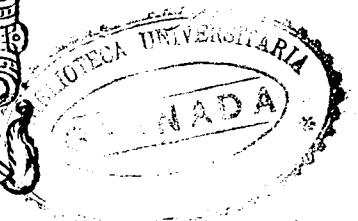


LIBRO
N.º 12
PAGINA
30

R. 3895

T R A T A D O DE LA VERDADERA Y FALSA PROPHECIA.

Hecho por Don Iuan de Horozco y Couarruias
Arcediano de Cuellar en la santa Yglesia
de Segouia.



CON PRIVILEGIO:

En Segouia.
Por Iuan de la Cuesta.
Año. 1588.

L. A. R.

*hienomenmenatpe
quia librum per hunc
hienomenmenatpe
p... d...
F...
L...
L...*



DO R quanto por parte de vos el Licenciado don Juan Horozco y Couarruuias Arcediano de Cuel-
 llar en la santa Yglesia de Segouia, nos fue hecha re-
 lació, que vos auades copuesto vn libro intitulado
 tratado de la verdadera y falsa prophecia, en lo qual auades
 gastado mucho tiempo, y nos suplicastes os concediessemos li-
 cencia y Priuilegio para le poder imprimir por tiempo de veyn-
 te años, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual vistó por los
 del nuestro consejo, y como por su mandado se hizieron las dili-
 gencias que la prematica por nos hecha sobre la impresion de los
 libros dispone. Fue acordado que deuamos mãdar dar esta nue-
 stra cedula para vos en la dicha razõ, y nos tuuimoslo por biẽ.
 Y por la presente por os hazer bien y merced os damos licencia
 y facultad, para que por tiẽpo de diez años primeros siguientes
 que corran y se cuẽten desde el dia dela fecha desta nuestra cedu-
 la, vos o la persona que nuestro poder huuiere, podays hazer im-
 primir y vender el dicho libro de que de suso se haze mencion.
 Y damos licencia y facultad a qualquier impressor destos nues-
 tros Reynos que vos nombraredes, para que por esta vez le pue-
 da imprimir, con que despues de impresso antes que se venda le
 trayays al nuestro Consejo, juntamente con el original que en el
 se vió, que va rubricado y firmado al cabo de Pedro çapata del
 Marmol nuestro Escriuano de Camara de los que en el nuestro
 Consejo residen, para que se vea si la dicha impresion esta con-
 forme al original, o trayays se en publica forma en como por co-
 rretor nombrado por nuestro mãdado se vió y corrigió la dicha
 impresiõ por el original, y se imprimió cõforme a el, y q̄ quedan
 assi mismo impressas las erratas por el apuntadas para cada vn
 libro de los que assi fueren impressos, y se os tasse el precio que

por cada vn volumen huuiere de auer. Y mandamos que durante el dicho tiempo persona alguna sin vuestra licencia no lo pueda imprimir ni vender, so pena que el que lo imprimiere aya perdido y pierda todos y qualesquier libros, moldes, y aparejos que de los dichos libros tuuiere, y mas incurra en pena de cincuenta mil maravedis por cada vez que lo contrario hiziere. La qual dicha pena sea la tercia parte, para el juez que lo sentenciare, y la otra tercia parte, para la persona que lo denunciare, y la otra tercia parte, para la nuestra Camara. Y mandamos a los del nuestro Consejo Presidentes, y Oydores, de las nuestras audiencias Alcaldes, Alguaziles de la nuestra casa Corte, y Chancillerias y a todos los Corregidores Asistente, Governadores, Alcaldes mayores, y ordinarios, y otros juezes y justicias qualesquier de todas las ciudades villas y lugares de los nuestros Reynos y Señorios assi a los que agora son, como a los que seran de aqui adelante os guarden y cumplan esta nuestra cedula y merced que assi os hazemos, y contra el tenor y forma della, ni de lo en ella contenido no vayan ni passen, ni consientan yr ni passar en manera alguna, so pena de la nuestra merced, y de diez mil maravedis para la nuestra Camara. Fecha en san Lorenzo a tres dias del mes de Agosto, de mil y quinientos y ochenta y ocho años.

Yo el Rey.

Por mandado del Rey nuestro Señor.

Iuan Vazquez.

YO vi por mandado del consejo Real del Rey nuestro Señor, vn libro del Licenciado dō Iuan de Horozco Arcediano de Cuellar, intitulado de la verdadera y falsa prophesia, el es Catolico y ninguna cosa he hallado en el que fea contra nuestra fanta Fe Catolica, ni contra ningun Doctor della, y deuc. V. A. mandarle imprimir, porque para los tiempos de agora es obra muy provechosa y necessaria. Fecha en la Vitoria de Madrid a veynte y cinco de Agosto, de mil y quinientos y ochenta y ocho años.

Fray Iuan Romero.

Al Licenciado don Antonio
de Couarruias y Leyua, del Consejo del Rey nuestro Señor, Maestrescuela y Canonigo de la santa Yglesia de Toledo. Don Iuan de Horozco y Couarruias Arcediano de Cuellar, en la santa Yglesia de Segouia.

LA industria del enemigo vniuersal de todos por medio de los que se dizen prophetas y para mi son falsos, ha sembrado estos dias tantas fingidas reuelaciones y prophecias falsas que ha puesto con mucha razon en cuydado a todos los que tienen el recato que se deue tener en semejantes casos. Y viendo yo se trataua de esto entre personas religiosas, y de mucho zelo de las almas me puse a mirar en ello con el mismo cuydado, y rebolviendo mis libros allegue al proposito algunas consideraciones que nos enseñan los Santos para diferenciar la verdadera prophesia de la q̄ no lo es: y juntado con ello lo q̄ se me ofrecio auer leydo en autores profanos, dōde se hallará mucho de lo que es prophesia falsa, hize el presente libro con mas priessa de lo que yo quisiera, y muy a costa de mi trabajo q̄ ha sido increíble. Y acabado el libro me hallè en la duda q̄ suelen tener quanto,

dessean acertar, y fiado de los que pueden aconsejarme con ley de amistad, prouada en cosas de no menos importancia me he determinado a que se publique, eligiendo a V. m. por dueño del, no solo para que se autorize y honre con el nombre tan estimado y conocido en todas partes por las muchas q̄ en V. m. ay, mas tambien, para que sea seruido de mirarle antes como cosa tan suya: y no dando a V. m. mucho contento se quede cō lo demas que está a lo obscuro y espera salir a luz quando sea su tiempo. Y este ordenara Dios que se llegue si ha de ser para seruirle, y para que yo cumpla con la obligacion que tengo a tratar cosas de veras siendo sobrino de V. m. y su dicipulo de que yo me precio tanto como puedo de lo demas. Reconociendo siempre que si en mi facultad estudie con cuydado y con alguna curiosidad, lo deuo todo a tan principal maestro. Y si me he desmandado en alguna manera a tratar de lenguas, y a querer saber algo de otras facultades todo ha sido por ver el exemplo que en V. m. tenia, que tan vniuersal es en todas, como si cada vna por si las professara. Y aunq̄ me he visto con la merced que el Presidente don Diego de Couarruuias y Leyua su hermano de V. m. y mi tio me hizo con alguna ocasion, para descuydar en los estudios, como

suelen

suelen hazer los q̄ llegan a tener con q̄ pueda biuir siēpre me puso en codicia de los libros la q̄ en V. m. he visto tã sin otro entretenimiento ni gusto, q̄ no se yo de quiē se pueda dezir otro tãto, sino es del q̄ está en el cielo, tan hermano en todo de V. m. a quien el perpetuo estudio y el gran cuydado de los negocios siruiendo de noche y de dia sin jamas tener descãso le acortaron la vida acõpañandole en su sepultura hasta oy en dia las esperanças de tantos que por el auian de recebir merced. Y aunq̄ pudiera reparar esta falta el tener a V. m. q̄ por sus muchos seruios en tantas partes, y en tantos años auia de tener el lugar q̄ merecia, ordenò Dios las cosas de manera q̄ huuo de escoger V. m. el q̄ tiene sin tratar de otros por su mucha modestia y ninguna ambiciõ, siēdo de nueuo Maestro de la escuela en q̄ a los suyos y a los demas todos enseña a professar bondad, religion, y letras, sin querer del mundo mas premio q̄ el que cõsigo se trae el procurar hazer cada vno lo q̄ deue. y quãdo yo no tuuiera otras obligaciones cõ q̄ naci y me he criado bastaua tener siēpre delãte tan principales tios y maestros para dessear hazer lo que deuo, y procurar que me alcance la bendicion del que primero dixo bien aya quien a los suyos parece.

*A DON IVAN DE HOROZCO
y Couarrunias, Arcediano de Cuellar en la san-
ta Yglesia de Segouia. Fray Iuan de
Colmenares de la orden de san
Francisco.*



OS libros que. V. m. me ha dado para que los viesse, que son. De verdadera y falsa prophecia; Emblemas morales; Origen y principio de las letras; cō el Arte de la memoria, y otras cosas de deuocion, he visto cō cuydado: y demas de hallarlas a gloria de Dios como esrazō que lo sean tan conformes a la sana, segura y verdadera dotrina, me dà mucho contento ver lo que siempre he conocido, que es tanto ingenio y tan aplicado a todo genero de letras. Y porque he visto a. V. m. dudoso en publicar por aora estas obras pretendiendo acabar primero, y poner en orden las que tiene de su facultad, me ha parecido ayudar en esto al bien de muchos, desseando que se publique lo que con tanto cuydado se ha escrito, y entiendo conuiene mucho se lea de todos el libro de la

verda-

verdadera y falsa prophecia, por ser el desengaño de las inuenciones y enredos del demonio en las falsas reuelaciones que en diuersas partes ha sembrado estos dias, y el auer. V. m. escrito este, y los demas libros en nuestra lengua ha sido para mi de tanto contento que deuo dar a. V. m. las gracias por ello, como se las daran quātos estimaren lo que es la légua nuestra, que ninguna cosa deue a las demas que otros han querido honrarlas y enriquecerlas. Y hasta aqui me ha dolido mucho el ver que hombres de letras y grauedad se recataffen de escriuir en ella, siendo tan bastante por si, y tan cūplida para todo genero de dotrina, pues no solo es desta manera y equal a otras muchas, mas con grā parte auentajada, de fuer te q̄ si los nuestros como fuera justo la huieran seguido, mucho antes se huieran mostrado los ingenios de la nacion; y pudieran los que estan ocupados de préder sin trabajo, y saber tanto en su manera como los que de proposito lo professan. Y de no auerse hecho asì, sucedio atreuerse otros a escriuir en nuestra lengua cosas indignas

* 5

della

della, y los que mas les parecia que acertauan, y que se auia alçado con la cortesania dierõ en vanidades y disparates, de manera q̄ lo vno defautorizaua la lengua, y lo otro las personas; mas ya con semejantes libros lo veo remediado todo, pues se ocuparan bié los q̄ leyeren en ellos, y hallará defecho el desprecio de nuestra légua viendo la hablar de suerte q̄ donde quiera pueda parecer. Y el tratar desto cõ la diligéncia y cuydado q̄ yo he visto y en las obras se vee, parece tá bien q̄ consigo se trae la paga, como era menester para recõpensa delo q̄ vemos, y es el poco premio que tienen en esta vida los trabajos tales. Y así me parece q̄ conuiene se depositen en publico lugar, para q̄ todos se aprouechen dellos, y con el juyzio no embidioso de los por venir queden galardoados de Dios y de las gētes. Y no digo en esto lo que pudiera pues para la estima que por si merecen no han menester mi testimonio ellos le daran de si qual cumple a la honra de. V. m. y sera tan claro que ayan de ser con mucha razon creydos.

S V-

*S V M A R I O D E L O S C A -
pitulos que se contienen en los dos libros de la
verdadera y falsa propheta.*

L I B R O P R I M E R O .

- Capitulo. 1. Que solo Dios es el que sabe con verdad infalible todo lo que está por venir, y el que lo reuelo quando es seruido. fol. 5.
- Cap. 2. De donde se dize, y de quantas maneras se toma el nombre de Propheta. 8.
- Cap. 3. De la difinicion de la propheta, y quantas maneras ay della. 11.
- Cap. 4. Del modo de descubrir las prophetas, y de la certidumbre dellas. 14.
- Cap. 5. De la excelencia de la propheta, y que no esta permanente en el propheta, ni esta señalada a lugar en que se aya de dezir. 16.
- Cap. 6. Si se requiere alguna disposició para la propheta. 18.
- Cap. 7. Del fin de la propheta, y del oficio del propheta. 20.
- Cap. 8. En que se trata que el don de la propheta se ha continuado en la Yglesia Catholica. 22.
- Cap. 9. De la contradiccion que siempre ha auido entre la verdad y la falsedad, y que essa ay entre los prophetas verdaderos y los falsos. 24.
- Ca. 10. Que ay prophetas malos q̄ son engañados ellos y otros q̄ son engañadores, y q̄ los hereges se hã aprouechado siépre de la propheta falsa. 26

Cap.

- Cap. 11. De algunos prophetas falsos que ha auído, y de sus engaños. 22.
- Cap. 12. De muchos q̄ se han fingido ser Iesu Christo, y los han adorado. 30.
- Cap. 13. De los milagros fingidos, y de que manera el demonio los puede hazer. 33.
- Cap. 14. Que el demonio en los oraculos o en sus prophetas falsos puede acertar en algunas cosas que estan por venir. 36.
- Cap. 15. De la dificultad que ay en diferenciar los verdaderos prophetas de los falsos, y la primera regla que ha de auer para ello. 40.
- Cap. 16. De la segunda regla en que se diferencia el verdadero propheta del que no lo es. 44.
- Cap. 17. de la tercera, quarta, y quinta regla para conocer los verdaderos prophetas. 45.
- Cap. 18. De la sexta regla en que se han de conocer los verdaderos prophetas y diferenciarse de los que no lo son. 47.
- Cap. 19. De la septima regla que se ha de cõsiderar para diferenciar los prophetas verdaderos de los que no lo fueren. 48.
- Cap. 20. De algunas consideraciones que ayudã en el proposito que se trata. 49.
- Cap. 21. de lo que se ordenò en el Concilio Lateranense cerca del publicarse las reuelaciones. 51.
- Cap. 22. De lo que se ha de aduertir en las reuelaciones para que no nos en gañen. 54.
- Cap. 23. De lo que deue atender el confessor, o la persona con quien se comunican reuelaciones,

para

para que no se engañe. 56.

- Cap. 24. De algunos casos notables que han sucedido de los engaños que el demonio ha ordenado con fingidas reuelaciones. 59. b.
- Cap. 25. de las diferetes apariciones del demonio, y los temores q̄ suele sebrar en casos de guerra. 62.
- Cap. 26. en que se prosigue el tratar de las apariciones del demonio cõ otros exẽplos q̄ se ponẽ. 64.
- Cap. 27. De los prestigios y aparẽtes milagros que el demonio y sus ministros suelen hazer. 66.
- Cap. 28. De lo que pueden los demonios y sus ministros en la alteracion de los elementos. 69.
- Cap. 29. De otros aparentes milagros, en especial de los q̄ andauã sobre las brasas sin quemarse. 71.

LIBRO SEGVNDO.

- Cap. 1. De la diuinacion falsa del demonio, y lo que siempre ha procurado estenderla en todas las naciones. 75.
- Cap. 2. De la antigua manera de adiuinar por el arte dicha Necromancia. 77.
- Cap. 3. De las diuinaciones que suelen algunos dezir quando estan cercanos a la muerte. 80.
- Cap. 4. De otras diferetes maneras de adiuinacion de que vsarõ los gentiles, para saber las cosas por venir. 83.
- Cap. 5. En que se prosigue la materia declarando otras maneras de diuinacion. 86.
- Cap. 6. De la diuinacion que se hazia cõ el cribo o harnero, y lizos y de la q̄ se llama Pyromãcia. 87.

Cap.

- Cap. 7. De la Pyromancia, y Capnomancia, que son diuinacion de fuego, y de humo. 89.
- Cap. 8. De la diuinacion por las rayas de las manos dicha Chyromancia. 90.
- Cap. 9. De la Phyfionomia, y de lo que se puede alcançar por ella. 91.
- Cap. 10. De lo que se puede juzgar por las señales de la Phyfionomia. 93.
- Cap. 11. De la diuinacion de los pollos, y de los gallos. 96.
- Cap. 12. De la diuinacion de los anillos, dicha Dactilomancia, y de las figuras y figillos. 97.
- Cap. 13. De las ventrilocuas y de su diuinacion, dicha Engastrimancia. 99.
- Cap. 14. Del diuinar de las primeras bozes que se oyen. 101.
- Cap. 15. De las fuertes diuinatorias por los dados, y de las que se vsauan con los versos de Muséo, Homero, y Virgilio, y otros semejantes. 101.
- Cap. 16. En que se declara el capitulo, Non obseruetis. 26. q. 7. 103.
- Cap. 17. De la diuinacion por coniecturas, con solo fuerza del entendimiento, y el discurso natural. 105.
- Cap. 18. De las inuenciones de los Thalmudistas, y de los que seguian la falsa Cabalá. 106.
- Cap. 19. De algunos como oraculos antiguos que se han hallado escritos, y se suelen hallar de baxo de tierra. 108.
- Cap. 20. De la manera de diuinar por los aque-

- ros antiguos. 111.
- Cap. 21. De los agujeros tan diferetes que huuo entre los gentiles, y de la orden que tenian en ellos y la autoridad de los agoreros. 113.
- Cap. 22. De los aruspices, y del principio de su arte. 116.
- Cap. 23. Del suceso de algunos agujeros, y del poco caso, que se deue hazer dellos. 118.
- Cap. 24. De los dias que los Romanos tenian por desgraciados, y lo poco que han de mirar en ellos ni en agujeros los buenos capitanes. 120.
- Cap. 25. De los prodigios, portetos, y monstruos, y del adiuinar por ellos que fue en uso. 122.
- Cap. 26. De otros prodigios diferentes, y de las señales q se han visto en el cielo, y en la tierra. 123.
- Cap. 27. De las diferentes pluuias, y de algunas señales muy extraordinarias en el cielo que se han visto. 126.
- Cap. 28. De otras marauillas que se han visto en el cielo, y en la tierra en todos tiempos. 129.
- Cap. 29. De la Astrologia judicialia y del poco fundamento della. 132.
- Cap. 30. De la interpretacion de los sueños y diferencia dellos. 136.
- Cap. 31. De la diuinacion que se atribuye al furor, que es el arrebatamiento del espiritu malo. 143.

PROLOGO
al Lector.

MV Y ordinario es tomarse materia de escriuir de las ocasiones que ofrecen los tiempos, por hecharse menos entretanto como ay escrito lo que a proposito se pudiera dezir, y aunque es verdad que todo esta dicho, no es para todos, por que no se halla facilmente, o esta derramado y con alguna obscuridad, y que solo vienen a entenderlo los muy estudiosos, y que estan muy adelante en su profesion, y en las de otros. Y aun estos mismos ocupados en otras cosas no reparan en las que pudieran en provecho de muchos declararlas, y ya que no hazen esto los que con ventaja lo hizieran, sera razon tengan por bien se ocupe en ello quien menos obligacion tenia, aunque es mucha la que tienen los que tratan de letras, y mas professando los sagrados Canones, de acudir a lo que fuere oten publico, en defensa de la verdad contra los engaños del enemigo universal de

Todo esta dicho, mas no para todos.

Obligacion a la defensa de la verdad.

A todos

*1. Petri.
cap. 5.*

*Sutilezas gran
des del e-
nemigo.*

*Novedades suelen
aplazer.*

todos que siempre anda rodeando para ha-
zer mal y daño a quien se ha de resistir con
fortaleza en la Fè. Y deseando de mi parte
cumplir la obligacion que tengo, sujetan-
dome en todo lo que dixere, a la santa ma-
dre Yglesia, y a los ministros della; me ha
parecido escriuir el presente tratado de la
Verdadera y falsa propheta, pretendiendo
advertir a los que no lo saben, la diferencia
que entre si tienen, para que no se dexen en-
gañar con las auenciones del demonio que
son muchas y con grâdes sutilezas, con que
a los muy advertidos suele deslumbrar, per-
mitiendolo Dios, para q̄ padezcan, y otros
deprendan en ellos, y al cabo se averigüe y
preualezca la verdad. El tiempo ha dado lu-
gar a esta platica por auerse publicado tan-
tas prophetas de diferentes autores, que
a vn tiempo en diuersas partes se han leuan-
tado; y como las novedades suelen aplazer,
a los que no estauan tan advertidos les pa-
recia que deuián de tener fundamento, y
otros andauan como dizen a la mira sin de-
terminarse, por entèder quan posible era,
Y sin estos auia otros que andauã con cuy-
dado,

dado; y como temerosos si hazian mal en
no creerlos. Y porque yo tégoo para mi que
son inuenciones llanas del enemigo nue-
stro, que ha pretendido sembrar semejantes
prophetas, para los fines que el sabe, y se de-
xan entender, he procurado para el defen-
gaño desto juntar algunas consideraciones
de lo que nos enseñan los santos en que po-
dra entender qualquiera lo mucho que el
demonio puede en semejantes casos permiti-
tiendolo Dios. Y las reglas que yo he podi-
do alcanzar de los mismos Santos, para co-
nocer qual sea Verdadera o falsa propheta
essas pongo, juntando con ellas lo que con
diligencia he podido traer de las historias
y suceßos particulares que en todo tiem-
po ha auido, procurando breuedad por no
detenerme. Y porque se pueda leer con mas
gusto lo que aqui se dixere. Y aunque este
há sido el principal motiuo deste libro que
podra en todos tiempos seruir en semejan-
te ocasion; huuo otro que tambien po-
dra ser general en lo que tanto importa, co-
mo son las cosas del seruicio de Dios, en
que se ha de auenturar todo haciendo el

*Inuencio-
nes del de-
monio pa-
ra enga-
ñar.*

*Motiuo
principal
deste li-
bro.*

Siempre cumple Dios su promessa quando mas conuiene, y es buè lugar el de S. Bernardo. li. 2. de consideratione in principio.

Ardid antiguo del demonio.

deber, y no contradize que esto mismo lo mande Dios alguna vez, y no luego suceda lo que se pretende, como las historias sagradas nos dize, por que siempre cumple Dios su promessa quando mas conuiene. Y para auer de llegar a este fin, y encaminar bien los mediõs que son necessarios ninguna cosa nos importa tanto como la cõfiança verdadera en Dios, que es nuestra fortaleza y nuestro amparo. Y contra esta esperança que deve ser tan firme que ningun sucesso la ha de enflaquecer, pretende el demonio derribarla solo con imaginaciones y sueños, para quitar los animos; de manera que aun en las cosas que pueden tener certidumbre se ponga duda, y con esto se pierdan las ocasiones. Costumbre es suya, y ardid que muy de antiguo ha usado ayudando a los que mas le estauan sujetos; y esto era sembrando en los contrarios los miedos y terrores que se llamauan Panicos, como dezimos en el discurso deste libro, con que dexauan vencer por saltarles el animo y la cõfiança que tanto puede en los casos de guerra. Y por esto muchos de los capi-

tane.

tanes antiguos procuraron fingir que tenían ayuda de los dioses, y respuesta dellos, para animar sus soldados. Y esto es lo que el demonio pretende con la prophesia falsa que no dexara de serlo, aunque acertasse en algo como despues diremos. Y nõ se contenta el enemigo nuestro cõ solo vn daño, que el principal es sembrar si pudieffe la infidelidad, poniendo delãte la prosperidad de los malos, y si con esto no puede persuadir el error tan desbaratado de los que negauan la prouidencia diuina, pretende por lo menos à creditar las personas en quiè habla; y debaxo de zelo de santidad procura sembrar mala dotrina que facilmente se introduce, quando la prophesia falsa se ha admitido por verdadera, y por esta razon se aprouecharon della los maestros de las heregias; y es de entender se aprouecharan siẽpre: de lo qual en particular se hablara en el discurso deste libro, dando cuenta de successos q̄ ha auido en diferentes tiempos. Y demas de enseñar por si mucho en todo lo q̄ se trata, de ordinario recrea y dà siempre gusto la variedad; y esta se hallarà en el pre-

La prophesia falsa no dexa de serlo, aunque acierte en algo.

Prerensiõ del demonio de baxo de santidad fingida.

Variadad recrea.

En todas las naciones ha auido prophecias falsas.

sente libro, por las muchas diferéncias de engaños q̄ el demonio ha usado en todo tiempo, y en todas las naciones del mundo, sin que aya alguna que se aya escapado de sus prophecias falsas, y fingidas diuinations, pues entre los Hebreos huuo en competencia de los verdaderos prophetas otros malos, que en particular se cuenta, sin los que andauá como en exercito por los bosques, y en las demas naciones está claro quan lleuado ha estado el mundo de falsas prophecias, y de supersticiosas diuinations con el deseo natural de saber que todos tienē saliendo de los terminos a que pueden estenderse han querido saber las cosas por venir, y las que son ocultas, en que han tenido gran parte los Astrologos judicarios, que tan sin iuyzio querian juzgar de todo. Mas yo espero en Dios q̄ con las reglas y doctrina que en este libro se escriue, cōforme a la verdad Catolica aura en esto el desengaño q̄ conuiene; y en las cosas del seruicio de Dios se cobrará animo para tratar dellas, mas de veras que nunca, sin que las inuenciones del enemigo vniuersal de todos puedan enflaquecer

No h. de enflaquecer los animos las

quecer

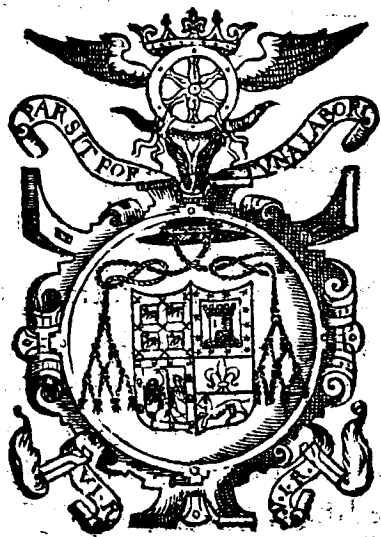
quecer en alguna parte la gran confianza q̄ deuenos tener en la grandeza y poder de Dios; con q̄ ha de boluer por su yglesia, que en esta vida tiene y ha de tener siempre con tradicion y pelea, hasta que sea vna misma en la fin del mundo, cō aquella que en glorioso triunfo goza de Dios. Y quánto mas se acerca el auer de assolarse la ciudad del mundo, tãto mas el principe della procura mostrar sus fuerças; y como estas se estiédē solo a lo q̄ le es permitido no deuenos temer, sino pedir a Dios mire por su causa, y corte el afreça que el Real Propheta sospechaua, pues ya la vemos presente, y sera Dios seruido se vea muy presto desecha. Y no escuso de dezir tengo gran esperança se ha de cumplir en honra de España, y su acrecētamiento lo que en general está dicho deste tiempo, q̄ se ha de ver en el vna marauilla grãde queha de espantar el mundo, con el enalçamiento de nueuo Imperio; que todo sea y lo encamine Dios para gloria suya, y para mayor honra y enalçamiento de su santa Fê Catolica.

inuenciones del demonio.

*Ampu-
ta opprobrium
quod sus-
spicatus
sum.
Psal. 118*

A 4

LI-



LIBRO PRIMERO de la Verdadera y falsa pro

phacia. Hecho por Don Iuan de Horozco
y Couarruias, Arcediano de Cuellar,
en la santa Yglesia de
Segouia.

*CAPITULO I. Que solo Dios es el que sabe
con verdad infalible todo lo que està por ve-
nir, y el que lo reuela quando es
seruido.*

Entre las demas letras que los Egy-
pcios llamauan sagradas, era vna la
señal del ojo cor que entendian a
Dios, porque todo lo vee, y todo le està pre-
sente; y sintiendo lo mismo los Romanos
vsaron edificar a Iupiter los templos descubi-
ertos, y ordenaron que sus sacerdotes an-
duuiessen sin cubrirse las cabeças, mostran-
do la verdad q̄ no conocian bié, y en ellos
sin entenderlo se descubria; siendo assi que
Dios està en todas partes, y q̄ ninguna cosa
le es encubierta. Y como se dize esto de qual-
quier lugar, pues Dios està dōde quiera, di-

*Eusebio
de prepara-
tione
Euangeli-
ca.*

*Vitruuio
lib. 1. c. 2.*

*De la se-
ñencia sa-
lida de*

Plotino.
Deus v-
bi que
nusquã
Mille an-
ni ante
c. c.
Psal. 89
Daniel.
c. 7.

Psal. 101
Initio tu
Dñe ter-
ram fun-
dasti.
c. c.

Ad He-
br. 3. Om-
nia nuda
et aperta
sunt ocu-
lis eius.
1 ad Cor.
c. 3. Sapi-
tia huius
mudi nul-
lita est
apud Deū

ziendo el antiguo Philosopho, que Dios era vn circulo cuyo centro estaua en toda parte, y su circunferencia en ninguna, lo mismo deuemos entēder en lo q̄ es el tiempo, pues todo le està presente, y son mil años delante de Dios, y de su conocimiento, como el dia de ayer que ya passò. El tiēpo no corre por el que le ordenò que es eterno, y èsto se significaua en el que viò Daniel antiguo de dias, porque Dios tiene la antigüedad que puede tener, y no recibe dias, ni se enuejece, como el mundo todo, y lo que ay en el, pues dixo Dauid. En el principio tu fundaste la tierra, y son obra de tus manos, los cielos ellos pereceran y tu permaneces, y todos como vestiduras se enuejeceran, y como funda los mudaras. Mas tu Señor eres el mismo siempre, y tus años no pueden faltar. Y demas de serle a Dios todo claro y manifesto por estar en todo lugar, y serle presentes los tiempos todos, como Dios sea el summo saber, y respeto de lo que el sabe, es tontedad, como san Pablo dize, quanto saber ay en el mundo. Necessariamente se ha de seguir q̄ solo Dios es, el que sabe quanto

ay que

ay que saber de lo que ha passado y passa, y de lo que està por venir, y mas juntandole con lo que auemos dicho, que ninguna cosa se puede hazer en el mundo todo que no sea con voluntad, o permission de Dios, que siendo vno, y sin mudãça ni alteracion es claro y manifesto, tenerlo todo sabido eternamente, sin que aya que saber de nuevo en su eterna sabiduria. Y conforme a lo dicho qualquiera entendera que el saber con certidumbre las cosas que estan por suceder, y no dependen de causas necessarias solo es Dios, y no pueden las criaturas sin reuelacion suya alcançarlo. Y de aqui es, que siendo Dios seruido de manifestarse al mundo en los pocos que desde su principio tuuieron noticia de la verdad eterna, y professaron el conocimiento deste verdadero Dios en la Congregacion de la santa Yglesia, q̄ sin auer jamas faltado se ha ydo continuando y se cōtinuarà hasta la fin del mundo, como sabia la contradicion q̄ auia de tener esta verdad, y la competencia que desde el cielo auia pretendido tener el demonio, ordeno Dios que en esta su Yglesia

huuiesse

Todo lo q̄
se haze
en el mū-
do es con
voluntad
o con per-
missiō de
Dios.

Solo Dios
sabe con
certidū-
bre infal-
tible to-
das las co-
sas.

Notus in
Iudæa
Deus.

Et in an-
gelis suis
reperit
prauita-
tem.
Iob. 4.

huuiesse prophecias que es, vna declaracion de lo q̄ està por venir diziendose antes que sea. Y entre otras razones como despues veremos que huuo, para que se introduxesse fue, para que se conociesse la verdad de la Fè; y junto cō esto, para q̄ se mostrasse la benignidad inmensa de Dios, y la gr̄a misericordia que es seruido de vsar con las gētes, pues vnas vezes es, para animar y consolar a los suyos en los trabajos, y otras que es lo mas ordinario suele ser para que se enmienden de sus faltas, dando significacion de su ira como Dauid dixo, y mostrandoles flechado el arco, para que huygan del. Y es lo que san Chrystomo diuinamente enseña en el proposito diziendo, que manifestando Dios por sus Prophetas a las gentes las faltas que tienen, pretende se corrijan dellas, dando lugar a la enmienda, y siendo tã espacioso en el venir a castigar, quanto es presto a socorrer y hazer mercedes. Y entendiendo el bien desta gran misericordia de Dios, el enemigo nuestro introduxo la prophecias falsa que fueſſe cōtraria de la verdadera, para quitar en semejantes

cal s

Para que se introduxo la prophecias.

Dedisti meretricibus reſignificationē, ut fugiant à facie arcus.

Pſal. 59 S. Chryſoſ. ſobre Eſaias. c. 8.

La prophecias falsa introduxo el demonio.

casos el justo miedo del castigo de Dios, y para estoruar con esto el bien de la penitencia. Y esto es lo que se queja Dios por Hieremias, de los prophetas falsos, que publicauan paz sin auerla, y es, que dauã a entender que Dios estaua desenojado con ellos, no siendo afsi, ni auiendo ellos de su parte hecho lo que deuiã, para reconciliarse con Dios. Y al contrario suelen suceder casos en que conuiene aya mucha confianza en Dios, y en su inmensa misericordia con que a todos abraça, y el demonio procura se entienda que no ay paz cō Dios, y que le tienen enojado, y no para que se enmiendē, sino para diuertirlos del bien que harian ayudados de la confianza en Dios que auian de tener su fauor y ayuda. Y afsi como en particular suele con esto hazer mucho daño, porque impide el yr adelante la virtud, afsi en general suele ser de mucho perjuizio, desautorizando a los buenos, y sembrando vnos temores seruitiles que siempre son estoruo de todo buen consejo; y enſaquecen en gran manera los animos, para todo lo que fuere hazer el

deuer

Hieremias cap. 6. Dicentes pax pax, & non erat pax

Desconfianza es de gran perjuizio.

De muchas maneras publica el demonio la guerra en el alma.

Aprouechase el demonio de la Astrologia judiciaria y de la nueva mète por nuestro santissimo Padre Sixto. V.

deue ; mas vaya para engañador y falso, que ningunas ofensas han de quitar el animo para seruir a Dios, esperádo en la misericordia grande suya, y haziendo de nuestra parte lo que deuemos. Esta desconfiança que el demonio querria huuiesse en las almas persuadiédo la indignaciõ de Dios, y poniendo delante las ofensas y los castigos, es cosa de ver quan de veras la procura sembrar debaxo de prophecias falsas, y de fingidas reuelaciones ayudandose quanto puede de las artes desterradas cõ mucha razón, sin respeto del que se deue tener a quien santissimamente tiene ordenado, que no se trate de juyzios semejantes, atribuyendo a las estrellas lo que solo es de Dios, y sembrando con esto desseos desordenados de saber, nõ quiere se olviden las falsas diuinationes, y la significacion de los agueros. Y porque esto nõ puede engañar a todos, nõ contento el traydor con estas inuenciones procura fingir prophecias y reuelaciones ordenadas de su industria, para engañar con esto a los buenos si pudiesse, y por lo menos al vulgo amigo de noueda-

des

des, y con esto pretende en los casos que se ofrecen de importancia enflaquecer los animos de todos, para diuertir y entretener los negocios, o dilatar quando mas nõ puede el fin que siempre se ha de esperar con el ayuda de Dios, en las cosas que fueren de su seruicio.

C A P. I I. De donde se dize, y de quantas maneras se toma el nombre de propheta.

EL nombre de propheta, es de la lengua Griega del verbo que significa dezir las cosas antes que lean, en que se dà a entender, que la propheta propia es, de las cosas que estan por venir, aunque tambien de las cosas passadas, y que nõ se sabian, se dize propheta, como es la de Moyse en el Pentatheucho, descubriendo el origen y la fabrica del mundo, en que tãtas opiniones falsas tenian las gentes. Tãbien es propheta la que dize las cosas del tiempo presente quando estãn encubiertas, y nõ se saben; como fue en san Iuan el declarar la venida de Christo, y mostrarle con el dedo a los que nõ le conocian.

Prophecia nombre Griego.

Prophecia se dize de lo passado quando nõ se sabia.

Ioan. I.

Y des-

Ioan. 4. Y destas dos maneras conocio la Samaritana de Christo que era propheta, porque le dixo lo que auia passado y passaua por ella siendo el Hebreo, cō quien ningun tra to tenian los Samaritanos; y demas desto siendo lo que le dezia aun entre los suyos secreto, y por esto le dize; Señor a lo que veo Propheta soys vos? De los dos tiempos presente y por venir, se fuele traer por exemplo la historia de Ahias, quando dixo a la muger de Ieroboan lo que le auia de suceder, y tambien le dixo que se encubria, y se fingia ser otra. De todos tres tiempos juntos trae san Gregorio por exemplo las palabras de santa Ysabel, en la Visitacion de nuestra Señora. Y porque las cosas presentes o las que ya han passado tienen mas razon para ser conocidas, y las que estàn mas lejos de poderse saber por el conocimiento del hombre, son las que estàn por venir, y son contingentes, por esto son mas propias de la propheta y le pertenecen. Y por que esto solo es del saber de Dios, y quien es seruido lo entienda, los Hebreos llamaron al propheta Nebi, que quiere dezir in-

terprete

*Ve video
Propheta
es tu.**3. Reg.
14.**S. Greg.
sobre Eze
chiel. lib.
1. hom. 1.*

interprete por ser los Prophetas los que declaran la voluntad de Dios conforme a la reuelaciō que tienen della, y es lo que Phylon dixo, que el Propheta era interprete de Dios que interiormente le dictaua los oraculos y prophetas que auia de manifestar, Y por esta misma razon se llaman Prophetas los predicadores que interpretan la diuina Escritura, y en ella declaran lo q̄ Dios manda, conforme a lo que sant Pablo dize. El que prophetiza habla a los hombres, para edificacion suya, y para exortarlos y consolarlos, y en aquel lugar notò san Ambrosio que lo mismo era propheta, que interpretacion. Lo qual se prueua con evidencia en el lugar del Exodo dōde dize Dios a Moyse q̄ Aron su hermano hablaria por el y seria su interprete, y para esto le dixo. Arō serà tu Propheta. Y en quanto san Pablo en la Epistola a Tito, llamò Propheta al que dixo aquel verso de los de Creta, no solo fue, porque se dezia que los Poetas tenian del espiritu que haze adeuinar, y por esso se les daua el nombre comun con los adeuinos que es Vates. Mas tambien el santo lo

*Philo en
el libro
de los pre
mics y de
las penas.**Propheta
son
los predi
cadores.**D. Paul.
1. ad Cor.**14. qui
propheta**tat homi
nibus lo
quitur ad**edifica
tionem.**Exodi.
27.**Paul. ad
Tiru. c. 1**quidam ex
illis pro
prius ip
sorū pro
pheta.*

B

dixo

Epimeni
des Poeta
de Cădia
dicha an-
tes Creta.
cuentăie
per pro-
pheta de
las gentes
D. Au-
gust. con-
tra Fau-
stum lib.
19.
Ciccro.
de diuina
tione.
1. Reg. c.
9.
Phylō en
el lib. de
partida
de Abra-
ham.
Origenes
in Hiere-
miam ho-
milia. 11.
Hiero. in
Oseam. c.

dixo, porque el Poeta Epimenides que fue autor de aquel verso era natural de Creta, que es Cădia, y fue tenido por Propheta, y q̄ el oraculo le manifestaua secretos, como fue, el dezir a los de Athenas, en tiempo que estauan cō gran miedo de los Persas, que en diez años no vendrian, y quădo despues vi niessen se bolueriă sin hazer efeto. Llaman se los verdaderos Prophetas en la escritura videntes, como es notorio. Y Philon dize, que al propheta llamauan los antiguos el que via, porque siendo los insipientes ciegos, solo el sabio es el que vee, y que assi se entiende por el que vee el sabio, y con razon, pues demas de saber lo que otros no saben, es su saber sin engaño, y saber del cielo, y es tan propio el saber en ellos, que Origenes dixo de los prophetas que tenian por madre la sabiduria. San Hieronymo sobre Oseas, dize que como las profhecias se llaman visiones, assi los prophetas se llaman videntes. Y por esto deuemos considerar, porque se diò este nombre de vision a la profhecia. Y la primera razon es, que a nuestra manera de juzgar, ninguna cosa es

mas

mas cierta que lo q̄ se vee por vista de ojos. Y assi la profhecia se llama vision, porque lo que se dize en ella, es como si se viera por vista de ojos en que no pudieramos poner duda. Y la segunda sea que el acto de entenderes, como dize el Philosopho mirando las fantăsimas que son las figuras que se representan en la imaginacion, y por esto el ver, se toma por entender lo que de otra manera no puede conocerse, como es, lo que el Euăgelio dize, que Christo viò los engaños que en su pensamiêto trayan los Phariséos. La tercera razon es, por q̄ realmente viă los Prophetas muchas vezes con los ojos corporales lo que se formaua en el ayre, y tã bien era ver lo que en sueños, y en su misma imaginacion estando despiertos se representauan figuras, como si las vieran. Y lo quarto se dezian visiones respeto de la materia, porque los prophetas declarauan lo que otros vian, como fue declarar Daniel, lo que auia visto Balthasar de los dedos que escriuian, y lo que Ioseph declarò a Pharaon de las siete bacas que en sueños auia visto. Y agora resta acordarnos de lo q̄

12. Es in
Amos in
principio

La pro-
phēcia se
llama vi-
sion por
muchas
razones.
Arist. li-
bro. 3. de
anima. c.
7. lib.
de memo-
ria. & ve-
mi. in
principio

Daniel.
5.
Genes.
41.

B 2 escriue

1. ad Cor. c. 11. *Omnis vir orans aut prophetas velato capite. &c.* escriue san Pablo, que dize assi. El varõ que ora, o prophetiza cubierta la cabeça, haze afrenta a su cabeça, y la muger que ora, o prophetiza sin cubrirla, tambien la afrenta, donde llanamente se ha de entender de los que alabã a Dios en oraciones ordenadas, y en Hymnos, y Psalmos, y es termino vsado en la Escritura en que vemos se llamauan prophetates los que assistian en el templo para este ministerio. Y el maestro de la capilla, se dixo por esto presidir en la prophecia, y esta costumbre se deriuò de aquellos santos padres que habitauan en la soledad de los desiertos, y se ocupauan en alabar a Dios, repartiendose en coros, entre los quales prophetizò Saul, como se cuenta en la historia de los Reyes. Y veese bien que era espiritu de deuocion, que alli se llama espiritu del Señor, con que se mouian a alabarle, y en grandecerle. Y esto no se puede hazer bien con cuydados de la tierra, y assi se mudaua en otro varon el que era tocado deste espiritu. Los que seguian esta prophecia, se dezian hijos de los prophetas, como se dizen hijos de santo Domingo, y de san

Ibidem in silicet in te spiritus Domini & propheta bis & mutabereis in aliu viru

Fran-

Francisco los que figuen su instituto, y es ordinario llamarse padres los maestros, conforme al lugar del Genesis, y otros. Y desta manera el llamarse hijos de los prophetas, será lo mismo que discipulos, que tambien a vezes prophetizauan, y tengo por buena explicacion esta, aunque puede ser lo que otros dizen, que los hijos naturales de los prophetas por la mayor parte eran prophetas, y por lo menos es regla segun san Hieronymo obseruada de los Hebreos, que quando al propheta le nombra la Escritura el padre, tãbiè el era profeta, y lo mismo se dize del aguelo. Suele sin esto tomarse el termino prophetizar, por lo que es dezir locuras. Y esto por traslacion del vaticinar que diximos se tomaua en mala parte, y es que el espiritu malo pretendiendo hazer sus inuenciones de prophecias falsas auia menester a rebatar los hombres, y sacarlos fuera de si, para que entrando el en ellos pudieffe hablar como habla en los endemoniados. Y entre los latinos es muy ordinario como se vee en Ciceron, y otros autores tomarle el vaticinar en esta significacion por el ref-

Genes. c. 4. en lo de Iabel, y Iubal.

D. Hieronymo in prologo super Sophoniam.

Prophetar se toma alguna vez por dezir locuras.

Cicero. li. 2. epistolarum, y pro Sextio.

B 3 peto

Eccles. c.
68.

S. Th. 2.

2. q. 171

art. 1. re-

spon. ad

primū, y

tambien

fue pro-

phetizar

lo que en

el mismo

hecho se

represento

Iob. 7. Vi-

sitas cū di-

luculo, et

Esal. 64.

visitasti

terram.

D. Hie-
ro. in O-
seam.Casiodo-
rus in
proemio
Psalmo-
rum.

peto que auemos dicho, y despues se enten-
dera mas a la larga, y porque en el Eccle-
siastico se dize de los huesos de Heliseo
que prophetizaron se ha de entender, se-
gun se expone alli, que mostraron auer si-
do propheta. Y en el capitulo siguiente se
dize tambien de los huesos de Ioseph lo
mismo, diziendose antes, que visitò Dios
los huesos de Ioseph, y el visitar muchas ve-
zes se entiende del hazer honra, y merced.

C A P. III. De la definicion de la prophcia, y
quantas maneras ay della.

SAn Hieronymo sobre Oseas dize,
que la prophcia es, vna facultad
de poder dezir las cosas que estan
por venir, y verlas antes que sean. Casiodo-
ro dize, que es, vna diuina inspiracion que
declara los successos de las cosas con verdad
no mudable, y en quanto diuinacion se to-
ma en buena parte, y quiere dezir lo mis-
mo que prophcia. Platon la define dizen-
do: Diuinacion es vna sciencia de las cosas
que sin demonstracion tiene presagio de

ellas.

ellas. Maximo Tyrio dize, no es otra cosa la
diuinacion, sino mēte diuina que de la hu-
mana perfeccion tan solamente en la firme-
za se diferencia. Y estan a mi parecer trocadas
las palabras, porque ha de dezir llana-
mente que esta diuinacion (y entiendese
el vso della) es mēte humana que de la per-
feciō diuina en la firmeza sola se diferēcia,
y querra dezir, que no es firme en el hōbre,
siendo por participacion como lo es en su
principio. Y esto dixo mejor san Pedro en la
segūda canonica dōde dize, que la prophe-
cia es vn don del Espiritu santo, trayda no
por voluntad humana, sino diuinamēte in-
fundida, y concedida de Dios. De Alberto
Magno se colige otra definiciō, y es, que la
prophezia es, vna ilustraciō del entēdimiē-
to con q̄ se alcāçā las cosas por venir o encu-
biertas q̄ por la inquisiciō dela razō no pue-
de alcāçarse. De lo qual se puede colegir la
razō grande q̄ ay de estimar y engrandecer
este oficio, pues por el se alcāça a entēder la
verdad sobre natural, y siēdo esto por ordē
de Dios el propheta es interprete suyo, de
manera que Dios habla por ellos poniēdo

Maxi-
mo Tyrio
serm. 3.Enmiēda
se la letra
del Maxi-
mo Ty-
rio.S. Pedro
2. cano.
c. 1.Albert.
Mag. de
sermo et
vigi. lib.
3. tract.
1. c. 3.El prophe-
ta es in-
terprete
de Dios.

*Micheas**Dauid
Psal. 44**Lingua
mea cala-
mus scri-
ue velo-
citer scri-
bentis.**D. Hie-
rony.**S. Chry-
sost. sobre
el alega-
do Psal.
44.**D. Au-
gust. lib.
7. ciuita*

en su boca lo que auian de dezir, como di-
ze Micheas, o mouiendo la lengua como
el escriuano mueue la pluma con que se es-
criue, como dize Dauid. Y de aqui es lo que
san Hieronymo notò, q̄ la boca de los pro-
phetas se dize muchas vezes boca de Dios,
a lo qual se sigue que para pedir atencion,
y para autorizar lo que dezian, llamauã los
prophetas sus visiones palabra de Dios, ad-
uirtiendò que no eran palabras fuyas. Y de
tal manera son palabras de Dios, que no
por esto dexauan de ser fuyas, y entèderlas
los prophetas en lo qual se diferencian (co-
mo despues diremos) de los prophetas que
tenia el demonio a quien a rebataua, y ha-
blaua por ellos como por flauta, como
dixo san Chrystomo, y no estorua esto a
que alguna vez sucediesse en los verdade-
ros profetas que aunque entendian sus pa-
labras no entèdiã el sentido reseruãdose la
entera declaracion del mysterio, para otro
tiempo. Y conforme a esto se ha de en-
tender lo que escriue san Augustin, don-
de dize, que el mysterio de la eterna vida
desde el principio del linage humano fue

por

por los Angeles predicado; y que despues
los Hebreos (republica apartada para el co-
nocimiento deste mysterio) tuuieron pro-
phetas que anunciaron lo que auia de su-
ceder hasta el Aduenimiento de Christo
y de alli adelante, y destes prophetas vnos
entendian lo que prophetizauan, y otros
no. Llamauan algunos a los que no enten-
dian la significacion de las cosas que vian
prophetas mancos, y es llano que la prophe-
cia mas està en la inteligencia que en la vi-
sion, pues esta la tiene algunas vezes el que
no es propheta, y aquel lo es, que puede de-
clarar lo que otro ha visto. Y esta doctrina
que es de san Augustin, se prueua bien con
lo q̄ diximos de Dauid, y de Ioseph, como
en la historia sagrada se cuenta, y con lo q̄
se lee en el libro del mismo Daniel, dõde se
dize que en la vision ay necesidad de in-
teligencia. Esta inteligencia de ordinario
era por representacion de lo que se reue-
laua en la semejança de alguna cosa cor-
poral. Como el ver Hiercmias en la seme-
jança de la olla encendida la destruycion
de su ciudad. Y esta se dize vision imagina-

*te Dei. c.
32.**Francis-
co Pico
de præ-
notione.
li. 2. c. 2.**Daniel.
10. intelli-
gencia o-
pus est in
in visio-
ne.
Hicre.
e. 1.*

B 5 ria,

Vision in
celestial
sin seme-
janças.

La reue-
lacion y la
fabiduria
no mudã
el orden
natural.

S. Tho.
d. q. 78.
art. 2.

Grados
de propheta.

ria, y se haze mediante la imagen en la potencia que dizen imaginatiua, mas la visiõ q̄ se haze sin estas semejanças, sino solo entendiẽdo las cosas como hã de ser por la visiõ intelectual, es mas excelente, quãto es mejor en los que deprenden entender lo que se dize sin exemplos. Y no por esto dezimos que esta vision intelectual no mira las figuras que son necessarias para entender, que esso es llano, y la reuelacion y fabiduria no mudan el orden natural. Y aunque dezimos que esta vision intelectiua es mas excelente, entiendese quanto a lo que es entender, mas en lo que es propheta, tiene mas della la vision imaginaria, como nos enseña santo Thomas. Y es buen exemplo el del cuerpo celeste q̄ es mas perfeto que quantos cuerpos ay, y assi es mas perfeto que el cuerpo humano, mas no en quanto este cuerpo, es acomodado para recibir la forma de hombre, y es cuerpo biuo. Y por que otras vezes suele ser esta declaracion con figuras que se veen, o con palabras que se oyen, pondremos los grados de la propheta, segun de los santos se colige. Y el prime

ro es,

ro es, quando con la vision se dà la inteligencia, como lo que auemos dicho de Hieremias de la olla encendida en que se le dio a entender que el Rey de Babylonia auia de destruyr a Hierusalem, El segũdo, quando se oye boz, como la oyò Samuel, y la q̄ oyò san Iuan y otros muchos santos, y alguna vez la visiõ, o la boz es en sueño, en que se dize hablar el Señor conforme al lugar de los numeros. Donde dize Dios si alguno huuiere entre vosotros propheta del Señor en vision me aparecere a el, o por sueño le hablare. El tercero quãdo se vee figura que habla, y lo ordinario era de algun Angel, y otras vezes de santo, como lo que se lee en el segundo de los Machabeos, que Onias difunto aparecio a Iudas Machabeo en compaña de Hieremias, y esta aparicion tambien suele ser figura del mismo Dios, como lo que dize Esayas, que vio al Señor sentado sobre vn estrado muy alto, y entiendese cõforme a lo que san Chrysotomo dize, que los prophetas vierõ a Dios en figura, y no en substancia, porque desta manera ninguno en carne mortal le vee.

Hierem.
c. 1.

1. Reg.
c. 3.
Apocal.
1. c. 4. et
numero-
rum. 12.
in visio-
ne appare-
bo ei vel
per som-
nium lo-
quar ad il-
lum.

2. Mach.
c. 15.

Esaias. c.
6.

D. Chry-
sost. de in-
cõprehensi-
bili Dei
natura,
homil. 4.

Y por

Oseas.c.
12. ego
visione
multipli-
cavi.

Exodi. 3.
3. ad Cor.
c. 2.

S. Th. 2.
2. q. 175
art. 3. &
in. 1. p. q.
12. ar. 11
ad. 2.

y porque en estas visiones se mostraua Dios de muchas maneras, diciendo por Oseas. Yo multiplique la vision, expone el mismo santo sobre el Genesis, yo me apareci a cada vno conforme a su dignidad, y segun esto, seria muy particular la demostracion que hizo de si, a Moyses, y a san Pablo, en q̄ les descubrio muchos mas secretos que a los demas Prophetas, y esto es por lo menos, que en quanto a que vieron por particular dispensaciõ de la regla general, la diuina esencia Moyses, y san Pablo, santo Thomas figuiendo a san Augustin nos lo enseña. El quarto grado es, quando sin aparicion de alguna figura o señal de reuelacion se entien de la verdad inteligible de las cosas ocultas. Y desta manera fuerõ las profhecias de Dauid, que mas propiamente dezimos reuelaciones.

CAP. IIII. Del modo de descubrir las Prophecias, y de la certidumbre dellas.

L descubrir estos secretos y publicar sus reuelaciones los Prophetas, no siempre les era permitido, porq̄ muchas

muchas cosas se les reuelauan que eran para solo ellos, como dixo de si, Esayas, mi secreto para mi, y san Pablo vio cosas que no conuino se dixessen, y los que tenian reuelaciones secretas, y habluauan cõ Dios, tambien se llaman prophetas, como consta de Abraham, de quiẽ se sabe que hablaua muchas vezes con Dios, y por esto se llama propheta en el Genesis, aunque no dixesse lo q̄ Dios le reuelaua. Y desta manera tambien a Iosue llama el Ecclesiastico grande en los Prophetas, segũ su nombre, por hablar tan de ordinario con Dios. Maria hermana de Moyses, y Aron se nombran Prophetas en el Exodo, por auerle hablado Dios, como se dize en los numeros. Los demas Prophetas hazian lo que Dios les mandaua, publicando sus prophecias, vnas vezes con hechos, como el rodearse el Propheta Hieremias con cadenas de madera. Y lo ordinario era publicar por palabras y por escrito lo que Dios era seruido se reuelasse. Y en lo que toca a la certidumbre no puede auer duda en que se ha de cumplir lo que Dios dixere que ha de ser, y no estorua que aya

auido

Esayas
cap. 2.
secretum
meũ mi-
hi.

1. Corin.
c. 12.

Genes.
c. 20.

Eccle-
stico. 46
successor
Moysi in
prophetis
qui fuit
magnus
secundum
nomen
suum.
Exod. 15
Num. 12
Hiere. c.
28.

*Iona. c. 3**Declaracion de la profhecia de Ionas.**4. Reg. cap. 20.**Regla infalible.**Malach. cap. 3.*

auido muchas profhecias de amenazas, como la de Ionas, que por mandado de Dios publicò se auia de assolar la ciudad de Niniue, y despues por la penitencia que hizieron los Niniuitas los perdonò Dios, en que se ha de entèder que Ionas Propheta tuuo certidumbre de la destruyçiõ de la ciudad segun la sentencia cõtra ellos dada por sus demeritos, mas no tuuo certidumbre si aquellos demeritos se auian de mudar por la penitencia. Y esto mismo fue lo que sucedioa Esayas quando notificò al Rey Ezechias la sentencia de su muerte, que segun sus culpas auia de ser de aquella enfermedad, mas conuirtiendose a Dios se difirio la execucion de la sentencia, y se le otorgaron quinze años de vida, y es la regla infalible que en la profhecia de conminacion, que està de amenazas bien sabe Dios lo que ha de ser, y en su respeto no ay mutabilidad de su diuina voluntad, que siempre se entiende la conminacion sino ay enmienda, mas en lo que es profhecia, segun el saber de Dios, y su eterna ordination no ay mudança, ni la puede auer,

ense-

enseñonos esto el diuino Chrysoftomo cõ estas palabras. La profhecia que es de presciencia no se muda, la que es segun el iuyzio de las obras se muda mudandose la causa, y entonces se muda segun las palabras, y no segun lo que se entendia. San Anselmo dize lo mismo, aunque diuide la que dezimos de presciencia, porque dize que ay vna profhecia en que sin nosotros obra Dios lo que en todas maneras es necessario que suceda, y esta llama de predestinacion, y otra dize que es de presciencia en que se mezcla nuestro aluedrio, y cõ ayuda de la gracia alcançamos el premio, o justamente desamparados della conseguimos el tormèto. Esta profhecia de cõminacion tiene muchas razones, y fue necessaria para muchos respetos que adelante diremos. Y para entender quando la profhecia es de cõminacion o no, por los successos se ha de entender que no puede auer otra regla, y solo conuiene a nosotros mejorar la vida, para qualquier successo. Y antes que pasemos adelante, es lo ordinario reduzirse a tres modos de reuelacion de los prophetas.

*D. Chrysof. super Matth. 1. homil. operis im perfecti.**D. Anselmus in Matth. cap. 1.**Profhecia de presciencia en q se mezcla nuestro aluedrio.**Esra profhecia de conminacion no se conoce de nosotros, sino es por el efecto.*

El

Tres gra
dos de pro
phécia.

El primero, quãdo al oydo, o vista ezterior se ofrecen los objectos que de las cosas por venir son señales o figuras. El segundo, quãdo solamente en el entendimiẽto se muestran. Y el tercero, quãdo en la imaginacion se representan, que es como vn medio entre el entendimiento, y el sentido exterior. Y en el proposito tomando mas en general la prophécia, la diuidio Beda en tres maneras. La primera es, quando lo que ha de ser se muestra por figuras o semejãças representadas como era mas ordinario. La segunda quando se muestra en imagines biuas que son los hechos, como el sacrificio de Abraham, que fue figura de Christo. La tercera, es la que se manifiesta por palabras, como son los dichos de los Prophetas, y los Psalmos de Dauid.

Beda en
el prolo
go del
psalterio.

Genes.
32.

C A P. V. De la excelencia de la Prophécia, y queno està permanente en el Propheta, ni està señalada a lugar en que se aya de dezir.

S. Tho.
2. 2. q.
71. ar.
3.

LA dignidad de la prophécia, y su excelencia, dize santo Thomas se considera en quanto por ella se co-

noce

noce la verdad sobre-natural, y lo segun- do, en la obscuridad, que en si tiene, y vna distancia que se siente estar apartada de quanto se puede entender, y esta es la mas perfeta. Y segun lo que auemos dicho, y lo que santo Thomas nos enseña, principal- mente conuiene a la prophécia el conoci- miento de las cosas ocultas, y que exceden las fuerças naturales, y tras esto segundaria- mente pertenece el publicar la prophécia, y declarar las cosas que por ella se han co- nocido, y añade el santo Doctor que perte- nece a la prophécia, aunque menos princi- palmente la confirmacion de las reuelacio- nes por milagros, y quanto a esto se vee en el Deuteronomio, quãto se aduierte de los falsos prophetas, y las penas que tienen, y assi entendian los Iudios que no estauan obligados a tener alguno por propheta si- no era con señales ciertas, y verdaderas, y aun essas se examinarian por el cõsejo que tuuieron de tanta autoridad, y cõ ocasion desto dauan tãto en pedir a Christo señal, auiendo dado tantas, mas ellos parece que no se contentauã con menos que vna gran

La exce-
lencia de
la prophé-
cia en q̄
cosas se
conside-
ra.

El cono-
cimiento
de las co-
sas ocul-
tas perte-
nec prin-
cipalmen-
te ala pro-
phécia.
Deutero-
nomij. c.
13. &
17.

El cõsejo
dicho Si-
nedrin.
Marci.
8.

C

mar-

Ion. 2.

S. Tho.
vbi supra art.
2.4. Reg.
c. 3. ad-
ducite mi
hi psalm.4. Reg.
4.Innocen-
tio terce-
ro en sus
sermones
Ioannis
c. 1. super
quem vi-
deris spi-

marauilla, y muy extraordinaria, y por esso dixo Christo q̄ no se les daria otra, sino era la señal de Ionas propheta dādo a entēder su sagrada Resurrección. Despues desto nos dize el mismo santo y maestro de la Ygle-
 sia que la propheta no està permanente en el entendimiento del propheta sino de pas-
 so, y sus terminos son que està por modo de forma transeunte, y no por modo de forma permanente, y habitual, prueuase esto por la historia de los Reyes, donde se dize, pidio Eliseo que le truxessen vn tañedor, y estando le tañiendo le vino el espiritu de propheta, y en el siguiente capitulo dize le auia encubierto Dios el caso de aque-
 lla Sunamite quando se echo a sus pies, y se abraço con ellos llorando la muerte de su hijo, y en este proposito Innocencio ter-
 cero en vn sermon que se intitula, porque Christo se llama propheta grande, dize, que en los prophetas era a tiempos el espi-
 ritu de propheta, como se vee en esto de Eliseo, y que solo Christo tuuo espiritu permanente, conforme a aquello de san Iuan. Sobre aquel que vieres decender el

espiritu

espiritu, y permanecer en el, éste es el que baptiza. Y no contradize lo q̄ la Escritura cuenta de los setenta varones que no cesaron de prophetizar, porque se entiende que eran muchas vezes ilustrados de lum-
 bre de propheta, mas no por esto dexaua de auer intermision en ella. Siguese a lo dicho que la propheta tan poco està señalada en lugar, aunque sea verdad que en algunas partes ay an asistido mas los prophetas, y alli se aya mostrado el espi-
 ritu de Dios, y conforme a esto dize san Hieronymo, q̄ Sion fue Seminario de los prophetas, y en lo que pensauan algunos Hebreos modernos que los prophetas estuuieron en el monte Sinay, y fueron con-
 temporaneos de Moyſes, y que como el recibio la ley de mano de Dios, assi ellos recibieron las prophetas, es euidente error pues Esayas fue seyscientos años despues, y le siguieron Hieremias, Ezechiel, Daniel, Ageo, Zacharias, y otros continuandose la propheta, hasta que cessò quarenta y dos años antes del fin del segundo templo, como escriuen los antiguos Hebreos, y viene

ritum de
scenden-
tē & ma-
nentē su-
per eum.Numero-
rum. 11.
propheta
uerūt nec
ultra ces-
sauerūt.S. Hier
sobre Esa-
yas lib. 5.
c. 22.Lyra in
Esayam
c. 48.
en quatiē
po fueQuando
cessò la
propheta-
cia.

C 2

a con-

a concurrir con el tiempo de la muerte de Christo, como consta de la cuenta de los tiempos, y de lo que escriuio Paulo Burgense, sobre la Epistola a los Hebreos.

C A P. V I. Si se requiere alguna disposicion para la propheta.

ALo que hasta aqui auemos dicho se sigue aueriguar si se requiere alguna disposicion en el cuerpo, o en el alma, para recibir y vsar el dō de propheta. Ya esto dezimos, que quanto a lo principal que es la disposicion en el alma por ser de las gracias que se dan de gracia, no se requiere para ella otra disposicion, mas que la natural, y aun ésta la dispone Dios, segun su voluntad, quãdo el es seruido de embiar sus reuelaciones, y muchas vezes era en tiempo de quietud y soledad, y en parte se ayudauan los prophetas con su encerramiento, y con el exercicio de la contemplacion apartandose del ruydo y alboroto de las cosas sensibles que podian diuertir, y generalmente con todo exercicio de virtud y buenas costumbres, y no por esto se sigue

Paulus Burg. in episto. ad Hebreos cap. 1.

Albert. Mag. li. 3. de somno & uigilia tracta. 1. c. 5.

que

que no pudiesse estar la propheta en los q̄ no fuesen tales, siçdo notorio lo contrario como auemos dicho, y como se vee de la Escripura, y lo enseñan los santos. Y aũque no tiene duda ésta proposicion, es buen lugar el de san Clemente en el libro de las constituciones de los Apostoles, donde dize, que los que tienen dōn de prophetizar, y de lançar los demonios, no tienē todos santidad pues Balaam hijo de Beor, siendo malo prophetizò, y tambien Cayphas: suele tambien traerse el prophetizar de Saul, al tiempo que perseguia a Daud, y así lo trae san Augustin sobre el Psalmo. 103. y a Simpliciano libro segũdo, y en otros muchos lugares. Mas esto se suele entender del espirtu malo, como en otra parte diremos, y lo dicho todo se confirma con el lugar de san Pablo, en que dize lo poco que aprouecha el dōn de los milagros, y de la propheta, y los demas dones, sino ay caridad, donde se vee claramente q̄ segun esto puede auer sin caridad estos dones. Y sin esto se vee tãbiẽ el cuydado q̄ Dios tiene del bien vniuersal de su Yglesia, pues instituyo este ministe-

S. Aug. in. 1. 2. Ioan. tra. 1. c. 59.

S. Clemente lib. 8. constitutionum. c. 1.

Balaam fue agoreo, y prophetizo nu. 24. De Cayphas. San Ioan. c. 11.

D. August. in Ioan. c. 11. tra. 49. et in epistol. Ioan. tra. 1. c. 7. Paul. 1. ad Cor. 13.

C 3 rio,

rio, y los demas con tãta excelencia, y grandeza que no puedé tener falta en si, ni en su exercicio, aunque la tengan los ministros, y es regla en el proposito, q̄ todos los dones que se llamã gracias gratis datas, y se dan en bié de otros, se puedé tener sin estar vno en gracia, como se vee en lo dicho, y en los milagros de Iudas, que tambié los hizo, segun notò Anastasio Obispo, en las questiones a la Escritura, donde dize, que las señales son de la Fê, y no de la dignidad del que las haze, pues san Iuan Baptista con ser el mayor que nacio de las mugeres no hizo milagros, y Iudas los hizo, porque el, y los demas discipulos erã embiados a resucitar muertos, y sanar leprosos. Y podemos dezir, que el entéderse esta regla como auemos dicho, importa a los mismos que exercitan estos dones, para q̄ no puedan presumir de si, deuiédo antes humillarse, temiendo no sean de aquellos que sin estar en gracia, tiené semejantes dones. Crey dize Dauid, y hablè, en que dà a entender el dòn de su propheta, y aña de luego, mas yo me humille en grã manera. Y de san Pablo sabemos todos, dize

de si,

Anastasio Obispo, en las questiones a la Escritura question. 32.

Lucã. 7

Eiusdem S. Lucã c. 10. Psal. 115 Credidi propter quod loquutus sum, ego autè humiliatus. sum nimis.

de si, que porque la grandeza de las reuelaciones no le en soberueciessen le fue dado el estimulo que llama de la carne, para que le abofeteasse, y en lo q̄ era esto, aunque de ordinario se explica como suena, san Chrysostomo dize, que era la persecucion ordinaria de vn Alexandro vezino suyo herero que le inquietaua, y de muchas maneras le perseguia siempre.

2. ad Cor. 12. e

Chrysos. homilia. 26. sobre el. c. 12. de la. 2. ad Cor.

C A P. V I I. Del fin de la propheta, y del officio del propheta.

L fin de la propheta principalmente fue, para comprobacion de la Fê, porq̄ dando a entéder Dios, lo que auia de ser mostraua su diuinidad, pues como diximos al principio, el conocer lo q̄ ha de suceder, es solo de Dios. Dezidme lo q̄ esta por venir, y fereys dioses, dize Esayas, y asì lo entédierõ los gẽtiles, y por esto dize Ciceron q̄ el sentir antes, y dezir las cosas q̄ estã por venir, solo cõpete a los dioses. Mostrò tambié Dios la puidècia suya para cõ nosotros mostrãdonos su poder grãde sin auer

Esaias. c. 41. Cicer. de diuinatione lib. 1.

Conuino
huuieſſe
prophē-
cia, para
muchos
efectos.

Con la
verdade
ra prophē-
cia ſe con-
uencē los
falſos dio-
ſes.

D. Au-
guſt. in
Ioan. tra-
cta. 35.
cap. 8.

otro, y para que entendieſſemos que las co-
ſas no ſucedian a caſo, ſino cōforme a la or-
dinacion diuina. Conuino pues q̄ huuieſſe
prophetas para confirmacion de la fe en los
creyentes, y para que en los vandos y com-
petencias del enemigo de Dios, y de ſus ſan-
tos ſe diferenciaffe la verdadera Ygleſia, y
Congregacion ſanta, de la que auia de ſer
ygleſia de malignantes ſin verdad, ſin or-
den, y ſin ſuceſſion alguna. Y lo ſegūdo con-
uino huuieſſe prophēcia, para conuēcer de
falſedad los dios falſos, en quien ningun
poder auia, por mas q̄ el demonio en figura
dellos ſe pretendieſſe atribuyr los ſuceſſos
de las coſas, y la ordenacion dellas cō que
pudo ſembrar en el mundo tanto engaño
de que eſtauan libres, y eſtaràn ſiempre los
que ſupierē auer ſido ordenado todo, o per-
mitido de quien es el ſeñor vniuerſal de to-
do. Y en razon deſto hablando en particu-
lar de las obras de Chriſto, dize ſan Auguſ-
tin, que ordenò huuieſſe antes prophēcias
de lo que auia de hazer, porque ſabia que
le auia de calumniar ſus obras, y atribuyr
ſe a las artes magicas teniendole por encan-

tador

tador, y porq̄ diximos al principio ſe auia
introduzido la prophēcia, para que junto
con moſtrarſe la verdad de la Fè, ſe cono-
cieſſe la gran miſericordia de Dios, y ſu
inmenſa benignidad, es de ſaber que eſto
conuiene en particular a la prophēcia que
diximos de conminacion la qual tiene mu-
chas razones, para que ſe entienda fue ne-
ceſſaria, y ſea la primera, para moſtrar la
malicia del pecado, pues antes que ſea ſe
publica la pena de ſu vengança, y jūto con
eſto ſe muestra la diuina miſericordia,
pues Dios es mayor y puede mas que quan-
ta malicia ay, y auiendo notificado el caſti-
go le remite por la penitencia. Y lo tercero,
para honrar y declarar la libertad del libre
aluedrio, pues eſtà en noſotros, y en nueſ-
tra mano con el ayuda de Dios, huyr las
penas, y el caſtigo de ſus amenazas, procu-
rando ocuparnos en las buenas obras prin-
cipalmente de la oracion y penitencia con
que ſe alcança el perdon, y finalmente, pa-
ra que el animo teniendo delante el te-
mor de Dios, tenga tambien la confiança
que deue tener en ſu diuina miſericordia.

La prophē-
cia de
conmina-
cion tie-
ne mu-
chos efe-
tos.

Malicia
del pecca-
do.

Diuina
miſeri-
cordia.

Libertad
del libre
aluedrio.

Confiança
en la diui-
na miſeri-
cordia.

C 5

De

El oficio
del pro-
feta qual
es.

D. Hie-
ro. lib. 4.
in Hiere-
miam. c.
23.

2. Ma-
chabæorū
c. 25.

El predi-
cador.

De todo lo qual tenemos facilmente aueriguado qual sea el oficio del propheta, pues lo primero es, obedecer a Dios, cumpliéndolo que manda sin temor ni recelo, y dezir lo que está por venir, en que a vezes será cosas de cōsuelo, y a vezes cosas tristes, y quando son desta manera, porque son de amenazas y llenas de trabajos, dize san Hieronymo que se llaman carga, y las demas vision. Ha de orar por el pueblo que por esto es interprete, y medianero entre Dios y los hombres, y assi dixo Onias mostrando a Hieremias en la vision que tuuo Iudas Machabeo. Este es Hieremias el que mucho ruega por el pueblo. Ha de enseñar sin esto con palabras y obras, para que cumpla en todo la obligacion de su oficio, y porq̄ en lo q̄ auemos dicho cōuiene el predicador, aunque sea en el prophetizar, pues basta de clarar las prophecias, mucha razon huuo para que se le diese el nombre de propheta como ya diximos.

C A P. V I I I. En que se trata que el don de la
prophecia se ha continuado en la Yglesia
Catolica.

Por

Orauer dicho san Matheo la ley, y los prophetas hasta Iuan, há querido algunos dezir, q̄ cessò la prophecia, y q̄ solo de la interpretaciõ de la Escritura, y la exhortaciõ a la virtud se ayan de entèder los lugares de san Pablo, en q̄ dize ha de auer en la Yglesia este dõ entre los demas, y el principal autor desta opiniõ fue Linconiente, a quié algunos siguen, y otros quieré q̄ por lo menos sea muy rara la profecia. Y por esto vn historiador graue tratãdo de las hijas de san Philippo dize, q̄ alcançaron el don de la prophecia con ser despues de san Iuan. Mas de san Hieronymo, y de otros santos cõsta q̄ este lugar de S. Matheo, no dize q̄ auian de cessar las prophecias, sino cumplirse las que estauan dichas, y el dezirse la ley y los prophetas, es cõforme a la manera de hablar, en que se llamaua assi todo el testamento viejo. No vine a quebrantar la ley, y los prophetas, sino a cūplir lo dize Christo, y en san Matheo se vee que era phrasis suya, demas de ser palabras de Christo las q̄ refiere, porque en el capitulo siete dize, todo lo q̄ quisieren q̄ hagan con

Matth.
c. 11. Om-
nes pro-
phetæ &
lex vsq;
ad Ioan-
nem.

1. ad Cor.
12.
Ad Ephe-
si. 4.

M. Ma-
rulo. lib.
4. 4.

Matth.
c. 5. Non
veni sol-
uere legē
& pro-
phetas.

Matth.
7. c. hæc
est enim
lex &
prophetæ.

voso-

Matth.
22. vni-
uerſalex
pēdet &
propheta

La pro-
phecia no
ceſſò con
la venida
de Chriſ-
to, antes
ſe cōnti-
nuo.

Luce. 1.
& 2.

Agabo
propheti-
zo Actū
c. 11.

Apocaly-
pſis es re-
uelacion.

Paulus
1. ad Cor.
cap. 14.

vosotros los demas hombres, eſſo aueys de hazer con ellos, porque eſta es la ley y los prophetas, y despues en el capitulo. 22. poniēdo los dos mādamiētos de amar a Dios sobre todas las cosas, y a nueſtro proximo como a nosotros mismos, dize en eſtos dos mādamiētos cōſiſte la ley y los prophetas, y ſegū eſto es claro q̄ el lugar de S. Matheo ſe entiende de lo eſcrito por los prophetas, porq̄ ya entōces ſe cūplia, y ſe via a los ojos lo q̄ ellos tanto tiēpo antes auia viſto y declarado. Y no ſe puede entender, q̄ ceſſaſſe la prophecia cō la venida de Chriſto, antes ſe cōtinuò en Simeō, Anna, ſanta Yſabel, y S. Iuā, y despues del en Agabo (como cōſta de los Actos de los Apoſtles) en Hieruſalē, y en las quatro hijas q̄ diximos de Philippe en Cāſarea De ſan Iuā Euāgelista tenemos el Apocalypſi, q̄ quiere dezir reuelaciō, y eſtas huuo en el principio de la ygleſia, reuelādoſe en particular lo ſecreto del coraçon, ſegun el lugar de ſan Pablo, en la primera epiſtola a los de Corinto, donde dize, que viendo los gentiles eran manifeſtas las cosas ocultas de ſu coraçō cayendo en tierra

adora-

adorauan al Señor confeſſando que verdaderamente eſtaua Dios con ellos, y eſtas reuelaciones descubriendose las cosas ſecretas que ſon preſentes, o las que eſtan por venir hā tenido muchos ſantos, como ſan Benito, ſan Paulino, y ſanta Hildegardis, y otros ſantos modernos, como ſe lee en ſus vidas. Paulo diacono dize, q̄ tuuo eſte don, de prophecia Baudolino reynādo entre los Longobardos Luitprando. Cromero eſcriue lo miſmo de ſanta Heduygis muger de Henrico Barbato Duque de Vratiſlauiā. Del Abad Ioachin ſe eſcriue q̄ tuuo dō de prophecia, y en ſus eſcritos ay algunas cosas ſin otras ſueltas que andan de mano y yo he tenido, mas no he hecho mucho caſo dellas, porque debaxo de eſte nombre ſe hā entre algunos por curiosidad vana guardado algunas prophecias de diferentes autores, ſin auer baſtante raxon, para hazer caſo dellas, por ſer fingidas, o ſacadas de otras verdaderas, y no entendidas bien. Y aunque es verdad que ha de auer gran recato en ſemejantes cosas, no ſe ha de cerrar la puerta a todo, porque quando Dios es ſer-

Paulo
diacono
lib. 6. c.
18.
Cromero
lib. 8.

El abad
Ioachin
ſue en tiē
pode. A-
lex. 3. co
mo conſ-
ta del. c.
firmiter
de ſum.
Tri. y de
ſuprophe-
cia. trata-
ron Pla-
tina, y
Vincētio
en ſu eſ-
pejo hiſ-
torial, y
otros.

uuido

uido cmbia en general a muchos, o en particular a alguno quié auise de lo que ha de suceder, y desta manera se ha de tener por cierto lo que se escriue en la historia del Rey don Pedro, de lo que le dixo el pastor, auisándole que fino se guardaua de su hermano le auia de matar. De las reuelaciones particulares como las que se cuétan de santa Brigida, y de santa Caterina de Sena, se espantan algunos, como es Iuan Gerson, por ver la familiaridad (si se sufre dezir) de Christo, y la merced que hazia a estas santas con tanta comunicacion. Y en lo que toca al libro de las reuelaciones de santa Brigida, es cosa sin duda que se aprouò en el Cõcilio de Basilea, y el Cardenal Torquemada fue vno de los que le aprouarõ, y así hizo vn gran proemio al libro como se vee en el. En nuestros tiempos para gloria del mismo Dios, tambien se hã visto y publicado las grandes mercedes y fauores que Dios hizo a la madre Teresa de Iesus, fundadora de las descalças Carmelitas. Y si cõsideramos la grandeza de Dios, y su benignidad inmenã, y los fauores que siempre

hizo

Anisoal Rey don Pedro.

Reuelaciones de Sãta Brigida, y de santa Caterina de Sena.

Aprouaciõ del libro de las reuelaciones.

Reuelaciones de la madre Teresa de Iesus.

hizo a los fundadores delas religiones, auiedo escogido para fundadora de tan santa religion, podemos dezir que conuenia su diuina Magestad la honrasse y engrandeciesse para gloria de su santo nombre, como lo ha sido el ver, que en tan pocos años se han fundado tantas casas de religiosas, y de frayles de la misma orden, que segun la priessa que ha auido, y lo que se va mostrando, ha de venir a ser en poco tiempo tan estendida como la que mas, y guardando siempre el rigor que agora lleuan con la ayuda de nuestro Señor se puede esperar han de ser de grã seruicio suyo, y de mucho exẽplo y ayuda para los q̄ de veras trataren de seruir a Dios. Y en lo q̄ trãto del particular dõn de prophecia, y reuelaciones pudie ra aqui dezir algo delo q̄ en sus libros dexò escrito la madre Teresa, a quien en mi animo le doy el titulo que merece, y serà Dios seruido se le dè, mas es a tiempo q̄ se acabã de publicar. Y si lo fuera para otras cosas q̄ en particular yo sè en negocios propios pudiera mostrar cõ euidècia el dõn q̄ tuuo de prophecia. Y boluièdo al proposito en que

habla-

Acreec-tamiento grãde en poco tiẽpo en la orden de los descalços Carmelitas.

Sõ de grã exemplo y en particular le ay en los monesterios de las monjas que han mostrado a otras, como lo hã de ser de veras.

Tuuo dõn de prophecia la madre Teresa.

Pretende el demonio desilbrar la verdad con las revelaciones fingidas.

hablamos, resta dezir que por ser tan verdaderas estas y otras revelaciones y profhecias que en estos tiempos se han visto, ha querido el demonio deslumbrar la verdad dellas con otras fingidas, pretendiendo el mismo credito, para enganar, y por lo menos desacreditar lo que fuere verdadero y cierto, y de lo que en esto se deve advertir para conocerlo, y diferenciarlo se tratarà en los capitulos que se siguen.

C A P. I X. De la contradiccion que siempre ha ayuido entre la verdad, y la falsedad, y que essa ay entre los prophetas verdaderos, y los falsos.

Discordia necesaria entre las cosas.

EN las cosas naturales con tener todas en su razon admirable concierto, se halla vna discordia tan necesaria, que sin ella no se pudieran sustentar las que son criadas de los elementos. La qual se trueca entre si, y se transforman haziéndose perpetua guerra, aunque con fin de verdadera amistad en su respeto, pues el fuego que lo abraza todo, pretende comunicar

su for-

su forma, y quererlo todo convertir en si, mas en efeto ninguna cosa se cria de lo que es natural que no sea por esta contrariedad y contienda de las cosas, pues necessariamente la generacion de vna cosa supone la corrupcion de otra. Y esto quiere dezir el dicho tanto repetido del que primero dixo, que todas las cosas se hazian segun lid y contienda, y a semejança desto podemos dezir, que en las cosas del animo en que se pretende obrar segun razon y justicia, no se escusaua que huiesse esta manera de contienda, como la ay entre el espiritu y la carne, entre la razon y el sentido. Y porque la luz se conoce mejor conocidas las tinieblas, permitio Dios que los demonios ministros y compañeros de la que siendo luzero se hizo la misma escuridad, hiziesen guerra a las almas pretendiendo enganarlas, para tenerlas siempre en su compañía. Y assi lo procuran ellos con saber que el mal de muchos no puede ser donde ellos estan de consuelo, y que han de tener el dia del juyzio pena accidental demas de la que agora tienen por los males que auran hecho. Y assi se verifica lo que Christo dize, del dia del juy-

Ortus alterius est casus est alterius Arist. lib. 1. de gene. c. 3

Contradiccion necesaria en las cosas del animo.

Esaias. 14. Quo modo cecidisti de caelo Lucifer.

D

zio,

Matth.
25. *Discedite a me male dicti in igne aeternum qui paratus est diabo lo & angelis eius*

Inan. 8.

En la congregación de los malos no ha auido sucesión ni orden.

zio, en que dira a los malos, yd al fuego eterno que está aparejado al diablo, y a sus Angeles. Este pues conuino q̄ hiziesse enemistad a las almas, para mas bien suyo dellas, teniendo cō quien pelear, para ganar el premio eterno de la gloria que el desvēturado perdio. Y porque la verdad no puede tener otro contrario sino la mentira, como la luz no puede tener otro cōtrario, sino las tinieblas, todo su negocio ha sido inuentar mētiras y falsedades, porque muy desde el principio fue mentiroso, y siempre inuentor y padre de las mentiras, y con esto ha pretendido y pretende escurecer la verdad que en la Yglesia de Dios se conocia, y como diximos, es la congregaciō de los fieles a quien nuestro aduersario quiso oponer otra yglesia, y junta de malos y peruersos q̄ nunca han faltado, aunque jamas huuo en ellos orden ni sucecion, sino propiamente gauilla, que dezimos, de tales como es el dueño dellos, que deshecha vna se junta otra, permitiendolo Dios, para prueua de los buenos, y para que se exercitē padeciendo, y desta manera pretendio siempre el de

monio

monio que lo que era de Dios, se le atribuyesse, llevando a delante su locura, y su tema. Y viendo q̄ el dezir las cosas que están por venir, es solo de Dios, y que así se conoce de todos, procurò que en su congregacion huuiesse propheta, para que se entendiesse auia diuinidad en su poder, y con este aunque permitido ordenò prophetas falsos, los quales començaron muy desde los principios, porq̄ así como entre la verdad y la mentira, es antigua la diferencia, así lo es, entre los prophetas verdaderos y falsos, de que no podemos tener duda que los ay, auiendo nos aduertido tantas vezes la verdad eterna que nos guardemos de los prophetas falsos, y bastaua que nombrandose prophetas se suele añadir el cuyos son, para que se conozcan y diferenciē, y esto enseñò san Augustin sobre la epistola a los Romanos, donde dize que por esso se llaman prophetas de Dios, porque ay otros que no lo son. Y aunque solo son prophetas los verdaderos, tambien se llaman así los que no lo son, como se vee en Hieremias, dōde aduertio Rabano q̄ los setenta

Locura del demonio.

Los profetas falsos començaron desde los principios.

D. Augustinus in expositione epistole ad Romanos inchoata.

Hierec. 28. & ibi Rabanus Maurus.

D 2

no

*Hana-
nias fal-
so propheta.*

no llamaron a Hananias propheta por no darle el nombre que no era suyo, mas la Escritura no rehusa el conformarse en los nombres con el uso y manera de hablar, aunque segun la verdad no cõuenga el tal nombre a quien se le da.

C A P. X. Que ay prophetas malos, que son engañados ellos, y otros que son engañadores. Y que los hereges se han aprouechado siempre de la propheta falsa.

*Vnos son
prophetas malos
y otros falsos.*

*Muth.
c. 7. Do-
mine, Do-
mine, nõ
ne in no-
mine tuo
propheta
uimus, et
in nomi-*

ANtes que passemos adelante en lo que hasta aqui se ha tratado, es de advertir, que vna cosa es prophetas malos, y otra falsos, porque los malos son aquellos que teniendo don de propheta, y haziendo su oficio no atendian a la virtud, y al biẽ de su alma, supuesto como auemos dicho, que se compadece el don de propheta, con ser el que le tiene malo. Y de los tales se entiende claramente lo q̄ Iesu Christo dixo por san Matheo, que le diràn algunos. En tu nombre Señor prophetizamos, y no se les dirà que no dizẽ verdad, sino solo,

yo no

yo no os conozco, y a esta aduertencia que fue de san Augustin en aquel lugar podemos añadir, que asì como estos tratando la verdad de Dios no le conocierõ asì Dios les dira, andad que no os conozco. Estos prophetas falsos se consideran de dos maneras, vnos que el demonio los engaña, y ellos piensan que son verdaderos, y otros que conociendo su falsedad quieren engañar, y aunque todos son perjudiciales, y suelen ser instrumento de grandes maldades que el demonio ordena por medio dellos, los que pretenden engañar suelen ser de mas perjuizio, para con la gente ordinaria, y los que son engañados suelen ser el engaño de los buenos, porque se fian de la senzillez que veen, y de algunas cosas buenas cõ que los acredita el demonio para sus fines. Y si consideramos quales son, es euidencia que todo se endereça a desviarnos de Dios, y atribuyrse si pudiese la diuinidad q̄ no tiene. Pretende diuertirnos de la Fẽ, y sembrar heregias, como lo ha hecho siempre, aprouechandose deste medio, pues hallaremos que los mas de los errores se publi-

*tuo demo-
nia eicci-
mus, &
in nomi-
ne tuo
virtutes
multas
fecimus?
& tunc
cõfitebor
illis, quia
non noui
uos.*

*De los
prophetas falsos
vnos son
engañados, y
otros engañadores.*

*De la propheta
falsa se aproue-
cha el demonio
para sembrar
heregias.*

D 3 caron

S. August. lib.
de heresi
bus. c. 16

Apolina
rius Hiero-
polyta-
nus.

Prateolo
de here-
ticis. lib.
10.

Lindano
dialogo. 2
dubitan-
tij.

Nuevo
Gedeon.

caron con autoridad de prophecia pre-
tendiendo dar a entender los hereges que la te-
nian, como se vio en los dicipulos de Mon-
tano antiguo herege, los quales se precia-
uan de ser ellos los prophetas que auia pro-
metido Dios de embiar a su pueblo, como
escriue Apolinar Hieropolytano en el libro
que escriuio contra ellos. Y en particular di-
ze san Augustin del Montano que sus pro-
phetas eran Priscila, y Maximila. Y si los
antiguos heresiarchas se aprouecharon de
esta industria, no la olvidaron los de estos
tiempos, intitulandose el maldito Luthe-
ro el nuevo propheta, y el Serueto, siendo
menor de veynte y cinco años, se jactaua
que era el vnico propheta del mundo, co-
mo escriue Lindano. Thomas Múzero por
otro nombre Monetario, vsò vn genero de
prophecias por sueños, y leuantò quarenta
mil hombres consigo en la Sueuia, y Fran-
conia llamandose nuevo Gedeon, año de
mil y quinientos y veynte y cinco, y al fin
fue vencido y castigado por los Duques de
Saxonia, y Branzuic q̄ leuantaron exercito
contra el. En Basilea en el año de mil y qui-

nientos

nientos y cincuenta y nueue se leuãtò otro
defatinado herege que de secreto hizo mu-
cho mal, y no se descubrio hasta que era
muerto, y le quemaron sus huesos, este se
llamaua Dauid Georgio, y dezia que era
propheta, y por lo menos otro Dauid, inti-
tulandose el tercero, y seria contando por
segundo a nuestro Redemptor, a quien la
Cananea, y el pueblo todo de Hierusalem
en su recebimiento le llamaron hijo de
Dauid.

C A P. X I. De algunos prophetas falsos que ha-
uido, y de sus engaños.



Emas del principal error en las co-
sas de la Fè que auemos dicho, pre-
tende nuestro enemigo sembrar
errores en lo que toca a costumbres, porque
quando estas se deprauan, y con ellas el sen-
tido, y el juyzio (de que Dios nos libre por
su infinita misericordia,) lo demas se apo-
ya facilmente, y en particular el pecado de
ambicion està sujeto al engaño de la fal-
sa prophecias, prometiendoles el demo-

Dauid
Georgio
se fingia
ser otro
Dauid.
Supple.
Sabelici.
lib. 29.

El peca-
do de am-
bicion es-
tà sujeto
al enga-
ño de la
falsa pro-
phecia.

D 4 nio

*Caso particular q̄
deue notarse, y
fue en
nuestros
tiempos,
y por las
personas
a quien
puedē to-
car, no se
dixē los
nombres.*

*Las bur-
las del de-
monio si-
pre son
pesadas.*

nio que han de alcanzar lo que pretenden, y de alguno se sabe no ha muchos años le prometio el demonio que auia de ser Papa auiendose transfigurado en Christo, y siendo engañados en esta visió otros dos, al vno le prometio que al alçar de la hostia cierto dia le mostraria su gloria, y auiendose llegado el dia, y el hecho las diligencias que le pareció conuenian, dixo su Mis- la tarde, y a puerta cerrada ayudandole vno de sus compañeros, y sucedio que al tiempo del alçar la hostia se detuuó, y esperò tanto tiempo que ya se cansaua, y dio vna boz, diciendo. Descubre Señor tu gloria, y como no se descubrió, puso la hostia en su lugar, y dando vna palmada en el altar, dixo en alta boz engañado estoy, y desta manera se defengañó, y acudio a la misericordia de la Yglesia santa, para su remedio y de los demas, y los que saben la historia que fue en su tiempo publica, saben que fue así, y para los demas no conuiene se digan quien fueron. Y aunque parece que ay cosas en que el demonio no pretende mas que burlas siempre son pesadas,

que

que entre burlas y juego arroja vna mala doctrina, y bastale vn mal penlamiento para llevar ganancia, y quãdo solo fuera el hazer burla de nosotros, es rezió caso pues el es el dragon, de quien se dize que le hizo Dios para hazer burla del, y es manera de hablar, auiendose el hecho por su culpa dragon y fiero, despreciado y digno de desprecio, y esto es lo que el procura en nosotros, y quando no puede mas se contenta cõ burlarnos. Y entre otras burlas muy malas ha sido siempre de mucho perjuyzio lo q̄ ha pretendido hazer por medio de los embaydores que con su industria y la liuiandad de quié los oye, se hazen prophetas sin ser aunde los falsos que el demonio enseña, mas ay hombres tan peruersos que parece pueden ellos enseñar a los demonios, y destes fue el falso propheta Theudas, de quié escriue Iosepho que persuadio a mucha parte de los ludios le siguiessen con sus haziendas camino del Iordan, prometiendo de apartar las aguas con solo mãdarlo, y auiendo engañado a muchos, Cuspi o Fado procurador de Cesar los siguió y matò mu-

*Psal. 73
Draco
iste quē
formasti
ad illudē-
dum ei.*

*La false-
dad de los
prophetas
fingidos
ha sido
siempre
de mucho
perjuy-
zio.*

*Theudas
falso pro-
pheta.
Iosepho.
lib. 20. an-
tiq. c. 2.*

D 5 chos

Otro propheta falso Egypcio. Idem Iosep. li. 20. antiq. c. 6.

Natã Iudio se hizo propheta. Iosep. li. 7. c. vlt. de bel. Iud. Socrates Sozomeno lib. 7. cap. 38. Adon sub anno Christi. 425. y Sigeberto sub anno 438. Nicephoro lib. 17. c. 6.

chos dellos, y tambien al Theudas. Y el mismo autor cuenta mas adelante de vn Egypcio que vino a Hierusalem, y persuadio a los Iudios se subieffen al mōte Oliuete, q̄ desde alli auian de ver caer la ciudad. Lo qual entendido por Felix embio soldados que los despartieron matando los quatrocientos dellos, y prendiendo a dozientos, y no al engañador, porque tuuo industria para escaparse. De vn Natan Iudio que se hizo propheta, y sacò la gente a la soledad, escriue el mismo autor en el de Bello Iudayco, y q̄ al fin fue preso, y en Roma le quemaron biuo por mandado de Vespasiano, y tambien escriue de otros en el libro septimo. Socrates Sozomeno en su historia cuenta lo del falso Moyfes en Creta que tanto daño hizo en los Iudios robandoles y haziendolos despeñar biuos, y este dizen Adon, y Sigeberto en sus cronicas, q̄ era el demonio en figura de Moyfes, y del otro que se dezia Dunaas, y se fingio tambien Moyfes, en tiẽpo de Iustino, escriue Nicephoro, y dize q̄ alcabo le vino a matar Elefbaas capitan de los Ethyopes.

Cap.

CA P. XII. De muchos que se han fingido ser Iesu Christo, y los han adorado.

Lega a tanto la maldad del engaño, y lo que el demonio se contenta de hazer burlas, q̄ debaxo dellas ha pretédido la ydolatria, que es la mayor burla de todas, y por esso en la Escritura el ludere q̄ es burlar, se toma por ydolatrar, como es lo del pueblo de Israel q̄ se sentaron a comer, y se leuataron a jugar, o burlar, y lo de Ismael muchacho q̄ jugaua con Isaac, y alli se interpreta de los ydolillos q̄ hazia, y el termino ludere, como es notorio, en Latin significa el passar tiempo, y el burlarse, y en las demas lenguas en especial la Hebrea viene a ser lo mismo. Y dexando esto digo que ha llegado a tanto el exceso del falso engañador, q̄ ha ordenado huuiesse quien osasse fingir q̄ era Christo, y no vna vez sino muchas, como constará de las historias. Y no me de tẽgo en lo del Iudio Bencozba que fue causa de muchas muertes porq̄ aun que se fingio ser el Messias era negando al verdadero, y assi le figuierõ muchos como

Exodi. 32. Et surrexerunt ludere, y es interpretacion de S. Pablo 1. ad Cor. 10. lo de Ismael, es en el Genesis. c. 21.

escriue

*Glos. or-
di. in. c. 1
Esaiæ. et
in cap. 5.
Ioannis
Sulpicio
Seuero
en la vi-
da de san
Martin*

*Sigeberto in
chronicis
sub anno
592.
Gregor.
Turonen-
sis lib. 10.
c. 37.*

escriue la glosa ordinaria refiriendo el Thal mud, y el libro llamado Cabrit. Sulpicio Seuero en el libro de la vida de san Martin, dize, q̄ huuo en su tiempo en España vn man cebo, que auiendo ganado gran autoridad con señales vino a dezir que era Elias, y como esto le creyessen muchos, se atreuiò a dezir que era Iesu Christo, y pudo tanto en este engaño que vn Obispo llamado Ruffo le adorò, y por esto le vimos (dize este autor graue) priuado de su Yglesia. Sigeberto, y Gregorio Turonense cuentan del villano de Francia, a quien estando haziendo la ña persiguieron las moscas, de manera que estuuò dos años loco, despues debaxo de habito de religion se fingio propheta, y adeuinaua, sanaua enfermos con arte magica, y diciendo que era Christo leuanto mas de tres mil hombres que le seguian, y entre ellos auia muchos sacerdotes, y los demas eran labradores, traya consigo vna muger que llamaua hermana, y hizo que la llamassen Maria, y con su gente yua de vn pueblo en otro, haziendo que le adorassen, y robando a los que no lo hazian,

y de

y de lo que le dauan que era mucho hazia limosnas, y repartia entre su gente. Y como llegasse cerca de vna ciudad embio al Obispo della mensajeros, que le dixessen su venida, y estos yuan desnudos baylando y el Obispo turbado en estremo de aquella nouedad, embio personas de su parte, que entendiesen lo que era, y llegando se vno de ellos al falso propheta, el mādò que le desnudassen, y antes que le asiesen echò mano a vn puñal, y matò al engañador cò que los demas se esparzieron. Y auiendo preso la muger confessò los embustes y engaños de que auian vsado. Y dize el Gregorio Turonense, que algunos de aquellos desventurados que se esparzieron por Francia engañando mugercillas, y que el procurò couertir algunos. Cò esta historia viene otra biẽ extra ordinaria, y es, que en el año de mil y ciento y quaréta y ocho, huuo vno que de su nombre se llamaua Eum del Estrella, y siendo gran hechizero engaño con sus embustes muchas gentes, diciendo, que era Christo, que venia a juzgar los biuos, y los muertos, y que por esso se dezia en los Exor

Mensajeros de desnudos baylando.

El autor de las adiciones a la cronica de Sigeberto añadida en el año de. 1148 Guiliel.

cismos

*Neubri-
genſe li.
1. c. 19.
Roberto
abad in
cronicis.*

*Fingidos
apostoles
castiga-
dos en Es-
paña.*

*Matth.
24. Si
quis vo-
bis dix-
erit, ecce
hic est
Christus
aut illic
nolite cre-
dere &c.*

cismos, per Eum qui venturus est iudicare viuos & mortuos, y enel Concilio que se hizo en Remis, por mandado de Eugenio tercero fue preso y castigado. En estos tiempos es notorio huuo quien se atreuió a hazerle Christo con sus doze dicipulos, y esto fue en Munster donde los vieron començar, y acabar como merecian. Y en nuestra España no deuió de faltar el fingido Christo, donde huuo los fingidos Apostoles que andauan de vna parte a otra, y se juntauan donde se dauan auiso de las confesiones que auian hecho, y con esto fingian que les eran reuelados los pecados, y aunque era facil de caerles en la cuenta hizieron mucho daño, y pudieran hazer mucho mas en la gente ruda si con tiempo no se atajara. Destos prophetas falsos, y christos falsos nos aduertio el verdadero Christo por san Mattheo diziendo. Si alguno os dixere a qui está Christo, o alli, no querays creer, porque os hago saber que se han de levantar falsos christos, y falsos prophetas, y haran señales grandes y prodigios, demanera que aun los escogidos (si puede ser) caygan en

error,

error, y aunque parece que es solo del tiempo del juyzio, la razon es general, porque si antes se auian de levantar, como auemos visto, tambien se levantaràn entonces, y quando aya quien diga que se acerca el juyzio, y que se comiençan a ver las señales del, como no se afirme enseñalar el tiempo que tiene Dios señalado para si, no es inconueniente, antes muy conforme al Evangelio, aunque no aya de ser tan presto, pues por san Marcos, dize Christo. Mirad no os engañe alguno, porque vendran muchos en mi nombre diziendo que soy yo, y engañaran a muchos, y dize luego quando oyeredes las guerras, y las opiniones de las guerras no temays, porque conuene que estas cosas se hagan así, mas no luego se seguira el fin, y và prosiguiendo hasta venir a dezir, lo mismo que en san Mattheo en el lugar alegado, y sino fuera diuertirnos algo de lo que tratamos, pudiera traer algunas consideraciones para ayudar a este proposito cõ que tenemos obligacion a biuir con mas cuydado, y mas despedidos de las memorias vanas del mundo, si

enten-

*De die
autē illa
& hora
nemoſcit
neq; ange-
li calorū
niſi ſolū
pater.
Matth.
24. y S.
Marcos
cap. 13.
ibidē. Vi-
dete ne
quis vos
ſeducat
& infra
cū audie-
ritis bel-
la & opi-
niones
belloꝝ
ne timue-
ritis.*

*Reuelacion de vn
santo en
cosas des-
te tiempo.*

*D. Hypo-
litus in
libro de
consum-
matione
mundi.*

*Cantar in-
uentado
del demo-
nio.*

entendemos que se va acercando el dia que por Fê tenemos ha de ser el final, y por ser de vn santo de los mas antiguos, pondre aqui vna de las señales que pone de acercar se el juyzio, y tengo para mi que fue reuelacion particular contra la abominacion que en estos tiempos se vee en España, que a no ser tan publico por nuestra honra lo callara por si este libro se leyere en otra parte, mas es mayor la obligacion que tenemos a la honra de Dios, y tengo confiânça se remediará. San Hypolito Obispo y martyr en el libro de la consumacion del mundo, entre otras desventuras de los postreros tiempos, como es, la destruycion de las yglesias, y el desprecio de las escrituras, dize luego que los cantares del enemigo nuestro, se cantarán donde quiera. Y si lo primero se ha visto con la persecucion de los hereges, lo postrero que son los cátares del demonio, bien se vee que donde quiera se cantan, auiendo se introduzido la abominacion de vn cantar acôpañado de bayles que en realidad se entiende fueron inuécion del demonio entre los Indios, y no podia ser menos sien-

do quan

do quanto es posible deshonestos en todo genero de torpezas, y llega la desventura a tanto que donde quiera se cáta sin que las donzellas mas encerradas, ni las personas q̄ tiené honra se retiren, y sino se remedia de veras, demas de lo que verá por sus casas los dueños dellas, temo mucho vn gran castigo publico de la mano de Dios, y no me de tengo en contar de los que se ha visto castigarlos Dios, auiendo algunos muerto en el bayle, y a vna muger se le saltaron los ojos, para que viesse con los del alma, y lo viesse todos. Tambien ay amenazas de varones santos que han dicho se perdio vna vez España, por torpezas, y deshonestidades, y se auia de perder otra vez por ellas, y harta perdicion es la desorden, y lo que sucede en casos particulares que jamas se hã visto, mas dexemos esto que lerà Dios seruido se remedie, y boluamos a los fingidos milagros con que el demonio autoriza sus prophetas falsos.

C A P. XIII. De los milagros fingidos, y de que manera el demonio los puede hazer.

Es de temer vn gran castigo de Dios, y ya se han visto algunos.

Amenazas de varones santos de perderse otra vez España.

E

San

D. Augustinus
epist. 5.
Marcellinus ad
Aug. et
est epist.
4. inter
epistolas
D. August. D.
Iustinus
in Apologetico.
Philostratus
in vita
eiusdem
Synidas y
dictione
Apollonius
volar. li. 13
Autro-
po. c. 4.

SAn Augustin en muchos lugares, y san Iustino martyr, y otros santos sin los autores profanos tratan de lo que el demonio pretendio autorizar a Apolonio Tyaneo encantador famoso, ha-ziendo por el milagros al parecer tan extra ordinarios q̄ se atreuián las gentes a dezir, que eran mayores que los de Christo, siendo como eran todos engaños, y ilusiones. Porque el demonio claro y manifesto es a todos que no puede hazer milagros, y los que haze son como inuenciones de juegos con sutileza de manos, que el que los entienda se rie de los que se espantan por no saber lo que son, y así el demonio puede en el ayre formar figuras, que lo son en la apariencia, y no en la realidad, como es lo que se haze con el arte de vnos espejos que representan en el ayre la figura que auian de representar en si, y desta manera en Roma el dia del sacro, en tiempo de Clemente se vio en el ayre la figura de vn Christo crucificado sobre vna torre, y fue artificio de quien estaua dentro della, con vn espejo destes, y vna figura pintada, y esta mis-

ma se

ma se mostraua en el ayre con sus colores. De fuego se hazé cosas de gran marauilla, y estas podra hazer el demonio, y que parezcan milagrosas, sin otras muchas que haze supuesta la regla que quanto al movimiento local le obedecen los cuerpos naturales, no siendo estoruidos de la diuina voluntad, y desta suerte puede esconder vna cosa, y traer otra aunque sea de lexos, y ponerla en su lugar, para que parezca que se conuirtio en ella. Y desta manera se hazen las conuersiones que se fingén de las bruxas, y lo que se vía entre algunos Indios, conuirtiendose como ellos dizen en zorras. y lo que cuenta Plinio de los que se conuertian en lobos, y hazian mucho daño. Y tambien Olao Magno en su historia cuenta de aquellas gentes Septentrionales semejantes conuersiones, y casos notables. Puede sin esto alterando los humores con sotileza representar en la vista figuras que parezca que realmente es verdadero lo que se pone delante, y el engaño principalmente está en la imaginacion en que assienta aquellas figuras con tanta fuerça que pa-

S. Tho.
iii. 1. 2. q.
8. art. 1.

Plinio li.
8. c. 32.
Olao Magno li. 18
c. 45.

E 2

rece

Los enfermos algunas veces piensan que veen visiones y es flaqueza, y efeto de la enfermedad.

Engaños en la vista diferentes.

Prestigiū a perstringendo aciem oculorū Iſidorus li. 8. ethimo.

George

rece sin duda que se veen, y esto entendera claramente quien se huuiesse visto en alguna enfermedad graue, como es el tabardillo, donde la parte de la imaginatiua esta flaca, y los espiritus que suben a formar las imagines son tã pesados que sacan a fuera aquellas figuras, y si el enfermo imagina en arboles los està mirando, y si se acuerda de personas que son muertas las ve delante, y no es como dize las viejas q̄ se quiere morir, y le vienen a llamar, sino efeto de la enfermedad, y en suma todo genero de engaños a la vista, hora sea representandose figuras en el ayre tomando cuerpos aereos los demonios con espessarle, o con hazerle raro, y con el claro y obscuro que junta como gran pintor, aunque de cosas de ayre, y hora sea este enganar la vista con la alteracion de la parte imaginatiua se dize cõ particular nombre prestigio de que se han preciado los famosos encantadores, como el Apolonio que diximos, cuya endemoniada vida escriuió Philostrato, con mas elegancia que verdad, aunque la dixo en muchas cosas, porque como dize George Ce-

dreno

dreno, con los engaños deste pretendio el demonio escurecer si pudiera los milagros de Christo. Y para mostrar con evidencia lo que en esto puede el demonio con permission de Dios no ay necesidad de mas prueua, con lo que cueta la Escritura de los magos que resistieron a Moyses haziendo lo que el hazia, y para que se viesse q̄ aquello era por permission de Dios, no les dio licencia para que en lo mas facil acertassen, y entonces echaron de ver ellos, que el poder mayor deshazia el suyo, de la manera que la serpiente de Moyses auia trago de las que ellos auian hecho. Y assi dixeron el dedo de Dios està aqui, que es el poder de Dios, conforme ala frase que alli tuuo otra propiedad en quanto es ordinario del que puede mas que otro, dezirse, que le derribara con el dedo. No tiene el demonio poder sino es permitido, y jamas vſa del para bien por su malicia, y aunque puede fer lo que dizen, que vnos son mas malos que otros, y menos perjudiciales, no ay para que admitir que sean algunos bien acondicionados, y fauorables a los hombres,

Cedreno en su historia, y Suydas en su dictionario.

Exodi. 8

Exodi. 7. Digitus Dei est hic. dict. c. 8.

No excusa su poder el demonio sino es permitido.

E3 porque

*Duendes
porque se
dixeron
assi.*

*Milagro
es solo de
Dios, y
cō poder
particu-
lar suyo
se ha de
hazer.*

*Insunt
enim re-
bus corpo-
reis per
omnia ele-
mēta que
dam oc-
cultæ se-
minaria
rationes
quibus cū
data fue-
rit oppor-
tunitas*

porque esto no lo podran acabar consigo, y los que en son de cañeros (que esto quiere dezir duendes porque son duendos) quieren mostrarse arables, al cabo engañan, y por lo menos burlan, y aun pesadamente algunas vezes. Y en suma el milagro es solo de Dios, que puede criar de nuevo, y boluer en nada, si es seruido lo que ha criado, y esto ninguna criatura lo puede hazer. Y en lo que se ve de lo que parece que se cria, y que no es engaño en la vista se ha de entender, que por las semillas que dexò Dios, en todas las cosas se vienen a producir, y puede el arte abreuiar, y dar priessa, y esto es, lo que dizen del demonio que puede obrar con presteza aplicando las cosas actiuas a las passiuas. Y desta manera son las marauillas que se cuentan del Apolonio, y de otros como fueron aquellos Magos que en Iudea engañauan las gentes que trayan tras si, segun Iosepho escriue, y despues se hizieron robadores y salteadores, a quien castigò Felix Presidente de Iudea. Los Gymnosophistas en la Ethyopia, que eran los prophetas dellos entre otras cosas de elpan

to que

to que hazian era vna, como cuenta Philostrato, que los arboles se abaxauan a ellos inclinandose con reuerencia, y los habluauan, y es claro que esto seria doblandolos el demonio, y formando la boz en el ayre que le es facil, como despues diremos, quando se trate de las ventricolas. Y porque en el proposito destes fingidos milagros, ay mucho que dezir, y lo que importa se dirà, donde trataremos de la Magia, y de sus engaños en que se ha fundado la principal adeuinacion de las que el demonio ha introduzido en el mundo, bastarà lo que auemos dicho. Y pues el mayor milagro de los que puede hazer el demonio, es para mi el dezir alguna verdad, y mas en las cosas que estan por venir, siendo padre de las mentiras, y amigo de engañar a todos, conuiene que tratemos de que manera acierta en algunas cosas de las que dize.

C A P. XIII. Que el demonio en los oraculos, o en sus prophetas falsos puede acertar en algunas cosas que estan por venir.

temporalis atque casualis prorum-punt in species de bitas suis modis & finibus, ut habetur in c. nec minù 26. q. 5.

Es milagro que diga verdad el padre de las mentiras

E 4

En los

Del oraculo de Delphos Ciceroli. 1. de diuinatione, dize que no fuera tan estimado, ni enriquecido con tantos dones de los pueblos, y de los Reyes, si no huieran experimentado su verdad. Prophetiza el demonio lo que querria.

EN los oraculos que huuo en el mundo que fueron muchos, y en diuersas partes, porque en todas procuraua el demonio estender su imperio, aunque no siempre dezia verdad, muchas vezes acertaua, y por esso el oraculo de Apolo en Delphos era tenido en mas estima, por que mas vezes acertaua en lo que respodia. Y siendo el mismo autor el que respode por los falsos prophetas, y por los conocidos encantadores, ay necesidad de entender como el demonio puede alcagar a saber lo que esta por venir, y como dize verdad en lo que parecia impolsible y muy contra su condicion. Y a lo primero dezimos, que su intento no es dezir verdad, mas tiene necesidad de dezir muchas, para entremeter la mentira, y que le crean, y en razõ de ser cosa por venir, de ordinario pretede acertar, para atribuyr se diuinidad, aunque otras vezes para diuertir algunos negocios prophetiza lo que el querria, y lo que dessea se tema, y se crea. Y tal es lo que al presente se ha ofrecido, auiedo se publicado desgracias, y desastres, de manera que si se diera credito desde luego

cra.

era menester buscar las cueuas, dõde se auia de saluar los pocos que se dezia, auian de quedar, y el interuenir en esto mugeres ordinarias sin color de religion, aunque con color de la que se vende, y el tocado al uso, daua bien a entender lo que ello era, mas juntandose otras cosas de algun mas credito, y lo que se ha dicho en los pronosticos, del año tan desseado, y temido de los Astrologos, ha puesto tanto miedo en gentes que muchos de los cuerdos se han detenido en imaginaciones impertinentes. Y en lo que toca a la empresa que confiando en la ayuda de Dios se trata, bien se hecha de ver, que quisiera el demonio estoruarla, y no era mal medio si pudiera poner miedo y grandes recelos, mas ha le de aprouechar poco, pues por otra parte pone Dios grandes animos en quien lo ha de mandar, y lo ordena con gran acuerdo, y sobre todo con gran zelo de la honra de Dios, y de su santa Yglesia. Y bien puede ser que en razon de causas naturales por el concurso de los planetas en el cielo, se puedan temer iucellos en las cosas que estan sujetas al gouier-

Los filosofos prophetas de estos dias amenazan en este año de 88. ei perderse España, y que se auian de saluar en la cueua de san Gines de Toledo, los escogidos, y fue particular engaño desta donzella que no se nombra. El curso de los planetas puede en lo que le es sujeto.

*Las estre-
llas no
quitan la
libertad
del ani-
mo.*

*El demo-
nio puede
saber mu-
chas co-
sas de las
que está
por ve-
nir.*

*Sabe el
demonio
mucha
philoso-
phia, y
Astrolo-
gia.*

no superior, mas no solo en las que estan li-
bres por la libertad que Dios puso en los
animos, mas en estas mismas que llama-
mos sujetas, tengo confiança en nuestro Se-
ñor se ha de mostrar como es sobre todo
el dueño vniuersal, y solo Señor de todo.
Boluiendo aora a lo que deziamos que el
intento del demonio no es dezir verdad,
mas algunas vezes la dezia para entremeter
las mentiras, o para ganar credito de ade-
uino, es cosa sin duda, que el demonio pue-
de saber muchas cosas de las que estan por
venir, y assi no es mucho que acierte en las
que quiere, pues muchas diria que po-
drian aprouechar si esso pretendiesse, y al
seguro que no diga cosa que sea de proue-
cho, aunque sea verdad. Y digo que sabe mu-
chas cosas segun la sciencia natural, por
que aunque perdio los dones de la gracia
sobre naturales, no perdio lo que era de su
naturaleza, cõ que puede alcançar muchas
cosas por grã Philosophia, y Astrologia, la q̃
puede enseñar algo, y conforme a esto pue-
de dezir lo q̃ està por venir, y yà es en su cau-
sa a que naturalmente se sigue el efeto, y

aun-

aunque diga verdad en esto, tambien le en-
gaña muchas vezes, porque no sabe lo que
Dios particularmẽte quiere obrar en aque-
llo mismo, o por su voluntad, o por ministe-
rio de sus Angeles, y es buen exemplo el de
san Augustin en el libro de la diuinacion
de los demonios, donde dize, que es como
lo que acaece al labrador, que conforme al
natural de la tierra, y al veduño que dizen
de la vid assegura gran abundancia en ella
algun año, y despues falta por la tempestad
repentina que sobrevino, o porque
otro que puede mas que el la arrancò, y aun
que sea de las cosas que son sobre natura-
les, no es marauilla a cierto alguna, si es
de las que yà està en algunas prophecias
declaradas, y desta manera tuue yo noti-
cia de vn çapatero en Portugal que fue te-
nido por propheta, y era auer leydo en al-
gunas prophecias, como las de san Isido-
ro, y de las cosas notables que dixo, tengo
notada vna, en que a mi parecer dixo mu-
chos años hà, el auer de jutar se aquel Rey-
no de Portugal con el nuestro cõ harta par-
ticularidad, y de la misma manera pueden

*D. Au-
gust. lib.
de diuina
tione de-
monum.*

*No es ma-
rauilla q̃
el demo-
nio acier-
te aun en
las cosas
sobrena-
turales.*

*Este ça-
patero de
Portu-
gal fue
en Tran-
coso, di-
cho Ban-
darra, y*

apro-

aura este año de 88. quarenta y seys que murio, y dixo assi en sus trobas. Vejo vejo do Rey vejo, vejo o estoy soñando si miente do Rey Fernãdo fazer un forte de sepulcro, e seguir con gran desseo. e dexar a ca sua viua, e dexar esta casa e miã. en que agora aca me sejo.

aprouechar algunas reuelaciones del Archangel san Miguel, que se refieren en el libro de natura Angelica en Castellano, que compuso fray Francisco Ximenez, y es vn Patriarca que tambien compuso otro libro que se intitula Carro de las donas, sin otros que hizo en lengua Lemosina, y por auer leydo en el muchos años ha, lo que luego dire, me sucedio en la Quaresina passada tratar con vna persona religiosa el cuydado que me daua ver que no se ponía remedio en el peligro que cada dia yua creciendo con los Moriscos repartidos en España, y preguntandome si me auia visto con vn perlado q̄ a solo tratar desto dezia que asistia en Corte dixe que no, y q̄ solo me ponía en cuydado el discurso q̄ auia hecho muchas vezes, viendo la poca seguridad q̄ ay en esta gente de q̄ sean de veras Christianos, teniendose por captiuos, como estuieron en Babylo니아 los del pueblo de Israel, y cõforme a esto me acuerdo en tiempo de mi tio el Presidente dõ Diego de Couarruias y Leyba, auer visto vn quaderno escrito en Arauigo cuyo titulo era. Esta es la fe que professan

los

los Moros captiuos en España, y sin esto dixen a la persona que he dicho me acordaua auer leydo en el libro alegado de natura Angelica, el leuamtamiento de los Moros de Granada dicho mucho antes, y que temia que el negocio no era acabado, hasta que del todo estuuiesse extirpada la mala generacion como alli se dezia. Y dentro de pocos dias llegò nueua a la Corte, del atreuimiento que han tenido algunos Moriscos del Reyno de Aragon, y aunque entiendo que se pondra en todo el remedio que cõuiene, no se perdiera nada en poner aqui las palabras que en el dicho libro impresso en Burgos, año de mil y quatrociẽtos y noventa se leen en el quinto tratado capitulo treynta y ocho, y son las siguientes. Dentro de aqueste centenario el pueblo de España sufrira grandes mudaciones, è nouedades, enemistades, y muchos daños por los Moros que ellos mismos sostienen y mantienen por el grande seruicio que les fazen, è seran mayores y mas poderosos que ellos, porque mas amaron su propio seruicio que la honra del mismo Iesu Christo, y fallar

Elleuãta miẽto de los Moriscos de Granada dicho muchos años antes.

Libro de natura Angelica impresso en Burgos año 1490. Los intereses han sustentado a los enemigos de la fe y nuestros.

los

*Peligro
grande en
los moris-
cos q̄ que
dan por
repartir,
y en los
que se hã
reparti-
do.*

*Puede el
demonio
saber al-
gunas co-
sas por re-
uelacion
de los an-
geles bue-
nos.*

los han entonces contra los Christianos crueles enemigos è terribles matadores fasta que sea dado fin a aquel pueblo maluado. Esto es lo q̄ alli se lee, y en dezir por los Moros que ellos mismos sostienen e mãtinen por el grande seruicio que les fazen, parece q̄ habla en particular de los q̄ han quedado en sus calas, y se han querido alterar, que son todos de diferentes señores, y no seria razon preterdiessen defenderlos, viendo el peligro que ay, no solo en sus haciendas, sino en el sosiego y paz del Reyno. Y pues esto, y lo que se puede temer de los demas que por aca estã repartidos, obliga a que se trate del remedio, no es justo se dilate por lo que toca al seruicio de Dios, y por el biẽ y quietud destos Reynos, donde a gloria de Dios se sustenta, y se defiende su santa Fẽ. Mas bolviendo a lo que se trataua, dezimos que el demonio puede saber cosas que estan por venir estando ya declaradas en semejantes reuelaciones, que por no ser tan conocidas las vendera por fuyas. Puede sin esto el demonio saber muchas cosas de las que han de ser, por reuelacion de los

ange-

Angeles buenos quando Dios es seruido de permitirlo, que no es inconueniente publicar el Principe algunas cosas dando lugar a que las entiendan de sus priuados los que no le veen, y conforme a esto se dize en la Escritura diuina, que sathan estaua entre los hijos de Dios, y delante del, aunque està claro que no le via, tratò desto san Augustin en el libro alegado de la diuinacion de los demonios, donde dize, que no ay porque se tome mal el parecer, que desta manera se publiquen cosas semejantes, pues en las prophecias que declaran los hombres, y son de Dios, no solo vemos que las dizen los buenos, sino tambien los malos, y no es inconueniente alguno que asĩ sea, antes aprouecha a la noticia, y fama de la verdad, pues dizen lo que saben conforme a ella, los mismos que con sus malas costumbres la contradizen. Puede tambien saber el demonio mucho por la experiencia y el gran ingenio que tiene, y aunque sabe harto cada dia de prenda mas, conforme al dicho de la glosa en el Decreto, que el diablo ignora muchas

*Iob. c. 1.
Cum ve-
nissent fi-
lij Dei vt
assererẽt
corã Do-
mino af-
fuit inter
eos etiam
sathan.*

*D. Aug-
ust. lib.
de diuina-
tione de-
monum.
c. 6.*

*No es in-
conueniẽ-
te que los
malos di-
gan pro-
phecias
verdade-
ras.*

*Gl. in. c.
pudor.
ver. falle-
re. 32. q.*

2.

cosas

El Maestro de las sentencias lib. 2. distinct. 7

cosas, y cada dia, yua deprendiendo mas, y esto es lo que enseñò el Maestro de las sentencias, refiriendo a san Isidoro, y a san Augustin, dõde llanamente dize, que estos nefandos espiritus suelen dezir adeuinando lo que ellos tratan de hazer, y esto es ordinario, y se han visto cosas notables, en especial vna con vn endemoniado que sacandole el demonio y pidiendole señal, dixo que otro dia la daria, y asì parecio cõ vna extraordinaria desgracia que sucedio.

C A P. XV. De la dificultad que ay en diferenciar los verdaderos prophetas de los falsos, y la primera regla que ha de auer para ello.

Diferencia grãde entre la verdate y falsa propheta.

Con ser tanta la diferẽcia que ay de la verdadera propheta a la falsa, quanta ay de la luz a las tinieblas, tenemos mucha necesidad de conocerlas, para que la falsa no nos engañe con la semejança que tiene con la verdadera, viendo en quantas cosas conuienen, porque lo vno fuelé los falsos prophetas, dezir alguna vez

verdad,

verdad y confirmarla al parecer con milagros, y sin esto suelen tener sus visiones, siendo clarõ que se transforma sathanas algunas vezes en Angel de luz, como san Pablo dize. Y esto no es mucho, pues se atreue a tomar figura de Christo, como lo cuentã muchas historias de los santos, y en particular Sulpicio Seuero en el libro alegado de la vida de S. Martin, y en el libro cõtra los academicos escriue S. Augustin dela amiga de Apeles herege, o segun otros de Seuero, dicha Philamena, a quiẽ el demonio se aparecia en figura de niño Iesus. El aparecerle en figura de Christo crucificado, suele ser muchas vezes, y pareciendose desta manera a vn santo le dixo, yo soy Christo que te vengo a ver, porque lo mereces, y el poniendo las manos en los ojos, dio bozes diziendo, no quiero ver a qui a Christo, bastame verle en la gloria, y luego desaparecio. Y sucediendo lo mismo a otro santo, dixo. No soy yo a quiẽ venis, porque yo no soy digno de ver a Christo. Y aunque en muchas cosas conuiene en esto de apariciones, y reuelaciones lo que dezimos propheta falsa,

2. ad Cor. c. 11.

Sulpicius Seuerus, in vita sancti Martini.

D. August. lib. contra academicos.

Paladius in historia sanctorum patrum.

F

que

Es cosa cierta q̄ ay prophecias falsas y las ha de auer.

D. Augustinus in epist. ad Roma nosiacho ata.

Matth. 7. Attē dite à falsis prophetis.

3. Reg. 18.

que tambien de essa manera se enseña. Para que mejor nos entendamos trataremos solo desta, y luego bolueremos a las reuelaciones. Y lo primero, de uemos estar ciertos que ay prophecias falsas, y que las ha de auer en todos tiempos, entēdiendo por prophecias, no solo la predicacion de las he regias, mas tãbien la prophecias que trata de las cosas que estã por venir, y quiere declarar secretos de Dios, dicha por esso diuiniaciõ. San Augustin sobre la epistola a los Romanos dize, que por esso se llaman prophetas de Dios, porque ay otros que no lo son; mas bastaua auer dicho Iesú Christo por su diuina boca, que atendiessemos a los falsos prophetas, para guardarnos de ellos, y bien podemos entender, que vn negocio tan antiguo, como era este engaño de las prophecias falsas no le auia de dexar el demonio, auiendo tenido vn tiempo exercito dellos, que la Escritura cuēta prophetas de Baal, quatrociētos y cinquenta, y de los bosques otros quatrocientos, y si vno es tan perjudicial y tã malo que merece pena de muerte por ley de Dios, como

se vee

se vee en el Deuteronomio, que serian tantos, si como entonces permitio Dios los huuiesse, a caso se juntassen en alguna parte, donde con el recato, y perpetua vigilancia de los ministros celadores de la Fê, de otra manera el demonio no ha podido meter gente. Mucho he temido q̄ en estos dias ha pretēdido algo, por lo q̄ en publico se ha visto, y no trato de lo q̄ esta en el tribunal santo q̄ apura las verdades, y quando se mueue acomēçar qualquier negocio es cõ mucho fundamento, mas digolo por muchas gentes q̄ en realidad se hã hallado estos dias cõ ramo desta locura, y alguno tã adelãte en ella que dezia era el segūdo Baptista, y que auia diez años q̄ tenia don de prophecias, y no solo en vn lugar ha auido desta gente, sino en muchos, y por medio dellos se hã comēçado a sembrar las malas nueuas que vēdran por ellos, y se hã creydo, de algunas personas cuerdas dernanera que pone espanto, pudiendo se ver euidentessēales del engaño, por lo que luego diremos, y se via en algunos sueños, como es amenazar cõ grãdes mortãdades y destruy

Deuteronomij. c. 17.

Es de temer que el demonio apre-tendido por medio de la prophecias falsa introdu-zir malas dotri-nas.

Del que se hazia segundo Baptista

Amenazas de grandes males de los profetas falsos destos tiempos.

F 2 ciones

ciones, y que se auia de saluar los escogidos en cueuas, para salir a reparar lo perdido, y poblar de nuevo, y sino huuiera dicho nuestro Señor que no se enojaria mas con el mundo, para affollarle todo, no fuera mucho que dixera quien soñaua esto que auia de auer otro diluuió, y fabricará otra arca, aunq̄ auian de auer començado lo antes para bien ser. Mas boluiédo a lo q̄ tratauamos de la necesidad q̄ tenemos de atender a q̄ procuremos diferenciar los prophetas malos delos buenos, para que no nos engañen, no tiene duda en lo mas ordinario, lo que san Chrystostomo dize, y es, que tiene por negocio dificultoso el diferenciarlos, y en otra parte dize, que esta dificultad nace de que tambien ellos parecen virtuosos, dándose a la castidad, y al ayuno, dando tambien limosna, y cumpliendo al parecer la regla Ecclesiastica. Y solo el toque y la prueua ha de descubrir si es oro, o si es cobre sobre dorado lo que reluze, cō forme a lo que san Iuan nos dize, en su epistola canonica. No querays creer a todo espiritu, prouad si es de Dios. Y declarando estas palabras san

Augustin

Gene. 8.
Nequaquam vlt
tramaledicã ter
ra propter ho
mines.

Chrysof.
in epist.
1. Pauli
ad Cor.
hom. 29.
y sobre
S. Ma
theo. ho
milin. 24

Ioa. epif
to. can. c.
4. nolite
credere
omni spi
ritui.

Augustin dize con exclamacion. O si como nos dixo san Iuan prouad los espíritus si son de Dios, nos dixera tambien como los auiamos de prouar. Y porque ya es tiempo que tratemos desto, sera bien que pongamos algunas reglas que de los santos se coligen, y sobre todo del sagrado Euágelio. Atéded a los prophetas falsos, dize Iesu Christo, q̄ viené a vosotros debaxo de piel de ouejas, y en el animo son lobos robadores, y luego añade, de los frutos dellos los conocereys. Y conforme a esto lo principal es, q̄ no nos asseguremos con las apariencias, y que atendamos a lo esencial, que es lo que está en el animo, y aunque es así que lo que está en el, está secreto, ello se descubre cō las muestras exteriores q̄ siempre son respetto del fin que tienen, pues ninguno obra q̄ no sea para algun fin. Y por esto dize Dios, que de sus frutos se conoceran; en que se nos muestra que aunque mas quieran mostrar su virtud y santidad, y en esso embueluan sus engaños, no pueden dexar de descubrirse por alguna parte, pues el demonio es, el q̄ principalmete trata de su negocio, por me-

S. August. de
verbis
Apostoli. sermo.
32.

Matth.
7. Attē
dite à fal
si. prophe
tis qui ve
niunt ad
ros in ve
stimentis
ouium in
trinfecus
autē sunt
lupi rapa
ces à fru
ctibus eo
rum co
gnoscetis
eos.

F 3

dio

D. Paulus ad Galatas. c. 1.

Paulus. 2. ad Timoth. c. 3. & habetur Exodus. 7.

La autoridad de la Iglesia es, sobre todo quanto ay en el mundo.

dio de aquellos desventurados. Y lo primero q̄ pretende es, sembrar mala doctrina, porque, como la Fê, es el principio de la justificación, pretende derribarla. Y esta es, la primera regla, cõforme a lo de san Pablo a los Galatas, dõde dize, que si algun Angel del cielo euangelizare otro Euangelio del que Christo reuelò y anũciò por sus Apostoles, no le queramos creer. Y no solo se ha de aduertir si dizen algo contra la Fê, sino qualquier cosa q̄ sea contra las costũbres en que estè determinado por los santos Põtifices y Decretos. Y esto es lo q̄ san Pablo escriue de ellos, diziendo q̄ assi como Iannes, y Mábres resistierõ a Moyses, assi ellos resisten a la verdad. Y cõforme a esto, quando alguno dixere algo contra lo q̄ Dios quiere, aunq̄ lo cõfirme con milagros, no se ha de creer, porq̄ los milagros pueden ser falsos, y lo será siempre, quando con ellos se quiera cõfirmar lo q̄ necessariamente ha de ser mêtira, siendo contra la verdad de Dios declarada por su Yglesia, a cuya autoridad no ay poder, ni ay cosa q̄ se le yguale, ni ha de auer ingenio ni eloquencia q̄ nos persuada otra cosa, que

todo

todo es vanidad, todo es falsedad y mentira, siendo cõtra la verdad que la Yglesia nos enseña. Todo espiritu que niega a Iesus no es de Dios, dize san Iuan; y alli habla de los prophetas falsos que predicauan contra la doctrina de Christo, negãdo auer venido al mundo, y auer encarnado. Y la regla q̄ para aquellos pone, es general para todos los q̄ se leuãtaren; pues aunq̄ confiesen a Christo negando su doctrina y Euangelio, es negarle al mismo que por si, y por sus dicipulos que asistieron a su predicacion, y asistien oy dia en el ministerio de su Yglesia, enseñò, y enseña la verdad que se ha de tener y creer, sin que pueda auer otra verdad que contradiga a la verdad Catolica, por mas que con milagros fingidos se quieran autorizar; pues de los tales dixo Christo por san Matheo, que se leuantarian falsos prophetas, y darian señales grandes, y prodigios, para traer a error (si pudieffen) a los escogidos. En vna palabra nos enseñò san Pablo esta doctrina, diziendo de los dones que se tienen segun la gracia que nos es dada, como es la propheta, que esta ha de ser segun

Ioan. 1. epist. c. 3. Omnis spiritus qui soluit Iesum ex Deo non est.

Math. 24. D. Paul. ad Rom. c. 12. Habêtes don. t. o. nes secundum gratiam que data est

F 4

razon

nobis sive

prophe-
tiam secu-
dū ratio-
nē fidei.

razon de la Fê, por manera que esta razõ de la Fê, ha de ser la piedra de toque en que se ha de examinar.

C A P. XVI. De la segunda regla en que se diferencia el verdadero propheta del que no lo es.



A segunda regla es, q̄ siendo Dios el q̄ reuela, no puede auer falsedad ni engaño en lo q̄ dixere el propheta verdadero, y así no dexa de serlo, aunque diga alguna propheta que despues no sucede, como es en las que son de amenaza, por q̄ como auemos dicho, dize verdad el propheta, segun la causa presente, y mudandose ésta, tambien se muda la sentencia de Dios. Mas en lo que afirma el propheta, como cosa que ha de ser necessariamente, no puede faltar, y siempre dize verdad, lo que no es en el propheta falso, que alguna vez dira verdad, con la ayuda del demonio de la manera que auemos dicho, puede saber las cosas que están por venir, mas engañase muchas vezes, y en vna que le aueriguemos ser mentiroso, descubre serlo en todo, y no

ha de

No pue-
de auer
falsedad,
ni engaño
en la ver-
dadera
prophe-
cia.

En vna
mentira
q̄ se aueri-
gue al pro-
pheta se
prueba
ser falso.

ha de tener escusa que eran prophetas de conminacion, porque ya suponemos que no son de essas, en que pueden mêtir diziendo amenazas; y despues no sucediendo así podran dezir ellos, q̄ se mudò la sentencia, mas ha de auer realmête causas por donde se entiêda hazerse aquellas amenazas, y no llamo causas las que de ordinario ay, y aura entretanto que durare la Yglesia, en que ha de auer buenos y malos, sino algunos excessos muy conocidos, y si esto ay biê se ve con euidencia, que sino se han mudado los demeritos, no se auia de mudar la sentencia, con que se ve claramente no auer sido propheta verdadera. Y de vna cosa estaremos seguros, que el demonio no pretende ra jamas que se arrepientan las gentes de lo que huieren ofendido a Dios para que los perdone. Y aun es de advertir que aunque sean prophetas de amenazas se consideran como precisas, quando las causas tienen dificultad de mudarse. Tampoco se escusan los falsos prophetas, quãdo no aciertan, con dezir que algunas vezes hablauan los prophetas verdaderos, y no por propheta, sino

Siempre
à de auer
buenos y
malos.

Jamas
pretende
el demo-
nio que se
arrepientan los
hombres del
mal que
hã hecho

F 5

por

La pro-
pheta de
Nathan.
2. Reg.
c. 7. fue
por dis-
curso su-
yo.

Corrige
Dios al
propheta
quando
habla sin
reuelaciõ
y no acier-
ta.

San Gre-
gorio so-
bre Eze-
chiel ho-
mil. 1.

por discurso como fue lo de Nathan, y que desta manera pueden ellos dezir algo por discurso propio, y no acertar. Y a esto dezimos, ser verdad, que no siempre los prophetas tenian reuelacion para prophetizar, y por esso callauan, y quando venian a hablar aduertian primero que lo que dezian era de Dios, para que se entédiesse no eran palabras suyas, sino de la misma verdad. Y en lo que cuéta la historia de los Reyes de Nathan, en que se vee que hablò sin reuelacion, es regla de los santos en aquel lugar, que quãdo desta manera se engañauan los prophetas, los corregia Dios como alli se vee, y ellos se corregian, lo que no se vera en los prophetas falsos. Y esto es, lo q̄ san Gregorio sobre Ezechiel, dize, y es, que si los prophetas dizen algo de su espiritu, se corrigen de presto, enseñados del Espiritufanto, mas los falsos dizen cosas falsas, y en su falsedad permanecen.

CAP. XVII. De la tercera, quarta, y quinta, regla, para conocer los verdaderos prophetas.

La

LA tercera regla es, q̄ se miré tus coitūbres, porq̄ dellas se puede entender, si es inuenciõ por codicia, o por vanidad, o presunciõ, cõ desseo de estima, y honra. Y no cõtradize a esto lo q̄ auemos dicho, q̄ puede estar la propheta en el malo, porq̄ lo ordinario no es assi. Y sin esto, es mucha diferencia entre dezir propheta, o ser propheta, como se vee en ello, y lo ense nõ Origenes, diziendo. Es propheta, luego prophetiza vale el argumeto: prophetiza, luego es propheta, no vale. Y tãbiẽ se ha de aduertir q̄ en el oficio de los verdaderos prophetas q̄ embia Dios para el biẽ publico, y quiere que sean oydos, assi como conuenia algunas vezes, y conuiene que sean autorizados con milagros, assi conuiene que ellos sean buenos, para que no se defautorize la propheta. Y quando en los que prophetizan falta virtud, o ay falta conocida en ellos, de uemos aduertir con mucho recato, pues tienẽ la presuncion contra si, los que no fueren buenos, y basta que aunq̄ lo sean, no tenemos obligaciõ a creerlos hasta que nos obligue a ello quien puede.

La terce-
ra regla
es, que se
ha de an-
tender a
las costū-
bres.

Es mu-
cha la di-
ferencia
entre de-
zir pro-
pheta, o
ser pro-
pheta.
Origenes
in Ioan-
nẽ sect.
30.

Estã la
presun-
ciõ cõtra
los que no
fuerẽ bue-
nos.

La

Quarta
regla, ref
pero de
las mas
cosas.

Las que
son cosas
imperti-
nentes no
son de
Dios.
Esa. 48
Ego Do-
minus do-
cens te
utilia.

Quinta
regla.

Que los
verdade-
ros pro-
phetas ha-
blan solo
en lo que
saben.

La quarta regla es, respeto de las cosas q̄ se prophetizan, que en ellas se vee el espíritu con que se dizen, principalmente si son del seruicio de Dios, y para algũ bien q̄ aya de seguirse dello; y no trato de que las cosas no sean contra la Fê, ni contra buenas costumbres, que ya esso està dicho, y estaua claro, mas digo que basta sean las cosas que se tratan o alguna dellas impertinentes, pues estas no son de Dios, que ninguna ordena sin proposito ni causa. Y así dize por Esayas; Yo el Señor que te enseñe cosas de prouecho, y te gouerno en el camino.

La quinta regla es, que si a todo quieren satisfazer, y en todos tiempos, no fuele ser de los prophetas verdaderos, que solo saben lo que Dios les reuela, y como diximos es a tiempos, y como tratan su negocio con humildad, y con verdad no tienen que responder, quando no lo saben. Mas los q̄ son fingidos, para todo se hallan cō la ayuda de su maestro, y procuran respōder a todo por no perder el credito, y la estima q̄ pretendē. Y es lo q̄ acaece a los buenos medicos q̄ reparan en las enfermedades, y dudan en lo q̄

han

han de hazer, y quieren consultarlo cō sus libros, y los que no son tales, y andan a engañar el mundo con inuenciones de yeruas, a todo se ofrecen, y todo lo tienen por llano, por no defacreditarse, y porque no pretenden otra cosa, sino engañar.

C A P. XVIII. De la sexta regla en que se han de conocer los verdaderos prophetas, y diferenciarse de los que no lo son.

LA sexta regla es, q̄ en la manera de dezir, se diferēciã mucho los buenos prophetas de los malos, porq̄ como los buenos se fundã en virtud y bondad, ninguna cosa procurã mas de veras, q̄ la virtud de la humildad, y cō esta tienen encogimiēto y sossiego, el qual principalmente se conoce, y se fiēte en el alma, donde obra Dios. Mas el demonio no obra su prophēcia falsa en el alma del que posee, sino en el cuerpo, aprouechandose del para publicar sus engaños, como auemos dicho. Y en suma lo que dezimos en esta

regla

Los fal-
sos pro-
phetas ha-
blã en to-
do.

Regla. 6.

Cō la hu-
mildad
tienen los
verdade-
ros pro-
phetas so-
siego en el
alma.

Los malos profetas y falsos son inquietos y alocados.
Nicetas lib. 3.
Isacio Emperador va a ver a Basilio.

Nicetas dicto lib. tertio.

regla es, que el que tuuiere nombre de propheta, y junto con esto tuuiere algo de alocado, o soberuio, o inquieto, tiene contra si mucha sospecha de que no es propheta se gura la fuya, y antes se ha de creer es falsa, y de las que inuenta el demonio. Y en el proposito me acuerdo de lo que escriue Nizetas historiador Griego, de vn Basilio a quien fue a ver Isacio Angelo Emperador de Constantinopla, porque tenia fama de propheta, y saludandole el Emperador no hizo caso del, antes andando inquieto de vna parte a otra, maldezia a los que venian con el, y con vn cayado que tenia en la mano sacó los ojos a vna figura del Emperador que tenia en su aposento pintada, y con el mismo cayado le dio golpes a la gorra que esta figura tenia queriendose la quitar. Y viendo esto el Emperador se fue, y le dexo por loco, mas dentro de poco tiempo su hermano Alexo le quito el Imperio, y le sacó los ojos, con que se confirmo (dize este autor) la opinion del Basilio, que antes andaua en duda. Y a mi parecer no auia porq̄ confirmarse la opinion con esto, siendo de

las

las cosas que podia muy bié saber el demonio, porque ya lo deuia de tener tramado, y lo dezia antes, con esperança de que auia de ser, y quando no fuera, no le auian de pedir la palabra, y dixeran que el que lo dixo estaua loco, o no se acordaran dello. Y por esto tambien parece que aciertan los falsos profetas, porque de lo que há dicho, y no sucede, se olvidan, y no se puede olvidar lo que aciertan si sucede a caso, o lo pudieron saber de alguna manera de las que auemos dicho.

C A P. X I X. De la septima regla que se ha de considerar, para diferenciar los prophetas verdaderos de los que no lo fueren.

LA septima regla, para conocer los verdaderos prophetas es, que se considere la manera de biuir, y como tratá sus personas, porq̄ dō de huuiere regalo sō color de medicina, ni en ellos, ni en los q̄ tratá de perfeciō es bueno, y el habito de los prophetas siēpre fue religioso, y el q̄ en otro habito prophetizasse, pone en duda

su ne-

Sabe el demonio muchas cosas de las que ya tiene tramadas por permisiō de Dios.

De la manera de biuir, y del trato de sus personas se toma argumento en lo que tratamos

Zacharias. c. 13
 Nec operientur pallio Saccino, ut mentiantur, y quiere dezir lo todo que no se podrá sacopara mentir, y tambien para desmentir, que dezimos para poder dezir otro dia, q no son prophetas. c. forme alo q se sigue.

1. Reg. c. 18.

su negocio, y mas auiedo dicho Dios por el propheta Zacharias, de los prophetas falsos que auian de prophetizar, y no en vestidura de saco, que aunque es assi, que ni al habito, ni al lugar está atada la propheta, siempre se vieron los prophetas en habito de penitencia, y retirados. Y si los falsos pretenden engañar, tambien se retiraran, como los que diximos andauan en los bosques. Y tanto mayor engaño sería quando sin estas apariencias pretediessen hazer lo mismo. Y de Saul dize la Escritura que le arrebatua el espiritu, y prophetizaua en medio de la casa, donde la mas ordinaria interpretacion es, que aquel arrebatamiento era del demonio, y no estorua se diga espiritu del Dios, pues dize malo, y el dezir de Dios, querra dezir lo mismo que espiritu grande, conforme a la frasis Hebreá, en que se dizé desta manera. Monte de Dios, Cedros de Dios, y quiere dezir, monte grande, y Cedros grandes. Y el prophetizar en medio de su casa, dize bien la diferencia que tratamos de la verdadera propheta, pues esta no era sin ser menef-

ter pu-

ter publica, ni en medio de la casa, sino en lugares mas apartados del estoruo, y mas aparejo, para la consideracion. Y esto dezimos de la propheta ordinaria, aunque tambien quando Dios quiere embia en publico su espiritu, como en lo del Paralipomenon, donde se dize, que embio Dios su espiritu sobre Iahaziel, y prophetizó delante de Iosaphad, y de los habitadores de Hierusalem que citauan en el templo. Y aun en esto se vió que huuo de ser en el templo, aunque como diximos la propheta no está atada al lugar, sino donde Dios es seruido se publique, con que tambien se conoce la diferencia de la verdadera propheta, y la falsa, pues vn tiempo que huuo mas licencia para los engaños del demonio era en los lugares solos, donde Dios le permitia, haiziendoles callar quando le parecia, como despues diremos.

CAP. XX. De algunas consideraciones que ayudan en el proposito que se trata.

La verdadera propheta sin ser menester no es publica. 2. Paralipomenon c. 20. Super quem factus est spiritus Domini in medio turbae.

G

Puestas

Destas las reglas que podian tener este nombre, me ha parecido juntar con ellas algunas consideraciones que pueden con lo demas ser de provecho; y lo primero es, que la acepcion del vulgo, y ser estimado entre los suyos, pone sospecha en el que se dize propheta, auiendo se visto por experiencia, lo que en doctrina nos enseñò Christo, de que ningun propheta verdadero es acepto en su patria. Y así vimos en los prophetas del testamento viejo, la persecucion que tuvierõ entre los suyos, y en los Apostoles, y santos del testamento nuevo vimos lo mismo, lo que no ha sido en los falsos prophetas que en su tierra, y entre los suyos há sido primero admitidos, como vemos en todos los principales hereges antiguos, y modernos. Y desta manera Theudas fallò propheta de Galilea que diximos, fue honrado de los Galileos, y del Arrio Alexandrino sabemos que fue en Alexandria, donde primero se admitio su mala secta, y Manes que fue de Persia entre los suyos, con ser de nacion de Escclauo, fue tenido y estimado, como lo han

La acepcion del vulgo, es sospechosa.
Luc. 2.
24.

Iosepho lib. 20. de antiquitat. c. 2.

Manes fue esclauo y medioco imperio.
Suy-

sido

sido en nuestros tiempos, tambien los herefiarças, que cada vno en su tierra començò su mala secta, y allí prendio, y echò las rayzes que tan malas han sido de arrancar, y lo seran, hasta que Dios nuestro Señor, por su infinita misericordia sea seruido de extirparlos del todo. La segunda consideracion es, que por señal de humildad, y de sujecion a Dios, se ha visto en los prophetas verdaderos caer sobre su rostro, y quando sucediesse que alguno de los que dezimos cayesse de espaldas con alguna alteracion, o el se hechasse, me daria mucha sospecha por lo que vemos en la sagrada Escritura, y lo que nos aduerten los maestros della, como es Origenes que sobre san Lucas notò, que en las cosas de gran consideracion los santos prophetas cayan sobre su rostro, y es admirable lugar el de san Gregorio sobre Ezechiel, donde dize, que Ezechiel, y Pablo caen sobre su rostro; y el que sube en el cauallo, que es, el que de la gloria deste mundo se levanta, se dize, que cayga para tras, y de los que perseguian al Señor, està escrito que

das le ha-
ze de los
Bracma-
nes, y los
demas de
Persia.

Segunda
considera-
cion.

Origenes
in Lucã.
homi. 17

D. Gre-
gorius in
Ezechie-
lem. c. 1.
Genesis.
49.

G 2 boluie

Ioan. 18.

Caen los malos en lo que no veen, por que no saben el castigo que los espera.

Dura cerviz q̄ es.

boluieron para tras, y cayeron en tierra, y luego dize el santo, que es esto, que los escogidos caen delante de si, y los malos caen para tras, sino es que el que cae de tras de si, cae donde no ve, y el que cae delante ve dōde cae. Y por esto los malos que caen en lo que no veen, se dizen caer a tras, y caen de manera que no saben lo que se les ha de seguir. Mas los justos que en las cosas visibiles se dexan caer, para levantar se en las invisibiles caen sobre su rostro, porque compungidos del temor se humillan. Y en quāto al natural, vemos a todos los que son presuntuosos andar levantados el cuello, que la escritura llama de dura cerviz, y es metafora del buey que rehufa la melena, y el yugo. Mas el que se sujeta abaxa el cuello, y se humilla. Y la razon de andar asil levantados los presuntuosos, fuera de la locania con que quieren mostrar se, y ser mas que otros, ay quien diga que es, porque el cerebro se agrava de humor, y en el equilibrio que tiene la cabeça, cō muy poco que se le allegue haze que pese mas, y vemos conforme a esto en las enfermedades que

ocu-

ocupaban el cerebro, y quitan el sentido, que lo mas ordinario es caer de espaldas en fermō. Y porque basta lo dicho, solo nos queda de advertir se podran añadir a las que auemos dicho algunas reglas, o advertencias de lo que se dixere de las reuelaciones, que como negocio mas particular tratamos por si. Y entre las personas que huieren tratado negocios de confession, donde ayan hallado casos desta materia, no dexaran de auer deprendido mucho cō el estudio, y la consideracion, y con lo que enseña en todas las cosas la experiencia, y porque ni ésta, ni las reglas que auemos dicho, y las que se pueden dezir, ni quanto se puede saber por discrecion humana, a vezes no es bastante para descubrir los engaños del demonio, pues llegan a engañarse los muy cuerdos y santos. quanto a pensar que es de Dios, lo que verdaderamente es embuste del demonio, ordenò Dios huiesse en su santa Yglesia, el don que para esto fue necessario, y se dize y es, discrecion de spiritus, como enseñò san Pablo, y declarando aquel lugar nos

En las enferme-
das del cerebro se
cae de ordinario
para tras

La discrecion hu-
mana no
basta para descu-
brir los
engaños
del demo-
nio.
Discre-
cion de es-
piritus,
dō neces-
sario en la
Yglesia de

G 3

ense-

que hablo
san Pa-
blo. 1. ad
Corint.
cap. 12.

enseñan los sagrados Doctores, y con lo que auemos dicho se entiende bien lo que dize Gerson, que ay tres modos de conocer espíritus; vno segun doctrina y reglas, las que puede auer que aduerten y enseñan, otro segun experiencia, y otro segun gracia, y don particular. Y con esto nos queda agora tratar de las reuelaciones, en que sera necessario detenernos, para que se entiendan bien, y no nos engañen.

C A P. X X I. De lo que se ordenó en el Concilio Lateranense cerca del publicarse las reuelaciones.

Los predicadores
tienen oficio
publico de tanta
importancia en la
Yglesia de Dios,
como es el de los
predicadores, a
no publicar, y
autorizar las re-

Viendo de tratar en particular de las reuelaciones, es necessario que pongamos aqui lo que se determinò en el Concilio Lateranense, para que esten aduertidos los que tienen oficio publico de tanta importancia en la Yglesia de Dios, como es el de los predicadores, a no publicar, y autorizar las re-

uela-

uelaciones que supieren o entendieren, sin que sea por la orden que santísimamente està dada, y siempre deue guardarse, en que tambien se da a entender el recato que todos deuen tener en semejantes cosas.

En el Concilio Lateranense, que se celebrò por mandado de Leon decimo, en la Sesiõ onze, hablando de los predicadores, dize q̄ no presuman predicar tiempo señalado de males que ayan de suceder, o del aduenimiento del Antecristo, o del dia del iuyzio final, auiendo dicho la verdad eterna, que no es nuestro conocer los tiempos, y los momentos; y luego dize. Mas si a alguno dellos con alguna inspiracion reuelare el Señor cosas que esten por venir en su Yglesia como el mismo por el propheta Amos prometio, y que san Pablo dize; no querays despreciar la propheta, no queremos de alguna manera sean impedidos; y luego dize. Y porque es cosa de gran momento, pues no de facil se ha de creer a todo espíritu, antes se ha de prouar si viene de Dios queremos que por ley ordinaria las tales asserciones, y inspiracio-

Concilio
Lateranense
sub
Leone.
10. Seß.
11.

Amos.
c. 3. Non
faciet Do-
minus
Deus
Verbū nisi
reuelauerit
secretū suū
ad seruos
suos pro-
phetas,
porque to

do lo que nos conuenia declarar Dios a sus seruos, como lo son los ministros de su Iglesia, y los que también es seruido de señalar con su santidad de que en todos los siglos a auido, y se ha canonizado, y asy es de creer que sera siempre, para gloria de Dios, y exaltación de su santa Fe.

nes, antes que se publiquen, o prediquen al pueblo, se entienda desde aora que quedan reseruadas al examen de la silla Apostolica, mas si esto no se pudiere hacer sin que aya peligro en la tardança, y la necesidad urgente persuadiere otra cosa, entonces guardando la misma orden, se de noticia al ordinario de cada lugar, y el juntando consigo tres o quatro varones doctos y graues, y auiendo examinado con ellos el negocio con diligencia, quando vieren que conuiene (en lo qual les encargamos su conciencia) podran conceder licencia q̄ se publique. Y si algunos cōtra lo que auemos dicho, o parte dello, fueren osados a cometer alguna cosa, incurran en sentençia de excomunion, de la qual no puedan ser absueltos, sino fuere del Summo Pontifice. Esto es lo que se ordeno santissimamente en el Concilio Lateranense, y era justo se escriuiesse aqui, para venir a tratar de las reuelaciones, las quales se diferencian de la propheçia, en que esta se entiende generalmente que es como officio, y para todos, en todos

tiem-

tiempos, y en todos negocios, y que ha de auer publicidad en ella, y por esto tenia necesidad de señales, y de milagros. Mas las reuelaciones entendemos quando son en particular, y tocan a la persona a quien se reuelan, o alguna otra a quien por su medio se ha de auisar. Y esto es lo que propriamente se llama Apocalypsis en Griego, y en Latin reuelacion que vemos la pone san Pablo, por diferente de la propheçia, y no importa que lo vno se tome por lo otro, siendo como es la propheçia reuelacion, y la reuelacion propheçia de la manera que auemos dicho, y aunque de lo que esta tratado de la propheçia se entiende bien lo que se ha de aduertir en las que dezimos reuelaciones, conuiene hablemos dellas, aunque se repita algo de lo dicho si fuere necesario, para declararlo mas, y declararnos en lo que agora trataremos que importa mucho, y suele ser mas ordinario. Y lo primero se ha de aduertir lo que san Augustin nos enseña, que conuiene con lo que arriba diximos, y es, que ay tres maneras de vision, vna corporal, otra espiri-

Apocalypsis que re dezir reuelacion

S. Pablo la pone por diferente de la propheçia. 1. ad Corin. c. 14. y entienda se como aqui dezimos.

Las reuelaciones suelen ser mas ordinarias.

D. August. lib. de Genesi ad literam c. 11.

G. 5.

tual,

Exemplo
de las tres
maneras
de visio.

Otro exē
plo de lo
mismo.

El demo
nio no
puede ha
blar a lo
interior
del alma.

tual, y otra intelectual, pone exēplo en lo q̄
leemos escrito, como si fuese aq̄l precepto
amaras a tu proximo, como a ti mismo, la
visio corporal es, de las letras que se veē es-
critas, la espiritual es, la q̄ se representa en
la imaginacion pensando en el proximo, y
en nosotros; y la intelectual, es la dilection,
y el amor de veras, que debaxo desto se nos
encarga, y senos pone delante; y aunq̄ está
claro cō este exēplo, está lo mas, si dezimos
q̄ algunas visiones ay, en q̄ vemos cō los ojos
la figura q̄ se nos pone delante; y otra es, de
lo que se pone en la imaginacion, como si
lo vieramos despiertos, o dormidos; y otra
de lo q̄ en el entēdimiento se nos represen-
ta sin estas figuras. Y teniendo entendido
bien quā facil es al demonio engañarnos
cō apariencias a la vista, y con figuras en la
imaginacion, y extasis fingidas, y maneras
de q̄rer hablar a lo interior del alma, dōde
no llega, es necessario q̄ hablemos en ello
con algun espacio, y primero de las reglas
q̄ cada vno podra tener consigo, para he-
char de ver si es tentacion del demonio,
y que no se dexē engañar con ignorancia.

CAP.

CAP. XXII. De lo que se ha de advertir
en las reuelaciones, para que no nos engañen.



A persona a quiē sucediere tener al-
guna reuelaciō, deue con mucho
cuydado hazer examē de su cōciē-
cia, y hechar de ver si es inclinado a presun-
ciō y vanagloria, porq̄ teniēdo rastro de tal
cosa, el demonio le parece tiene vn grā por-
tillo por dōde entrar, y tiene muy grā razō,
y hallando esto puede estar cierto q̄ es obra
de su enemigo, y mas en el ayre q̄ consigo
trae, q̄ desde luego suele entrar sembrado
en el hōbre vn cōtento de si, y vna arrogācia
q̄ le parece se le deuiā aq̄llos fauores, lo q̄
no es quādo vienen de Dios, porq̄ humillā-
mas y ponē paz en el alma, y vn nueuo des-
seo de seruir y agradar a Dios. Y es tan tōto
cō todas sus agudezas el demonio q̄ por no
perder tiēpo, desde luego dize a lo q̄ viene,
y no ha menester mas si de aq̄lla primera
vista deslūbra el entēdimiento, y le creen,
como fue en el caso q̄ cuenta Paladio, en
la historia de los santos padres, y es que
huuo vn monge a quien engañō el demo-
nio apareciendole en figura de Christo;

Grā por
tillo pa-
ra entrar
el demo-
nio en el
alma,
qual-
quier ras-
tro de pre-
funcion.

Señales
de las ver-
daderas
reuelacio-
nes de lo
que obrā
en el al-
ma.
Paladius
in histo-
ria san-
ctorum

y em-

patrū se-
ctio. 28.
vbi de va-
lente qui
excidit.

y embiandole primero otro demonio en figura de angel que le dixesse le venia a ver Iesu Christo, porque amaua su instituto, su libertad de vida, y la confianza que de si tenia; y el pecador pudiera echar de ver que la confianza, no siendo toda en Dios, no podia ser buena, y menos la libertad de la vida, deuiendo estar sujeto a la santa obediencia, y no reparò en ello antes aguardo, y apareciole aquel maldito resplandor de resplandor de fuego, y acompañado de muchos, como Angeles que trayan lamparas encendidas, y estando eleuado le dixo sal de tu celda, y donde me vieres adrame, y con esto no tienes que hazer otra cosa, y auendosi desaparecido, y saliendo despues de su celda el monge, vio a vn estadio, que son ciento y veynte y cinco passos al falso christo, con el aparato de las lamparas que le acompañauan, y adrole, cò que de alli adelante quedò tan satisfecho, y por dezir mejor, tan fuera de iuyzio que le parecia no tenia necesidad de yr a la yglesia, ni a la comunión, y riñendole sobre esto los demas, dezia que ya

Stadio
125. pies.
Plinio li.
2. c. 23.

el no

el no tenia necesidad de aquel, sintieron los compañeros su locura, y auiendole atado y curado, como a enfermo sanò, y se reduxo. En q̄ vemos vn ardid ordinario del demonio, y es, que quando ha cogido alguno debaxo de su mano, procura quitarle el iuyzio, para que no pueda boluer en si, y a repentirse, particularmēte en negocios de ydolatria, y tiene algo desto en su manera el pecado de flaqueza, en que vemos estar fuera de si, y piensan que los han dado hechizos, y son los que el demonio suele dar. Mas en el proposito que dezimos, de quando en apariciones engaña el demonio que procura quitar el seso, demas de lo dicho, es admirable exemplo el q̄ escriue el mesmo Paladio, donde trata de vn santo mōje que estuuò tres años dentro de vna cueua, y en toda la semana no comia, hasta el Domingo que comulgaua, y le traya vn sacerdote la forma consagrada. Y adelantando se vn dia en figura de sacerdote sathanas lleuole vna forma aparejada de su mano, y conociendo el santo quien era le dixo; O padre de la malicia, y del engaño, enemigo

Locura
causada
del demo-
nio.

Pecado
de flaque-
za tiene
algo de
ydolatria

Idem Pa-
ladius v-
bi supra
sectione.
36.

A treu-
miento
grande del
demonio.

de toda

*Caso notable.**Ninguno deue fiarse de si en estos casos.**Es necesario el consejo.**San Juan Climaco en sus colaciones de los padres.*

de toda justicia, no cessaràs de engañar alas
almas? y assi te atreues a hazer burla de los
Sacramentos? y a esto le respondio el de-
monio; pues no has estado lexos de que te
derribasse, y desta manera engañè a vno de
tus cõpañeros, y cõ lo q̄ le di se boluio loco.
La segūda aduertencia q̄ ha de tener cada
vno consigo mismo es, no fiarse de si, en ma-
nera alguna, porque en ninguna cosa tiene
necesidad demàs consejo. **Y no basta que**
se cierre con no creer nada, q̄ tambien sabe
el demonio porfiar, y entrar por diferentes
camino; y ninguno por cuerdo que sea de-
xará de tener necesidad de consejo, o al-
menos lo entendera assi. Y del q̄ de otra ma-
nera se gouernasse, y mas quando se incli-
nasse a parecerle q̄ era verdad, podremos de-
zir lo q̄ san Iuan Climaco dixo, y es, q̄ no te-
nia necesidad de demonio q̄ le tètasse, por-
que el se lo era, el que en semejantes nego-
cios no quisiessè tomar consejo. Y quando
la persona a quien esto sucede sea temerosa
de Dios; y cõforme a lo q̄ entiende le parez-
ca q̄ siente la verdad, que estorbo le hara q̄
con otra persona qual deue comunique su

negocio

negocio? q̄ si èdo Dios vno en si, y en todos
no es de creer, porq̄ no es posible q̄ en vno
diga vna cosa, y en otro otra, y mas si èdo ser-
uido de q̄ jamas faltè las ayudas y socorros
necessarios, en su Yglesia alūbrado a sus mi-
nistros, y ayudandolos, para q̄ aciertè en su
ministerio. Y acertaràn todos en particular
si esto lo tratan cõ humildad y reètitud, co-
mo Dios quiere, porq̄ si presumen de letra-
dos, aunq̄ lo sean no acertaràn. Y sobre todo
deue mucho encomèdarle a nuestro Señor,
y pedirle su ayuda, para q̄ no permita ser en-
gañado, y cõ esto se declara biè lo q̄ nos en-
señò san Buenauetura en la materia de ado-
racion, donde pregūta si tiene escusa el que
adorò al demonio, mostrándose en figura de
Christo, y dize q̄ no la tiene, porq̄ tenia tres
remedios q̄ son, suspèder el juyzio propio,
pedir el cõsejo de otro, y suplicar a nuestro
Señor por su diuino auxilio, que a quiè ha-
ze lo que en si es, jamas le falta. Y cõforme
a esto en las consideraciones que quedan,
aunque algunas puedan ser comunes, aure-
mos de hablar con los que aconsejan a las
tales personas.

*Jamas faltà las ayudas neces-
sarias.**La hu-
mildad
haze que
se acierte**S. Buena-
uentura
vbi de a-
doratio-
ne.**Tres re-
medios pa-
ra no ser
engana-
dos.*

CAP.

CAP. XXIII. De lo que deue atender el confessor, o la persona con quien se comunican reuelaciones, para que no se engañe.

Obligación grande de atender a negocio que es tan graue.



Fray Gerardo con tradexia a S. Bernardo su hermano como se lee en su vida.

Os que han de aconsejar a las personas que tienen algunas reuelaciones, deuen considerar la obligación que tienen de atender mucho a aquel negocio por ser graue, y de cuydado, por el peligro q̄ ay en el, y deuen pedir a nuestro Señor su ayuda; pensar en ello de espacio, y no dexarse llevar de la admiración, q̄ sera no pequeño el daño si se contentassen de la apariencia, y con demasiada piedad se asegurassen. Y temiendo esto fray Gerardo hermano de san Bernardo (como se lee en su historia) jamas le daua aplauso a sus señales de santidad, aunque fuessen manifestas, antes se las deshazia. Y assi deue el confessor andar con gran recato, y ver si la persona que descubre algo es, con animo de querer tomar cōsejo, o lo dize, para que lo sepã, q̄ en solo esto podra juzgar lo que es, y quando le parezca bien guardese de

alabar

alabar a la persona a quien acaece, antes la ayude a que tenga los pēsamientos humildes, y q̄ pida a Dios si estentacion se la quite, y fino lo esle haga merced de otra manera, diziendo cō san Pedro. Apartaos Señor de mi q̄ soy pecador; y cō esto la aconseje se de mas a la oración, ayuno, y penitencia q̄ todo es menester. Deue sin esto el cōfessor atender, y no es lo postrero a la calidad de la persona, y a la ocupacion, q̄ de todo se aproueche el enemigo, y mas de la cōplexion natural si la tal persona es melācolica, o està sujeta a pāsiones, en q̄ suele poder mucho con la licécia q̄ Dios le dà, y por esto dixo Origenes q̄ qualquier pāsion grande tenia su demonio. Dela melācolia no ay duda q̄ haze representaciones en la imaginacion en sueños, y velado, como se vee en muchos enfermos, y en otros q̄ estan sanos, y son desta cōplexion, como lo q̄ escriue Suetonio de Augusto Cesar, q̄ por el verano via muchas cosas de espāto, y en el dema tiempo eran raras estas visiones, y menos vanas, porq̄ deuian de ser con mas concierto. Tãbien trae alguna sospecha, y tiene necesidad de mas

Ha se de ayudar a la humildad.

Luca. 5. Ex à me quia homo peccator sum.

Qualquier pāsion grande tiene su demonio, dixo Origenes

Suetonio in Augusto.

H

recato

*El su-
ceder las vi-
siones en
mugeres
trae algu-
na sospe-
cha, y obli-
ga a mi-
rar-se
mas.*

*A mu-
chas mu-
geres san-
tas ha he-
cho Dios
merced
y haze
quãdo es
seruido
en darles
reuelacio-
nes.*

recato el suceder las visiones en las mugeres, porq̄ la experiēcia antigua à mostrado quãto el demonio à pretēdido engañarlas desde la primera, y no solo por alguna facilidad y menos resistēcia q̄ halla, sino por saber q̄ engañada Eua, era facil engañar al varō, y asì es facil quãdo en semejātes casos à engañado a alguna muger, y mas si tiene profesiō de religiosa llevarse el credito de todo vn pueblo, y de todo vn Reyno. Y no por esto se ha de negar el fauor q̄ Dios haze a quiē es seruido, y en q̄ se vee hā alcāçado con su humildad muchas mugeres santas grā claridad de sciēcia, la q̄ no se da a los presuntuosos y soberuios, y para biē publico, o para bien particular de algunos han tenido reuelaciones, de que no ay duda auer sido ciertas, mas solo dezimos el recato que se deue tener, considerando quã antiguo es el pretender engañar las mugeres el demonio con ilusiones y aparēcias de reuelacion y santidades. Y basta para el recato q̄ dezimos ver quã pocas vezes se halla en la sagrada Escritura q̄ prophetizassen mugeres, y aunq̄ se cuentan algunas fue su negocio en

casos

casos particulares, y no en general para todos, y en todo tiempo, como lo q̄ dixeron y escriuierō los prophetas, mas entre las gentes todo era negocio q̄ por ellas se libraua, creyēdo segū la dotrina de los Egypcios q̄ el diuino espiritu se acercaua mas a ellas. De las Sybilas q̄ fuerō muchas, aunq̄ en algunas y alguna vez era seruido Dios de hablar, para q̄ su verdad dōde quiera resplandeciesse; lo ordinario era hablar el espiritu malo en ellas, y por esto las llama S. Augustin prophetas y no de Dios, como despues diremos. Las respuestas de Apolo muy sabido es, q̄ eran por medio de las sacerdotisas, como cōsta de Lucano y de otros. En Delphos fue famosa Daphne hija de Tiresia, la qual por si adeuinaua, y escriuio dicen tãbien versos de q̄ se aprouechò Homero poniendo algunos en su obra, como Virgilio puso los de la Sybila Cumea, y esta Daphne tuuo otra hermana dicha Manto tambien adeuina, de la qual tomò el nombre Mantua, y de la manera que en Delphos auia siempre sacerdotisa que daua las respuestas del oraculo, asì la auia en

*Los He-
breos cue-
tan siete
mugeres
en la es-
critura
que pro-
phetiza-
ron.*

*S. Aug.
lib. de ci-
uitate
Dei. 18.
c. 23.*

*Virgil.
lib. 6.
Aenid.
Ouidius.
li. 6. Me-
tamor.*

H 2

el

Paufanias in Corinthiaca.
Plinio. lib. 28. c. 9.
Paufanias.
Plutarco in Romulo.
Lycophron in Cassandra. Propertius. lib. 3. Virg. 2. Aeneid.

el tēplo de Apolo en Larisa, como escriue Paufanias, y dize la auia en su tiēpo. Tābiē en Egyra auia la sacerdotissa de la tierra, de quien escriue Plinio, q̄ siendo la sangre del Toro veneno para todos, ella la beuia antes q̄ baxasse a la cueua dentro de la tierra donde consultaua su diosa. Theano, y Euxippe fuerō en Esparta adeuinas del mal q̄ auia de venir a la ciudad, y no del que les auia de venir a ellas, que siendo afrontadas de los moços las hecharon en vn pozo. De Carmenta madre de Euandro, sabido es que tuuo espīritu de adeuinar, y q̄ siendo su propio nombre Nicostrata, la llamaron así por los versos, o como dixo Plutarco, por carecer de juyzio siendo arrebatada muchas vezes del furor phanatico q̄ llamauan. Y el mismo Plutarco dize, q̄ era celebrada en Licaonia debaxo del nombre de Pasiphae. De la Cassandra hija de Priamo, y del poco credito que se daua a sus oráculos, sabido es de los autores, como son Lycophron, Propertio, y Virgilio. De la muger de Syria dicha Marta escriue Plutarco en la vida de Mario, q̄ la traya consigo en

gran

gran veneraciō, para q̄ le descubriessē grandes secretos, y pudo ser la sospecha q̄ auia era inuencion suya, como el consultar en España Sertorio la cierua que traya consigo, fingiēdo que Diana le hablaua por ella. Entre los Cymbros auia mugeres fatidicas que de solo esto seruian, y se llamauan Alrunas. En Thelmefo segun Arriano adeuinan las donzellas. Agathio en el segundo libro de la guerra de los Godos, dize que los Alemanes vsauan de mugeres adeuinas. Y para concluir con esto bastarà que digamos era graue delito entre los Maurificos, que los hombres se entremetiesen a adeuinar, y solo era officio de las mugeres, y lo dicho ha sido para prouar quan antiguo es el procurar el demonio por su medio sembrar estos engaños, y tienen mucho aparejo las que son amigas de hablar, que aun en solo la manera de dar cuenta de su negocio se hecharà de ver lo que es, y así se ha de aduertir mucho en conocer bien la condicion y el trato que tienen, y si son amigas de saber curiosidades, pues dize san Pablo, ay algunas que siempre de-

Julio Frontino en sus Stratagemas.

Strabo. lib. 7.

Arriano de gestis Alexan.

Agathius. lib. 2.

Procopius. lib. 4. de bello Vandalorum.

Ha se de aduertir la condicion y el trato.

H 3 pren-

2. ad Ti-
moth. c.
3.

La Fê re-
gla infali-
ble.
Glossa
in Mat-
thæum.
c. 17.

prenden, y nunca llegan al conocimiento de la verdad. En lo demas que han de con- siderar los confessores cerca de lo que se reuela, aunque se ha dicho harto, no se escusa de advertir muchas vezes que siem- pre han de tener delante la verdad de la Fê, que es la infalible regla, y es muy a pro- pósito lo que enseña la glossa de aquel lu- gar de san Matheo, en que se cuenta apare- cieron Moyfes, y Elias, donde dize, que es cosa sospechosa toda reuelacion que no confirmaren la ley los Prophetas, y el Euangelio, y esto es, que con todo ha de conformar, y en discrepando en algo, no puede ser verdadero.

CAP. XXIIII. De algunos casos no- tables que han succedido de los engaños que el demonio ha ordenado con fingidas reuelacio- nes.

Los exê-
plos ense-
ñan mu-
cho.

PAra todo lo dicho, y lo que se pue- de dezir en los casos que cada dia se ofrecen, conuiene en gran ma-

nera

nera advertir a los exemplos de las cosas que han sucedido, pues enseñan mucho, y demas de los que auemos dicho aure- mos de dezir algunos que son notables. En Sueuia año de ochocientos y quaren- ta y siete, vna muger por orden de vn cle- rigo que pretendia tener ganancia de sus engaños, començo a prophetizar fingien- do que via visiones del cielo, y que habla- ua con los Angeles, y los santos que le re- uelauan lo que dezia, y a esta seguian mu- chos venerando la como santa. Y querien- do saber secretos hasta que se vino a enten- der su negocio, y ella le confesso en la ygle- sia de san Alban, siendo Obispo y estan- do presente Rabano; y demas de la afrenta publica la açotaron atada a vn madero con que cessò su propheta. Y entre otras cosas dezia que aquel año se auia de acabar el mundo; y es costumbre de los prophetas falsos tratar desto como de la cosa mas se- creta, y que mas miedo pone a las gentes. Y assi cuenta Agathio de vnos que en Constantinopla en tiempo de Anastasio Emperador, fingieron admirables visio-

*Caso que
succedio
en Sue-
uia, año
de. 847.
en tiem-
po de Ra-
bano.*

*Ex lib.
4. anna-
lium Bo-
iorum.*

*Agathio-
sius.
lib. 5.*

H 4 nes

nes, diciendo cosas por venir, y que el mundo se auia de acabar presto con que mouieron algunos a la fingida penitencia, y viendo que era vanidad su propheta, se boluieron a la vida que tenian.

Gerson dicto lib. de examinatione doctrinae rui con sideratione. 3.

S. August. lib. de diuinatione demonum. cap. 5. y en otros lugares.

Gerson en el libro q̄ auemos alegado trae la historia de vna muger q̄ huuo en tierra de Saboya, la qual dezia que era vna de cinco mugeres que auia embiado Dios, para redimir muchas almas del infierno teniendo lastima de las que se perdian, y tenia ya engañadas muchas mugercillas, y otras gentes con sus embaymientos, y en particular cō dezirles a muchos sus pecados. Lo qual segun san Augustin puede el diablo entender, y reuelarlo a los suyos, mas no lo que està en el secreto del coraçon, sino se muestra cō señales exteriores, tenia arrobamientos en los quales dezia, se le comunicauan grandes secretos, y que deprendia en ellos cosas de gran marauilla, tenia gran abstinencia, y al parecer muy buena vida, traya en el pie pegados dos carbones, que dezia la atormentauan cada vez que alguna alma yua al infierno, y dezia que librauá tres

almas

almas cada dia, vna y dos sin trabajo, y la tercera con gran dificultad; y fue Dios seruido se descubriessse este engaño, como se descubrirá quantos huuiere semejantes, y ella conocio que el demonio la auia puesto en el, y la ayudaua, y que los arrobamientos eran gota coral que con aquellas fictions se diñsimulauan, y que el principio auia sido codicia de sustentarse que era muy pobre. Y esto sucedio, año de mil y quatrocientos y veynte y quatro. Y no es menos notable el caso de Magdalena de la Cruz en Cordoua, que entre nosotros es notorio, y no faltò quien fuera del Reyno le escriuiesse con mucha particularidad, y en suma es, que siendo niña se le aparecio el demonio en figura de negro, aunque con halagos y caricia que no se espantaua del, antes cobrando amistad la hablaua cada dia, auiendola amenazado si descubria a persona alguna lo que passaua, y enseñandola cosas que no eran de su edad, la començo a poner en manera de santidad con que se admirauan todos, y ella començo a sentir vanidad, y con esto hallò el de-

Quantos engaños ay de estos que tratamos es Dios seruido que tarde o temprano se descubrá

El caso de Magdalena de la Cruz en Cordoua, escriuio Casiodoro Renio.

H 5 monio

La vanidad es gran por tillo para los engaños del demonio.

Prision del Rey de Fracia que fue año de 1525.

La entrada en Roma por los soldados que estaua a cargo de Borbon fue año de.27.

monio la entrada que pretendia, y ofreciola que si se casaua con el, la haria ser estimada por santa, y haria milagros, y confintiendo ella en su mal casamiento, y torpezas que por muchos años duraron, permitio Dios que fuesse tenida por santa, haziendo fingidos milagros descubria secretos, diciendo que tenia reuelaciones de los Angeles buenos, y assi dixo la prision del Rey de Francia, el dia mismo que sucedio, y tambien la entrada en Roma en tiempo de Clemente Septimo. Y con semejantes engaños creciendo la fama de su santidad se encomendauan en sus oraciones los Principes, hasta que fue Dios seruido que ella misma se descubriese arrepintiendo, y pidiendo a Dios misericordia, y a los ministros de su Yglesia, año de mil y quinientos y quarenta y seys. En estos dias huuo otro caso notable que por la buena memoria del prelado a quien sucedio se aura de quedar con solo dezir, que el demonio pudo tanto que en muchos años hizo fuesse tenida por santa vna labradorcilla a quien de nueue años, se le

apa-

aparecio, y concertò con ella que la haria tener por santa dandose por suya, y desde luego mostrò en ella grandes maravillas, y fueron creciendo de manera, que obligaron al prelado a honrarla, y dio orden estuuiesse encerrada, y con gran recato en parte donde la yua auer, y por regalo y fauor daua lugar la comunicassen por santa personas de religion, y letras. Y fue Dios seruido que entre ellas huuiesse quien por tener la discrecion de espiritus que san Pablo dize, o por considerar a las reglas que auemos dicho, hallò rastro del engaño que fue Dios seruido se deshiziesse auiendo llegado a fingir llagas, y corona de espinas en la cabeça, lo qual sabe hazer el demonio y lo procura siempre q̄ pretede defautorizar los verdaderos milagros, y las maravillas q̄ Dios obra, quando es seruido en que no està abreuiada su mano, antes se veen extraordinarios casos de que podra a su tiempo hablarse y escribirse, pues por agora no conuiene.



Caso notable de estos tiempos.

Discrecion de espiritus.

Llagas y corona de espinas fingidas del demonio.

CAP.

CAP. XXV. De las diferentes apariciones del demonio, y los temores que suele sembrar en casos de guerra.

EL que ha de juzgar destas reuelaciones deue estar aduertido sin lo que auemos dicho, de la costumbre tan antigua del demonio, en querer aparecerse vnas vezes por parecer que haze bien, y otras por hazer mal, y espantar quando no pueda hazer otra cosa. De lo primero ay algunas historias de los gentiles, en q̄ atribuyan a Castor, ya Polux muchas apariciones, y otras al Genio de la ciudad y al de cada vno, y no es incōueniente que estas sean de los buenos Angeles, siēdo cierto que las Prouincias, y los pueblos tienen sus Angeles, y los tiene cada vno de nosotros, como es recibido de la dotrina de los santos, y siendo tradicion antigua los gētiles entēdieron lo mismo debaxo del nōbre de buen Genio, y de malo, como cōsta de Plutarco en el libro dela tranquilidad del animo, y otros muchos en q̄ no me de tengo por no alargarme. De lo q̄ son visiones por hazer mal cōforme a su cōdiciō, ya lo q̄

siem-

Costum-
bre anti-
gua del
demonio.

Daniel.
10. Prin-
ceps reg-
ni Persa-
rū, &c.
Matth.
13. An-
geli eius
semper
vidēt fa-
ciē Dei.
Plutar-
cho de
tranquili-
tate ani-
mi.

siempre dessea el demonio quando mas le muestra a pazible. Ay tambié muchas historias profanas, como es la fantasma q̄ Suydas cuenta llamada Empusa, que quiere dezirla de vn pie, porque a manera de las colunas dichas athlantes se deuia de aparecer haziēdo mal, y por lo menos poniēdo miedos, y los gentiles atribuyan esto a su dios pan, llamādo por esto Panicos terrores: los que procuraua en los exercitos quādo a la parte contraria pretendia ayudar, de que ay muchos exemplos, y vno dellos es, lo que sucedio en la guerra de los Romanos, contra Tarquino y los Hetruscos que le ayudauā para restituyrle en su Reyno, y cōser mas en numero que los Romanos se determinaron a huyr por vna boz que oyeron del dios Siluano, que es el pan que auemos dicho, con que perdieron los animos y las fuerças, y fue q̄ les dixo. Los Hetruscos han de ser vencidos. En que se vee el antiguo ardid del demonio en sembrar temores, donde no dessea que aya vitoria. Y estos son los temores vanos que ha pretendido sembrar estos dias en la ocasiō presente. Y si tuuiera

tanta

Empusa
fantasma
de vn pie
de q̄ tra-
ro Suydas
en su di-
Etionario

Valerio
Maxi-
mo. lib. 1.
c. 3.

Ardid
antiguo
del demo-
nio.

El demonio en estos tiempos à hablado de muchas maneras

Apariciones de las almas

tanta libertad como entonces tenia, el purifica de veras el temor en los animos, y se viera el efeto, mas no lo ha permitido Dios, aunque ha hecho todas sus diligencias el demonio, y por bozes no ha quedado, hablando de tantas maneras, mas bendito Dios se han entendido, y es bien se entienda quã interesado es, pues se le quita vn grã Imperio donde cõ tanta tyrania ha exercitado su poder permitiendolo Dios, para castigo de muchos, y para gloria de los que han padecido por su santo nombre. Venia en consecuencia desto el tratar a la larga de las apariciones que se cuentan de las almas, en que tambien suele auer auisos de cosas por venir, y como han sido verdaderas las de Angeles, y santos, como consta de la Escritura, y de las historias Ecclesiasticas, tambien el demonio ha procurado hazer sus aparencias en que se ha de advertir las mismas reglas q̃ auemos puesto para las reuelaciones. Y quanto a lo que es venir las almas de los muertos à dezir algo, no se puede negar auer sucedido algunas vezes con dispensacion de la ordina-

ria

ria regla, conforme a la qual se ha de entender lo q̃ Theophilato escriue sobre san Matheo, en que dize que las almas no andan errando en el mundo, y es q̃ su lugar tienẽ, pues las de los justos estã en el cielo, y las de los malos en el infierno. Mas las que estan en purgatorio, segun se vee por las historias de los santos suelen tener lugares diputados, y con sus mismas penas se aparecen, y tambien los santos con su gloria ordenandolo Dios assi, para algun bien y seruicio fuyo, y a imitacion desto con la licencia q̃ se le dà, suele el demonio hazer muchas y diferentes aparências y grandes illusiones por hazer mal y engañar infamando a vezes a los muertos, y deshonrando a los biuos, y atormentandolos para que se desesperen.

Theophilatus in Matth.

Falsas aparências de las almas.

C A P. XXVI. En que se prosigue el tratar de las apariciones del demonio con otros exemplos que se ponen.



Ara estas apariciones del demonio que auemos dicho, es caso notable el que se cuenta en la vida de

Caso notable.

san

El demonio como figura del Obispo santo.

Los que yuã a matar al Obispo se mata: ou si mismos.

san Siluano Obispo de Nazareth, y es, que el demonio no pudiendo atraer a este santo Obispo al pecado de deshonestidad tomo su figura, y entro de noche en casa de vna muger honrada a forçarla, y ella defendiendole llamo su familia, y auindole tratado mal le hecharõ fuera de casa; el Obispo que estaua seguro de aquella maldad, viendo a la mañana lo que se dezia del, y que tan de veras lo afirmauan, se huuo de ausentar y se fue a Belem, donde no estaua seguro, porque le buscauan para matarle, y hallãdole alli, y queriendo executar su proposito, ordenò Dios se boluiesen los puñales contra los mismos que los trayan, y se mataron por sus manos. Despues de esto trayendo vna endemoniada al sepulcro de san Hieronymo se aparecio el mismo santo, y delante de todos los q̄ alli estauan mãdò al demonio dexasse aquella muger, y pues era el que auia fingido de Siluano, lo q̄ el no auia hecho, declarasse alli como auia sido; y al momento se aparecio el demonio en la figura de Siluano, y auiendo contado el negocio de la manera que auia

suceso

suceso se desaparecio, y luego el santo; quedando libre la enferma, y defendida la inocencia de quien padecia sin culpa por los embustes y engaños del demonio. Y de la manera que haze estas apariencias, fingiendo personas, tambien haze apariencia de edificios sumptuosos, como lo que se escriue del Duque Rathbodo, que queriendose convertir a la Fê, por la predicacion de san Vulphrano Obispo se le aparecio el demonio, y agrauiandose porque le querria dexar, le dezia, que preguntasse a quien le predicaua si le mostraria el trono de magestad que le estaua aparejado, y que sino se le mostrasse pusiesse cada vno personas de su parte, y que el se les mostraria, y auiedose ordenado que fuesse vn sacerdote de parte del santo Obispo, y vn seglar gentil de parte del Duque, en saliendo de su ciudad hallaron quien los lleuò por caminos que no sabian, y al cabo descubrieron vn edificio que todo era de oro, y piedras preciosas, y en el vna silla de gran magestad, la qual les dixo la guia que estaua aparejada al Duque; y ellos admirados, di-

Refiere esta historia Marulo li. 5. c. 1.

Sigeberto en su cronica, y Erphordien se. c. 66.

Edificio de oro y piedras preciosas al parecer.

I

xo el

*Sin el Si-
geberto
trae esta
historia
el Belo-
uacense.
lib. 23. c.
14.*

*Floro, y
Valerio
li. 1. c. 6.*

*Suetonio
Traquil.
in Casare
c. 32.*

xo el sacerdote, si esto es de Dios ello permanecera, y diziendo esto se santiguó haziendo la señal de la Cruz, con que la guía y el edificio se desaparecieron, y ellos se hallaron en medio de vn pátano, de donde salieron con mucha dificultad, y volviendo a su ciudad con trabajo, despues de algunos dias hallaron al Duque muerto, y el embaxador suyo se convirtió por este suceso y por la predicacion del santo Obispo. Y porque todo tiene vn principio esto y lo que auemos dicho de las apariciones del demonio que se atribuyan a Castor, y Polux, diziendo los Romanos que los vian pelear en su fauor, como cuentan sucedio en la batalla contra los Persas, y en otras muchas, no se escusa hazer aqui mencion de la figura tan extraordinaria que tomó el demonio, y el fauor que les dio, con permission de Dios, quando junto al rio Rubicon que detenia el exercito Romano vieron vna fantasma que se aparecio, y tomando la trompeta a vno pasó el rio tañendola, y haziendoles guia. Y viendo esto Cesar se entró en el agua, diziendo vamos donde las señales de los dio-

ses,

ses, y la maldad de nuestros enemigos nos llaman. Y si estas cosas se han de creer, pues las escriuen autores graues, mucho mas credito deuemos dar a las apariciones de los santos y sus ayudas, de que nos hazen ciertos las historias Ecclesiasticas; y entre las demas que se escriuen, bastara digamos lo que se cuenta de los bienauenturados san Iuan Euangelista, y san Philippe, los quales se aparecieron a Theodosio en cauallos blancos, para ayudarle en la batalla de los Alpes. Y en nuestra España es aueriguado entre todos, y muy referido en las historias auer ayudado en las batallas contra los Moros el glorioso Apostol Santiago nuestro Patron, en especial en la de Clauijo, quando el Rey don Ramiro, y los que con el estauan, hizieron el voto que llaman de Santiago; como se vee en el privilegio, que se dio entonces, y con tanta razon se guarda. Y porque toda via nos importa entender, como son las apariciones que el demonio haze, y las cosas que a la vista son tan milagrosas con los que se llaman prestijos, sera bien dezir algo en particular de

*Nicephorus li. 12
c. 39.
Theodoritus lib.
5. c. 24.
Paul. diaconus. li.
3.*

*En la batalla de
Clauijo, y en la del
Azurdal, y en
otras se aparecio
peleando
Santiago
nuestro
Patron.*

I 2 ellos

ellos en el siguiente capitulo, para que se entienda bien de la manera que son los milagros cō que los falsos prophetas diximos que pretendian autorizarse.

C A P. XXVII. De los prestigios, y aparentes milagros que el demonio, y sus ministros suelen hazer.

Vando me pongo a considerar lo que haze vn demonio, y lo q̄ puede, me parece que fue particular ordenacion de Dios, para que pudieffemos hazer argumento en alguna parte del gran poder suyo, pues qualquiera entēdera, que si el esclauo desventurado siendole permitido puede t̄to, sin comparacion ha de ser mucho mayor el poder de su dueño, a quiē a pesar suyo ha de reconocer, y reconoce quando en la virtud de la santissima señal de la Cruz, y de las palabras santas de los Exorcismos ordenados de la santa Yglesia, vemos que dexa los cuerpos donde ha entrado, y por ser tan euidente señal de su esclauonia, y sujecion procuraua en la pre-

dica-

*Argu-
mēto del
gran po-
der de
Dios.*

*Virtud
de la
Cruz, y
palabras
santas.*

dicacion del Euangelio adelantarse quando auian de yr los Apostoles a predicar dando a entender que se yua por estar enojado con ellos, y por ser el argumento tan grande del poder de Dios dixeron los discipulos a Christo; tambien los demonios se nos sujetan, y por esta misma razon el demonio ha procurado parecer que tiene esse poder lançando otros demonios, como se vio en el anillo que dize Iosepho traya vno con que se lançauan; y desta manera vienen a ser los anillos que con ciertos nombres escritos enellos se suelē dar para el mal de coraçon, o de gota coral, en que aduerto que son inuenciones del demonio, porque en semejantes males suele entremeterle, y aun causarlos, y con essa inuocacion, aunque disimulada, o dexa al enfermo, o viene otro mas poderoso que le defiende, para mas ofenderle. Y al proposito podemos dezir, que quando los Phariseos calumniaron a Christo, el lançar los demonios diciendo que en virtud de Belzebu lo hazia, les hizo argumento de que se acabaua el reyno de sathanas en ellos, por venir el

*Matth.
7. &
Luca. 10
Etia da-
monia
subijciun-
tur nobis
in nomi-
ne tuo.*

*Los ani-
llos q̄ tie-
nen nom-
bres escri-
tos son su
persticio-
sos, aunq̄
se pongā
con Cru-
ces, como
es costū-
bre.*

*Matth.
cap. 12.*

I

Reyno

Reyno del cielo, como estaua prophetizado, y el argumento es, no confesando la calumnia, porque era imposible, mas suponiendo que pudiera ser verdad lo que ellos dezian, que es lo que dezimos dado vn imposible, auian de cōfessar que el Imperio de los demonios estaua diuidido siēdo vnos contra otros. Y siendo aueriguado que todo Reyno que entre si se diuidiere ha de ser assolado y destruydo, era conseqente que el Reyno del cielo se auia acercado; y aunque la hora de agora en lo que es la hazienda de Dios, no tiene parte, en lo demas del mundo, y de todo lo que es Reyno del pecado, procura que no se diuidan ayudandose vnos a otros, y dandose auiso de las cosas que pueden saber, y de aqui viene que puedan hazer tantos engaños cōlos que se llaman prestigios, que diximos eran con el engaño de la imaginacion, pareciendo que se veen, o con figuras que se forman en el ayre. Destos fueron los magos de Pharaon de quien tuuo noticia Plinio, y de los mismos fueron Simon Mago, y el Apolonio, y otros muchos; entre los

quales

Omne regnum in seipsum diuisum desolabitur.

Plin. lib. 30. c. 1. nombro a Iamnes con Moy ses, y Ioseph haziedolo Magos.

quales fue Cynops, en la Isla de Pathmos, a quien los de la tierra tenian por Dios, como escriue Prochoro discipulo de san Iuan Euangelista, en el libro que escriuio de su vida. Y despues auiendo dicho de sus señales, y como refucito dos muertos q̄ traya consigo, dize que se hechò en el mar, y estos dos compañeros que eran demonios dixeron a la gente. Cynops vuestro Dios es muerto, aguardalde que el refucitara, y ellos leuataron gran alarido, y en tres dias no comieron, ni cessaron de dar bozes, y de lo vno y de lo otro murieron muchos. Y el bienaueturado Apostol san Iuan teniendo lastima dellos los desengaño, y refucito muchos de los muertos, y con esto se conuirtieron algunos. De Apolonio se refierē grandes cosas, y entre otras el auer hecho que queriendole ante los juezes leer las culpas de que le acusauan, hallassen el libelo de su acusacion en blanco. De Abaris Hyperboreo sabido es, que engañò a los Scytas con sus hechizerias, y la principal era el tirar la saeta, y alcançarla corriendo. Pafetes entre otros prestigios hazia pa-

Prochorus in vita. D. Iohannis Euangelistae. c. 2.

Philosoftrato en la vida de Apolonio.

Herodotus & alij. Syndas.

I 4

recer

recer vn aparato de combite muy cumplido, y quando queria lo hazia delaparecer todo; y cuentan del que tenia vn semiobolo, y le daua en precio de lo que compraua, y en llamandole, se le boluia a su poder. De Apion Gramatico trae esto mismo Suydas, y es lo que en nuestros tiempos hazia vno con las monedas que queria, y para los que saben el arte, ordenò el maestro de todas las que son malas se hiziesse, poniendoles ciertos nombres cõ la solenidad que se vfa en el baptismo santo de la Yglesia. De Numa escriue Plutarco en su vida que sabia de prestigios, y auiendo combidado a algunos ciudadanos a comida ordinaria y conseruicio muy comũ tenia preuenido que le dixessen como venia a ser su combidada alguna diosa, y al momẽto se trocava todo, y le viã riquissimas melas y seruicios con grandes regalos. Solian sin esto hazer cosas de mucho espanto, los q̃ sabian esta arte, como era Philumena amiga de Apelles herege y su prophetisa, de quiẽ se escriue que se entraua vn gran pan entero en la boca, y le boluia a sacar. Y Apuleyo cuenta

Suydas
en su di-
Etiona-
rio.

Plutar-
co in Nu-
ma.

De sta
Philume-
na hi-
zo memo-
ria san-
Augustin
lib. de
heresi-
bus in
principio

de

de otro hechizero que delante del se tragò vna espada, y se entrò vn venablo por el cuerpo sin hazerse mal.

Apuleio
lib. 1. de
Asino
aureo.

CAP. XXVIII. De lo que pueden los demonios, y sus ministros en la alteracion de los elementos.

On ser lo que se ha dicho de tanta admiracion, no lo es menos el ver lo que pueden los demonios y sus ministros en la alteracion de los elemẽtos, porque el serenar el cielo estando cubierto de nuues les era facil, y tambiẽ estando raro juntarlas, y causar tẽpestades, como lo cuẽta Philostrato de los Bracmanes. Y desta manera se refiere de vn Arnuphis Egypcio que en la batalla que tuuieron con los Cados los Romanos hizo juntar las nuues, y que llouiesse en el exercito de los Cados, demanera que se perdierõ, otros dizen que era Chaldeo, y se llamaua Iuliano. Y cerca desto Põtano en el libro quinto de la guerra de Napoles cuenta, que teniendo el

Philof-
trato in
vita Ap-
pollonij.

Es autor
Suydas
sin otros.
Pontano
lib. 5. de
bello Nea-
politano.

I 5

Rey

Los hechizeros sacan agua con ayuda de los demonios.

Empedocles Agrigentino encerrò los vientos. Sydas.

Olan lib. 3.º. 16.

Rey don Fernádo de Napoles cercada vna villa que por falta de agua se queria dar, vnos hechizeros sacaron agua con ayuda de los demonios, auiendo primero hecho grandes ofensas a vn santo Crucifixo que sin ser vistos procuraron mojar en el rio, y en tanto que ellos se ocupauan en esto andauan otros de su profelsion enterrando biuo vn afno a la puerta dela yglesia, como se acostúbrá enterrar los fieles. Y si los magos tiené mano en las nuues con la permifsion que se les dà, no es menos lo que pueden para leuantar los ayres, o recogerlos, pues de Empedocles el Agrigentino Mago, se escriue que siendo terribles, y de mucho daño para las mieses los vientos Etesias hizo dessollar vnos afnos, y que se hiziesen cueros dellos, y estendidos en vn promontorio recibieron el viento, y cessò la tempestad, y por esto le llamaron el defensor de los vientos. Otros los leuantauan quando querian, y aun los vendian, como se escriue de los Finnos, pueblos Septentrionales que tenian por grangeria vender los vientos, y era que dauan tres nudos he-

chos

chos por su arte magica, y desatando el primero corrian vientos mansos, y desatando el segundo vientos rezios, y al tercero vientos cruelissimos. Erico Rey de los Godos, y Sueuos leuantaua los vientos de la parte adonde boluia su bonete, y al cabo murio mala muerte, como mueren los que tratan de tan endiablada arte, cuyo inuentor segun san Clemente en las recogniciones, fue Mizrrayn hijo de Can, nieto de Noè, el qual quieren dezir, que es Zoroastres, aunque otros le hazen diferente, y que fue ochocientos años antes de la guerra de Troya, en tiempo de Abraham, y el mismo san Clemente en el itinerario, cuenta de este Zoroastres que se quiso hazer Dios, y hazia que cayessen centellas de las estrellas del cielo con que los rudos se marauillauan mucho, y al fin le abrasò el demonio, y sus dicipulos fingieron que como amigo de Dios auia sido lleuado en carro de fuego, y por esto le llamaron biuo Astro, que esso quiere dezir Zoroastres, y estas artes inuentadas del, tomaron el nombre de Dar-

dano,

Saxo, y del 10. Magnus lib. 17.

Clemens in itinera rio, y Gregorio Turonense. lib. 1.

Plinioli.
30.c.1.

Nicetas.
lib.4.

Francisco
Pico lib.
de prenotionibus.
4.c.9.

dano, porque las escriuio, y enterrò cõsigo sus libros, y hallandose despues en su sepulcro los comentò Democrito, y desde entõces se usaron los libros en que leyendo acuden los ministros qual era el libro que atribuyen a Salomon, el qual tenia y usaua vn mago dicho Aaron en tiempo del Emperador Manuel Comneno que le castigò sacandole los ojos, como escriue Nicetas, y dize le hallaron este libro, y vna figura de vn hombre con grillos, y passado el pecho con vn clabo. Largo seria de contar otros que continuaron esta arte, y solo dire de dos para exemplo de los que se deleytan en semejantes maldades por passatiempo, o por conseguir sus malos fines. Francisco Pico afirma, que queriendo vno destes hazer fiesta a vn Principe curioso, ordenò de representarle por arte magica la destruycion de Troya, y Dios nuestro señor q̄ de semejantes ocupaciones se ofende mucho, tuu por bien q̄ sin començar la obra los representãtes lleuassen biuo delãte de todos al desuerturado encantador, sin q̄ jamas pareciesse. Viene cõ esto lo q̄ Hugo Cluniacense cueta

y se

y se tiene por cierto de vn Conde Matisconiençe, el qual vsaua estas artes, y vn dia a vista de los suyos le arrebataron los demonios, y se le lleuaron, auindole traydo por el ayre primero rodeando tres vezes su ciudad, a quien todos vian, y le oyan dar bozes diziendo miserablemente, socorredme ciudadanos, socorredme.

C A P. X X I X. De otros aparentes milagros, en especial de los que andauan sobre las brasas sin quemarse.

ANtes q̄ passemos a declarar otras maneras de engaños en que se fundan las falsas a deuinaciones no escuso tratar de otras inuenciones del demonio, con que quier autorizar sus mentiras, y parecer que haze milagros. Y demas de lo que en la historia Romana se cuenta de la nauaja con que Accio Nauio cortò la piedra de aguzar delãte de Tarquinio Prisco, y lo del criuo de agua sin verterse, de Tuccia Vestal que cuentan muchos, y el traer de la naue con la cinta de la otra, el quitar

la fuer-

Hugo
Cluniacense
se en su
historia.

Linio, y
Valerio
hizieron
mencion
de esto, y
Ciceron
en lo de
diuinatio
nelib.1.

*Para es-
tomismo
usan
otros v-
na cota
delino cō
ciertas
pinturas
malas.*

*Litera
Ephesia
apud Sny-
dam.
Actuū.
c. 19.
Strabo.
lib. 5.
Idem lib.
12.*

*Plin. lib.
7. cap. 2.
dize de
los Hir-*

la fuerça al elemēto del fuego, y que se pue-
da tratar sin hazer daño con razon espanta
y lo mismo que no pueda vno ser herido
por golpes que reciba con la espada mas
aguda, como ya se ha visto con interces-
sion de nominas, en que estauan escritos
nombres de angeles malos, que acudian a
aquella defenſa. Y por esto en los rieptos q̄
se vsauan, y con tanta razon se han quitado
era la principal diligencia mirar si trayan
cosas semejantes, de que hazē autores a los
de Epheso; y llamaron a estas nominas le-
tras Ephesias, y con esto se declara lo que
se lee en los Actos de los Apostoles, donde
se dize, de los Ephesios que los que auian se
guido curiosidades quemarō sus libros. El
defenderse del fuego era ordinario, segun
Estrabō en las mugeres cōsagrada a la Dia-
na Castabal Perfica. Y el mismo cuenta que
en el monte Soraçte, en la ciudad dicha Fe-
ronia por la diosa que honrauan, auia ca-
da año en su templo vna gran fiesta, y en
ella se endemoniauan algunos, y estos
andauan sobre las brasas sin quemarse, lo
qual con industria humana no puede ha-

zerse

zerse, aunque aya algunas cosas tan refri-
gerantes, y se conozcan que con ellas se
puede por poco tiempo tratar el fuego mas
deteniendose vence, y el demonio sabe yr
de nuevo aplicando los defensiuos. Y por
ser negocio de tanto peligro, y tan ocaſio-
nado a procurar el ayuda de los hechizos,
fue santamente ordenado se quitasse la pur-
gacion que dezian vulgar de que se vsaua
antiguamente, interueniendo el hierro ar-
diendo, siendo sin esto tan fuera de orden
el auer de pedir a Dios milagros que quan-
do es seruido, y solo quando es menes-
ter lo haze. Y por estar recebido en vſo
ofrecian muchas vezes en su descargo
los acusados de passar por laminas de hie-
rro ardiendo con los pies descalços, o to-
mando las en las manos, y a vezes, por-
que los hallauan indiciados les manda-
uan los juezes se purgassen de aquella
manera, estando introduzido por costum-
bre, y en algunas partes por ley. Y la or-
den era, que vn sacerdote bendezia el hie-
rro ardiendo con cierta oracion delan-
te del acusado, y luego se le mandauan

*pias fami-
lia en los
Faliscos
q̄ no los
quemaua
el fuego,
y por esto
erā liber-
tados por
decreto
del Sena-
do.*

*Descar-
go anti-
guo en
los acusa-
dos.*

asir en

Saxo
Gramma-
ricus lib.
14. c. 1.

Fulgosus
lib. 18.
c. 1.

Numero
rum. c. 5

afir en las manos, o si erã laminas tendidas en el suelo passaua por ellas. Y entre los exēplos que ay desto, y de auerse introduzido en muchas partes, es bueno el que se escriue en la historia de Saxo gramatico, de la matrona que entre Rugianos se purgo con el hierro ardiendo, y se leuantò en el ayre. Lo mismo hazian en Francia con el agua caliente, de que ay muchos exemplos, y lo que espãta mucho es, que aya sucedido cõ agua fria lo lo q̄ pudiera siendo hiruiendo como era ordinario. Y esto cuenta Fulgoso en vn caso particular, y es, q̄ siendo vna muger en Borgoña indiciada de adulterio entrò la mano en el agua fria de vna fuente, y pidio que mostrasse Dios milagro sobre aquella causa, y siẽdo verdad lo que la acusauan permitio Dios que sacasse la mano seca como si la huiera puesto en vn fuego, y con esto la descafaron de su marido. Y en lo que auemos dicho, asì del hierro ardiendo, como del agua precediendo la oracion, biẽ se vee que se imitaua lo que en los numeros se lee del agua de los zelos, y siendo aquello permitido de Dios, por la du-

reza de

reza de aquel pueblo, y esto otro introduzido de las gentes, no puede tener excusa de auer sido mal hecho, aũque hãllo quien quisiera defenderlo. Y lo dicho seruirã a los de mi facultad, para el capitulo final de la purgacion vulgar en las Decretales, donde Honorio Tercero quitò esta manera de descargo per ser lo que propiamente se dice tentar a Dios, como tambien lo era querer determinar las causas por los rieptos, que tambien se vedò por la misma razon en el capitulo primero de aquel titulo. Y entre otras cosas notables, lo es mucho aquello que se escriue de la duda en derecho, si los hijos auian de representar a su padre en la sucesion, o auia de ser preferido el tio, y sucediendo el caso en tiempo del Emperador Othon, se huuo de reduzir al suceso de las armas, confiando en Dios que daria la vitoria a quien mas justicia tuuiese, y siendo puestos en campo dos, que por la vna parte, y la otra delante del Emperador y su Corte peleassen, vencio el que tenia la parte de los hijos, que es la que siempre tuuo por si la piedad, y el respeto

Cap. fin.
de purg.
vulgari.
c. 1. eodẽ
titulo.

Fue el
Duelo in-
troducio
de los Lo-
gobardos
en que hi-
zo leyes
Agilul-
pho, y era
ordẽ que
el acusa-
do podia
poner a
quien qui-
siesse, y el
acusador
auia de
pelear
por si.

K

de la

*l. fin. Co.
de verb.
signi. &
ibi Bald.
num. 2.
l. 2. titu.
15. p. 2.
Ley. 40.
de Toro.*

*Basta en
los deli-
tos ha-
zerse las
diligen-
ciasordi-
narias.*

de la sucesion mas derecha que en la linea comēçada se halla, y siempre es primera, y el q̄ està en ella siempre es mayor segun razon en qualquier grado de la linea que se halle. Y liguiēdo esta opinion que antes era mas comū se ordenò la ley de Toro, que entre nosotros es tan conocida, y practicada. Y aūque sea verdad que esta manera de juyzios por desafios, y el descargo del hierro ardiēdo, o del agua caliēte durò tantos años, y que muchas vezes mostrò Dios por su grā misericordia milagros, no se puede negar auer sido introductiō de gēte barbara, pues tan claramēte era tentar a Dios, como auemos dicho pidiendole milagros sin auer para que, pues basta en los delitos hazer se las diligencias ordinarias, para q̄ se aueriguen, y lo q̄ no se descubriere, es de entēder q̄ lo guarda Dios para su tribunal, y si algunos padecen sin culpa no sera sin premio, o sera en satisfaciō de otras culpas q̄ auran cometido en q̄ mereciā aquel castigo, mas ay de aq̄l juez por quien esto sucediere, y guardense de hazer diligēcias extraordinarias, o de vsar de engaños, o de insufribles tormē

tos, y

tos y nueuas inuenciones, para q̄ los acusados digā lo q̄ no se les prueua, y a vn lo que no han hecho. Y donde qualquier rigor se emplea muy biē es en estas gētes tan endiabladas q̄ se aprouechā dellos los demonios para lo q̄ por si no pudierā hazer, y no tienē q̄ temer sus daños, ni el mal q̄ puedē hazer, porq̄ todo es burla, q̄ no se les dà tātamano. Y en el proposito principal q̄ tratamos, no es el menor argumēto para entender q̄ la propheta es fallā, quando el q̄ dize que es propheta amenaza a los q̄ niegā su propheta. Y el lugar de san Pablo; no querays desechar las prophetas, no se puede entēder de qualquiera, pues solo la verdadera se ha de respetar, y en las historias tambiē tenemos exemplo desto, porque Gregorio Turonen se dize, de vn embaydor que se hazia propheta y santo fingiendo que le embiauan recaudos san Pedro, y san Pablo, y porque en secreto tratauan del muchos, y aduertian en lo que les parecia que era, el lo venia a saber, y otro dia los reprehendia en publico, y los amenazaua, diziēdo que los auia de castigar Dios, porque auian

*No ay q̄
temer los
juezes
el daño de
los encan-
tadores y
hechize-
ros.*

*D. Paul.
1. ad The-
saloni. c.
5. prophe-
tias nol-
lite sper-
nere.*

*Gregor.
Turonen-
sis. lib. 9.
cap. 6.*

K 2

tratado

Conuene
se trate
destas co-
sas dema-
nera que
ninguno
se pueda
aprove-
char mal
dellas.

tratado del indignaméte. Resta agora que tratemos en particular de las maneras tan diferentes que introduxo el demonio en todo el mundo de prophecias falsas, diziendo de la adivinacion y las especies que ha auido della, para que se entiendan sin que de nueuo se pueda deprender lo que tan justo es q̄ se oluide. Y así mismo nos queda por tratar de los prodigios y señales que ha auido en el mundo, con lo que puede tenerse por seguro en la Astrologia judiciaria. Y para concluir con todo nos falta aueriguar de las Sybilas, quales fueron sus prophecias, y en esto se ocupara el siguiéte libro, pues en este primero principalmente auemos pretendido dar noticia de la verdadera prophecias, y la diferencia que ay della, a la que es inuentada del demonio, y de todas maneras falsa.



FIN DEL PRIMERO
libro de la Prophecias.

LIBRO SECVNDO
do dela verdadera y falsa pro-
phesia. Hecho por don Iuan de Ho-
rozco y Couarruias, Arcediano de
Cuellar, en la santa Yglesia
de Segouia.

CAPITVLO. I. De la diuinacion falsa del demonio, y lo que siempre ha procurado estenderla en todas las naciones.



En la manera que el diuino espiritu esparziendo su luz, quiso mostrar con la verdadera prophecias el verdadero conocimiento de las cosas, y no solo de las presentes, sino de las q̄ estan por venir, y tambien de las passadas, como en su lugar diximos, el enemigo de Dios, y por esto nuestro, pretendio sembrar de sus tinieblas, y enganar el mundo con su manera de prophecias a quien llamò diuinaciones, porque se pensasse que eran cosas diuinas, y que venian de Dios, y no quiso estre-

La prophecias se estiende a lo passado, presente, y por venir.

*Que sint
que fue-
rint que
mox vē
tur atra-
hentur.
Vates à
vimentis.
Isidorus
lib. 7.
erhi. cap.
fin.
Ciceron
en el pri-
mevo de
diuina-
ne dize,
que no ay
nacion
rà barba
ra que no
conozca,
se pueden
signifi-*

charse a vno de los tiempos ofreciendo en los suyos el descubrir lo presente, y dar cuenta de lo olvidado, o que no se sabia, y asì mismo lo que auia de suceder, y por esto se tenia por propio del adeuino, segun el verso de Homero que trasladò Virgilio, saber lo passado, presente, y por venir. Y estos eran los que llamaron Vates por la fuerza grande de su entendimiento, pues se estendia a tanto. Y dellos fueron muchos señalados en diferentes maneras que tuuieron de adeuinar, procurando el demonio que en todas partes huuiesse esta profesion, y ministros de ella. Y es de suerte, que no se yo nacion en el mundo que no aya tenido propheta verdadera o falsa. Y en lo que es la verdadera, bien sabemos que la huuo en el pueblo escogido de Dios, y se ha continuado en su Yglesia Catolica, como auemos dicho. Y en lo demas, es aueriguado que en todas partes se estendio la supersticion deprendiendo vnos de otros, como es conocido, y se entendera en lo que dixeremos, mas por agora nos viene

bien

bien dezir, de algunas particulares adeuinaciones que se usaron entre algunas gentes. Y sea la primera, la que segun Philon usaron los Amorreos, en siete figuras que tenian, y llamauan Nimphas santas, que inuocandolas respondian, y si esto era, respondiendo el demonio con palabras en otras partes, era respondiendo con señas, como se via en el prodigio grande que Herodoto cuenta de los Amphienfes, y es, que quando les auia de suceder alguna desgracia le nacia vna gran barba al sacerdote de Minerua, que alli tenian. Los que habitauan junto a la fuente Lymira adeuinauan de los peces della. Entre los Lacones que eran cercanos a la laguna de la Ino, se aprouecharuan del agua, y los de Sicilia del fuego para sus adeuinaciones, como despues diremos. Y desta fuerte en diuersas partes auia diferentes maneras de adeuinar, fuera de las comunes que despues diremos. Los Tartaros usan adeuinacion por medio de los Magos q̄ tienen en gran estima por las inuéciones q̄ hazen con su arte, y asì dize Paulo Veneto que el gran

*car, entē-
der, y de
zir las
cosas que
están por
venir.*

*Herodo-
tus lib. 8.*

*Plin. lib.
31. c. 1.*

*Pausa-
nias in
Laconi-
cis.*

*Paulo
Veneto
li. 1. c. 96*

K 4

Can

Can se aprouecha dellos, y suelê por el arte de los demonios escurecer el cielo con nubes dexando descubierta la casa del Rey, q se vee clara, y con sol, y quâdo el Rey està a la mesa suelen hazer que de otra mesa que trae los manjares se passen a la del Rey.

*Ziezo li
bro. 2. de
las cosas
de las In
dias.*

Los Indios de Calecut se escriue que tienen sus prophetas, y que se apartan nueue dias de sus mugeres, y sobre vna cama hecha de vna donzella de doze años, estan como vna hora inuocâdo a su demonio que llaman Houioulfira, y el pueblo està apartado rogando a su dios que reuele cosas verdaderas a su propheta. Y assi como entre las naciones ponía diferentes maneras de adivinar, también las ponía en algunas familias de que tenemos vn exemplo muy extraordinario en lo que se cuenta de la familia de los Seruilios, y es, que tenían vn triente de metal, a quien apacentauan con oro, y plata, y todo lo consumía, y le vian crecer, y decrecer mostrâdo las mudanças de la familia. Y a esta moneda hazian cada año su fiesta, venerando la deidad que alli a su parecer estaua. El Plinio que escriue es-

to dize

*Plinius
lib. 2. c.
65.*

to, dize no sabe la origen ni la naturaleza, y bien se vee que era engaño del demonio, q pedia desaparecer aquel metal que le ofrecian, y en la vista hazer que pareciesse mayor el triente, espessando el ayre intermedio, oponiendo otro mayor en su lugar que todo le era facil. Más viniendo agora a lo que era general, y se estendio a todas partes, diremos primero de la adivinacion que tuuo mas nombre, y a quien se daua mas credito, y era la que se hazia por medio de los muertos facandolos como ellos dezian de los sepulcros.

*Es facil
al demonio
poner
vna cosa
en lugar
de otra.*

*C A P I T V L O . I I . De la anti-
gua manera de adivinar por el
arte dicha Necro-
mancia.*

VN O de los errores que tuuierõ los gètes y no el menor, era creer muchos de sus philosophos, y de ordinario todos, que las almas por lo que tenían de parentesco con Dios, sabian quanto auia que saber en el mundo auien-

*Error de
los anti-
guos phi-
losophos.*

K 5

do

*Que el de
prender
nuestro
era vu
acordar-
nos, fue
de Plato
in Phoe-
done.
Lo cõtra
rio es de
Aristo.
3. de ani-
ma. c. 4.*

*1. Reg.
19.*

*Ioseph.
lib. 6. an-
tiq. c. 15.*

do sido criadas, segun entendian antes de entrar en el cuerpo (error desbaratado, y entre ellos mismos puesto en duda) y segun esto pensaua que el depréder del hombre, era vn boluer a acordarse de las cosas, como queria Platon, contra el qual Aristoteles y su escuela dezia, que el alma era semejante a la tabla del Pintor aparejada de blanco, donde ninguna cosa se ha señalado. Mas de aqueste tan antiguo error vino a entéderse que las almas traydas del otro mundo (como dezian) con la fuerça de los encantamétos que ordenò el demonio, tenían facultad de dezir los sucesos que estauan por venir, y mas las de aquellos que en la vida auian sido señalados. Y esto enseñò la pestilencial arte que de los muertos tomò el nombre, y se dixo Necromancia, la qual exercitaua aquella endiablada hechizera que la historia de los Reyes llama Phytonisa, por el espiritu de Apolo que en ella hablaua; y el Iosepho la llama Ventri-loqua, porque el Demonio hablaua en ella como suele en otras, pareciendo que salia la boz del vientre. Y desseando Saul saber

de

de mas cierto el suceso de su negocio, no se contentaria con lo que desta manera podria dezirle, y por aduination mas cierta le pidio resuscitasse vn muerto, y no qualquiera, sino al propheta Samuel, y supuesto que la profesiõ y el arte desta muger era con la ayuda de los demonios de que no ay duda, que por esso dize puso su anima en sus manos, auiendose puesto a peligro de morir, conforme a la pena que estaua puesta contra los que vsauan aquellas malas artes) y supuesto tambien que el demonio podia muy bien saber por los antecedentes el suceso de aquella guerra, no negando que la contraria opinion sea probable se puede dezir, que no fue el verdadero Samuel, el que resucitó la Phytonisa; y para defender esta opinion tenemos los Canonistas en el Decreto vn famoso texto que nos obliga, y sea la primera razon que de la Escritura en aquel lugar no consta, y si en otra parte se haze mencion de que Samuel reuelò este suceso, se entendera, segun la regla de que la Escritura se acomoda, conforme a la comũ manera de enten-

*Poner el
alma en
las ma-
nos es po-
ner la a
peligro,
como se
ve en es-
te lugar,
y en el
Psalmo.
118.
Iob. 13.
Iudi. 12
1. Reg.
19.*

*El funda-
mento de
la opiniõ
cõtraria
de q̄ fue
verdadero
Samuel, es
el lugar
del Eccle-
siastico
c. 46. y
en no s̄e-*

der,

do bastã
 te respue
 sta la q̃
 se di de
 acomodo-
 dar se la
 Escritu-
 ra con la
 manera
 de hablar
 no se pue
 de tener
 la contra-
 ria opi-
 nion, y el
 decreto q̃
 tenemos
 es, el. c.
 Nec mi-
 rum. 26.
 q. 5. y añ
 que Gra-
 ciano le
 atribuye
 a S. Au-
 gustin es
 de S. Isi-
 doro. li. 8.
 ethimo.
 c. 9. y lo
 que no es
 ta en el es
 de Graciano.

der, y quando se diga, pues lo vno y lo otro se puede tener q̃ la encantadora con sus hechizos auia de poder traer verdaderaméte el alma de Samuel, aunq̃ pone horror, y tiene hartas dificultades, todas cessan con la permission, y el poder de Dios, mas como no haze nada de balde, y aqui parece no era menester, se inclinan muchos a q̃ era lo ordinario q̃ en aquella arte solia suceder. Y el dezirse como algunos quieren q̃ acõpañauan Angeles el alma de Samuel, no importa q̃ todo podia ser fingido, y aunq̃ el texto dize, via dioses q̃ subian de la tierra por aquella palabra no se entienden los Angeles que acompañauan a Samuel, sino el mismo Samuel, porque se toma el plural por singular, y es la palabra Heloim, que significa dioses, y se toma por los Principes, y los juezes, y aunque sea vno se llama así, como se vee en lo que se sigue, pues Saul no preguntò qual era la figura dellos, sino qual es la figura del, entendiendo q̃ era vno. Y bastará esto, porq̃ en el discurso de vna de las Emblemas morales tratamos desto a buen proposito, como alli se vera

desta

de esta manera de querer saber el successo de algunas cosas, ay mucha memoria en las historias de los gentiles, y en los Poetas, en particular la ay en Lucano y otros. Suydas refiere vnos versos de Empedocles Agrigentino mago, en que blasonaua de lo que podia con sus artes hazer, y entre otras cosas dize, que podia del infierno leuantar el alma de algun difunto; lo que otro dixo sacar las sombras de los hondos sepulcros. De Appion gramatico escriue Plinio, que leuãtò la sombra de Homero, y no osò dezir lo que le auia respondido. Y esto es lo que Ciceron en sus Tusculanas dixo, tratando de la Necromancia, que por otro nombre se dize Neciomancia, y es todo vno, dõde dize que se fingian cuerpos en los muertos q̃ yã estauã quemados, y porque los animos q̃ por si biuian no los podiã señalar les buscauan alguna figura y forma; y de aqui dize fue toda la representaciõ de los muertos de Homero, y la Necromancia q̃ su amigo Appiõ vsaua. Y de camino ferà razon aduertir que està errado aquel lugar, donde en vnos versos que luego pone se dize, falso

sanguis

Lucano.
 Suydas
 de Empe-
 docles
 Agrigē-
 tino.

Plinioli.
 30. c. 2.

Cicerõ in
 Tuscula-
 nis in
 principio

Lugar
 emmenda-
 do en Ci-
 ceron.

Plinius
lib. 31. c.
7.
Leuitici.
c. 2.

Deutero
nomij. 18
Et quæ-
rat amor
tuus veri-
tatem.

sanguine, porque sin duda ha de dezir falso sanguine, y sera por la sangre que hechauan en los hoyos de la tierra, quando vsauan desta supersticiõ, y por ser como sacrificio que se hazia a los dioses infernales se le hechaua sal, la qual como dize Plinio interuenia en todos los sacrificios. Y esto depredieron de los Hebreos, como es notorio. Con los que eran rezien muertos solia auer supersticion de querer saber de ellos algunas cosas, y era arte saberlos preguntar para que respondiessen, viniendo vn demonio que meneaua la lengua del muerto; y de qualquier manera destas en que se pretende saber algo de los muertos, se ha de entender lo que en el Deuteronomio dize Dios, contra los que quieren de los muertos inquirir la verdad. Y aunque no es con este fin, ay partes donde las mugeres simples no ha mucho que vsauan llegar se a hablar al oydo a los muertos, encomendandoles a los que murieron antes que ellos. Y no ha muchos años, que con la misma simplicidad vsauan poner vnos manteles al muerto, y vn baculo, y vna vela

de cera,

de cera, diciendo con cada cosa que la tomasse para lo que era, como si el cuerpo muerto huiera menester manteles para comer, baculo para andar, y vela para alumbrarse. Y antes que passemos a otras cosas, es de aduertir que se engañaron mucho los que pensaron por el fundamento arriba dicho que los enfermos adeuinauan, porque se adelgaza el humor, y el alma se halla mas libre para juzgar las cosas, y entender las, porque aunque sea verdad que suele suceder esto, quanto a lo que es menester para el discurso natural ninguno puede llegar a saber lo que està por venir. Y si yà se ha visto en algunos enfermos que realmente han adeuinado es, porque el demonio ha hablado en ellos a prouechandose del humor, particularmente si es de melancolico, conforme a lo que dicen muchos del prophetizar de Saul. Y no estorua a esto lo que muchas vezes se ha visto en algunos enfermos q̄ han conocido en si, q̄ no han de morir de aquella enfermedad, y otros dicen la hora, porque es Dios seruido lo entiendan asì, que solo hablamos de los q̄ se dize han

Opinion
falsa de
algunos
medicos
q̄ figuie-
ro a Gay-
nerio.

El demo-
nio à ha-
blado en
algunos
enfermos

prophe-

prophetizado, y no cō el espíritu de Iacob. Y aunque en el proposito pudiera en suma bastar lo dicho por ser materia graue, fera bien que se declare mas en el capitulo siguiente.

C A P. I I I. De las diuinationes que suelen algunos dezir quando estan cercanos a la muerte.

Plato in Apologia Socratis.

Genes. 49. Congregamini ut annuntiemus vobis in nouissimis diebus.

Platon en la Apologia de Socrates dize, estoy ya en aquel estado de las cosas en que los hombres por la mayor parte suelen adivinar que es, quando se acerca su fin y muerte. Y para esto veo traer lo que nos enseña la sagrada historia del santo Patriarca Iacob, quando llamò sus hijos en el articulo de su muerte, para dezirles lo que les auia de suceder. Y es verdad que en aquel tiempo estan todos, y principalmente los buenos, mas libres de las cosas de aca, y como defengañados; y que solo atiendē a las cosas que han de permanecer, dizen verdades. Y quiē esto dize nose entiende querra faltar en lo que alli

prin-

principalmente se considera que es el espíritu del cielo, con que alumbriado el santo Patriarca, dixo verdaderas prophecias a sus hijos, como es notorio, y la Yglesia, y los Doctores della nos enseñan. Y en especial vemos lo que alli se prophetizò del bienaventurado Apostol predicador de las gentes, y primero perseguidor de la Yglesia, q̄ auiendo de ser descendiente de Benjamin le vio en el desde entonces, diziendo el santo Iacob. Benjamin lobo robador que a la mañana auia de ser cruel, y a la tarde compañero, y en quanto a lo que fuele en aquellos tiempos suceder a muchos, deuemos distinguir de los que son santos, y con espíritu diuino quiere Dios, que auisen de algunas cosas que estan por venir, y estos son vnos de que ay pocos, y otros son los que comunmente suelen dezir a sus hijos, y a los q̄ bien quieren en razon de consejo cosas que estan por venir. Mas no son diuination sino discurso, y que entences el alma està mas libre, aunque no en todas las enfermedades, sino en algunas, y puede considerar con mas presteza las cosas que se le repre-

Prophecia de S. Pablo di esto cap. 49. Genes.

Benjamin lupus rapax mane comedet praedam & uespere diuidet escam.

De lo q̄ puede el discurso, se dira en su lugar.

L sentan

Poner en su punto las cosas, es toda la discreció posible.

Cicero li. 1. de diuinatione.

Corpus quod corrumpitur aggrauat animam. Sap. 9.

sentan, y dellas faca alguna conclusión con facilidad que en otro tiempo no la aduirtiera, o no acertara a poner en su punto las cosas en que a tal tiempo ayuda mucho el defengaño, y el auer de acudir al fin verdadero, y querer y a todo lo q̄ quieren bié encaminarlo al mismo fin. Y quáto a la razon desto en lo q̄ tiene de natural viene bié vn lugar de Ciceró en el primero dela diuination, donde dize, que nunca el animo del hombre naturalméte adeuina, sino es quando está tan defatado y libre, que ninguna cosa tiene que hazer con el cuerpo, lo qual dize acaece a los Vates, y a los que duermen. En que solo considero para esto la disposicion que llama defatamiento, y no tener que ver con el cuerpo en que se fundan los que se adelantaron a dezir llanamente que poreffo adeuiná los que se quieren morir, estando el alma como libre, y desenlazada del embaraço del cuerpo, y aunque en si es verdad, porque en la consideracion de las cosas altas q̄ llamamos cōtemplacion el cuerpo agraua, como la Sabiduria dize, no solo sintierō esto los que de-

zimos

zimos, sino añadieron que la alma por si tenia tal parétesco con los dioses, q̄ como cosa diuina adeuinaua teniēdo desde su principio el conocimiento de las cosas, y q̄ por auer entrado en el cuerpo se auia embaraçado, conforme a la opinion q̄ diximos de Platon q̄ nuestro deprender era vn acordarnos, y quitar las tinieblas del entendimiento, como quié quita las cataratas del ojo, para q̄ vea lo que no via. Y aunq̄ el humor melancolico por si, haze tan grã alteracion en el hombre; fuele en lo que toca a la disposicion del cerebro a delgaçar los humores, y ser muy aparejado para los discursos. De manera que segun el problema de Aristoteles, todos los estudiosos, y los que llama Héroas son melancolicos. Y puede tanto por si ésta melancolia, que segun autores medicos fuele hazer letrados los ydiotas; como se cuenta de muchos que han hablado Latin, y han hecho versos, y otros que han adeuinado. Y es error euidente que se atribuya a lo que el alma de suyo sabe, y que cobra libertad; lo qual es falso, y lo contradixo con razon Aristoteles, a quien sigue, y

Error de Platon, y otros contra quien escribe

S. Tho. 1. q. 84. art. 3. Aristo. prob. se. 30.

Auizena lib. 3. fen. 1. tra. eta. 4. c. 19. donde también dize, era por ordē del demonio, y si guen le Azarabio, y gentiles, y otros.

L 2

desfien-

Habla el demonio en los melancolicos.

Marco Marulo. lib. 5. ex. eplorum c. 10.

Bap. Fulgo. lib. 1. cap. 4.

defiende nuestro santo Doctor. Y siguiendo esta verdad auemos de dezir de los melancolicos a quien sucede hablar las léguas que no depriendieron, que sin duda es obra del demonio que habla por ellos; y así lo entienden los mas acertados maestros de la medicina, siguiendo a Auicena que lo afirma llanamente. Y en lo que toca a saber la hora en que se há de morir, en muchos santos se ha visto, como en san Antonio monje, y en san Benito. Y lo que de san German Obispo Parisiense se escriue, es cosa admirable, y era, que sobre su cama tenia escrito. A cinco de las Calendas de Junio, y ninguno lo entendia, hasta que vieron le lleuo Dios en este mismo dia. Entre los gentiles huuo tambien algunos que anunciaron su muerte, por auer visto alguna sombra espantable, entendiendo que era el Genio que los auisaua; y así lo dixo a sus familiares Constantino Emperador algunos dias antes que muriesse, teniendo por cierta su muerte. Y lo mismo entendio de si Iuliano el dia antes de su muerte, auiendosele mostrado vna obscura fantasma delante de

su tienda

tienda. Y porque viene en alguna manera a proposito, es de saber que quando ha sucedido en los que estan cercanos a la muerte, que por justicia se les dà, siendo injusta auer adeuinado su vengança emplaçando a los que mandauan hazer justicia dellos, no ha sido por la opinion falsa que auemos condenado, sino por el particular mouimiento que el dolor les pone, con que de veras piden a Dios buelua por su inocencia, y el auer usado del termino de emplaçar señalando dias, y auer así sucedido, no puede ser sin particular ordenacion del supremo juez, de que ay casos notables. El vno es muy notorio entre nosotros de los Carauajales que emplazaron al Rey don Fernando el Quarto, dicho por esto el emplazado; y a los treynta dias murio. El otro caso es, del cauallero Neapolitano, que era de los Templarios. El qual lleuandole a justiciar en Burdeos, como viesse en vna ventana juntos al Papa Clemente Quinto, y al Rey Philippo de Francia, dixo a bozes, que los citaua, para que dentro de año y dia pareciesen delan-

Delos q han emplaçado a los juezes.

Historias de España todas, y Ricio li. 3. de reg. Hispan. Fulgo. li. 1. c. 6.

L 3 te

Bap. Ful
go. lib. 1.
c. 6.
Olao Ma
gno.

Paulus
Iouius
in vita
Consalui

te de Dios. Y dentro deste tiempo murio el Papa de repente, y poco despues el Rey. Otros casos ha auido semejâtes, de que ay vno en Olao Magno admirable, porque al punto mismo que sin culpa cortaron la cabeza a vn cauallero q̄ auia citado al juez, se cayò el desventurado muerto. Y por auer sucedido estos casos, algunos se han atreuido a querer fingir q̄ mueré sin culpa, y hazen sus exclamaciones y citan, como fue lo que cuenta Iouio en la vida del gran Capitan, y es, que citandole vn soldado ante el tribunal de Dios, le dixo que fuesse a su negocio, que alla tenia a su hermano don Alonso de Aguilar, que responderia por el, y estaua alla desde que auia muerto en sierra Bermeja. Y porque basta lo que se ha dicho en el proposito, diremos agora delas maneras que huuo de adiuinar tan diuerfas.

C A P. IIII. De otras diferentes maneras de aduinacion de que usaron los gentiles para saber las cosas por venir.

No

NO se contento el inuentor de las maldades cõ vna manera de engañar las gentes, pretédiendo dellas q̄ quisiessen y procurassen saber lo q̄ estaua por venir, auiendo por aqui comêçado la guerra que hizo al hombre persuadiêdo a nuestros primeros padres que con vna cosa tan facil, como era comer de aquel arbol sabriã quãto auia que saber de bié y de mal. Y como los gustos son diferentes, a vnos cõbido con vna cosa, y a otros con otra, y así huuo muchas diferéncias de adiuinaciones, de q̄ no escufamos dezir algo en particular para el defengãno q̄ pretendemos destas inuenciones del demonio. Y no puedo dexar de lastimarme mucho en pensar q̄ deue de auer quedado algũ rastro en partes donde tiené la obligacion q̄ todos tenemos aguardarnos de lo que es trato con los enemigos nuestros, y de todo lo q̄ puede comunicarse de su parte, siêdo especie de ydolatria, y de tã conocida ofensa de nuestro señor, q̄ aun el maldito de Mahoma reprobó los adiuinos diziendo, q̄ solo Dios puede saber lo q̄ està por venir, como lo refiere el Leõ q̄ des

Genesis.
3. aperiẽ
tur oculi
vestri
& eritis
sicut dij
scientes
num &
malum.

Maho-
ma repro-
bó los ad-
iuinos.

L 4

criue

Io. Leon en la Africa lib. 3.
 criue la Africa, dōde dize, q̄ los juezes de la Fê entre ellos los castigã quãdo los acusan. Mas viniendo a lo q̄ deziamos, vna de las especies de adeuinar es, mostrãdo el demonio en figuras lo que quieren saber, y esto ha sido tambien de muchas maneras. Y sea la primera en el agua por el arted icha Ydromancia, teniendo ordenadas sus inuocaciones, para que con ellas por la virtud fingida que pone en las palabras, se entienda que viene. Y porque esta se hazia hechando el agua en algunas vasijas grandes, como el que dezimos librilla, y en Griego Lecanomania, la qual era ordinaria en los Persas, y Chaldeos hechando dêtro laminas de oro, y piedras preciosas, con ciertos caracteres, y alla oyan bozes. Y lo mismo seria hechando el agua en las taças grãdes que se solian vsar; de donde vendremos a entender lo q̄ la Escritura dize de la taça de Ioseph, en q̄ se dixo a los hermanos, que era aquella en que su señor solia agurar; y el parece lo dio a entender, mas fingio vsaua aquellos agueros el Ioseph, y q̄ por ellos auia descubierto

Ydromancia.

Lecanomania.

Genes. 8.

el

el hurto, por el nombre q̄ tenia, y ser ocupaciō de Principes, y lo era de su Rey, que lo tenia por oficio. Y asì dize Ciceron en lo de diuinacion, que no podia ser Rey de Persia, el que antes no supiesse la sciencia de los Magos, y desta arte que se tenia por ocupacion de los Principes vsō Numa Pompilio, segun san Augustin. Estas mismas figuras se representauan en el azeyte hechando le sobre el escudo q̄ entonces vsauan los soldados, que puesto en llano y echado el azeyte venia a hazer vn circulo en el rodeãdo el medio del escudo que se leuantaua a fuera, y desta manera de diuinacion por los escudos hizo mencion Suydas. La diuinacion de los espejos, es muy antigua, y se dixo Catoptromancia, esta se vsaua, y por ventura o desventura se vsa por la facilidad que ay en ella, y es cosa antigua, por que Pausanias dize; auia vn oraculo en Acaja, donde en particular acudian a saber el suceſso de las enfermedades, y le vian en vn espejo. Y segun esto no ay que espantarnos del que dizen auia en la Coruña, donde se vian las naues que venian de muy le-

Cice. 1. de diuinacione.

August. lib. 7. de ciuit. c. 35.

Suydas ex Aristophane col. 767

Pausanias in Achaicis.

Tiene se por fabuloso, mas

L 5 xos.

no por
impossi-
ble.

Ex Suy-
da Cælius
lib. 9. c.

23.
Deſtas
figuras
en el agua
que habla
ná ay me-
moría en
el. c. Nec
mirum.

26. q. 5.
que es de
Iſidoro.
li. 8. Ety.
c. 9.

Leon di.
lib. 3.

Gastro-
mancia ſe
dize de
Gastro
que es va-
ſo ancho.
Onicho-
mancia
es de las

vñas.

xos. Y lo que hazia en vn espejo el Pythagoras Pythago, que quiere dezir burlador, es coſa notable, porque eſcriuia con ſangre en vn espejo lo que queria, y boluiendole hazia la luna, ſe parecia en ella lo que auia eſcrito. Tambien ſe representan en los vaſos de agua con gotas de azeyte vnas figuras, que no ſolo en ſi muestran lo que ſe pide, mas responden a lo que ſe pregunta, como eſcriue Leon ſe hazia en Fez. Y quando ſolo con pinturas ſe daua reſpueſta en vaſos de agua redondos, donde há hecho ſus inuocaciones dizen algunos ſe llamaua Gaſtromancia, y eſtas figuras dezian, que ſolo las vian los niños innocentes, o las mu- geres en lo liſo de las vñas vntandolas con azeyte y hollin, y poniédose a los rayos del ſol. De la Geomancia, que es la diuinacion de la tierra ſabido es, que ſe aprouechauan haziendo primero ciertos circulos y diuiſiones, y de los pñtos que vno hazia ſin mirar el ſuelo, ſacauan ſus juyzios tan ſin juy- zio reduziendose a ſuerte toda ſu adiuina- cion, como lo eran otras muchas, y entre ellas la que ſe llamò Enodia, porque era la

diui-

diuinacion que ſe tomaua de lo primero que ſe ofrecia en el camino quando algu- no lleuaua algo, y deſto hizo libro particu- lar Poles aduino.

C A P I T U L O . V . En que ſe proſigue
la materia declarando otras maneras de
diuinacion.

NA menester tan poco fundamen- to para ſus inuéciones el autor de los engaños, que de ſolo el diferen- te peso de las piedras tomadas en la mano introduxo la adiuinacion que vſo Eubole vieja y hechizera famosa, de quié tenemos vna Epigrama Griega de Antiphylo. Otras de ſu profeſſion inuentarò el aduinar de las olas del mar, y del ſonido de las aguas, como fueron aquellas aduinas de los Ale- manes que diximos ſe llamauan Alrunas; las quales Plutarco en la vida de Ceſar llama ſagradas, y dize que de las verticètes de los Rios y de ſu ruydo adiuinauan. Del lau- rel ay gran memoria quanta parte tenia en las adiuinaciones por ſer conſagrado a Apolo, pues no ſolo entendian que dur-

miendo

Enodia
auguria
occur-
ſum in
vijs. Suy-
das in di-
Etiona-
rio.

Adiui-
nació del
peso de
las pie-
dras.

Del ruy-
do de las
aguas.

Plutar-
chus in
Ceſare.

Adiui-
nació del
laurel.

miendo sobre el ponía los sueños que ser-
uian de Oraculo mas los que tenía el nom-
bre, y el oficio de adevinos se coronauan
deste arbol, hallando por experiencia que
el espíritu de Apolo no acudia quando les
faltava esta corona. Y de aqui se entendera
lo q̄ Eunapio en la vida de Chryfancio, di-
ze del, y es, q̄ tenía tanta afinidad con el es-
píritu que no tenía necesidad de ponerse
corona de laurel en su cabeça, para adevi-
nar, y con solo mirar al sol, que era el que te-
nian por Apolo, dezia verdaderos oracu-
los. Y viniendo agora a declarar la diui-
nacion particular que se hazia del lau-
rel, se sabe que era, quemando en las brasas
vn ramo del. Y si daua grandes estallidos
que dezimos, y sonaua mucho, se tenía
por señal de que auia de suceder lo que des-
seauan, y estas eran las señales que auia
dado el laurel, quando Tibúlo en sus ver-
sos, dize a los labradores que se alegren.
Y el Propercio en otra parte dixo lo contra-
rio, auiendo llamado el laurel que se que-
maua en el fuego. Y porque en algo son
semejantes diremos tras esto de la manera

*Eunapio
in vita
Chrysan-
thij.*

*Tibulus
En lau-
rus ubi si-
gna dedit
gaudere
coloni
Propert.
& tacet
extinto
Laurus
adusta
foco.*

de diui-

de diuinacion dicha Axinomácia. La qual
se dixo así, porque el principal instrumen-
to que interuenia en ella era la açuela, di-
cha en Latin Alcía, y en Griego Axine, so-
bre la qual se encendia fuego, y se ponía la
piedra llamada Gagete, que se cria junto al
rio Gages en Lycia, la qual recibe fuego,
porque es como madera, y encendida vna
vez se enciende mas con el agua, y con el
azeyte se mata. Y dize el Plinio, que los Ma-
gos se aprouechauan desta piedra en la Axi-
nomancia, porque si auia de suceder lo que
desseauan, la piedra no se acabaua de que-
mar. Y de aqui se entiende quales eran
las hachas, o açuelas diuinas, o hablado-
ras de cosas sagradas, de que ay mencion en
autores Griegos, y podria ser interuenir al-
go desto en la dedicacion de los sepulcros
antiguos de los Romanos, en que se vee la
figura, y la inscripcion en que se dize, fuerõ
dedicados debaxo de la açuela. Y hasta
agora se ha dicho que se pretendia y desse-
ua que durasse aquella obra, sin que la açue-
la la derribasse, porque la hacha, y el açue-
la, eran los instrumentos de deshazer los

*Axi-
nómica di-
uinacion
de la açue-
la.*

*Plinoli.
36.c.19.
Id peru-
ri negant
si euentu-
rum sit
quod ali-
quis op-
tet. Don-
de leo, 1j
peruiri ne-
gant.*

*Pierio.
lib.42.*

edificios

In securi
 & ascia
 deiecerunt
 eam.

Psal. 73

edificios, que aun por esso también se entien-
 de, dixo Dauid de la destruycion de Hieru-
 rusalem; en la segur y el açuela la deshi-
 zieron. Y aunque esto podria ser verdad se
 juntaria cō ello el procurar que fuesse la de-
 dicacion con solenidad haziendose esta
 cerimonia, para tener seguridad de q̄ auia
 de ser perpetua aquella memoria, como
 dessean todos, y el demonio ayudaria a sus
 engaños, como lo erã sus pretensiones, y el
 pensar que por aquellas inuenciones fuyas
 auia de saber lo que estaua por venir. Para
 lo qual no se cōtentò el padre de las menti-
 ras y los engaños y cō los q̄ auemos dicho,
 y huuo de inuentar otros de que auremos
 de dar cuenta, para q̄ no nos engañe, y asì
 diremos dellos en el siguiēte capitulo.

C A P. V I. De la diuinacion que se hazia con
 el cribo, o harnero, y lizos, y de la que se
 llamó Piroanmeia.

Coscino-
 mantia.

A Y otra diuinaciō que tomo su nō-
 bre del q̄ tiene en Griego el harn-
 ero con q̄ se hazia, y yo pienso q̄ es

la

la misma q̄ se hazia cō el plato y los lizos, co-
 mo lo es, la q̄ oy dia vsan las hechizeras cō
 el cedaço. Y estos lizos q̄ rodeauan el harn-
 ero, o el plato, es muy antiguo vsarle, rodean-
 do y atando con ellos algunas figuras, co-
 mo consta de Theocrito, y de Virgilio, en
 la Pharmaceutria. Y auiendo dicho Dios
 por Oseas en los funiculos de Adã os atrae-
 re, quieren entender algunos que se toma
 la comparacion destas ataduras con que se
 traen a amistad los que se pretenden, con-
 forme a la comun manera de pensar; y por
 que Dios con sus maravillosas obras nos
 obligò a quererle y amarle, por semejança
 se dize que con hechizos santos nos obli-
 ga, y nos lleva tras si. Y si esto fuesse verdad
 los funiculos de Adam se dirian, conforme
 a la comun manera, de entenderse, y dezi-
 se entōces atribuyendole a Adam, aquesta
 arte. Mas lo cierto es q̄ alli funiculos se lla-
 man las obligaciones con q̄ los hombres se
 obligan, q̄ son las buenas obras, y effas se di-
 zen de Adam, q̄ alli es lo mismo que hōbre,
 segū san Hieronymo. Destos lizos y el pla-
 to entiendo se aprouecharan para lo mis-

Oseas. c.
 11. In fu-
 niculis
 Adã tra-
 ham vos.

Funicu-
 los son
 las obliga-
 ciones.

mo

*Furtum
per licitū
& lance
conceptū
ut mani
festū pu
nito.*

*s. Furto
rum de
obligat.
quæ ex
delicto
nascun-
tur.*

mo q̄ oy dia con sus inuenciones se aproue-
chan las hechizeras q̄ es para descubrir hur-
tos, y de aqui venimos a entēder vna ley de
las doze tablas, en que se dize, q̄ el hurto cō-
cebido por el lizo, y el lazo sea castigado, co-
mo manifesto, y es, q̄ se aueriguaua desta
manera, qual era quien hurtò la cosa q̄ falta-
ua, porq̄ despues de rodeado el plato, con
sus lizos le ponian en fiel sobre algo, como
agora ponen el harnero, y nombrando las
personas de quiē teniã sospecha, de vna en
vna, quando se dezia quien auia hecho el
hurto se meneaua el plato. Y porque esto
no es verse por los ojos, sino concebirse en
el animo quando por aquel camino se des-
cubria el hurto, se llamaua concepto. Y de
aqui entenderemos tambien el parrapho
de la Instituta, dōde se dize, que ay dos ma-
neras de hurtos, vno manifesto, que es el
que auemos dicho, quando se topa el hur-
to en las manos que tenia la mayor pena, el
otro es no manifesto, quando no le halla-
ron con el, aunque se prueue; y luego dize
del concepto, y oblato; y aūque pone exem-
plo, quando se busca y se halla, se ha de en-

tender

tender principalmente del que se descubre
desta manera; y por ser interuiniendo la au-
toridad de los dioses que ellos creyan, que-
rian que fuesse lo mismo que si fuera mani-
fiesto, y como tal mandaua se castigasse la
ley que auemos dicho de las doze tablas, la
qual desta manera queda declarada, que
hasta agora no lo ha sido. Viene con esta
manera de descubrir los hurtos otra orden
que saben los desventurados desta arte, y
es, que escriuiendo en vna torta de pan cier-
tas palabras que en si son muy buenas, mas
aplicadas mal, y por ser debaxo del cōcier-
to implicito que ay en hazer qualquiera co-
sa semejante, es cosa malissima, y escrito el
pan le hazē bocados, y el q̄ ha hecho el hur-
to, no puede tragar el bocado, y solia entre
los Romanos hazerse lo mismo, poniendo
otras palabras q̄ ordenaria el autor destas
inuenciones, y ay vn lugar de Iuuenal que
lo dize, y que se entiende con esto.

*CAP. VII. De la Pyromancia, y Capno-
mancia, que son diuinacion de fuego
y de humo.*

*Gelio li.
II. c. 18.
y otros lo
declara-
ron de o-
tra mane-
ra, y no
bien a mi
parecer.*

*Iuuenal-
lis.*

M

La

De caelo
tactas
memini
pradice-
re quer-
cus.

Tage mō
tes & fu
migabūt
Psal. 143.

Qui tan-
git mon-
tes & fu
migant.
Psal. 103

Diodoro
lib. 5 . c.

9.
seruio. li.
6 Aenei.

LA Pyromancia era la adiuinacion de fuego, teniendo cuenta con los rayos que cayan del cielo, y mas quando prendian en alguna cosa, conforme al lugar del Poeta. Acuerdome auermelo adiuinado las enzinas tocadas del cielo. En que se ha de notar el termino tocar del cielo, porque conforma con la manera de hablar de la Escritura, donde dize Dauid a Dios. Tocad Señor los montes, y hecharan humo de si, y alli se vee que el tocar es prender con fuego del cielo, y lo mismo se prueua en otros Psalmos donde se dize de Dios. El que toca los montes, y haze que hechen humo de si. Desta interpretacion de los rayos, hizieron profession por si los Thirrenos, y donde quiera por todo el mundo, como Diodoro dize, se aprouechauan dellos para este menester, y quien primero enseñò el arte de adiuinar por los rayos fue Begoes Nimpha de quien los Thuscos de prendieron. Hazian mucha cuenta los Romanos de la significacion de los rayos por parecerles señal manifesta del cielo, que declara la voluntad

de

de los dioses. Y por esto hablando con los augures dezia la ley de las doze tablas, veran antes las iras de los dioses; y esto era porque estaua a su cargo auisar quando hallauan señales de que los dioses estauan ayrados, particularmente en los rayos; de los quales se llamauan postulares aquellos que mostrauan estar los dioses ayrados, y que pedian enmienda. Otros llamauan peremptales, quando auian hecho sus sacrificios y cerimonia, con que pretendian se auia aplacado, y estaua perempta, esto es deshecha la vengança que en los otros se auia significado. Del humo tambien hazian sus adiuinaciones, y se le dio particular nombre Capnomancia. Y esto era considerando juntamente los vientos, quando en descubierto sobre sus aras hazian los sacrificios de fuego, teniendo cuenta a la parte donde se derramaua con el ayre. Y en el proposito me acuerdo de lo que afirmauan algunos Hebreos, cerca de la historia de Abel, a quien Dios mirò, y a sus sacrificios, que fue, como en otra parte declaramos embiar fuego del cielo sobre

Iras deo-
rum pra-
uidento.

Rayos po-
stulares
y perem-
ptales q̄
deziã los
Hebrus-
cos.

Capno-
mancia.
diuinaci-
del hu-
mo.

Respexit
Domi-
nus ad

M 2

el sa-

Abel et
ad mune
ra eius.
Genesi.
4.

Canti. 3.

el sacrificio. Y esta aceptacion y mirar de Dios, no lo entendian los expositores Hebreos desta manera, y explicauã, que en el humo se conocia la diferècia del sacrificio de Abel, y el de Cayn, porque a Cayn se esparzia el humo, y en el de Abel subia hecho varita, como la Escripura la llama.

CAP. VIII. De la diuinacion por las rayas de las manos dicha Chyromancia.

Ladiuinar de las rayas de las manos, es tan antiguo q̄ quieren algunos fuesse inuenciõ de los Egypcios, y yo piẽso q̄ lo fue de los que se fingian Gitanos, de que ay mencion en Platon. Y para tener ocasion de fundar sus inuèciones dieron en mirar las diferencias de las rayas, y lo que espãta mucho es, que huuiesse hasta q̄ se quitò arte tan formada dello, y q̄ sucediesse cosas que se adiuinauã. De que yo no puedo dar otra razon, mas de que eran muy a caso, y que en castigo de quien lo creya, permitiria Dios que sucediesse, y

Qui se
Aegyp-
rios men-
tiebãtur
Plato.

tam

tambien de nuestra parte se podia ayudar en aquellas cosas que son en nuestra mano, como era dezir a vna donzella que se auia de casar con vn cortesano, y bastaua esto para desviar otro qualquier casamiento, pareciendole que no auia de ser; y si acertauan a hablarle en alguna persona de Corte, aunque fuesse muy desigual creya que aquello era lo que le estaua guardado. Fue como auemos dicho èsta arte inuencion antigua, y escriuio en ella Heleno, como dize Suydas llamandola por otro nombre Chiroscopion. Y no se contento la supersticion con esta inuencion de las rayas en las manos; y huuo de buscar la diferencia dellas en los pies, de que hazian autor a Aristoteles, leuantandole testimonio. Palmicon era otra manera de adiuinar, y se tomaua de la palpitaciõ en alguna parte del cuerpo, o del sonido de los huesos, o el adormecerse de algun pie, o siluar el oydo que de todo se adiuinaua. Y desto escriuio Posidonio, segun el mismo Suydas. Y ha de notar para el Decreto, en que se pone la diferencia, *si membrorum partes salierint.*

Èa ima-
ginacion
propia
ayuda al
engãño
de los juy-
zios.

Heleno
escriuio
de la Chi-
romãcia
dicha tam-
bien Chi-
roscopio.

Palmico
ex vibra-
tione cor-
poris.
Suydas.

Cap. 1.
26. q. 4.

M 3

CAP.

CAP. I X. De la physionomia, y de lo que se puede alcançar por ella.



A physionomia se dixo en Griego, lo que dezimos nosotros regla de la naturaleza, en q̄ de uemos desde luego aduertir, que aunque las cosas naturales tienen tanta firmeza, que se dize de ellas que no se mudan, no son tan ciertas estas reglas que lo ayan de ser siempre, y mas en las cosas que se suelen traer por señal de vicios estado en la election de cada vno seguir el bien, y apartarse del mal, y de otra manera mal pudiera dezir el antiguo philosopho a quien las señales del rostro le cōdenauā por deshonesto, que de aquella enfermedad la philosophia le auia librado. Y en confirmacion desto tenemos el prouerbio Español, que merece ser alegado, virtudes vencen señales, y supuesto lo que auemos dicho, no podemos negar auer las señales que dezimos en el hombre, de manera que el rostro mismo es vna habla muda de lo que esta en el alma, y no solo en que muestra las alteraciones de ale

gria,

s. Sed naturalia. de u. na. gentium & cini.

Genes. 4 Sub te erit appetitus tuus.

Socrates de quien Zopyro juzgo q̄ era deshonesto Cicero de Fato.

*pro proficio
falsa por dñ
señales notie
na mas q̄ sem
lar y basta pa
ra ser ciertos
q̄na so lo señal
ro se evita por
ser malo lo el
uso de la libe
tat ya estubo
con no fido por
malo des pues
q̄ las señales lo
moj raxo por
cierto y aqui
el autor se en
gaña como ex
todo lo q̄ se sigue*

gria, tristeza, o temor; mas tambien muestra la condicion y el natural, que es de lo que hablamos. Y de lo vno y de lo otro parece que habla el Espiritus santo en el Ecclesiastico diziendo. De la vista se conoce el varō, mas como esto sea segū el juyzio de los hombres, no puede auer certidūbre. Y por esto tãbien nos dize hablado con Samuel, q̄ el hombre mira lo que es de fuera, y se muestra, mas Dios mira el coraçon. Y es de notar en aquella historia q̄ Samuel yua a vngir al que de los hijos de Isai auia de ser Rey; y el puso los ojos en Eliab, q̄ deuia de ser sin duda de buen talle como dezimos, y de buen rostro; que aun el Poeta Griego dixo, lo que Porphyrio en sus predicamentos refiriò que el rostro era digno de imperio. Y assi el Propheta preguntò a Dios, si era aquel el que auia de ser vngido; y respondiòle Dios. No hagas cuenta de su rostro, ni de la disposicion suya, porque le he desechado, que yo por lo que el hombre mira no juzgo; porque el hombre ve lo que se parece, mas yo veo el coraçon. Donde vemos claramente ser materia de

M 4

juzgar

Ecclesia stico. 19

1. Reg. 17. Homo uider ea que parent Deus autē in tuer tur cor.

Primum quidem species digna est imperio.

Dist. c. 17. Ne respicias vultum eius neq; altitudinem stature eius

es notable en gario quia q̄ natura inest ne se la xio es nihil frustra q̄ aristotele

*De los se-
ñalados
de natu-
raleza.*

*Leuiti.
c. 21.
Si clau-
dus si vel
paruo
vel grã-
di naso
vel tor-
to naso.*

*Martial
Et pueri
nasum
Rhynoc-
erontis ha-
bent.*

juzgar el rostro, y la disposicion, mas no pa-
ra que pueda auer certidumbre. Y solo es-
ta manera de juyzio, o de presuncion pare-
ce que basta, para que no sean admitidos
a los sagrados ordenes los que tienen fal-
tas notables en sus personas; y particular-
mente los que son señalados de la natu-
raleza, de quien el antiguo refran nos di-
xo, que nos guardassemos. Y porque esto
tuuo principio en lo que ordenò Dios en
el Leuitico, deuemos hazer memoria de
los que tienē pequeñas narizes, o muy gran-
des, o las tienen torcidas, porque los vnos y
los otros, mandaua Dios que no fuesen ad-
mitidos en su ministerio. Y quanto a las se-
ñales que se entiene son de la natural con-
dicion aueriguado es, que la nariz larga es
de maldizientes. Y por effo dixo Marcial a
su libro, que en ninguna parte del mun-
do auia yqual escarnio y burla que el de
Roma, donde los moços, y viejos, y los mu-
chachos tenían las narizes del Rynoceron-
te, que es la Bada, y es notorio la nariz que
tiene tā señalada, y tan perjudicial. Los de
pequeñas narizes se dize, que huclé poco, y

saben.

sabé menos. Los que las tienen torcidas, tie-
nen torcida la condicion, y porq̄ esto como
auemos dicho, es juyzio de las gentes, tam-
poco se ha de dezir que ésta sea la razon de
apartar a estos, y los demas del ministerio
del altar. Y solo se ha de atender a la signi-
ficacion, y el mysterio que debaxo desto se
figurò, como nos enseñan los Santos en aq̄l
lugar; y en especial el bienauenturado y
glorioso Papa Gregorio, en el pastoral, y se
refiere en el Decreto de Graciano, cuyas
palabras son estas. De pequeña nariz es, el
que en la discreciõ no es idoneo; y despues
dize, mas algunos pretendiendo no ser teni-
dos por de mal ingenio, se exercitan en
inquirir algunas cosas mas de lo que con-
uiene, y assi son engañados de su agudeza,
y por esto se dize tambien que no sean de
grande o torcida nariz; porque la nariz grã-
de o torcida es la sutileza demasiada q̄ cre-
ciendo mas de lo que conuiene haze que
la rectitud de la acción se confunda. Y
con esto auemos de concluyr éste propo-
sito, acordandonos que assi como en los pe-
queños se ve diligencia, y el querer suplir

*D. Gre-
go. in pa-
storali
& habe-
tur. in. c.
2. 49.
dist.*

*Nasus
quippe
grandis
& tor-
tus est
discretio-
nis subti-
litas im-
modera-
ta qua
dũ plus-
quam de-
cer excre-
uerit a-
ctiõnis
sua re-
ctitudi-
nem ipsa
confun-
dit.*

M 5

su

Lucas. 19. statura pu- sillus e- rat.

su falta, como se vio en Zacheo que era pe- queño, y para ver a Christo se subio en el sy- comoro, que en Castellano suena hyguera loca. Al contrario desto los grandes suelen ser floxos, y descuydados, y si son muy lar- gos suelen saber poco, conforme al ordina- rio dicho que refirió Bartulo, que el que fue- re largo de cuerpo, estará lexos de la sabi- duria. Lo qual dize, que no agradaua a Ci- no, porque era muy largo; y porque no lo sea este capitulo, y desagrade diremos algo de lo mismo en el que se sigue. En que tam- bié trataremos de la propia materia por ser tan ordinaria, y en que todos suelen tener parecer.

Bart. in l. 1. de in- om. indi- num. 2.

C A P. X. De lo que se puede juzgar por las señales de la Physionomia.

Señales del natu- ral.

EN quanto el hombre tiene vn cuer- po formado de la massa elemen- tal en que se hallan tan diferentes naturales, no es mucho que de essos mis- mos aya querido la naturaleza dar señales de q̄ se veen algunas, y sin hazer mas fuerça

de la

de la que auemos dicho se han conocido y se conocen, en los que no saben vsar de razon; y si tienen señales de viciosos tie- nen tambien las obras, como otros las tie- nen de bien acondicionados, afables, y li- berales, y lo son. Y de lo que pudo enseñar la experiéncia en esto huuo en los siglos pas- dados quien escriuiesse reglas, como fue- ron Aristoteles, y Polemó el Retorico; y an- tes dellos vn medico dicho Loxo. Y en es- tos tiempos ha auido también quien se ocu- passe en lo mismo, poniendo reglas, las qua- les podran seruir aqualquier Cortesano, y discreto que quisiere corregirse en las cosas q̄ se suelen tener por señal de vicios, como es el andar desigual, la risa descompuesta, el desaliño notable, el melindre o cosa que le parezca, y las semejantes que de suyo se han de cuitar; y si supiessem lo que dizen de ellas andarián con mucho cuydado. Y en lo que toca a los juezes, tengo por peligro- so negocio el querer hazer caso de señales, ni del buen rostro o malo, para la aueri- guacion de los delitos, por mas que Pa- ris de Puteo diga que acertò muchas ve-

Aristo- teles, Polemó. Loxo.

Señales de vicios

Paris de Puteo de syndica- tu. s. ma- dauit. co- lum. 8.

zes,

tengo por mayor li- gero la hablar los q̄ se presume de dolo en lo q̄ no sabe que por lo q̄ rísen y bñri- ue se cubre su ignorancia este dolo ni supo q̄ hi- no sabe. y verra

Physionomia ni En Oribisite y affi- co de na- lo q̄ no sabe. y verra

zes, pues no dize las que se engañò que seria muchas mas. Y en lo que se cuenta de san Isidoro que vio en España a Mahoma, antes que sembrasse su ponçoña y de su physionomia tomò presagio auia de ser pestilencia para la Yglesia, y le mandò prender, y amonestado del demonio huyò; bien pudo ser, mas no seria por solo el juyzio desta sciencia si alguna es, sino por particular inspiracion de Dios a quiè todo le es presente; y lo mismo seria lo que Nicephoro cuenta de san Gregorio Nazianzeno en lo que dixo de Iuliano, antes que entrasse en el Imperio. Y aunque sea verdad que suelen suceder cosas semejantes, y los que faben algo destas reglas hallan que muchas vezes salen ciertas, en ninguna manera se ha de reparar en ellas, para hazer juyzio que serà temerario, por mas que diga Baldo, que la mala physionomia haze mala sospecha contra el reo. Y esta regla se puede guardar, si se sufre dezir en las bestias, quando se trataffe de alguna, si era segura, o no, que entòces las señales que ay de ser maliciosa serian bastantes, porq̄ en el

animal

Ex. D.
Antoni
no Mascari
us de probat
con. 831
nu. 27.
vol. 2.
Nicepho
ro. li. 10.
cap. 37.
O quantum
malū fouer
Romanū
Imperium.

Bald. in
l. 2. quo-
rum ap-
pellatio.
non reci.

no implica
un trombasta
rotto como
yldozo yubie
ja fuyax por
esta sciencia y
fuesse matuo
para la mpyria
tio

may temera
rio y negarlo

animal que falta la razon que a todo es superior, pocas vezes engañan las señales, y lo mismo es en otros animales, y aues q̄ en la disposiciõ y color se suelen conocer, lo que no ha de ser en el hombre, a quiè solo Dios puede conocer. Y sea la conclusion desto, q̄ en las reglas que se dizen de Physionomia, sino las estienden a mas de lo que es la cõpostura del hõbre en su complision natural a que suele seguir la condicion, y conformarse las costumbres, se puede tener por cierta en muchas cosas, lo que no es la diuinion de los lunares de que ay vn librillo en Griego, y siendo yo muchacho le trasladé en Latin, con otros versos que andan esparzidos de los sueños. De los nombres se suelen hazer argumento, y lo traen nuestros Canonistas a proposito del que se llama Belial, de que no hago tãto caso, aunque es verdad que en la diuina Escritura ay muchos mysterios, porque los nombres señalados y extraordinarios, y quasi todos, no se ponian a caso, sino por algun respeto, como se verà en todos los que tienen la diction causal despues dellos, o se pone la ra-

zon

Las señas
les de los
animales
como del
cauallo y
otros, de
ordina-
rio son
ciertas.

Galeno
lib. quod
animi mo-
res corpo-
ris tempe-
raturam
sequatur

Libro de
Nauis
en Giego

Doctor.
in c. Gra-
uis de De-
posito.

como si el ho-
bre en la cõpostura
del uero no
fuesse animal

Los lunares nã se
por fuerza de la
constellacion
q̄ se ma el uo
que se natural
y lo signifiato
por ellos aca
se ciento por
q̄ es efecto de
causa q̄ nã se
rio operatur

Genes. 3. & 4. zón del mismo nóbre, como en Eua, Abel, y Cayn, y otros. Y para el argumento que dezimos, es buen lugar el de los Reyes, quando Abigail dixo de su marido al Rey Dauid, q̄ le dexasse para tonto, conforme a su nóbre que era Nabal, y quiere dezir el tonto, y sin juyzio, y assi fue el argumēto Retórico, y de mucha discrecion, para persuadirle que no hiziesse caso, ni le ofendiesse de quien no sabia lo que se hazia, q̄ no embalde le pusieron el nombre de tonto como lo era. Y desta manera hizo argumento Esau cótra Iacob su hermano, no embalde le llamaron assi, pues tantas vezes me ha engañado; y entiendese del engaño q̄ es con arte, porque el suplantar es poner algo en q̄ la planta deslize. En el segundo de los Reyes ay otro lugar dō de se suele notar algo desto, porq̄ estando Dauid esperādo nuevas de la guerra le dizē, q̄ viene Achimaas, y el respōdio; buen hōbre es, buena nueva trayra. En que se tomò anūncio de la bōdad de la persona, y no del nombre que no es menester, en el q̄ es conocido, y la bōdad es su nóbre; y por esto se llama assi la fama cōfor-

me

Genes. 27. iuste vocatū est nomē eius Iacob supplantavit me in altera vice.

2. Reg. 18. Vir bonus est & bonū portat nuntiū.

Iuxta nomen suū stultus est.

me al dicho de la Sabiduria q̄ vale mas el buē nombre q̄ las riquezas muchas, y todo lo dicho puede venir a proposito de la soberana embaxada q̄ el Euāgelio sagrado nos cuenta quando nos dize, q̄ fue embiado el Angel llamado Gabriel, q̄ quiere dezir fortaleza de Dios a la fantisima Virgen, por que Angel y fortaleza de Dios buena nueva ha de traer, que nunca la fortaleza de Dios se empleo en cosas de poco. Y sale tambien el anuncio que vemos en el successo suma de las grandezas de Dios, y de su poder inmenso. Y con esto diremos de otras diuinaciones añadiēdo a lo dicho que entre los gētiles sucedio ponerse nombres a los Principes que fueron presagio de lo que auian de ser.

C A P. XI. De la diuinacion de los pollos, y de los gallos.

NO era lo q̄ menos credito tenia entre las demas supersticiones la diuinacion de los pollos encerrados en la jaula, que con particular cuyda-

Sapient. 12. Melius est Præstat bonū nomen quā diuitiæ multæ.

Gabriel fortitudo Dei.

Dela cueua de los pollos.

do

*Arnobio
lib. aduer-
sus gētes*

*Plinius
lib. 31.
cap. 1.*

*Valerio
lib. 1. cap.
4.
Suetonio
in Tibe-
rio. c. 2.*

*Lauren-
tius Val-
la. lib. 1.
histo.*

do trayan los Romanos para adiuinar poniendo su dicha como Arnobio, dize en el hastio, o gana de comer dellos. Y lo mismo podiamos dezir, de lo q̄ Plinio cuenta del adiuinar de los peces que auia en vna fuēte dicha Lymira, de que auemos hecho mencion, donde los de la tierra tenian por respuesta del buen suceso, quādo llegauan a dar de comer a los peces, si ellos lo tomauan de buena gana. Y todo esto bien se ve q̄ eran inuēciones del demonio; y algunas vezes daria señales en aquello de lo que el podia saber para acreditarlo, aunque no bastò cō lo que es sabido de quien hizo hechar en la mar los pollos diziendo, pues no quieren comer beuan. Y porque tratamos de los agujeros que en las guerras se vsauan, no puedo disimular, lo que Laurēcio Vala en su historia escriue, diziendo, que en España ay vnos pueblos q̄ se dizen Adelitos, y Almoganenos que professan el adiuinar, y aprouecharon en grā manera al Rey don Fernando en la conquista de Granada, y es euidēte error, porque el quiso dezir, adalides, y Almocadenes, y estos erā oficiales en

la guerra

la guerra, y no gentes de pueblos, y menos eran agoreros, sino gente de cuydado, y de industria, como lo hā de ser los que tienen estos oficios, y son Adalides los exploradores que siempre se vsaron, y fueron menester. Y Almocadenes son los que guian la gente de a pie, siendo caudillos. De los quales tratò cumplidamente el Rey don Alonso en sus partidas, y porque cumplamos con lo q̄ toca a las adivinaciones de la guerra, auremos de hazer memoria de lo q̄ muy de antiguo se introduxo, y no ha muchos años se vsaua en el criar aues que poniendo les diferentes nombres peleassen, y en especial se hazia con los gallos, aunque no es ésta la que por ellos se llamó Alectromancia, porque ésta se hazia con letras escritas sobre vna mesa con cierta orden, y en cada vna puesto vn grano de trigo, y poniendo el gallo sobre la mesa yuan mirando la orden como yua cogiendo los granos, y notando las letras, y desta manera se cuenta vna historia de los q̄ quisieron saber quien auia de suceder al Emperador Valente, y acertò el gallo a tomar las letras que lo di-

*De los
Adalides y
Almocadenes
que eran.*

*l. 1. titu.
22. p. 2.
l. 5. del
mismo
titulo.*

*Alectromancia
se dixo de
Ale-
ctor que
es el Gallo.*

N xeron

xeron en que se ha de dezir lo mismo que en las demas adiuinaciones en que se suele acertar, o por ser acaso, o por ordenarlo conforme a sus coniecturas el que anda entre los que tratan de tales exercicios. Zonaras en su historia cuenta ésta, y dize que Iamblico fue vno de los que trataron de lo que auemos dicho, y que por miedo del Emperador se matò con veneno.

CAP. XII. De la diuinacion de los anillos dicha Dactilomancia y de las figuras y sigilos.



Dactilomancia era manera de adiuinar por anillos encerrando en ellos quien respondiessse, y no forçados como algunos piensan, y los demonios fingen, para dar virtud a sus inuocaciones, cõ que solian en semejantes anillos en trarse los demonios, a cuyo cargo estaua induzir las volûtades, y solicitarlas a amistad. Y conforme a esto es lo que se cuenta del anillo con que vno auia ganado la gracia, y particular priuança del Emperador Carlo Magno, y confessandose cõ vn Obis-

Zonaras en su historia.

Fingen los demonios que son forçados.

po se

po se le quitò, y como le truxessse, y hallasse por experiencia el efeto, queriendose morir le hizo hechar en vn lago, donde el Emperador se aficiono sin salir de la tierra donde estaua, y cerca del hizo su habitacion, y despues su entierro. Y esto se lee en vn libro escrito de mano en la libreria de la santa Yglesia de Segouia, cuyo titulo es; *Fons mirabilium*; y el autor Frâncisco de Aretio. Y la regla que se puede dar muy cierta es, que qualquier anillo que tenga caracteres, o nõbres no conocidos es malo, y mas quando se dà para cosas malas. Y el que fingieron los poetas de Gyges, con que se hazia inuisible, supuesto lo que se ha dicho de los milagros fingidos del demonio, no ay que espantarnos, que de la manera que auemos declarado fuesse posible, y de semejantes inuenciones se puede pèfar tuuo principio esta fiction, y la que està celebrada de la celada del infierno, que verdaderamente son celadas, y no menos que del infierno, porque debaxo de curiosidad, y de que pretenden dar a entender que son cosas naturales, y que el no saberse las haze

Liber manu scriptus Ecclesie Segobienensis cui titulus, Fons mirabilium, Francisci de Aretio.

Gygis annultus de quo per Platonè lib. 2. de re publica.

Orci galæa de qua Homerus li. 5. Iliados.

N 2

fospe-

Pacto
implicito
qual es.

lospechosas, hazen mucho mal por ser no solo sospechosas, sino verdaderamente malas por el implicito pacto q̄ en si tienen, aũ que sea en poder de los q̄ no sabē lo que es, mas estan obligados a saberlo, y para esto se les auisa en semejātes libros. Y no solo se hāde guardar de estos anillos, sino de qualquier sigilo o figura, q̄ para ninguna cosa pueden aprouechar, por mas que se digan se han hecho por la Astrologia, aguardando al punto que el sol, o algun otro planeta llegue a la parte del signo que dizen tiene tal propiedad, porque todo es engaño y burleria; y no ay porq̄ la virtud se imprima mas en aquel metal que en otro qualquiera, que al mismo pũto acertara a estar se fundiēdo; y la figura o caracter no puede en si añadir virtud, que solo la señal de la santissima Cruz, es Dios feruido la tenga. Y algunas vezes los que escriuen cedullillas de nombres malos los ponen entre Cruces, porque se piense que son cosa buena, y cō aquello engañan. Llamase Stichiomanzia. La diuinacion de las figurillas que diximos se hazia por cuenta de Astrologia

Figuras
hechas
por orde
de Astro
logia son
mañinas.

Virtud
de la san
tissima
Cruz.

Stichio-
manzia.

Figuras hechas
o, ima gineya
on dē de astro
logia ad medi
cina no fō ma
la, sino muy
buena, uer
la regula. q̄
del consilio
de tēto donde
la a y uena.
y uale a uer
ella se in ma
gini buca li

con

con puro engaño y falsedad del enemigo nuestro de q̄ no se puede admitir tengā virtud natural por mas q̄ se veā en ellas, como Celio dize admirables efectos, pues ya no es el tiēpo q̄ de ver leuātarse las pajuelas a las cuentas de ambar nos auemos de espātarse, como la gēte ruda a quien cō esto se les fueron dando principios de la Magia natural, como Plinio escriue; y si cō esta apurada se contētaran las gētes, no dudo en q̄ se vierā cosas de mucha marauilla, mas por la afinidad q̄ tiene la mala cō la buena es bien q̄ la vna y la otra se ayā desterrado. Y quādo diximos de los Reyes de Persia, q̄ segun Ciceron no podiā ser admitidos sin saber la Magia; bien se entiende q̄ ellos entendiā de la buena, mas yo nũca creere q̄ la usaron sola por ser de los q̄ el demonio tenia en su Reyno, y q̄ la natural no puede llegar a lo que en su arte haze el demonio, y q̄ vimos se preciaron della despues otros Principes como auemos dicho.

Celio. li.
1. Vari.
lectio. c.
15.

Plinius.
lib. 30. c.
2.

Cicero.
lib. 1. de
diuina-
tione.

C A P. XIII. De las Ventriloquas, y de su diuinacion dicha Engastrimancia.

N 3

Aun-

Engaf-
trimaciaPythō es
Apolo, y
suele se as-
pirar la
p. y de xir
se Phytō
y de ay
Phytoni
s.

NVnque en el nōbre se parece algo la Engastrimacia con la q̄ diximos se hazia en los vasos q̄ por ser anchos, y llamarse como si dixessemos Vétrudos se llamarō Gástrōs, es otra manera de diuina- cion q̄ tomò el nōbre del propio vocablo q̄ significa elviētre, porq̄ en el de aq̄llas que se llamauā Ventriloquas sonaua vna boz q̄ se via no era natural, y ellas se llamarō Phytōnias por el demonio q̄ debaxo del nombre de Apolo se conocia, y era llamado Pyton por la serpiēte q̄ matò, y se dezia así, como las fabulas cuētā, de cuya origē es sabido q̄ se dixo esto por la laguna tā dañosa q̄ hizo cegar, como en otra parte dezimos. Y este espíritu malo hablaua particularmente en las mugeres sin auer menester aprouecharse de la légua, y antes parecia q̄ la boz sonaua dentro dellas. De la manera de formarse esta boz ay poco que dezir, pues es lo mismo que el hablar de las estatuas mudas, y las figurillas que auemos dicho diferentes, y las bozes en el ayre, que todo viene a ser vna cosa. Y el hablar en los animales el demonio, aunq̄ sea aprouechándose de su lé-

gua

gua ha menester la misma disposicion del ayre para, q̄ se pronuncie q̄ se entiēda. Y desta manera hablò en el buey, antes de la muerte de Cesar dictador, quādo el labrador le dauapriessa arādo, y el le dixo q̄ no le fatigasse, q̄ antes faltariā los hombres q̄ las mieffes. Y en la historia de la batalla de Hierusalem se dize, q̄ arādo vn labrador le acò sejó el buey q̄ dexasse el cāpo, y fuesse a la batalla. Es materia tā estendida ésta q̄ auria mucho que dezir, y no cōuiene alargarnos en ella, mas de lo q̄ no se escusare. Y así dezimos q̄ era destas la q̄ Saul consultò q̄ diximos la llamaua Iosepho Vétriloqua, y en el Hebreo se dize, señora del Pythō por tenerle tan de su mano. Y tambien destas era la q̄ se cuēta en los actos de los Apostoles q̄ su amo traya de vna parte a otra, para q̄ le ganasse adiuinādo, y quiso Dios q̄ a pesar del demonio dixesse de san Pablo, y Sila. Estos son fieruos de Dios, y os anunciā el camino de la salud. Celio cuēta de vna Iacoba Ventriloqua en quien hablaua el demonio Cincinatulo. Es facil al demonio facar la boz de donde quiere, y aprouechandose

Bap. Ful-
gos. lib. 1
cap. 4.1. Reg.
19.Actuñ.
c. 16.Celio. li.
8. c. 10.

N 4 deste

Embay-
miéto de
vn hechi-
zero.

deste embuste vn embaydor y hechizero lleuò al cimiterio de vna yglesia a vn moço q̄ auia poco auia heredado, y entre ellos salio vna boz, como del suelo en q̄ le dezia su padre descargasse su anima, y que diesse cierta quãtidad de dinero al q̄ estaua cõ el, y aunq̄ no le creyò de vna vez, como le suce diesse muchas le huuo de dar treziétos ducados para el descargo de su padre. Es de aduertir, q̄ aunq̄ de ordinario solia suceder este engaño en las mugeres, tãbié sucedia en los hõbres, y por esso se dize en la historia de Saul, q̄ mato a los q̄ tenian los Pythones sin otros lugares. Y es a proposito lo q̄ Prochoro en la vida de san Iuan Euãgelista escriue, donde dize de vn Apolonides, q̄ tenia espiritu Pythonico, y despues de libre contaua como se le auia entrado, y dezia q̄ vna noche se le apareciò vna figura de vn hõbre grãde, y de vnos ojos grãdes q̄ hechua de si llamas, y tenia su rostro como vn rayo, el q̄ le toco diziédo, abre la boca, y abrié dola se le entro, con q̄ se le hinchò el viétre; y desde entõces supo muchas cosas, y respõ dia a los q̄ veniã a el con sus negocios. Entre

1. Reg.
28.

Procho-
rus in vi-
ta. S. Ioa-
nis Euã-
gelistæ.

los

los Griegos ay memoria q̄ en Athenas huuo vn Eurycles q̄ era destos Ventriloquos, y le llamaron Engastrimithos, de quié hizo mécion Aristophanes, y le refiere Suydas.

Ex Ari-
stophane
Suydas.

CAP. XIII. Del diuinar de las primeras bozes que se oyen.

MVchas delas q̄ se dezian diuinationes tenian su fundaméto en la fuer te, y en lo q̄ cõforme a ella se puede cõjecturar; y es de entéder q̄ pcuraua el engañador acudir cõ su ayuda, para q̄ creyessé algo. Y desta manera aura sucedido alguna vez salir cierto alguna adiuinacion de las q̄ se tomauã de las bozes, y es cõforme al abuso de mucha supersticiõ, q̄ oy dia se hallara vsado entre algunas dõzellas q̄ desseã saber de su estado, y hazé algunas deuociones sin deuociõ cõ la oraciõ q̄ ellas llamã delos Reyes, o de la estrella. Y tãbié la de S. Iuã en q̄ acabadas sus ceremonias se ponen a oyr los q̄ passan por la calle, y de lo primero q̄ oyé hazé arguméto de lo q̄ quieré saber, como si pudieran obligar a nro Señor q̄ de aq̄lla manera las declare su voluntad, y el ser ar-

Diuina-
ciõ de las
bozes.

Abuso
supersti-
cioso de
algunas
donze-
llas.

N 5 did

did y engaño del demonio bien se ve en la vanidad y superstición. Y sin esto es razón que se entienda que entre los Griegos antiquissima- mente auia esta manera de adiuinar, como se vera en Atheneo, y otros autores en que ay memoria, que en Pharos ciudad de Achaya, los que consultaua a la diosa Vesta, vsaua esta manera de fuertes, y el auer sido particular costumbre de las donzellas para saber con quien se han de casar, es buen lugar el de Ciceron, donde dize que queriendo saber Cecilia hija de Metelo, con quien se auia de casar su sobrina para tomar el agüero como era costumbre de los antiguos, se fuero a un oratorio, donde estando sentada Cecilia en una silla, estaua en pie esperando la donzella; y como no oyese alguna voz, y se casasse pidio licencia a su tia para sentarse, y ella respondió que le dexaria su lugar. Y así se vino a cumplir, dize el Ciceron, porque murio presto la Cecilia, y la sobrina se casó con su marido.

CAP. XVI. De las fuertes diuinatorias por los dados, y de las que se vsauan con los versos de Museo, Homero, y Virgilio, y otras semejantes.

*Athe-
neo.*

*Cicero.
de diuina-
tione.
lib. 1.*

*Suceso
según la
suerte.*

E L

EL diuinar por las fuertes tuuo prin- cipio entre los gentiles del engaño que tenian con la fortuna a quien uen- rauan, particularmente en el templo que tuuo en Preneste, donde se diuinaba por las fuertes dichas Prenestinas, de que hizo mención Ouidio. Y el primero que alli las introduxo, fue Numenio Suffio, segun Ciceron. Del oraculo de Geryon cuenta Suetonio, que fue a el Tyberio Emperador a prouar las fuertes, y le fue mandado que hechasse los dados de oro en la fuente Apon, donde dize que se via en su tiempo, y alli Beroaldo dize, que tan dificultoso es de aueriguar qual fuesse el oraculo de Geryon, como lo es el oraculo Arietino que Gelio confesó ignoraua qual fuesse. Y este a mi parecer claro se entienda del Iupiter Hamon, quien figuraua con cuernos de carnero, o por auerse aparecido como ellos fingian así, o por la señal que en la celada traya. Y esto de Geryon, aun que no sea tan conocido su oraculo, se ve que era en el templo que en Padua edificaron al Geryon de España, de quien por tener tres Reynos, se fingio tenia tres cabeças. De la fuente que dezian de Lycia, en que se via tan

*Ouid. li.
6. Fau-
storum.
Cice. lib.
2. de diui-
natio.
Suet. in
Tyberio.
c. 14.*

*De ste
tratã He-
rod. lib.
4.
Arria.
lib. 3.
Diod. li.
17. y o-
tros.*

dife-

Alex.
lib. 1. c.
13.

Diuina-
ciones de
los ver-
sos.

Plato in
Critone,
Tullius
lib. 1. de
diuina-
tione, Va-
ler. Ma-
xi. lib. 1.
tit. 5.

diferétes las fuertes q̄ hechava cō diferétes caracteres, sospecho que deuia de ser por criarse en ella algunas chinillas señaladas de muchas rayas, como se vee en las orillas de los rios; y de alli inuentarian sus diuina ciones los q̄ tanto se preciauan dellas sin tener mas fundaméto de penfar q̄ de aquella manera les dauan respuesta sus dioses, como era lo q̄ en los versos de Muséo, Homero, y Virgilio buscauan las gentes haziendo fuertes dellos, que en mucho tiempo, y en negocios graues se vsaron. De Muséo ay memoria en Herodoto, donde cuenta del verso suyo que a Xerxes compelio a que leuantasse guerra contra la Grecia. De Homero refieren algunas fuertes Platon, y Tulio, y tambien Valerio Maximo, y otros en que no me detengo. De las fuertes de Virgilio ay memoria en Esparciano en la vida del Emperador Adriano, y en Lampridio en la vida de Alexandro Seuro, y en otros. Y a imitacion desto se inuentaron semejantes fuertes de los sagrados Euágelios que vn tiempo solia vsarse, como se vee en lo q̄ cuenta Georgio Cedreno

del

del Emperador Heraclio quando determinò que tuuiesse el inuierno su exercito en Albania. Gregoras cuenta de Andronico otro caso semejante; y no es de olvidar lo que escriuen Egnacio, y Baptista Fulgofio de Clodoueo siédo ya Christiano, y es que del verso que cantauan en el choro de la yglesia embiandolo a saber se determinò ala guerra cōtra Alarico Rey de los Godos.

C A P. X V I. En que se declara el capitulo non obseruetis. 26. q. 7.



A S T A aqui se ha dicho de las maneras de adivinar, que la supersticion antigua vsò tanto tiempo en q̄ auemos procurado dar noticia dello de fuerte que aunque alguno quiera deprender algo tenga necesidad de otra escuela; porq̄ aqui solo se pretende advertir de q̄es malo, para q̄ se huyga y se aborrezca; y junto con esto se procura entender los autores, y en particular los Santos, que para enseñar la doctrina Catolica trataron desto. Como fue el bienauenturado san

Grego-
ras li. 8.

Egnatio
lib. 1. c.
4. Bapr.
Fulgof.
lib. 1. c.
3.

Escriue
se cõreca
to q̄ nin-
guno pue-
da depre-
der mal
de lo que
aqui se
dixere.

Au-

c. Nō obseruetis. 26. q. 7. sive qui per quosdam numeros litterarum & luna & per Pythagoricā Necromantiā agrotantium vitā vel mortem, vel prospera, vel aduersa futura inquirunt. Iuā Leo en la Africa. li. 3.

Augustin, de quien tenemos en el decreto de Graciano vn texto señalado, q̄ comiēça. *Nō obseruetis.* Dōde hallaremos q̄ haze mēciō de la Nigromācia Pythagorica, por la qual se pretendia saber el suceſſo de las enfermedades, y dize q̄ por vnos numeros de las letras, y de la luna, y por la Nicromācia de Pytagoras pretēdiā saber la vida o muerte de los enfermos, y en la explicaciō deste texto hallo lo que en otros semeājtes, q̄ para declararse ay necesidad de tener noticia de otras cosas fuera de la profesion; y assi auemos de ayudarnos para este lugar de lo que escriue Iuan Leon en la descripcion de Africa; donde dize que en Fez adiuinan algunos por vnos circulos grandes, y pequeños, con muchas diuisiones, y numeros, y letras, poniendo en los circulos los siete Planetas, y los doze signos en vnos circulos, y en otros el curso de la Luna, y los dias del año, y quando se les pregunta algo de solo vna letra, y el valor della, hazen tantas diligencias multiplicādola, y diuidiendola, que suelen tardar en vna figura vn dia, y del fumar que van juntando, y de

dife-

diferentes caracteres ordenan su respuesta. Y esto es a mi parecer lo que san Augustin dize de los numeros de la Luna, y de las letras, supuesto que en la lengua Hebrea, y a su imitacion en la Griega se escriuen los numeros por las mismas letras. Y desta fuerte la .A. que es la primera vale vno, y la .G. vale dos, y la .D. tres, y desta manera se prosigue en la orden de los Alfabetos. Y los que a imitacion desto quieren la misma orden en las letras Latinas se engañan buscando en ellas el nombre de la bestia que se dize en el Apocalypsi; q̄ ha de tener seyscientos y sesenta y seys, y porq̄ el libro se escriuio en Griego, ha de ser la cuenta segun las letras Griegas. Y lo mismo auemos de dezir del nombre santissimo de Iesus, que la Sybila en sus versos le puso segun el valor de las letras, como en otro libro del origen y principio de las letras tenemos declarado. Y en lo que toca a la Necromancia de Pythagoras yo pienso que se toma el nombre por diuinacion y se llama de Pythagoras esta misma orden de diuinar, por auer sido el que tanta fuer-

En el Hebreo, y el Griego las letras sirven de numeros

La Sybila dixo el nombre de Iesus, por los numeros de las letras que suman. 888.

ça, y

*Ireneus
lib. 2. ad-
uersus
haereses.
c. 42.*

ca quiso dar a los numeros, como se vio en los desatinos que despues se fundaron en sus falsos mysterios, que en particular no ay para que dezir, pues los auran visto los que huieren leydo en Ireneo. Y para que se entienda mejor lo que auemos dicho, y se vea la vanidad, y el poco fundamento desta diuinacion se puede leer en las obras de Beda al fin del tomo segundo, la epistola que trae de Petosyris a Necepso Rey de de Egipto, que a mi parecer es inuencion, y no luya, que fue tan Catolico. Y en la rueda que pone se ve la cuenta de los nombres por el valor de las letras, y pone por exemplo los nombres de Hector, y Achilles, y halla por aquella cuenta, que Achilles auia de ser vencedor, y Hector vencido; que no dexa de ser cosa graciosa, y que solo para pasatiempo se puede auer permitido. Y dexado esto que tratamos pues bastara lo dicho, podremos tratar agora de la diuinacion que por solo el discurso natural, y buena razon se alcança en que suelen a vezes acertar los hombres discretos, y se han visto cosas bien extraordinarias.

Por pasatiempo se puede auer permitido la rueda de Petosyris.

CAP.

CAP. XVII. De la diuinacion por conjeturas con solo fuerça del entendimiento, y el discurso natural.

SAn Chrysostomo sobre el capitulo tercero de Esayas dize que se llama alli interprete, o adiuino por conjeturas por el vocablo Griego Stochastis, y quiere dezir; el que con fuerça grande del entendimiento que tiene, y con la experiencia de las cosas colige el suceso de las que estan por venir. Y siendo esto solo conjetura, no tiene que ver (dize el santo) con la propheta, porque ésta ninguna cosa infiere de si, y habla el que la tiene enseñado del diuino espiritu. Mas el q̄ toma ocasion de adiuinar de las cosas passadas fatigando su entendimiento ve antes lo q̄ ha de suceder en algunos negocios, y desta manera podra alcãçar no pocas cosas el q̄ tuuiere mucho entendimiento; mas entre lo vno y lo otro ay tãta diferẽcia, quãto es inferior el humano entẽdimiento a la diuina gracia. Desta manera de acertar en cosas ha auido muchos que han ganado nombre de adi-

*D. Chry
sost. in
cap. 3.
Esaiæ.*

*Suam excitulans
intelligẽ
tiam. Ibi
dem.*

O

uinos

*Histo-
ria del
Rey don
Pedro.
c. 22. del
año. 18.
desu rey
nado.*

*Cicero.
lib. 1. de
diuina-
tione.*

*Virg. li.
1. bucoli
Plin. lib.
18. c. 3.
Lucre-
tio. li. 2.
Varro.
de re ru-
stica.*

uinos, siendo propiamente sabios y discretos, como fue aq̄l Moro Benahatin, de quié se trata en la historia del Rey don Pedro; y no por esto hago caso de la propheta que alli se refiere de Merlin, porque no se le dà ningun credito, mas los consejos que dio son admirables, y que pueden a qualquier Principe aprouechar. De los antiguos ay Pherecydes maestro de Pythagoras q̄ tuuo nombre de adiuino; y mas despues que mirando el agua de vn pozo dixo, que auia de auer vn gran terremoto; mas este como Ciceron dixo, antes se ha de llamar physico que adiuino, pues en la causa natural antecedente pudo conocer lo que se auia de seguir, como saben los marineros expertos la tempestad antes que venga. Y los que han leydo en las bucolicas de Virgilio auran visto las señales que se suelen traer, y las trae Plinio; y es cosa antigua, porque antes de Virgilio las pusieron Arato Lucretio, y Marco Varron; y no ay para que detenernos en ellas, pues en todo lo que es mudanças del temporal que dezimos ay muchas señales que son necessarias advertirse, para el go-

uerno,

uerno, y siempre los que supierõ algo desto por experiéncia, o por algunas reglas que deprendieron han sido tenidos por adiuinos; y los que cõ mas cuydado lo miraren hallaran doze señales del sol para conocer las tempestades y variedad de los tiempos veynte y dos de la Luna, y de solo señales dellouer se coligé de Aristoteles doze, con que podremos dexar esto, porque sería de ternos mucho; y de la misma manera pudieramos traer las señales de la pestilencia por ser tan notable alteracion en el ayre. Mas esto y lo que son pronosticos en sucesos de las enfermedades, en que la naturaleza quiso poner tantas y tan maravillosas señales, sera escusado tratarlas; y en lugar dello, pues tratamos de la diuination del discurso natural podemos tratar del descubrimiento de las Indias, en que se vee auer lo dicho tãtos años antes Seneca en la Tragedia Medea; y pudo dezirlo por discreciõ entendiendo la fabrica del mundo, y que siendo la tierra redõda, y haziendo el agua y la tierra vn globo, como se via en lo descubierta que se conocia, era de entender

*Doze se-
ñales del
Sol para
conocer
las tem-
pestades
y. 22. de
la luna.*

*Sen. ve-
nient an-
nis sacu-
la seris
quibus
Occea-
nus vin-
cula ve-
rum la-
xet &c.*

O 2

que

La Stan-
cio, y san
Augustin.
lib.
16. de ci-
uita. c. 9.

Aristo.
de mira-
rab. au-
dit.

Psalms.
106.

que en lo demas estaua así la tierra, y solo hazia dificultad el calor que se dezia de la torrida Zona, que por esto se tenia por inhabitable, y de manera que muchos entendieron que no auia Antipodas, o se auia de dar otro primer hombre de donde naciesen, porque no podiã atrauessar de vna parte a otra. Mas ya esto se yua entendiendo, y se sabia mucho de lo interior de la Ethyopia, quando se tratò del descubrimiento, y en algunas historias auia mencion de los que auian visto otras tierras nauegando, como lo que escriue Aristoteles en lo de mirabilibus auditionibus, y otros de las naues de los Chartagineses. Y para nosotros es admirable lugar el de Dauid, dõde dize que los que decienden al mar en naues ellos vieron las marauillas de Dios.

CAP. XVIII. De las inuenciones de los Thalmudistas, y de los que seguian la falsa Cabala.

Codicia
de saber.

POr ser tanta la codicia de saber en los hombres, y mas aquellas cosas que no pueden alcançarse natural-

mente

mente procurò el demonio muchas maneras de engaños, porque vnas vezes es cõ pura arte, y gran futiliza, otras con niñerías y haziendo burlas, como es debaxo de propiedades ocultas en piedras y animales, haziendo creer que trayendo consigo tal piedra, o la lengua de tal auezilla se entenderã cosas muy secretas, y se adiuinarian, y desto supieron mucho los Hebreos, despues que perdierõ la verdadera sabiduria negando a Christo, porque dieron en inuenciones y mentiras fundadas de proposito, y vnas dezian que eran escritas en sus libros que eran los que luego diremos. Y otras erã heredadas de vnos en otros, y se dezian Cabalã, que quiere dezir tradicion, como es lo que se recibe de vna mano a otra, y viene del verbo Cabal entre ellos, que significa recibir. Y aunque sea verdad que al principio tuuieron los Hebreos estas tradiciones conforme a lo que Dauid dixo, essas vinieron a la escuela de Christo, y las que agora llaman ellos tradiciones, son trayciones y maldades inuentadas de su cabeça, y no se hallara cosa que sea de sustancia, ni

Debaxo
de pro-
prieda-
des ocul-
tas auia
y ay mu-
chos en-
gaños.

Cabalã,
es tradi-
cion.

Psalms.
77. &
patres no-
stri nar-
rauerunt
nobis.

esto es contra
s. Alberto mag-
no en el lib. 8.
seriue se pene-
trã la piedra
en baxã. cõtra
aristoteles y
todos los ofen-
sã de secretis
naturæ

Los Santos son los verdaderos maestros de la Escritura.

Deuteronomio. 3. cap.

Solus quippe Og Rex Basan restiterat ex stirpe Gog.

pueda importar para entender la menor palabra de la Escritura, que mucho mejor la tenemos declarada de los verdaderos maestros que son los Santos, y así de lo que han escrito los Rabinos ay que hazer poca cuenta, y menos del libro de su Thalmud, que todo es locura y desatino, permitiendo Dios que en pena de su pecado se desvaneciesen. Y para que se vean los disparates y mentiras, y se entienda que lo demas es así aure de poner aqui vn exemplo, y sea lo del Gigante Magog, de quien hizo mencion el Deuteronomio, diciendo auia solo quedado de la generacion de los Gigantes, y que su cama se mostraua en Rabbath de los hijos de Amon que era de hierro, y tenia nueue codos de largo, y quatro de ancho. Y estos desventurados Thalmudistas dezian que era tanta la grandeza deste Gigante, que siendo muerto de muchos dias, y quedando entera vna canilla en tierra pensando que era cueua se entro por ella vn cazador corriendo tras vn ciervo, y tuuieron que correr vn dia entero por la canilla arriba. Destos desventurados Thalmudistas

salieron

salieron los que profesaron la Cabala falsa pretendiendo entre otras cosas con los nombres del verdadero Dios, y de algunos Angeles que en la Escritura se nombran hazer muchas cosas ayudandolos el demonio, y entre otras se dauan a la falsa adiuinacion, así por respuestas, como en sueños, de que auemos dicho harto, mas no se escusa dezir mas para dezir el sueño y la soltura a los que tan mal se ocupan, como es en tratar dellos. Con tales fundamentos como éste bien se ve lo que pueden saber estos desventurados, y el poco credito que se ha de dar a sus prophecias o pronosticos, como ellos llaman los de vn Daniel Hebreo que aunque solo tratan de los tiempos se ve en ellos el poco fundamento que tenian, y a ésta cuenta se puede poner lo que dicen los Rabinos del Ephod que la diuinacion por el era con el respládor de las piedras, y en esto se confunde, por que vnos hablan del pectoral que era adornado de piedras como la Escritura lo dize, y otros del Ephod que era vestidura delino. Y el Suydas en la palabra Ephod, siguiendo en esto a los Ra-

La Cabala falsa se queria aprovechar de los nombres de Dios, y de los Angeles para diuinationes

Pronosticos de Daniel Hebreo.

Del Ephod. Suydas.

O 4 binos

binos, como los sigue en otras cosas dize, que reluzia en el el diamante quando plazia a Dios lo que se le preguntaua; y dize que era a manera del pectoral, hecho de hilo de oro de vn palmo, y que tenia en medio vna como estrella, y a los lados dos esmeraldas, que en cada vna estauan seys nombres de los Tribus; y entre estas el diamante que reluzia. Mas David Kimi dize, que el resplandor se via en el pectoral del summo sacerdote, y que por esso se dezia juyzio y verdad. Y no ay que hazer caso de todo esto por ser cosa sin fundamento; aunque algunos por curiosidad lo traen, y otros lo desechan, y con mucha razon.

David Kimi en su dictionario Hebreo.

C A P. X I X. De algunos como oraculos antiguos que se han hallado escritos, y se suelen hallar debaxo de tierra.

La historia es de gusto en lo que se lee

Aunque es verdad que nos queda mucho por dezir de lo que toca a la falsa prophecia en los agueros

y sue-

y sueños por el gusto que dà en lo que se va leyendo qualquier negocio de historia diremos aqui algo en consecuencia de lo dicho, y es, que de auerse desvanecido los Hebreos rebeldes, sucedio entre ellos imaginarse falsas prophecias, y a imitacion dellos las usaron los Arabes que tenian fama de sabios, y mas los que se dauan a la Astrologia, y ayudados desta, y del maestro de toda falsedad sembraron en diferentes partes muchas destas prophecias, y porque tambien es posible que algunas tengan mejor fundamento no ay que darles mas credito, ni menos del que los hõbres cuerdos y discretos suelen dar, y el que mas se detuviere a mi parecer acertara mas, y con este presupuesto dezimos que en el fin del segundo tomo de Beda, donde se dixo que està la carta de Petofyris se hallarà en lo que se sigue vnos que llama oraculos de las Sybilas. Y por las primeras letras de los nombres se pretende dezir los Reyes que auia de auer señalados, y aun su sucesion hasta la fin del mundo, y todo me parece apochrypho, sin que se ayude esta manera de

Arabes Astrologos y hechizeros sembraron falsas prophecias.

Oraculos dichos de las Sybilas, en Beda.

O 5

oracu-

*Sigeb. in
chro. sub
anno.
984.*

*Theodo-
rico Obi-
spo de
Metz.*

*Histo-
ria Pata-
uina Ber-
nardi
Scardeo-
nij.*

oraculos con la historia que cuenta Sigeberto, aunque fuese verdad, donde dize debaxo del año de nuevecientos y ochenta y quatro, que a Cleméte primero Obispo de Metz, le fue dado vn libro de vn Angel en que estauan los Obispos que le auian de suceder con las primeras letras de sus nombres, y vnas eran de oro, y otras de plata, cobre, y plomo, cóforme a lo que auian de ser. Y viendo despues Theodorico Obispo este libro, como se hallasse en el con letra de plomo dixo; pues yo procurare ser digno de letra de oro. Esta manera de señalarse por las letras algunos, y prophetizarse o adiuinarse dellos, tambien se vió en lo que se cuenta del sepulcro de Anthonor en Padua, que se halló en el monestrio de san Francisco, en tiempo de Alberto Scaligero, y en vna espada que tenia estauan escritos vnos versos en que se dezia, que quando señoreassen a quel lugar los que tuuiesse el nombre que començasse de, A, auian de tener muchos trabajos con ellos. Y assi parece que fue en tiempo de Athila Hunno, Agilulpho Godo, Accioli-

no ty-

no tyrano, y el Alberto Scaligero. El como seria esto tiene harta dificultad, por que el demonio por ninguna arte puede saber los que han de suceder en vn señorio, ni los nombres que han de tener, sino es por reuelacion de algun Angel bueno a quien le sea reuelado; y por este camino todo es facil quanto se dixere semejante. Como es lo que se cuenta del Rey don Rodrigo en nuestra España, de lo que descubrió que estaua guardado, aunque muchos no lo tienen por cierto, y concuerda con esto lo que Herodoto, y Eliano escriuē del sepulcro de Delo, el qual descubrió Dario, y era vna arca grande de vidro llena de azeyte q̄ cubria el cuerpo, y faltaua como vn palmo por henchir en la caxa; cerca de la qual estaua vna columna, y en ella escrito que el que abriese a quel sepulcro hinchesse aquella vrna; porque de otra manera le yria muy mal. Y procurando Dario de henchirla de mas azeyte todo se hundia, y sin henchirla caxa huuo de mandar se cerrasse el sepulcro, quedando con gran tristeza de aquel suceso; a lo qual

se si-

*Por reue-
lacion de
los An-
geles fue
nos sabē
los malos
muchas
cosas, co-
mo ya se
dixo.*

*Ex. D.
Aug. li.
de Gene-
si ad lite-
ram. c.
17.*

*Eliano
de Varia
historia.
lib. 13.
Herod.
lib. 2.*

se siguiò la destruycion de su exercito, y el morir a hierro por mano de su propio hijo. Y aũ que sea vulgar por ser mas cierto que lo dicho, no es justo se oluide lo q̄ afirman tantos de la Lamina escrita q̄ se hallò en Thracia en vn sepulcro antiguo en el tiẽpo que en la misma Lamina dezia se auia de descubrir, y en Griego tenia escrito lo siguiente; Christo ha de nacer de Virgen, y en el creio. En tiempo de Constantino, y de Inere Principes Osol otra vez me veras, y no falta quien diga que fue sepulcro de Platon. Segun esto possible seria auer oy dia cosas enterradas que si se descubriessen diria algo, mas yo no haria caso dellas, porq̄ si es lo que ya se ha visto, no es menester, si es lo que se aguarda presto, ello dira como dicen, y no sirue de cosa criada quãdo no tiene mas autoridad que hallarse debaxo de tierra; y la regla que yo hãllo mas cierta es, que para hazer lo q̄ se deue todo quãto ay se ha de procurar, mas para saber lo q̄ despues ha de suceder, no ay para q̄ cansarnos, y antes de uemos de esperar siempre bien, y de qualquier manera lo ha de ser quando

Zonaras
Cedreno
Sigeber-
to.
Pan. dia
co. li. 23.
Fulg. li.
1. c. 6.
y lo vlti-
mo Her-
manus
Gigas.

Regla
cierta en
la mate-
ria.

las

las cosas se hazen con buen fin, y con los medios proporcionados para el, quanto se puede con discrecion humana entender, y a esto ayuda siempre nuestro Señor, con particular socorro de muchas maneras, quãdo son negocios de su seruicio; y no se yo otra mejor señal en el mundo de que todo ha de suceder biẽ. El otro gentil no quiso detenerse en su jornada, quando saliendo de Thebas con su gente, le dixeron que esperasse mejores agueros, y el respondio con vn verso de Homero, muy buen aguerro es pelear por la patria. Y si esto pudo dezir Epaminondas con tanta razon, con mucha mas lo podra dezir qualquiera sintiendo como deue lo que es auer de pelear por la fe de Iesu Christo. Acuerdome refieren muchos auerse aparecido Romulo a Iulio Procul, y auerle amonestado que hõrassen los Dioses, y siguiessen la virtud, que desta manera seria Roma la cabeça del mundo. Y si esto se atreuio a dezir vn demonio que tomò aq̄lla figura, y vimos quanto les a prouechò permitiẽdolo Dios, quanto mas con ayuda suya seria cierto y verdadero que los

Ayuda
nuestro
Señor en
los nego-
cios de su
seruicio

Diodoro
Siculo.
lib. 15.

Tit. Li-
nius.

Dyoni-
sius Ha-
licar.

Plin. lib.
2. De vi-
ris illu-
stribus.

Espa-

*Ayuda
Dios a
los Espa-
ñoles, y
los ayu-
dara si se
ayudan.*

Españoles serian del todo señores del mundo con tanta parte como tienen del, si de veras se diessen todos a la virtud, y a mirar por la honra de Dios, que tanto es seruido de ayudarlos y engrandecerlos por su infinita misericordia.

*C A P. X X. De la manera de diuinar por los
agueros antiguos.*

Aunque sea con breuedad se aura de dezir algo de los agueros, para defengañar a las gentes que saben poco, y piéfan que los ay, y que todo habla con ellos, para que tã poco se quiera aprovechar deste camino el demonio, para perfuadir sus falsas adiuinaciones. Y supuesto que no auemos de dar razon, ni sentido a las cosas que no le tienen, y que el suceder las cosas, aunque sea acafo, y contingentes no lo son en la ordenacion de Dios, y que todo lo que nos cumple principalmente al bié del alma nos lo tiene enseñado, y lo enseña por medio de la dotrina sagrada, y de los Maestros de la Yglesia, no ay necesidad

ni aun

*No se ha
de dar ra-
zõ ni sen-
tido a las
cosas q̃
no le tie-
nen.*

ni aun razõ, para entender que en cada cosa, y acada passo nos va diziédo lo que auemos de hazer, aun en las acciones libres que seria gran perplexidad, y en que nunca acabariamos de entendernos, y así es cosa de ayre tratar de agueros fuera de ser impiedad, y contra lo que nos enseña la Fê, y mas si se entendiessse tan mal, que pensasse alguno tenia sentido el aue, o el animal, para dezirle alguna cosa de lo q̃ estaua por venir, y no estorua q̃ en cosas naturales aya auisos por los animales, como es por las aues, y los peces de la tãpestad q̃ ha de venir, porq̃ esso lo proueyo la naturaleza para bié comun, y quan verdaderas son estas señales, porque tiené causas precedentes q̃ los animales las sienten, tan falsas son las demas que no fueren desta manera. Y es buena historia la del soldado Hebreo que andaua en el exercito que auia quedado muerto Alexandro, de quien se cuenta, que como viesse que el exercito auia començado a marchar, y despues se auia parado, preguntò la razon; y diziendole vn agorero que guiaua el exercito, que estauan aguardando vn aue que

estaua

*Fuera de
ser impie-
dad, es co-
sa de ay-
re tratar
de ague-
ros.*

*Iosepho.
lib. 1:
contra
Appion.
Eusebio
llama al
soldado
Misonia
no.*

*Acerta-
do tiro
de mu-
chas ma-
neras.*

*Milvus
in celo
cognouit
tempus
suum.
Hiere-
miá. 8.*

*Ex Cice-
rone A-
lexan. li.
5. c. 19.*

estaua en vn puesto, y que a la parte don-
de aquella fuesse auian ellos de caminar, y
que esto esperauã. El soldado se fue llegan-
do disimuladamente hasta que la alcanço
a tirar con vna ballesta y la derribo, y llegã-
dose el agorero, y los principales del exerci-
to a reñirle lo q̄ auia hecho, les dixo. Y vo-
sotros no veys quã poco podia saber aque-
lla auezilla. para guardarnos a nosotros,
pues ella a si no se supo guardar? Y cõ ser ne-
gocio tan sin fundamento, ha auido quien
lo ha querido fundar en el lugar de la Es-
critura, donde se dize que el milano cono-
cio su tiempo, y es llano que le conoce, co-
mo le conocen las golõdrinas, y las grullas
y quãtas aues ay, en quien obra el instineto
natural, como en los demas animales. Y
deste engaño tan desbaratado fueron los
maestros los Hetruscos, a los quales em-
bianan los Romanos cada año seys hijos
de los principales, para que deprendies-
sen el arte de agorar; y destos se hazia el Cole-
gio de los Augures. Auiendo ordenado Ro-
mulo q̄ de cada Tribu se eligiesse vn Augur,
y por ser officio de sciencia, y q̄ a su parecer le

auian

auian tanto menester, demas de la autori-
dad grande que tenian, por ningun delicto
le podian perder. Vsaũ por señal y por ins-
trumento el lituo que era como baculo en-
coruado de que usò Romulo en la diuisiõ
de las regiones, quando edificò la ciudad,
y por auer sido agorero lo pretendieron ser
los demas Reyes, y para fundamento de lo
que no le tiene; el demonio procura q̄ no
se engañen en algunos agueros, o lo orde-
na Dios, para castigarlos en lo mismo en
que pecan. Deyotaro se preciaua desta ar-
te, y segun el contaua se librò de la muer-
te, porque saliendo de su casa para andar
vna jornada, vio vna aguila y se boluio, y
otro dia supo se auia hundido aquella no-
che el aposento dõde auia de dormir: Mas
no por esto puede ser cierta aquella regla,
y si sucedio feria tan a caso, como suceden
otras cosas, o el dueño vniuersal de todos, y
que no se oluida de hazer bien a los que no
se lo merecè le quiso guardar, y que por en-
tonces acertasse, y assi sucederà alguna vez
al que se diere a estos agueros, mas no por
esso seran ciertos. Y fuera de auer sido enga-

*Lituo in
strumen-
to de los
Augu-
res.*

*Deyota-
ro se pre-
ciaua de
agorero.
Cicer. 1.
de diui-
natione.*

P ño co-

Los ague-
ros de los
señores
en que se
fundaró.

Quonia
omnia
seruiunt
tibi. Psal-
mus. 118

ño como los demas que vsa el inuentor de ellos el auerse algũ tiempo introduzido en tre los Principes y señores ha sido alguna manera de soberuia, y por ventura mucha que piēsan algunos que por solo nacer Prin- cipes se les deue todo, y no se cōtentan que los siruan sus vassallos y criados, y quieren q̄ los siruan todos; y aun (si se puede dezir) todas las cosas, que es solo de Dios, a quien Dauid confessandole por Señor vniuersal le dize, que todas las cosas le seruian. Mas boluiendo a lo que deziarnos fue muy an- tigo error el auer de aguardar en los nego- cios publicos, y principalmēte de la guerra a las señales de los agueros.

C A P . X X I . De los agueros tan diferentes que huuo entre los gentiles, y de la orden que tenian en ellos, y la autoridad de los agoreros.

Augu-
ria auu
garría
idest vo-
ces. Isid.
lib. 8.

LOS agueros propiamente son de las auēs, y aun de las bozes dellas; considerando sus diferentes cātos. Mas despues se estendio al buelo y fue lo

prin-

principal, y que con gran cuydado se confi- deraua. Lo qual fue inuencion (segun Isi- doro dize, y del lo refiere Graciano, en el ale- gado capitulo Nec mirum,) de los Phryges que son los Troyanos. Mas otros atribuyen la inuencion dellos a los Chaldeos que fue ron sin duda los maestros de toda sciencia supersticiosa; de los quales vino a los Grie- gos, y dellos a los Hetruscos; y luego a los Latinos con la diligencia que diximos te- nian en embiar a ellos sus hijos, para que deprendiessen. El fundamento de tan defa- tinada arte era, que los dioses embiauan las auēs a tal tiēpo, para significar por ellas lo que se pretendia saber. Y por esto dixo Iamblico que las auēs se mouian maruillo- samente en los agueros mouiēdolas su ani- ma y el espiritu que presidia en ellas. Entre muchos que se señalaron en esta arte fue Heleno, de quiē dize Suydas que escriuio libro de arte de agorar, en q̄ tambien otros se auian ocupado, pues Ciceron encomien- da a Apion en vna epistola le guarde los li- bros Augurales, para quando tengan tiem- po de leer en ellos. Y deste Heleno hizo me

Isidorus
lib. 8. c.
9.
Cap. Nec
mirum.
26. q. 5.

Iambli-
co de my-
sterijs.
Suydas
en su di-
Etiona-
rio.

Cicer. ad
Apionē.
epist. 39
lib. 3.

P 2

mo-

Virgilio de Eleno interpres diuin. &c.

Canto de las aues a diferentes tiempos.

Hieroglyphico de las grullas.

De dōde se dixo congruo y cōgrue re.

memoria Virgilio diciendo del, que era interprete de los dioses, y entendia los secretos de Phebo, y de sus Tripodes, los laureles, las estrellas, y finalmente las lenguas de las aues, y los agujeros de las ligeras plumas. Y en lo que dize de las lenguas de las aues se entiende por el canto dellas, auiendo notado los tiempos diferentes tomando agujero del cantar las aues, quando era fuera de su tiempo, y dezian que el cantar las golondrinas era por la mañana, al medio dia las chicharras, a la tarde las lechuzas, y abubillas, y de noche el buho. Y sin esto creyan que las aues entre si hablaban, principalmente las grullas que se veen hazen su junta y parece determinan lo que han de hazer. Y por esto entre los Egypcios por el ayuntamiento dellas, entendian el ayuntamiento de la ciudad dōde se juntan a mirar lo que conuiene a todos. Y de aqui entre los Latinos dizen que se llamò congruo, y cōgruir lo que se determina desta junta que es a semejança de la que hazen estas aues. Y es antiguo engaño pretendiendo los magos persuadir que quié truxesse consigo cierta pie-

dra

dra de las que se dizen tener virtud entenderia las aues. Y de aqui es la fabula del Alcoran, donde se dezia que la Reyna Sabà, auia tenido nueuas de la grandeza de Salomon por relacion de las aues. Mas dexado esta vanidad, porque declaremos las que nos quedan para el desengaño dellas, es de saber, q̄ despues todo se reduxo principalmente al buelo; para lo qual tenia señalado lugar alto, y quādo se juntauā con fer todo vn pueblo no auia hombre que hablasse palabra. Y assi dixo Plutarco en la vida de Numa, tratando de sus agujeros, que era el silencio sumo en tan gran multitud estando todos suspensos y cuydadosos de lo que auia de fer. Y es cosa notable que si a caso en este silencio se oya el chillido de algun raton cessauan luego los agujeros, y no se podia por entonces tratar mas dellos. En que se vee bien la vanidad suya, y el poco fundamento que tenian, pues con tan poco estoruo se deshazian; y lo que espanta mucho es, que pudiesse tanto esta supersticion tan ratera, que segun Valerio Maximo escriue, y sin el otros este chillido de los rato-

Fabula del Alcoran del hablar las aues.

Plutarco en la vida de Numa.

Pli. li. 8. c. 57.

Valerio Maxi. li. 1. c. de cultu deorum.

P 3

nes

*Autori-
dad del
colegio
de los au-
gures.
Cicer. li.
2. de legi-
bus.*

nes fue bastante causa para que Fabio no fuese dictador, ni Cayo Flaminió maestro de la caualleria. Del colegio de los Augures diximos, y del cuydado que auia en que se deprendiessse el arte, y agora diremos de la autoridad grande que tenian, y basta referir lo que Ciceron en el segundo de las leyes dixo, y es, que podian deshazer los comicios, porque a qualquier tiempo que ellos dixessen que conuenia cessaua todo; y de la misma manera qualquier otro negocio comêçado por graue que fuesse quando el Augur dezia otra cosa se auia de dexar. Los Consules dexauã su dignidad por el decreto de los mismos, dauan o quitauã la actiõ para pedir al Senado o al pueblo; y si alguna ley estaua mal ordenada era en su mano el deshazerla. Y finalmente ninguna cosa se podia hazer por los Magistrados que no fuesse aprouado con su autoridad. De Numa Rey diximos se precidõ deste oficio, y sin el Tarquino Prisco, a quien acaecio lo que cuentan muchos (aunque Ciceron lo tiene por fabuloso) del muchacho que se le puso delãte, y le quitò el caya-

do que

*Numa,
y Tarqui-
nio Pris-
co se pre-
ciaron de
agoreros*

do que tenia en la mano, que diximos se llama ual lito, diciendo que el era agorero, aunque era pastor, y que el haria aquel oficio, y para que le creyessen hizo la prueua de la nauaja que cortò la piedra de aguzar. Y aunq̃ auia otras cosas en la materia q̃ pudieran dar cõtento se quedaran por aora, y trataremos de los Aruspices q̃ erã otra gente tan engañada como los demas, y en que huuo muchas ilusiones del demonio, haziendo pinturas en las entrañas de los animales, y desapareciendo algunas cosas con gran espanto de los que mirauan. Y aũque lo propio era abriendo los animales, como se dirã luego, porq̃ no se oluide, es bien nos acordemos de la braueza en esto de los Portugueses, porq̃ no se cõtentarõ de la ordinaria manera de adiuinar abriẽdo los animales, y vsaron esta misma en los cuerpos de los hombres; de que es autor Estrabon en su Geographia.

C A P. X X I I. De los Aruspices, y del principio de su arte.

*De este
Accio
Nauio.
Cice. lib.
2. de diui-
natio. y
Plinioli.
de uis
illustri-
bus.
Aruspi-
ces que
eran.
Los Por-
tugueses
adui-
nan de los
intesti-
no. de los
hombres
Strabon.
lib. 3.*

*Isido.
dict. lib.
8.*

*Virg. cui
pecudū
fibræ ce
li cui sy-
dera pa-
rent.*

*Cicer. 2.
de diuina
tio.*

*Luca. fi-
bris sit
nulla fi-
des sed
conditor
artis sin
xerit ista
Tages.*

NO podia tener otro origē la artetā supersticiosa de la Aruspicina, sino auerla dictado el inuentor de los engaños, y de las malas artes, el qual se aparecio entre los Hetruscos a vnō que estaua arando, como q̄ salia de la tierra, y en aq̄l dia solo q̄ biuio dictò el arte, y se escriuiò en la lēgua Hetrusca, y despues le trasladarō los Romanos, auiendo se estendido la scien-
cia en muchas partes. La qual era cōsiderar las entrañas de los animales, y por esso Virgilio dixo del otro q̄ le obedecian las hebras de los animales, y esto es lo interior q̄ se cortaua como en hebras, y se hazia anotomia muy en particular; y por q̄ era cō inuocaciō de sus falsos dioses, y se hazia sobre las aras en que se miraua, se llamaron Aruspices, y assi se ha de escriuir sin aspiracion, y no viene de Horis, porque el Tages en tan pocas horas la dictò, como se dà a entender en nuestro decreto. Y entre otras cosas que se vian de espanto, era desaparecerse el coraçon del animal, que seria con industria del demonio, como fue en lo de Pertinax, que pocos dias antes que muriesse sacrifican-

do vn

do vn animal, hallò que no tenia coraçon, y mirandole bien viò que tampoco tenia higado. Fueron excelentes en este exercicio los de Thelmeso en Caria, segun Cicerō en que se olvidò; porque de Estrabon y Arriano consta que es lugar en Lycia, y en Elis ciudad del Peloponeso, segun el mismo tuuieron fama dos familias de los lamidas, y Clutidas, que assi se ha de leer en Ciceron, y no Glutidas, como dizē vnos libros, y otros Glutidas; y la razon es, por que estos eran descendientes de Clutio hijo de Alcmeon. Los lamidas eran hijos de Iamo hijo de Apolo; de la qual familia era Thrasibulo, que fue señalado en este arte, y porque abrió los perros, y en ellos adiuinaua, se le puso en su estatua el perro abierto, y sobre el hombro la comadreja, que dizen era señal entre los Egypcios de la Aruspicina, y si en los agujeros era tan cōtrario el raton, como diximos, mucho mas lo seria en la Aruspicina; y por ventura fue essa la causa de poner por symbolo a esta arte el animal que los desterraua, siendo de manera que la temen biua y muerta, pues

*Sab. lib.
s. c. 4.
Cicer. de
diuina.
Strabo.
lib. 14.
Lugar de
Ciceron.
lib. 1. de
diuinat.
en menda
do.*

*Pausa-
nias in
Olimpia
cis.*

*Plinius.
lib. 18. c.
17.*

P 5

huyen

*Idē Pl.
lib. 29.
c. 6.*

*Isidor.
di. Et lib.
8. & in
di. c. Nec
mirum.*

*Festo Pō
peio.
Apuleio
li. 2. Flō
dorum.*

huyen de sus cenizas. Y sin esto podia ser la causa por la mucha vista que era menester para aquella anotomia, y ser este animalo de tan perpetua vista, que aunque le vacien los ojos buelue a cobrarlos, y en medicina aprouechá cosas del, para el mal de los ojos. Mas dexando esto auremos de aueriguar si son estos Aruspices los mismos que se dizen Ariolos por las aras en que hazian sus sacrificios, y mirauan los animales. Y de Isidoro parece que son diferentes, pues dize en el libro octauo de sus Ethymologias, y se refiere en nuestro decreto, que Ariolos eran dichos aquellos que en las aras de los dioses hazian sus malditas oraciones, y sacrificios, y con aquellas ceremonias tenian respuesta de los demonios. Mas de Festo, y Apuleyo parece que eran todos vnos, estos y los Aruspices, y assi lo entienden los curiosos, en que yo no dudo, y si en alguna parte se hallaren juntos los terminos de Ariolos, y Aruspices se ha de tomar por genero el Ariolos, y mas en la Escritura donde el Ariolar es diuinar; y por esto Ariolo se toma en buena parte alguna

vez

vez, como es en el capitulo tercero de Esayas, donde los setenta trasladaron el que conjetura; y assi lo explican los Santos conforme al lugar que referimos de san Chrysoftomo; y por esta misma razon de q̄ Ariolar se toma por diuinar en la Escritura pudo interpretar san Hieronymo Ariolos en Daniel, los que todos interpretan encantadores, y con esto se entiende que en propiedad es todo vno Aruspices, y Ariolos, aunque el nombre de estos sea mas general a todo lo que es adiuinar.

*C A P. X X I I I. Del sucesso de algunos
agueros, y del poco caso que se deue
hazer dellos.*



Como es tan facil al que inuētò los agueros mouer las aues, y los animales, y dar auiso de lo que el sabe quando le es permitido, no ay que espantarnos de que algunas vezes, y aun muchas acierten los que figuen tan cuydadoza arte, pues han de mirar en todo, y quantas cosas ay los han de poner en imaginaciones y recelos, estudiado siempre en quan

tofe

*Esaias.
c. 3. Do-
minus
aufere
propheta
& ario-
lum.*

*Daniel.
c. 1. Su-
per om-
nes ario-
los et ma-
gos.*

*No ay q̄
espantar-
nos de q̄
algunas
vezes a-
cierten
los que se
dan a a-
gueros.*

Con las
confide-
raciones
santas se
hallan la
verdade-
ra scien-
cia.

Valer.
Maxi.
lib. 1.

Las cule-
bras han
sido dife-
rente se-
ñal a los
que aten-
dieron a
sus ague-
ros.

to se les pone delante, y si esto hiziesen con otras consideraciones para el fin verdadero, hallarian otra ciencia mas acertada y mas segura. Del cuydado que auemos dicho trayan en todo los que mirauan en agujeros, y de la ayuda de su maestro sucedio lo que se cuenta de Cayo Mario, que estando desterrado en Minturno viò el asnillo que no quiso la comida que le dauan, y se fue corriendo al agua, y el tomo de aquello su agujero, y entendio que le conuenia acogerse, y entrando en vna nauezilla se librò de los de Syla que le venian a matar. Y el significarse por estos animales sucesos de la manera que auemos dicho, o porque a caso se viò antes, y despues se le atribuyò el sucesso; ay muchos exemplos, como es lo de las culebras, o serpientes en el ara, que denotaron a Tyberio Graco la muerte; y la misma serpiente en roscada en el plato mostrò el Imperio a Aureliano, y de los modernos a otros en la celada dio señal de la vitoria que tuuieron. Esta misma variedad se vee en lo que tambien se escriue de las auejas

que

que a Marco Bruto fuerò infaultas, y a Drullo le mostraron el prospero sucesso en la batalla con los Alemanes. Xiphilino en Augusto, Plinio, y Suetonio dizen del pez que saltò del mar a sus pies, y los adiuinos le dixeron que auia de venir a su poder Sicilia. Y porque se vea, como en todo se ha de hallar ocasion de engaño, dandose a los agujeros. Es notable caso el de las hormigas, que Eneas Syluio en la Europa refiere, y es que las vieron pelear en el campo de Bolonia mirandolo muchos del exercito de Eugenio Quarto, y de lo q̄ aqui se vio hizieron su juyzio. Y no dexa de tener alguna gracia, el que quisierò sacar algunos de lo que sucedio en el palacio de Còstantinopla en tiempo de Valentino, y Valente, quando se vieron crecer las escobas, y florecer, lo qual se tomò por agujero de q̄ los hòbres baxos y ruynes auia de venir a priuar en aquella casa en defauidad suya, como lo serà en quantas huuiere, desde el palacio del principe a la casa particular, dòde ay hacienda y familia. Mas boluiendo a lo que en general se tenia entre todos por agujero, no escu-

famos

Elinio li.
11. cap.
17.
Xiphili-
no, y Sue-
tonio in
Augu-
sto.
Plinio.
lib. 9. c.
16.

Eneas
Syluio in
Europa.
c. 53.

Histo-
rias Grie-
gas de los
Empera-
dores.

Vale. lib.
1. cap. 4.
Plutar-
cho in
Crasso et
Tiberio
Graccho

Herod.
lib. 6.
Plutar.
Themis-
tole.
Suetonio
in Tybe.
Plin lib.
28. c. 2.
Aristo.
sect. 33.
c. 7. &
p.

famos de hazer memoria del tropeçar del pie que tan infamado ha estado siempre, despues que entre los Romanos se vieron las desgracias que sucedieron a Tyberio Graco, y al hijo de Craso, que este tropeçò y cayò, quando yua a la batalla de los Parthos que tan desgraciada fue; y el otro se hirio en vn pie al salir de su casa, y no boluio a ella; porque en el alboroto ciuil le mataron, y no solo el tropeçar se tenia por mal agüero, mas el descuydarfe, y salir con el pie yzquierdo, de donde vino entre nosotros el refran antiguo. Y en el estornudar también es sabido lo que se miraua por auer sucedido a Hippias lo que Herodoto cuenta, y a Themistòcles lo q Plutarco en su vida escriue, de donde vino quando estornudaua alguno imprecarle bien, que es dezirle, Dios os ayude, y sea con vos, como siempre se ha acostumbraido, y se vee en Suetonio, y Plinio; y la causa pretendio dar Aristoteles en las Problemas, en que no es justo nos detégamos, supuesto que todo genero de agüero se ha de tener por abusiò, y se ha de huyr, como cosa tan perniciosa que por

el mis-

el mismo caso que vno haga caso dellos, querrà Dios que le suceda todo quanto te me, y que jamas vea señal que le pueda ser buena, como acaece a los buenos a quien Dios es seruido de hazer merced, y que tengan como premissas dello en algunas cosas, para obligarles mas a reconocer las mercedes que de su mano reciben, y para que el bien que les viniere pongan a cuenta solo de la gran liberalidad de nuestro Señor, y no de sus merecimientos.

C A P. XXIII. De los dias que los Romanos temian por desgraciados, y lo poco que han de mirar en ellos, ni en agüeros los buenos capitanes.

EN lo que es el discurso del tiempo, puso Dios vna ygualdad y medida, que aunque los dias se diferencian conforme a la mudança del sol, y para las cosas naturales sean diferentes, para lo que es el gouierno del hombre en su animo, y en su dicha o desdicha, que dezimos, no tiene mas vn dia que otro, y todos son yguales, sin que se pueda señalar al

Algunas vezes dà señales Dios de las mercedes que ha de hazer.

Los dias son de vna manera sin q aya dias desgraciados.

güno

Porque el Marte se suele tener por desgraciado.

guno por desgraciado, como el vulgo ha pensado en el que tomò nombre del dios Marte, a quien atribuyan las guerras, y defensiones; y como en los casamientos es lo q̄ se dessea y se pretende la paz y conformidad, el que auia de casar su hija, dezian que no la casasse en dia que fuesse anuncio de la poca paz q̄ auia de tener con su marido. Y porque ya està bien desterrada esta imaginacion con el desengaño, y con lo que vemos en nuestro Principe, del poco caso que ha hecho de semejantes abusiones, no ay en que detenernos. Y solo diremos huuo entre los Rabinos que auemos dicho, algunos dias señalados (como ellos dezian) de mucha desgracia; y estos eran quatro lunes primeros de ciertos meses. Y el vno era por que dezian que en el auia nacido Cain; y desta manera eran los demas. A semejança desto teniã los Romanos por desgraciados o como se solia dezir entre nosotros, azia-gos algunos dias; entre los quales era, el dia antes de las Nonas de Octubre. Y de aqui succedio lo que Plutarco en sus Apotegmas escriue, y es, que teniendo Lucúlo en Arme-

nia

Entre los Romanos auia dias señalados de desgracia.

nia diez mil de acuallo, y mil de a pie contra Tigranes que tenia cincuenta mil; y queriendo en este dia dar la batalla, le dixeron que era contado entre los que se llamauan nefastos, y q̄ en tal dia como aquel se auia perdido Scipion y el respõdio q̄ por esso auian de pelear con mas animo pretendiendo rescatar aquel dia, para que desde alli adelante se tuuiesse por muy dichoso; en que mostrò el animo y el valor que han de tener los capitanes en semejantes casos. Y si esto pudo entender vn Capitan de los que tan ciegos estauan, mucha mas obligacion tienen los principes Christianos, y sus capitanes a no mirar en agujeros, y solo confiar en el poder de Dios, y en su grandeza que ayudará a los suyos que en solo su ayuda y fauor tienen confiança. Y por esto merece ser alabado de todos, y en todo tiempo aquel sabio y valeroso Rey de Aragon don Alonso, que auiendole pronosticado malos successos en vna batalla, y aconsejandole todos se desviasse el no quiso, diziendo que al varon fuerte no le espataua la muerte quando era cierta, y que menos le auia de

Plutarco en sus Apotegmas trae este dicho famoso de Lucúlo.

No han de mirar en agujeros los Principes Christianos.

Aeneas Sylvius. lib. 2. comẽtario rú in Alphonsum Panormita.

Q espan-

*Diuertir
los ague-
ros.*

*Epami-
nōdas ca-
pirā The-
bāno.*

*El Conde
Fernan
Gōçalez*

*Paulo Io-
nio en la
vida del
Gran ca-
pitan.*

espantar el pronóstico incierto, y cōforme a esto los capitanes cuerdos han procurado para diuertir los agujeros malos, y q̄ no creyessen los soldados en ellos, conuertirlos en cōtrario de lo que se entendia q̄ significauā, como hizo Eneas quādo vio los ciervos yr huyēdo; y lo mismo hizo Epaminōdas, quādo la venda o vāda de su hasta, q̄ seruia de estādarte la lleuò el viento, y cayò sobre vn sepulcro, y tomandolo por mal agujero los suyos, les dixo tuuiesen animo, porque aquello era hazer las obsequias de sus enemigos. Y no es diferente lo que entre nosotros se cuenta del Conde Fernan Gōçalez quando vno de los suyos se hundio con el cauallo en la tierra, y los demas lo tuuierō a mal agujero, y el dixo; Pues la tierra no nos puede sufrir, menos podran sufrirnōs los enemigos. Desto mismo que es remediar con discrecion los malos agujeros, tuuo mucho cuydado el Gran Capitan nuestro, como fue en lo del fuego que encendio la poluora, quando dixo que eran luminarias de la vitoria que se esperaua. Y en lo q̄ tambien cuenta el louio, dixo quā-

do

do cayò, que la tierra los abraçaua. Fue semejante a lo que cuenta Egidio Scarroço entre los dichos memorables, y es, que el Duque de Nortmandia Guillelmo, auiendo vencido a Araldo Rey de Inglaterra, y entrando en ella cayò, y abozes dixo, tengote Anglia.

C A P . X X V . De los prodigios portentos, y monstruos, y del aduinar por ellos que fue en uso.

Vedanos agora tratar en breue de otras maneras que auia de aduinar tan falsas, y sin fundamento, como las demas. Y la primera sea la interpretacion de los portetos, y monstruos, dichos asì por lo que muestran y significan, y lo mismo son los prodigios, de que ha auido en el mundo verdaderos, sin los que el vulgo ha fingido, y suele cada dia fingir, y aun que en ello ay muchas causas naturales, y no ay para que atribuyrlas a milagros, no se puede negar auer sido muchos sucessos destos, señales de lo que despues se via. Y como Dios sea el que lo ordena, y prouee

*Egidio
Scarroço
en el libro
de los di-
chos me-
morables*

*Porten-
tos à por-
tendendo*

*Monf-
truos à
monstrā-
do.*

Q 2 todo

4. Reg.
cap. 20.
Esaia. c.
38.

Iosue. c.
10.

Matth.
cap. 10.
Cueta el
milagro
deste E-
clypse S.
Diony-
sio en v-
na episto-
la a Poly-
carpo.

todo es seruido aya señales antes que suce-
dan las cosas señaladas, para que ninguno
impiamente pueda creer que las cosas se ha-
zen a caso. De la Escripura sagrada tene-
mos testimonio en la marauilla del cielo
tan grãde de boluer el Sol tãtas lineas atras;
y en la conquista de España nos dicen las
historias della, auerse detenido notable-
mente la claridad del dia en vn alcãce con-
tra los moros. Mas lo vno y lo otro se ha de
contar entre los milagros, y marauillas de
Dios, aunque debaxo del boluer atras aya
auido como huuo mysterios de que fue fi-
gura y significacion aq̃lla hazaña de Dios,
a peticion del gran capitán suyo. El escure-
cerse el Sol, y auer Eclypse tã formado quã
do naturalmente no podia ser estando la
Luna en oposicion, fue señal la mayor que
ha auido en el mundo, de la mayor hazaña
que ha auido en el; auiendo Iesu Christo
conquistado el cielo desde la Cruz para no
sotros; mas dexando esto en que por agora
no conuiene de tenernos, estan las historias
llenas de muchos soles que se han visto, y
de bramidos de la tierra, incendios en el

ayre,

ayre, y ruydos de armas, y de gente de gue-
rra. Y desto vltimo tenemos bastante testi-
monio en el libro de los Machabeos, con q̃
se dexa creer lo que en otros tiempos se di-
ze auerse visto. Y sin esto la variedad de los
cometas a quien comunmente se atribuye
la mudança de los Reynos, como el Poeta
dixo, y como en nuestro tiempo lo vimos
en España; Y si fue cometa la estrella que
guio a los Reyes, en que ay poco que du-
dar; pues tambien se llaman estrellas las co-
metas, como se vee en el Euangelio, trata-
do de las señales del juyzio, biẽ mostrò de
veras la mudança de los Reynos, siendo se-
ñal del que auia nacido Rey, y auia de des-
pojar los tyranos, y mudar de muchas ma-
neras los Reynos, en el vno y otro Impe-
rio, que es el temporal, y espiritual. Y en lo
que toca a los monstruos, aunque de ordi-
nario sean cosas naturales, y que por falta
o demasia de la materia, o los diferentes
principios de la generaciõ, como es ordina-
rio en Africa, de quien por esto se dixo que
siempre traya algo de nueuo, algunas vèzes
se veen tan extraordinarias cosas, que ad-

Entre Ca-
pua, y
Vultur-
no, año
de. 671.
de la fun-
dacion.
Iu. obse.
Lucano.
Mutãtẽ
regna co-
metem.
Matth.
24. Stel-
la de cœ-
lo cadẽt.

Monf-
truos à
monstrã
do. I sid.

Africa
semper
affert ali-
quid no-
ui.

Del parto de la mula Cice lib. 1. de diuinitione, y esto sucedio en Reate por dos vezes, y tambien en otras partes.

El monstruo nacido cerca del año de. 1522 ponente Arualdo Sorbino en su tratado.

uirtiendo en ellas, y viendo luego lo que sucedia se hechò de ver que tal cosa como aquella auia sido clara señal de lo que auia de suceder. Y desto ay muchos exépllos como el que pone Cicero del parto de la mula, que por ser en esterilidad de naturaleza auian interpretado los Hetruscos, era señal del increyble parto de los males que se siguieron, mas por no alargarnos basta q̄ nos acordemos del monstruo tan extraordinario que se vio en Alemania, y fue vn bezerro con corona de frayle, para mostrar aquel monstruo en la Yglesia de Dios que tan perjudicial auia de ser, como el maldito Luthero, señal bien diferente de la que huuo quando nació Heliseo en Galgalis, porque segun escriue san Epiphanio en el libro de la vida de los Prophetas vn buey de oro que adorauan en Selòn, diò vn gran bramido permitiendo Dios que conociesse el demonio quan gran contrario de la ydolatria auia nacido.

C A P. X X V I. De otros prodigios diferentes, y de las señales que se han visto en el cielo, y en la tierra.

E L

L Autor del vniuerso a quié todo le es posible, y todo le es facil, con auer dexado como gran artifice la señal de sus obras en ellas milinas, haze de quando en quando vna manera de recuerdo en algunas señales de marauilla grande que se veen; y con mucha razon se llaman diuinos caracterismos de q̄ pudieramos hazer muy cumplido libro, quando solo se tratára dellos. Porq̄ en este proposito se juntan monstruos, prodigios, o portentos, temblores y bramidos de la tierra, cometas diferentes, y figuras en el cielo varias, graniizo o piedra de extraordinaria grandeza, y pluuias diferentes de lo que no es agua. De los monstruos auemos ya dicho lo q̄ basta a quien se les diò el nombre por lo que en si muestran. Y aunque Ostétos se dezian por lo mismo, como se entienden de cosas incorporeas, quales son las visiones o fantasmas, aunque se vean no se dicen mostrarse, porq̄ no se veen con essa certidúbre. Destas auemos también dicho en lo que se ha ofrecido, y se entiende bien que son muy diferentes del prodigio, o portento que todo es

Pone Dios como gran artifice señal en sus obras

Diuinos caracterismos.

Monstruos se dixē assi por lo q̄ muestran

Ostentos es de cosas incorporeas.

Q 4 vno

vno, y es, lo que se dà a entender antes que sea en alguna señal no de la cosa, sino del principio della como son algunas, o del efeto, como son otras. Del principio es exemplo, el nacer vn leoncillo de vna oueja; Y esto dize Eliano de varia historia que sucedio a Nicipo hombre particular, y le pronosticò la tyrania. Y del efeto sera exemplo lo q̄ en el exercito de Xerxes cuentan otros que sucedio, y es, que vna yegua pario vna liebre, con que se señalò la huyda de los suyos, y el suceso de la batalla que se figuio. Y en estos dos exemplos se considera la diferencia en lo que espanta mas, como es en el primero, que la oueja engendre cosa tan contraria; y en el segūdo que la liebre nazca de animal tan diferente. Ay desta manera otros prodigios en cosas naturales, donde se vee mudança en la orden natural, y de que no todas vezes se halla razon, ni aun se entiēde bien como seria. Y desto es lo q̄ Plinio cuenta q̄ nacieron mieses en los arboles el año que fue vencido Anibal, siendo Consules Publio Elio, y Cneo Cornelio. De los temblores de la tierra, aũ que es cosa

natural.

Eliano
de varia
historia.
lib. 1.

Vna yegua
pario
vna liebre
en el
exercito
de Xerxes.

Plin. lib.
18. cap.
18.

natural siēpre se tuuieron por mala señal, y mas quādo se hazia abertura, en q̄ interuenia a vezes la industria de l demonio para poner miedo a los suyos, y para q̄ le hiziesse sacrificios, y ellos se sacrificassen, como se vio en el otro Romano q̄ se hechò en la abertura, y se cerrò con esto. Del bramido de la tierra biē sabemos q̄ es cosa de ayre, pues en cerrado en las cauernas de la tierra; así como la haze tēblar quādo procura salir, tãbiē quando sale por resquicios, y en algunos peñascos se q̄brata suena como el mismo ayre; q̄ en algunos aposentos entra colado. Y cō ser tan facil de entender ha sido grãde el miedo que siempre puso entendiendo las gentes que la tierra como madre general de todos se dolia, y se quexaua del mal que les auia de venir. Lo qual se vio ser causa natural, y no lo que imaginauan en el año que Marco Caton, y Quinto Marcio fueron Cōsules, pues se vio bramar y tēblar la tierra, y no sucedio por entonces de fastre, aunque esto lo atribuyrian ellos al sacrificio que hizieron, auiendo consultado los libros Sibylinos. De los cometas ay tanta memoria

Esta abertura q̄ se suele hazer en la tierra con q̄ queda perdida la parte que alcaça se llama en Griego Chasma, y así se ha de entender lo que et Cōsulto dize, si ager Chasmate perierit. in l. forma. s. Quare et si. D. de censibus.

Q 5 en las.

La nue-
ua estre-
lla se apa-
recio año
de. 1572.

La come-
ta grãde
que tenia
forma de
corneta
se vio
primero,
a. 9. de
Nouiem-
bre, de
1577.

Otra se-
ñal que
huno par-
ticular
no se cue-
ta.

en las historias q̄ sera escusado dezirlas, y bastará acordarnos de lo q̄ vimos en nue-
tros tiēpos de tãta marauilla, q̄ muy pocas
de las q̄ se han visto pueden ygualarse con
ellas, y la vna fue la estrella que parecio nue-
ua, y se de tuuo tanto tiempo, y la otra fue
la que amenaçaua al Reyno de Portugal y
su nobleza segū los juyzios que en aquello
acertaron, y se vio en el suceso q̄ por enton-
ces se auia cumplido la propiedad que refe-
rimos de Lucano tenia la cometa de mu-
dar los Reynos. Y en lo que son otras seña-
les del cielo no es la que yo menos tengo
notada la claridad grande que se vio en el,
quando nacio vna de las personas Reales
que tenemos. Y con esto y lo q̄ entonces di-
xo vna persona santa y conocida por tal ten-
go gran confiança en Dios ha de ser de las
señales q̄ por tiempo se contarán siendo el
suceso tã conforme a todo lo q̄ entonces se
pudo entender. De la otra señal que es gra-
nizo o piedras de extraordinaria grandeza
tenemos memoria auer sucedido en Fran-
cia q̄ cayò vn yelo tan grãde de las nuues,
que segun dicen sus historiadores se pudo

do me-

medir a varas, y se tuuo a prodigio grande;
y por tener esto causa natural conocida de
la materia que se espesò tanto, admira mu-
cho mas lo q̄ se cuenta en las mismas histo-
rias; y en particular lo cuenta Aymon, y es
auer caydo piedras de granizo en vn tiēpo,
y entre ellas verdaderas piedras en cãtidad,
a lo qual se siguió vna notable mortandad
que por toda Francia hizo gran estra go.
Otro tanto sucedio en Roma en tiempo de
Hostilio Rey que llovió piedras, sin otras
vezes q̄ se vio lo mismo, y por todas se cuen-
tan diez y nueue. Siguese a esto tratar de las
pluuias diferentes que ha auido en el mū-
do, y de otras señales que se han visto en el
cielo, q̄ por auer sido muy notables es jus-
to se trate dellas.

C A P. X X V I I. De las diferentes plu-
uias, y de algunas señales muy extraordi-
narias en el cielo que se han
visto.

Llouer propio de las nuues, bien
sabemos q̄ ha de ser agua, porque
es resoluerse la misma nuue q̄ pri-

mero

Llovió
piedras
en Fran-
cia, y en
otras par-
tes.

Aimoi-
nus de ge-
stis Frã.
lib. 4. c.
111.

La nuue
se desha-
ze e llouie
do.

Cõ razõ
admira
que delas
nuues
cayga lo
q̃ alla no
fuele cri-
arse.

Exodi.
7.c.

mero fue nuue pequeña, y la llamamos niebla, y así como ésta la vemos levantar, y deshazerse entre nosotros, así auemos de entender que quando está mas levantada, y mas espessa pues escurece el Sol, tambien se deshaze, y se resuelue en partes. Y en lugar desta agua que tan ordinaria es caer de las nuues (dichas en la Escritura conforme al Griego Cataractas) ver que se abra y embiê otra cosa delo q̃ alla no fuele criar se y q̃ parece lleuado de aca con mucha razón admira, y siêpre sera causa de admiracion, y se podra entender que es de las señales que auemos dicho de quiê es el Señor vniuersal de todo, y a quien todo obedece, y no solo al mismo Señor, sino a sus Angeles. Y así como en la sagrada historia se nos dice de la conuersion de las aguas en sangre, y las demas señales que hizo Moyses, y que tambien hizierõ las fuyas los magos en lo que les fue permitido, deuemos entender que destas mismas señales que han sucedido y pueden suceder, vnas son con ministerio de los Angeles buenos, y otras de los malos, que quando Dios es seruido les dà esse

lugar.

lugar, y con esto diremos de algunas q̃ los Romanos pusieron en sus anales. Y no reparo en que sean todas ciertas pues basta que sean posibles. Y sea lo primero el llover sangre, que se cuenta auer sucedido en diuersos tiempos doze vezes; y la q̃ mas tuuo razon de notarse fue, quando en el monte Auentino llouidò sangre, y se siguiò la mucha que derramò el exercito Romano en la de Cannas con Paulo Emilio. Y esto fue segun Iulio obsequete a los años quiniêtos y treynta y ocho de la fundacion de Roma. Llouio tierra diferêtes vezes, y esto era facil de suceder auiedo los ayres leuâtadola devna parte, y cayêdo en otra, lo q̃l sucediò siêdo Cõsul la quinta vez Quinto Fabio Maximo, alo qual se siguiò desgracia en armas cõ los Samnites, y vna gran pestilêcia que anduuo por toda Italia. Llouidò lodo en el monte Auentino, siendo Cõsules Caio Mario, y Quinto Luçtatio, en que yo consideraua quan a tiempo sucediò, auiendo ellos lustrado como pensauan su ciudad con la cabra encendidos los cuernos, y hechada por la puerta Neuia. En los Vestinos, año

Llouio
sangre
muchas
vezes en
diuersos
tiempos.

Llouio
tierra.

Llouio
lodo en el
mõte A-
uentino.

de

*Lloui
tejuelas.**Cap. 27.
38. 73.
y otros.**Año de
488. de
la funda
ción de Ro
ma.**Año de
661.
Valerio
Maxi-
mo. lib. 1
c. 6.
Iulio. c.
16.
Cayo, a-
liás Pu-
blio.*

de seyscientos y sesenta y tres, por siete dias llouieron tejuelas entre piedras, que tambien cayan como cayeron por si veynte vezes que el Iulio cuenta. Y en el mismo autor se hallará en diferentes lugares memoria de auer llouido leche. En que yo entiendo quanto a lo que podria ser, que el mismo rocío q̄ se suele guisar (como si dixesse mos) en el ayre para hazerse manà, si acaece caer antes q̄ estè biè cogelado cae blanco, y tiene cuerpo, mas como no llegó a hazerse grano juntanse las gotas y parece leche, y la primera vez que se notò, tambien huuo de seguirse pestilencia, y el leuantamiento de los Libertinos Volcienfes contra sus señores. Puede se tambien dezir auer llouido lana pues en Preneste andauan en el ayre bollandos los copos della, en el Consulado de Marco Herennio. Y aunque sea lo dicho hasta aqui de gran marauilla, y que pueda con razón admirar a todos, mucho mas que todo ello es, lo que Valerio Maximo nos cuenta, y es, que siendo Consules Cayo Volumnio, y Seruio Sulpicio, entre los principios y la alteracion de las ciuiles guerras se

vio

vio en Roma llouer como carne picada, y q̄ la mayor parte della la lleuaron las aues, y lo demas se estuuò en el suelo algunos dias sin que mudasse el color que pareciesse mal, ni se corrompiesse para dar mal olor. Y porque pienso que bastará lo dicho auresmos de concluir con lo que yo tengo por marauilla grande de Dios, y es lo que Reginon en su chronico escriue, donde dize q̄ en el año doze de Constantino Pogonato, en la hora que la heregia de los Monothelitas se condenaua en el Synodo llouidò del cielo telarañas, mostrando que la suziedad de las heregias se limpiaua. Otras muchas historias se pudieran traer en consecuencia de lo dicho. Y porque fuera dilatar mucho el proposito se auran de quedar, aunque sea verdad que para lo que se trata tengan mucho de verdadera prophesia, y cierta, las que son verdaderamente señales como auemos dicho. Y por esto diremos de algunas para solo exéplò. Y quanto a lo primero es de aduertir q̄ la sciencia del Astrologia estuuò vn tiempo tan escondida q̄ por no saber los mouimientos de la luna el vul-

*Lloui
carne pi-
cada en
Roma.**Reginon
en su
chronico**Lloui
telarañas
al tiem-
po que se
condenò
la here-
gia de los
Mono-
thelitas.**Astrolo-
gia escon-
dida en
vn tiem-
po.*

go, y

*Carmina
vel celo
possunt
deducere
Lunam.
Virgil.in
pharma
centria.*

*Iulio Ob
sequente
cap. 31.*

*Plutar-
co en la
vida de
Nicias.*

*Anaxa-
goras en
señalava
zõ de los
eclipses.*

go, y aun los q̄ sabian algo entre las gentes dieron en errores y delatinos, como era el pensar que la Luna se podia con encantos baxar del cielo, de dõde vino el ruydo que introduxeron en sus ceremonias, al tiempo de la conjunciõ. Y en lo que toca a los Eclipses del Sol estauan tan ignorâtes que pensauan era lo que dicen los niños que la Luna, y el Sol peleauan. Y no puede ser otra cosa lo que Iulio Obsequete escriue quando dize que se vieron pelear, siendo Consules Seruilio Gemino, y Quinto Flaminio. Del Eclipse de la Luna, cuenta Plutarco en la vida de Nicias el espanto que puso a el, y a sus soldados, de manera que estando para embarcarse no se atreueron, y fue causa de perderse o poco menos. Y aunque era verdad que ya entonces auia descubierto Anaxagoras la causa de los Eclipses, no se entẽ dia de todos, y aun no se admitia la ciencia de las estrellas, como acaece en la gente de poco discurso, porque no hechan de ver lo que les falta de saber, y hazen sospechofo lo que otros saben, o les parece que son cosas impertinentes. El verse estrellas

de dia

de dia se ha tenido por prodigio; y esto puede suceder de dos maneras, y la vna es, que algun planeta se descubra por acertar a estar el ayre muy raro, y asì se viò este año muchas vezes. Y la otra manera es de alguna cometa q̄ parezca estrella, y como estè en la region del ayre se alcança auer, y si tiene bastante materia, y se detiene se vee de noche si està apartada del Sol; y si no tiene tanta materia se consume en si, como las que vemos de noche que corren de vna parte a otra, y se deshazẽ. Y destas me acuerdo auerse visto vn extraordinario prodigio que Zonaras cuenta, y es, que andando vn juez en Antiochia rondando de noche vio en el cielo estando muy sereno vna gran junta de estrellas, y que se formauan dellas vnas letras en que leyò. Hõy en Persia matan a Iuliano, y sucediò asì, que en aquel siguiente dia le mataron. Quando las nubes se juntan en tempestad, y despidẽ de si, rayos con truenos y relampagos; no se puede negar que no sea muy para poner espanto, pues parece que todo es fuego, como fue lo que a mi me sucediò con vn amigo que

Descubrense de dia algunas estrellas y son planetas, o alguna cometa.

Extraordinario prodigio que cuenta Zonaras en su historia, tratando de la muerte de Iuliano.

R se me

Ponefe
este su-
cesso en el
año de
666.

Iosepho
y Egesip
po de ex-
cideo Hie
rosolymi
tano.

Corne-
lius Gé-
ma lib. 2.
artis Cos-
mocriti-
ca siue
de diui-
nis chara-
cteris-
mis. c. 8.

se me quedo medio muerto de vn grã true-
no y relápago, que nos parecio estauamos
rodeados de fuego. Y desta manera seria lo
que se escriue en la historia Romana, de q̃
en el exercito de Pompeyo en vna tempestad
semejãte parecio caerse el cielo de que
todos cayeron amortecidos, y de vn rayo
perecio el Pompeyo. Las figuras que se han
mostrado amenazando el castigo de Dios,
han sido notables, y principalmente aque-
llas que han tenido figura de espada, como
fue la que se vio antes de la destruycion de
Hierusalem. Y en este siglo el año de veyn-
te y siete a onze de Septiembre huuo parte
donde se vio otra espada rodeada de cabe-
ças y lanças y cuchillos, y del temor que co-
braron con tanta razon los que la vieron ca-
yeron en enfermedades vnos y otros que-
daron cõ desmayos. Y desto es autor vn Pe-
dro Creusero, y del lo refiere Cornelio Gé-
ma en el libro del arte Cosmocritica.

C A P. XXVIII. De otras maravillas
que se han visto en el cielo y en la tierra en
todos tiempos

Con

Con todo lo q̃ vamos acortando no
se escusa dezir algo de lo mucho q̃
en la materia ay escrito, aunq̃ en di-
ferentes lugares conforme a los tiépos q̃ su-
cedia; y agora diremos de otras figuras que
se han visto en el cielo, como han sido al-
gunas de animales, y otras de escudos y ar-
mas, y lo mas señalado ha sido las naues q̃
se vieron en las nuues, el año que sucedio a
los Romanos la desgracia grande en el la-
go Thrasimeno. El auerse visto dos y tres lu-
nas, es como lo de los soles que se forman
como en espejos, o como se veen en el agua,
auiendo en las nuues tal disposiciõ que no
dexa por esto de ser maravillosa, y digna
de confideracion, y mas quando se juntan
con ella otros respetos; como fue en vn dia
de Nauidad, segun cuenta Phryfio auerse
visto tres soles, y que despues se juntauan
en vno. El Sol partido en tres partes signi-
ficò la scisma del Imperio, entre Federi-
co Segundo, Philippo, y Othon. De las
batallas que se han visto en las nuues basta
lo que en los Machabeos se cuenta, y lo
que escriuio el Iosepho, en los miserables

Figuras
de naues
en el cie-
lo.

Puede
auer cau-
sa natu-
ral de
parecerse
dos y tres
lunas.

Tres soles
se junta-
ro en vno

Sol parti-
do en tres
partes.
Sabelico.
li. x. cap.
4.

R 2

tiem-

Señal en el cielo en tiempo de san Gregorio.

Cicero in oratione de Aruspicum responsis.

Esto sucedio año de .666. de la fundacion de Roma. Iul. Ob. c. 116.

tiempos de la destruycion de su ciudad. Y con ello viene lo que en tiempo de san Gregorio se vio en Italia, y fue que en el cielo discurrian esquadrones en figuras como de fuego, y sonauan trompetas, y cayan gotas de sangre. Y a esto se siguiò la entrada en Italia de los Longobardos con tanta insolencia y tyrania. De otro ruydo de armas escriue Cicerò, mas este era en la tierra como se vieron muchos, y estos tales prodigios quando sucedian entre los gètiles, fuera de lo que es natural, o q̄ seria Dios seruido de ordenarlo muchas vezes seria obra de los demonios, como es lo que diximos de las bozes, porque desta manera sonauan rífas en el ayre que no dauan contento, porque les obligaua abuscar cõ que aplacariã a sus dioses, y como era todo cosa de rífa sucedio, que auiendo hecho quemar Mithridates vn bosque dedicado a las furias se oyò vna grã rífa sin autor, y acudiendo a los Aruspices como era la ordẽ se mandò que sacrificassen vna pobre donzella, y al tiempo que el carnicero sacerdote la hirio la gargãta salio de la herida la misma rífa, con que

el se

el se turbò y quantos alli estauan, y esta turbacion huuo general vn tiempo que partiendo el pan salian del gotas de sangre, como si al partir se huuieran cortado la mano, y esto fue en Arecio año de seyscientos y sesenta y tres de la fundacion de Roma, y en aquel año se vieron muchas muertes, y otros desastres. El alargarse los dias o las noches, aunque puede ser cosa natural, o por cubrirse el Sol de espessas nuues al anochecer, y con esto adelantarse la noche, o al mismo tiempo yendose a encubrir en nuves luzidas representarse el globo del Sol, y darnos luz, como en reuerberacion de vn espejo, no puede aun esto mismo hazerse tan a caso que no sea muy digno de consideracion, y que se pueda entender dello ser particular ordenacion. El Iulio Obsequente hizo memoria de vna noche larga; y nosotros tenemos del dia largo la famosa hazaña de Iosue capitan de Dios, en cuya virtud pudo mandar al sol que se detuuiesse, y no ay que especular alli philosophias, donde se vee manifesto milagro que ello fue como la Escritura nos dize, voluntad de

Saliò sangre del pã que se partia.

El alargarse al parecer los dias, o las noches puede ser cõ causa natural.

Iulio Obsequente c. 123. y falta en algunos. Iosue. c. 10.

R 3 Dios

Iosue. c.
10. obe-
diète Do-
mino vo-
ci homi-
nis.
4. Regü.
20.
Isaiæ.
38.
2. Paral.
po. 32.
Plutar-
co en la
vida de
Cesar.
Puede el
demonio
hazer
ilusiones
a la vista
con la in-
terposi-
ció delas
nuues, y
que pa-
rezcan q̄
son seña-
les en el
cielo.

Dios que acudiò a la boz de vn hombre, y fue demanera que se detuuò el Sol espacio de vn dia. Tambié lo que truximos en con sequencia desto del Rey Ezechias, quando se le diò por señal el boluer atras el sol diez lineas en su sombra, fue de las grâdes mara uillas que ha auido en el mundo. Plutarco en la vida de Cesar dize, que el año entero despues de su muerte hizo señal el sol, reco giendo sus rayos mostrándose amarillo, y co mo sin tãto resplandor y calor, con que los frutos faltarò, q̄ no es poco alargar se de his toriador en otras cosas tan graue, y si el de monio pudo hazer tanta ilusion en la vista cõ interposiciõ de nuues en tanto tiẽpo no es poca marauilla. Y cõ esto parece q̄ se ha cõplido bastãtamente cõ lo q̄ tocava al di uinar por los prodigios y señaes, y por ser tan conjunto el juzgar de las estrellas, serã bien se trate dellas, y de la fuerça que pue den tener, supuesto que ellas se hizieron pa ra el hombre, y por su causa, y no el hom bre para ellas, o por ellas; y que si alguna in fluencia ay que incline a algo, en ninguna manera puede forçar, y aun el tratar se de

estas

estas inclinaciones se ha de escusar, y solo puede auer juyzio, y alguna vez se acertarã en lo que son mudanças de los tiempos, y alteracion de humores de que pueden apro uecharse los que labran el campo, y los que nauegan, y tambien los medicos, aunque no siempre, porq̄ en las enfermedades que dãn priessa no ay para que mirar a los aspe ctos de los planetas, ni aguardar a que pas sen que seria enseñorearse el mal, demane ra que despues no tuuiesse remedio. Y si en las enfermedades graues se atiende tan po co, aunque sea escogiendo el menor mal, en las que no son de cuenta poca es menef ter, para que el medico aya de saber Astro logia, y mas quando por ella quificesse juz gar de la enfermedad, porque esto del todo està con mucha razon prohibido.

CAP. XXIX. De la Astrologia ju-
diciaria, y del poco fundamento
della.

LA ciencia de la Astrologia que tra ta del mouimiento de los cielos, y de la fabrica y cõpostura dellos

R 4

estan,

Hippo-
crates. li.
de aere,
aquis &
locis; di-
ze que se
han de cõ-
siderar
las gran-
des mu-
danças de
los tiem-
pos, vt
neq; me-
dicinas
in illis li-
bentes
exhibea-
mus, don-
de a pala-
bra liben-
tes se en-
tiende co-
mo aqui
deximos.

La astrologia que ensina el mouimie to de los cielos, y de sus planetas, y la causa de los eclipses, y diferencia de los tiempos, es admirable, y digna de saberse.

Puede alterar los humores la mudança del cielo, mas no puede obrar en el animo.

es tan excelente que con razon ha sido, y es tan estimada, pues en su grandeza, y admirable concierto de los cielos se muestra la grandeza del criador y su omnipotencia mostrando en si la gloria de Dios, q̄ son sus alabanças, siendo obra de sus manos. Y por que demas desto se dexa entender que en lo que es inferior y sujeto, como son los elementos, y lo que se forma dellos pueden alterar y mouer los cielos con la virtud de las estrellas, y planetas, la consideracion de las gentes, y la experiencia hallò algunas cosas que reduzidas a arte enseñaron muchos successos que suelen seguirse a la disposicion, y mouimiento de los cielos, segun los diferentes puestos en que se hallan los planetas que se dixeron aspectos; y aunque esto sea verdad que obran en todo lo q̄ les està sujeto, y que pueda tambiẽ obrar en el hombre en quanto al cuerpo, y a la composura del, en que se sienten las mudanças y alteraciones del cielo, no puede tener duda que en las cosas del animo a quien Dios criò en libertad no pueden tener fuerza, y si alguna es la inclinacion se véce con el sa-

ber

ber y la discrecion, y por esto en las curas de los enfermos se puede aduertir a las mudanças de los tiempos, y a las constelaciones; y en general se puede tratar del temporal que dezimos, y de los frutos de la tierra, y de algunas enfermedades, aunque ninguna cosa se puede afirmar con certidumbre; pues en esso mismo puede auer y ay mudança, de que no se alcança la razon, y nunca vemos que sea de vna manera en todas partes por la disposicion particular de las tierras. Y los que pretendian passar adelante y juzgar quãtos negocios se ofrecian no solo estauan sujetos al error ordinario por no tener fundamento las reglas que traian desto, mas tambien estauan muy vezinos a entremeter otras artes de las q̄ auemos dicho, que con razon eran vedadas, y destos huuo en todos tiempos algunos, qual fue aquel a quien el Emperador Manuel Comneno hizo sacar los ojos; porque de baxo de la profesion de la Astrologia se daua a la Magia. Y quando sea el tratar estos juyzios, cõforme a los limites en que se ha dexado, tengo por ocupacion impertinẽte

Puede ser tratado del temporal sin afirmar cosa cierta, porque a todo es superior la voluntad del que lo gobierna. Y sin esto porq̄ los juyzios en si pueden faltar de muchas maneras, quando la ciencia fuera mas verdadera, y cierta.

Nicetas. lib. 4.

R 5 el

Ex Epiphanio.
Genebrardus
in chronico.

Aypocacertidumbre en el arte del Astro nomia a quien llama tontedad el Epiphanio
lib. 1. c. 16.
Cicero. libro. 1. de diuinatione.

Plutarco en sus vidas y otros.

el tratar desto, y mas las personas que tienen obligacion a otros estudios, y a atender a sus negocios, y asy fue muy justo el rigor que se vso con el que Epiphanio dize, que le hecharon dela yglesia, porque se daua a la astrologia judiciaria, leuantádo figuras de nacimientos, y quanto a la poca certidumbre que puede auer en esta arte, basta dezir que las causas en q̄ se funda non son ciertas, porque si solo es obseruaciō de los tiempos y la experiencia, en q̄ los Chaldeos se ocuparon, y a los cogemos en infufrible mētira, pues los Babylonios que desde el mōte Caucaſo obseruauā las estrellas se atreuiā a dezir q̄ teniā en sus memorias la razon de los tiempos q̄ en quatrocientos y setēta mil años auiā passado, y si por ellos se a legare lo que sucedio a Alexandro en el cerco de la ciudad de Gaza, donde fue herido de vna saeta, y la muerte de Cesar, por que al vno y al otro dixeron los astrologos, antes lo q̄ les auia de suceder, non es bastante prueua pudiendo auer acertado de tantas maneras como auemos dicho. Y en quāto al juyzio que se hizo siempre desta judi-

ciaria

ciaria astrologia, es buen lugar el de Platon en lo de Republica, donde dize, que la Astronomia es necessaria para la agricultura, para el nauegar, y para la milicia, y q̄ quanto a lo que se sabia della entre los que la professauā les daua muy poco credito, y dize que se auia de deprender muy de otra manera, en que non vemos se hā mejorado. Iamblico en el libro de los mysterios dize, que en la Astrologia ay algo de verdad, aunque muy poco. Plotino dezia que ningun credito se auia de dar a los juyzios de los Astrologos, como dize Porphyrio en su vida. Y siendo esto el comun juyzio de todos los cuerdos fueron siempre sospechosos los que tratauan desta arte, y mas despues que atribuyendose el nombre de Mathematicos le hizieron infame, pues el titulo y las leyes de los Emperadores, que tratan de los hechizeros, y Mathematicos se entienden de los Astrologos judiciarios, que por tratar de nacimientos, y de la fuerça de los planetas, se llaman tambien Genethliacos, y Planetarios, y de los mismos se ha de entender lo que escriue

Corne-

Plato. in dialogo de republica.

Iamblico libro de mysterijs

Porphyrius in vita Plotini.

De maleficis Mathematicis, en el Codign.

Cap. illos 26. q. 2. c. igitur. q. sequenti.

Astrologia
m

Corn. Ta
cito. lib.
2. anna-
lium.

Tributo
de los af-
tologos,
autor
Snydas.

Numero
rum. 22.
D. Hiero-
nymus
in Mi-
chaã et
habetur,
in. c. nun-
quam. 1.
q. 1.

Act. 17.
cap. 1.
Non est
vestru.
c. c.

Ad Gal.
cap. 4.
Timeo
vos, ne

Cornelio Tacito, quando dize que se hizie ron Senatus Consultos, para desterrar los Mathematicos de Roma; y si en otra parte los permitieron como fue entre los Alexandrinos, fue con grande infamia hechandoles vn tributo que se llamaua, como si dixessemos el Tontazgo, porque era del dinero que los tontos les dauan que siempre la diuinacion se aplicò al interes. Y por esso en los numeros se dize que los ancianos de Moab, y los mayores en dias de Madian lleuauan el precio de la diuinacion en sus manos, quando yuan a consultar a Balaam. Y san Hieronymo sobre Micheas referido de Graciano, dize de los malos prophetas que su prophecia se boluò diuinacion, porque recibieron dineros. Esta ocupacion vana de la Astrologia judiciaria està en las diuinadas letras condenada en lo que son electiones de horas, y dicha o desdicha. Y bastaua auer dicho Iesu Christo por su diuina boca, que no era nuestro conocer los tiempos, y los momentos. Y san Pablo a los de Galacia reprehende, porque no auian dexado esta supersticiõ, y assi les dize; Teneys

cuen-

cuenta con los dias, meses, tiempos, y años, temo os, porque a caso no aya trabajado con vosotros sin auer para que. Y en quanto a la antigüedad del abuso, y auerse cõdenado siempre es buen lugar el de Esayas, donde se dize a Babylonia; engañaste te en tus cõsejos vengan y saluente los agoreros del cielo que mirauan las estrellas, y cõtauan los meses, para anunciarte por ellos lo que te auia de venir. Destos mismos dixo Dios por el propheta Sophonias, q̄ auia de destruir los que adorauan la milicia del cielo sobre los techos. En que se ve quan cerca està de la ydolatria el que tanto poder atribuye a los planetas, que parece los adora, como lo han hecho los que se dexaron vencer del engaño y supersticion. Y temiendo este mal en su pueblo amonestaua Moyses, que no leuãtassen los ojos a mirar al sol, y la luna, y las estrellas del cielo. De manera que las adorassen, auiendolo todo criado Dios, para el ministerio de las gentes. Y en dezirse en Sophonias sobre los techos, se ve que hablaua desta gente, que con el engaño de la cuenta de las estrellas auian perdi-

forte sine
causa la-
borauerim in
vobis.
Esaiã.
47. De-
fecisti in
multitudine
con-
sistorum
tuorum
saluet te
augures
caeli qui
contem-
plabatur
sidera et
supputa-
bant me-
ses vt ex
eis annũ-
ciarent
ventura
tibi.
Sopho. 1.
qui ado-
rãt super
tecta mi-
litiã caeli

do la

Cicero. li
bro. 1. de
divinatio
ne.

l. Mathe
maticos.
C. de Epi
scopali
audien-
tia, & in
titulo de
Maléfi-
cis &
Mathe-
maticis.

l. 1. D. de
Iust. &
iur.

do la verdadera, pues para la obseruacion de los planetas, y de las mudanças del cielo auian menester buscar los lugares altos de sus casás, que aun Cicero dixo, que los Assyrios se dieron a la consideracion de las estrellas, y de sus mouimientos por habitar en región llana, y que de todas partes se descubria el cielo. Siendo pues la sciencia q̄ aue mos dicho tan incierta y peligrosa, no solo en los sagrados Canones, donde táto se atiē de a la religion, mas en las ciuiles leyes fue reprobada, como se vee en el Código de Iustiniano en la ley q̄ comienza Mathematicos en el titulo de la Episcopal audiencia. Y en las leyes y titulo de los hechizeros, y Mathematicos, donde la ley vltima comiēça. Ningun Aruspice, ningun sacerdote, ninguno de aquellos q̄ a este culto suelen ministrar, y la glossa alli por sacerdote interpreta Doctor en la Necromancia, y assi lo interpretan otros, como el Montolonio en su promptuario; y ha se de entender que alli es lo mismo que cultor. Y este termino de los Consultos, como se verá en la ley primera de Iustitia & iure en los Digestos, dó-

de

de el Vlpiano dize, que los Consultos se llaman sacerdotes de la justicia. Y está a mi parecer claro que alli es lo mismo que los cultores, y por esso dize luego, iustitiam namq̄ colimus. Y bolviendo a lo que deziamos la Yglesia Catholica ha contradicho siempre estas vanidades, conforme a la doctrina de los Santos, de que tenemos lugares conocidos, como son de san Augustin en lo de doctrina Christiana de san Gregorio en sus homelias. Y san Basilio en el Exameron, y otros muchos, y bastaua que huuiessen tenido principio en estas falsas Astrologias los desatinos grandes de Prisciliano, y sus sequaces poniendo necesidad en la influencia de las estrellas. Contra los quales ordenò sus Decretos san Leon Papa. Y esta Astrologia judiciaria que se vsaua en las electiones para escoger las horas se reprobo en la Synodo Bracharense en el Canon setenta y dos, que Graciano puso en su Decreto. Y en estos dias nuestro sanctissimo Padre Sixto Quinto en el primer año de su Pontificado, que fue el de ochenta y siete; hizo vn Motu proprio en razon desto, y las

Cuius
quis nos
sacerdo-
tes appel-
lat.

D. Aug-
ust. de
doctrina
Christia-
na.

Greg. ho-
milia de
Epiphania.

D. Basyl-
ius in e-
xame. ho-
milia. 6.

Synodus
Brachar-
ens. Can.
72. &
habetur
in. c. non
liceat.

26. q. 5.

demas

demas artes supersticiosas, con que del todo quedan desterradas, y sera Dios seruido que sea de manera que jamas bueluan. Y assi con esto podremos alçar la mano para no tratar mas de la Astrologia judiciaria, pues basta lo que auemos dicho.

C A P . X X X . De la interpretacion de los sueños, y diferencia dellos.

Num. 12. si quis fuerit in ter vos propheta Domini in visione apparebo ei vel per somnium loquar ad illum.

SI alguno huuiere entre vosotros, dixo Dios al pueblo de Israel, que sea propheta verdadero yo le aparecere en vision, o por sueño le hablare, y succediendo esto assi, quando Dios era seruido, como se vee en lo que nos cuenta la sagrada Escritura, y el Euangelio, ordeno el demonio, no solo fingir visiones como auemos dicho, sino inuentar sueños de manera que en todas las supersticiones que hauido ninguna se ha estédido tanto, y por fer cosa de que Dios se ofende en gran manera, ora sea fingiédo sueños, como lo han hecho algunos pretédiendo que los crean, ora creyendo los que sueñan ellos, o los que

vienen

vienen apreguntarlos, en muchos lugares de la diuina Escritura los reprueua Dios, como es en el Leuitico donde dize, no tratareys en sueños. Por Hieremias, no querays oyr los soñadores y agoreros. Y en el Deuteronomio manda que no se oygan las palabras del mal propheta, y del soñador, dōde también dize que el q̄ finge estos sueños sea muerto, en que se vee quanto los reprueua Dios por el gran daño que hazen en la publica los que tratā desto desvaneciendo se assi, y a otros, pues como dize el Ecclesiastico, a muchos hā hecho errar los sueños, y alli tambien dize quan de imprudentes es el hazer caso dellos. Y ha sido de manera que en todo el mundo se estédio el arte tan sin fundamento de la interpretacion de los sueños en que se señalaron algunas naciones, y en Sicilia se dezian Galeotes los que trataban dellos. Y lo que dio autoridad a este engaño fue, lo primero auer el demonio dado muchas vezes respuesta en sueños, como era en los templos donde tenia sus oraculos, y era costumbre que en la noche se hechauan adormir sobre las pie-

Leuitici. 19. Hierem. cap. 17. Deuteronomij. c. 13.

Ecclesiastici. c. 34.

Galeotes en Sicilia interpretan sueños, y remiñen el nombre que auian de tener óy los q̄ tratā dellos.

S les de

*Herodoto. lib. 8.
Templo de Amphiarao.*

les de los animales que auian aquel dia sacrificado, y es a proposito lo que Herodoto cuenta de los Thebanos, que vn tiempo acudierõ al templo de Amphiarao en vna necesidad, y preguntádoles qual querian mas que los ayudasse, o los adiuinasse dixeron que querian mas los ayudasse, y desde entonces ningun Thebano podia quedar adormir en el templo, como quedauan los demas quãdo querian saber algo. Y ésta manera de respõder durò hasta q̄ Dios fue seruido en mudeciessen los demonios cõ su sagrado Nacimiẽto, como se cuenta en Suydas, y otros quando el oraculo respondió que el niño Hebreo le hazia callar. Y del callar los oraculos trataron Plinio, y Plutarco que hizo particular libro dello, y es buen lugar el de Ciceron, dõde dize que ya en su tiempo se auian acabado los oculos en Delphos, auiedo sido por esto aquel templo tan celebrado, y con tantos dones enriquecido, y que podia ser auerse acabado cõ el tiempo aquella fuerça de la tierra que con diuino aflate mouia el entendimiento de quien alli residia, y que esto era

*Plinius. li. 30. c. 1.
Plutarchus lib. de tacete Pythia.
Cicer. 1. de diuinatione.*

como

como fecarse los rios, o torcer por otra parte sus corrientes. Deste callar de los oraculos entre los nuestrs trataron muchos, en especial san Athanasio en el libro de la humanidad del Verbo, y Eusebio en el de la preparaciõ Euãgelica. Y en vn discurso entre los demas que he dado a los amigos en ocasiones me acuerdo auer traydo esto declarando el lugar de la Sabiduria, quando las cosas todas tenian silencio el omnipotente Verbo tuyo vino de las Reales fillas. En que yo consideraua el silencio general de las cosas, porque no solo era en la media noche quando todo se dize callar; mas era en tiempo que el mundo estaua en silencio con la paz vniuersal, y que los oraculos q̄ en todo el mundo habluau auian callado, y no solo estos oraculos falsos, mas las verdaderas prophecias auian cessado, que ya no auia propheta, cõforme a lo que diximos. Ciceron en el primero de diuination dize, que el diuinar por sueños y por furor, de que trataremos en otro capitulo, era negocio de naturaleza, y las demas diuinationes eran cosa del arte, y si esto po-

D. Athanasius de humanitate verbi. in principio. Eusebius de preparat. Euãge.

Sap. 18. Cum medium silentium tenerent omnia.

S 2

dian

Lo que se muestra en sueños es por ministerio de los buenos o malos Angeles.

dian entéder y lo creyan los que no tenían luz de la verdad, no es justo lo crean los que la tienen, sabiendo que lo natural no llega a lo que es adiuinar, y en auiendo algo que parezca se ha mostrado en sueños de que ay mucho en todas historias, sin duda ha sido por ministerio de los buenos o malos angeles, y en lo q̄ sucede soñar alguno que le pueda dar cuydado teniendo razon de reparar en ello, ha de guardar lo mismo q̄ auemos dicho en las reuelaciones que en el proposito del sueño, y lo que enseña verá si es de buena parte o de mala; y aunque aya otros exemplos aue de poner dos, que yo se en particular de dos personas; y a la vna sucedio siendo niño, y es que sueño yua subiendo al cielo por vna escalera de piedra, aunque era angosta, y sin passamanos, y así yua con mucho miedo, y sentia que en leuantando el pie se caya el passo que acabaua de pisar; y desta manera procura ua yr subiendo, estando cierto que en dando passo atras se auia de despeñar, y acordandose deste sueño siempre procurò atender a la virtud desseando passar adelante, y

tal

tal sueño como este bien se vee que fue de Dios haziendole aquella merced de auisar le por aquel camino con tanta particularidad. De otra persona tambien se q̄ andádo mas de quatro meses con imaginaciones de como podia ser que en el valle de Iosaphat cupiessen el dia del juyzio tantos como auian nacido en el mundo, y estauan par nacer; estando ausente de su tierra soñò vna noche que se hallaua en ella en casa de vn çapatero de viejo su conocido en vna camarilla bien pequeña, y que alli auia visto juntos todos quantos auia conocido en su vida en quátas partes auia andado que eran muchas, y con ser la camarilla tan pequeña hechò de ver quedaua lugar para otros tantos y muchos mas, y con aquello recordò muy contento reconociendo el poder grande de Dios, q̄ donde quiera se manifiesta, y alli se ha de ver en esto y en las demas cosas q̄ la Escritura sagrada y los santos nos enseñan. Los buenos sueños y de buena parte son desta manera, mas los q̄ son malos y de mala suerte, o enseñan mal, o son impertinentes o desbaratados, como son los que de

S 3 ordi-

Caso particular y notable q̄ sucedio a cierta persona de mucha bondad.

Sueño particular que tubo otra persona

El poder grande de Dios donde quiera se manifiesta.

Sueño admirable de un niño que subia por una escala de piedra.

ordinario se sueñan en que es mayor disparate querer hallar cōcierto y significacion en ellos, ni en otros pormas q̄ se cuenten ca los extraordinarios. Quanto a la diferencia de los sueños, segū el Macrobio auia cinco maneras dellos, entre los quales dize teniã alguna diuinacion los tres primeros, y se nombran. Oñiros quando debaxo de otras formas se propone la verdad. Orama, quando sin formas se pone en el animo lo que se ha de hazer, como si ya se hiziera, y el tercero Crimatismos, y era como oraculo quãdo se respõde o se dize algo en sueños. Y en quanto al salir algunos verdaderos auremos de dezir algo, dexando a parte las cosas sagradas en que se sabe que muchas vezes en sueños auisaua Dios por medio de algun Angel, como lo de san Ioseph, y los Reyes Magos. Y en el testamento viejo tenemos los sueños de Ioseph, y de Mardocheo, y el que oyò Gedeon interpretar de si, el qual es justo q̄ se refiera por ser a tiempo q̄ nos puede aprouechar para continuar la deuociõ del santissimo sacramẽto que es la mayor que se puede imaginar en el

mundo

mundo, y en que deuemos confiar nos està guardada la verdadera defenfa, y la vitoria con destruycion de los enemigos de la fanta Yglesia, y el sueño que oyò interpretar de si Gedeon fue, que vn pan como eran los que debaxo de la ceniza se cozian, derribaua por el suelo el tabernaculo del exercito de Madian, y el que oyo este sueño dixo, no es otro este pan, sino el cuchillo de Gedeon hijo de loas varon Israelita, porque el Señor le ha entregado en sus manos a Madian, y sus exercitos, y si entonces significò la vitoria contra los enemigos de Dios dando fuerça y valor al capitan Gedeon, deuemos esperar en la misericordia del mismo Dios ha de dar este fauor al Principe q̄ tan de veras se opone a la defenfa de su pueblo. Y este pan nos ha de dar la vitoria siẽdo tan justo lo q̄ en reuerencia suya suplicamos. Y assi cõuiene hazer instancia siẽpre cõ nuestro Señor, y cõtinuar la deuociõ del santissimo Sacramẽto pidiendo a Dios que juzgue su causa, y en ella nos defienda y ampare, y trayga al conocimiẽto de su verdad a los que estan tan apartados della. Estos

Iudicium
c.7. vide
batur mi
hi quasi
sub cine-
ricius pa-
nis. &c.

Deue-
mose spe-
rar en
Dios ha
de dar fa-
uor en su
causa.

Deue cõ-
tinuar se
la deuo-
cion del
santissi-
mo Sacra-
mento.

S 4 son

Macro-
bio sobre
el sueño
de Scipio
li.1. c.3.

Oñiros
Orama
Crimatist-
mos.

Matth.
c.1.2. &
13.

Iudicium
c.7.

*Embía
Dios sue-
ños quan-
do es ser-
uido por
medio de
sus An-
geles.*

*Sueño de
la hija de
Polycra-
tes que sa-
lio verda-
dero, y
cuenta le
Herodo-
to. lib. I.*

*Autor
Herocli-
des aquíe
signio Ci-
cero lib.
I. de di-
uinatione.*

son los verdaderos sueños que por medio de sus angeles embía Dios quando es seruido. Y porque entre los gentiles huuo muchos sueños de los que el demonio procuraua, pudiendo saber algo de la manera que auemos dicho, auremos de poner algunos q̄ son notables, y sea el primero aquel que Herodoto cuenta de Policrates tyrano de los Samios, de quien su hija soñò que estaua en el ayre, y que Iupiter le lauaua y el sol le vntaua, y sintiendo mal deste sueño, y queriendo su padre yr adonde estaua Oretes Prefecto de Cambises en Cerdeña, le pidió mucho que no fuesse, y el no quiso dexar su jornada, y en llegando donde Oretes estaua le hizo poner en vna horca colgado en el ayre, donde Iupiter quando llouia le lauaua, y el sol le derretia. De la madre de Phalaris se escriue, q̄ via las estatuas de los dioses que ella auia consagrado en la casa de su hijo, y que la de Mercurio tenia vna taça en la mano de la qual vertia sangre, y cayendo en la tierra auia heruido, y se auia acrecentado, de manera que la casa toda se auia henchido de sangre, lo qual se vio cū-

plido

plido con sus tyrantias. De las madres que soñaron quando estauan preñadas de personas señaladas, tenemos muchos exemplos en las historias santas, como es la del bienauenturado santo Domingo, q̄ soñò estando preñada del, traya vn perrillo con vna hacha encendida en la boca, en que se mostrò quan perseguidor auia de ser de los hereges cō la palabra de Dios q̄ es fuego encendido; y por la defenſa del ganado, y el cōtinuò ladrar son en la diuina Escritura los predicadores figurados por los perros como es notorio. Y entre las historias p̄fanas ay muchas ordenandolo Dios como Señor de todo, o permitiendolo al q̄ entonces se dezia Principe del mundo, y en los q̄ le eran sujetos siendo y dolatras hazia sus demonstraciones, y afsi seria el sueño de Hecuba, que traya vna hacha ardiendo en su vientre, y y despues nacio della Páris. Agaristia soñò q̄ paria vn leon, y pario a Pericles. Fulgoso trae de Elisabet Darca, que soñò paria vn rayo, y esta fue madre de la Policela en Francia dicha comunmente la Pócella, de quien escriuio libro particular Gerson. Con esto

*Sueño de
la madre
del bien-
auentura-
do santo
Domingo
estado
preñada
del.*

*Herodo-
to. lib. 6.
Plutar-
co en su
vida,
Suydas,
y otros.*

S. 5

po-

Caso particular
sucedido
en Segouia.

podemos juntar lo que sucedió en esta ciudad de Segouia, segun por tradicion de los mayores se ha conseruado en memoria, y es, que vna señora estando preñada soño que paria vn Gigante tan disforme que tenia vn pie en Segouia, y otro en Seuilla; y esta fue madre de vn gran prelado q̄ huuo en esta santa Yglesia dicho Raymundo, a quien juntamēte se dio el Arçobispado de Seuilla, y se cumplio el sueño. Enterraron se sus padres en la yglesia de san Gil, fuera de los muros de la ciudad en el Lucillo, q̄ tenia vn gran Epitaphio, y començaua afsi. *Gloria Raymundi perlustransclymata mundi.* Desta manera de sueños ay otros en los autores, en q̄ no es justo detenernos, porque seria largo discurso, y solo dire que algunas cosas ha acacido soñarse, y realmente suceder al mismo tiēpo que se sueñan, como es la historia de Plinio, donde dize, que Cornelio Rufino soño auia perdido la vista, y quando recordò se hallò ciego; y esto pudo venir del mouimiento natural que hizo el humor en aquella parte, mas lo que se escriue del liberto de Plinio segūdo que soñò le

quita-

Algunas cosas
se sueñan
que acacē
al mismo
tiempo.

Plinio.
lib. 7. c.
5.

quitauan el cabello, y quādo recordò se hallò tresquilado, no pudo fer sin interuenir algun espiritu, como es lo que Eunapio escriue en la vida de Edesio Philosopho de Capadocia, donde pone los versos q̄ hallò escritos en su mano en tanto que dormia, y fueron el oraculo de su vida toda. Hippocrates en el libro de infomnijs dize, q̄ el que sabe juzgar biē de los sueños tiene vna grā parte de la sabiduria, porque ay vnos sueños que son diuinos, y significan cosas que han de suceder a las ciudades, o al pueblo en particular, ora sean de bien, ora de mal, y los que juzgan esto tienē su arte cierta por donde juzgā; mas en los sueños que vienen de replecion, o de flaqueza, o de alguna mudança que son afecciones en el alma, los que juzgan dellos vnas vezes aciertan y otras no. Y en lo que dize mas adelante de los que sueñan estrellas, o sol, y luna, no ay que hazer caso porque era segun las reglas que ninguna certidumbre tienē, y solo ay vn argumēto del humor q̄ reyna para pensar que el sueño de la claridad y resplandor de las estrellas, es de estar sano,

y ha-

Fulgo. li.
1. c. 5.

Eunapio
en la vida de Edesio
Philosopho.

Hippocrates
libro de infomnijs.

De los q̄
sueñan
estrellas, o
sol, y luna.

y hallarse bien el cuerpo, mas el sueño del eclipse de la luna dize lo mismo que otros sueños que dan pena, o son tristes, y en lo q̄ se cuenta de remedios q̄ en sueños se han hallado, como Galeno cuēta de si, y se escriue de otros siēpre se ha de entender, q̄ es cō la ayuda del buen Angel, o del malo, y desta manera seria lo que Eliano cuenta de Aspasia, a quien no quiso curar el medico, y en sueños supo su remedio; y lo mismo seria lo que se escriue de Alexandro, que siendo herido de vna saeta en la conquista de la India, y siendo costumbre de aquellos Indios vntar las saetas con vna yerua con que todos morian; vio en sueños el Alexandro vn dragon que le traya en la boca otra yerua con que auia de sanar, y conocida y hallada fue remedio suyo, y de los demas, como dize Trogo. Y supuesto q̄ el demonio sabe mucho de las cosas naturales, no ay que espantarnos acertasse en esto, como acertò en el colyrio q̄ receto a Valerio A pro soldado ciego que acudio al oraculo, y respondió que se vntasse tres dias cō la sangre del gallo blanco y miel, y auendolo hecho

Eliano de varia historia libro. 12. in principio.

La historia de Alexandre cuentan muchos, y entre ellos Trogo Pompeio.

Lo de Valerio A pro refiere Hier. Mercu-

así

así cobró la vista. La inuencion del arte que interpretaua los sueños que auemos dicho se atribuye a los Telmefios, segun Ciceron, y Clemente Alexandrino en sus estromas, y como se estēdio en todas partes, los que primero la usaron tuvieron el nombre de auerla inuentado y por esto se cuentan muchos, y así Eschylo atribuye la interpretaciō primera de los sueños a Prometheo, y otros a Amphyction. De la orden que tenian los que tratauan de interpretar los sueños, aunque mas memoria aya quedado con los versos que en diferentes partes refiere Suydas, y con lo que dexò escrito Artemidoro, y se refiere de otros, tengo por mas acertado el no referirse aqui, pues pretendemos que ninguno se aproueche mal de lo que se dixere, y porque no dexa de auer algunas cosas curiosas auresmos de remitirnos en lo demas a lo que dezimos en el discurso, sobre la emblema que hizimos del sueño del escala; y agora nos queda hablar de la otra manera de diuination que se tenia por natural, siendo con arrebatamiento del furor qual tenian

aque-

rial. lib. 1. de regymnastica.

Eschylo poeta

Griego.

Plinius.

li. 7. Tro

gus, Iose

pho. Iaco

bi. filio

tribuit

inuentū,

de quo Io

sephus.

lib. 2. an

tiquit.

Suydas

refiere

versos di

ferentes

de los sue

ños.

Discur

so del au

tor en las

Emble

mas mō

rales.

aquellos que en los templos se endemoniaban, y se dezian phanaticos.

C A P. XXXI. De la diuinacion que se atribuye al furor que es el arrebatamiento del espiritu malo.

*Gratianus. 26.
q. 5. c. 1.
D. August. lib.
de diuinatione
demonum.
Isidor. li.
8. ethy.
mo. 6. 9.*

*Ouidius
nominibus
semper omne
ad esse
folet.
Cicer. li.
de diuinatione.*

Raciano en su Decreto de autoridad de san Augustin referido por Isidoro dize, q̄ ay dos maneras de diuinacion vna del arte, y otra del furor; y en lo q̄ toca al arte auemos traydo quantas con diligencia auemos podido contar, y de que ay memoria, y aunque parezca que se nombran otras; como Aeromancia, auia poco que dezir della, pues solo es diuinacion del ayre, y esta es propia de la philosophia natural, en que la experiencia ha mostrado mucho a los que labran la tierra, y a los que nauegan el mar; otra se nombra Onomancia, y esta declaramos diziendo de los nombres, porque dellos se solia tomar algun aguero cōforme al verso de Ouidio que lo dize así. De las palmas de los niños se haze mencion q̄ diuinauan en ellas y es en vna ley de las Partidas, y ésta se in-

cluye

cluye en lo que diximos del adiuinar en las vñas de los niños vntadas, porque lo mismo era en las palmas vntadas concierto azeyte o betun que reluzia. Y lo que allí se dize del espada, tambien es lo mismo que lo del espejo, pues tambien se veen figuras en ella. Y si con estas no se ha tratado de otras es, porque sirue de poco y ay poca memoria dellas en autores, y quādo huiera menos se perdiera bien poco, que antes sospecho son algunas inuētadas de nuevo de los que tienen el maestro que tenia Socrates, y no les arriendo la ganancia, aunque muestre el muslo de oro, como se cuenta del mismo, pues al cabo su maestro vino a dar del la cuenta quedarà de los demas q̄ le siguieren. Y con esto se ha cumplido bastante con lo que es arte; y resta digamos de lo que es la diuinacion por el furor. Y aunque en el primer libro diximos algo y pudiera bastar, serà bien en particular traemos desto, aunque sea boluiendo a la memoria algunas cosas de las que se huieren dicho antes deste lugar. Y lo primero que se ofrece es considerar quan ciegos estauan

los

*Ley. 1. tit.
23. part.
7.*

*De proposito
se dexan otras
diuinationes*

*Plutarco hizo
libro particular
y Xenophonte
en muchas partes
trata de esto
mismo y otros.*

Arrebatamientos del demonio quallos eran.

Gil. Anglicano. li. 2. cap. de Mania.

Ciceron en el .i. de diuinitione.

los gentiles, pues lo que auia de ser segun buena razon argumento para defengañar se, les era nuevo engaño viendo los arrebatamientos en los q̄ a tormentaua el demonio, y ellos creyan que eran arrebatados de diuino espiritu. Y quando los trataua mal, o ellos eran perjudiciales creyan que eran dioses infernales los que morauan en ellos; y a no llamarles dioses, sino espíritus, acertado auian. Y de aqui vino a dezir Gilberto Anglico que Mania se dize, de los Manes dioses infernales que parece hablan en ellos; y con esta imaginacion de que eran espíritus de dentro de la tierra, con cuerda lo que diximos de Ciceron cerca de auer cessado el oraculo en Delphos, q̄ era auerse acabado cō el tiempo la fuerça de la tierra que mouia el entendimiento del que alli residia cō diuino aflate, en que se vee quan terrestre imaginauā aquel espiritu que con el tiempo se auia de gastar, y si pensauā que era propiedad de la tierra que hazia tal disposicion qual era menester, para acudir como ellos pensauan el diuino espiritu, no auia que espátarnos de lo que en otras par-

tes

tes se dezia, y era que los que entrauan en algunas cueuas salian adiuinos, y lo mas cierto era que junto con alterarse el iuyzio se entraua en ellos el demonio que los hazia adiuinar; y algunos dizen destas cueuas que hazia poetas, y todo es vno, que entre las habilidades que el demonio tiene, tambien se precia de poeta, y dire a proposito vn caso de que puedo dezir, que fuy testigo, y es de notar mucho, porque sucedio en la yglesia de vn monesterio de monjas de santa Clara, y fue, q̄ sacado los espíritus a vna endemoniada vn sacerdote por curiosidad (q̄ siēpre se ha de huyr en tales casos) pregūtò al demonio q̄ sabia, y el respòdio q̄ era musico, y al momento le hizo traer vna vihuela, y de tal manera meneaua los dedos dela villana que parecia el hōbre mas diestro del mundo, y diziendole que cantasse, auia poco que se auia inuentado vno de los cantares profanos, que andaua entonces como dizen los cortesanos, muy valido; y Dios sabe lo q̄ valiò al q̄ le inuento, que fue mucha miseria y desventura. El catar era; Esclauo foy pero cuyo; y el

Las cueuas q̄ hazian adiuinos era por entrar se los demonios en los que entrauan dentro.

Caso raro de vna endemoniada.

Cantar profano contrahecho del demonio.

T

demo-

En los lugares sagrados no se han de dezir cánticos profanos.

Ciceron. lib. i. de diuina.

Señal de propheta falso.

demonio no quiso cantarle, o no se lo permitio Dios, para que entendamos el respeto que se ha de tener a los lugares sagrados en que no se digan en ellos cantares profanos. Y trocando la letra de aquel cantarillo dixo; Esclauo soy pero cuyo esso no lo niego yo, que cuyo soy me embió, al infierno dōde estoy, porque dixen no era suyo. En tal calo como este se ve claro que el demonio mueue las manos y la lengua, y es de manera que si le preguntaran despues a la muger lo que auia passado no lo supiera dezir, porque a tal tiempo estaua sin sentidos, y lo mismo suele acacer en los adiuinos q̄ Ciceron y los demas llaman de furor, porq̄ en realidad eran arrebatados sin entender ellos lo que dezian, y quando esto se viesse en alguno que se dixesse propheta, segun aquesto y lo que en otro lugar auemos dicho era señal muy cierta de ser su propheta falsa, y si el que lo siente en si lo procura disimular, los que aduertierē en ello lo hecharen de ver, y no por esto dezimos que en todo lo que es reuelacion del demonio, y propheta falsa sucede esto, pues a muchos

habla

habla por boz fingida, o por apariencias en vision imaginaria, en que se ha de aduertir la dotrina de santo Thomas, que los demonios reuelan a los hombres las cosas que saben, no por iluminacion del entendimiento, sino por alguna imaginaria vision, o hablando sensiblemente, mas los prophetas verdaderos hablan por iluminaciō del Espiritusanto en su entendimiento, y en esto vemos la gran diferēcia que entre si tienen la verdadera propheta, y la falsa, de la qual diferencia sale la regla que dezimos del entender o no el propheta lo que dize, y que los verdaderos prophetas lo entiendan; de lo qual auemos dicho en su lugar, condenando el error de Montano, que dezia era todo en ecstasis, lo que se declaraua a los prophetas, y que no lo entendian, contra quien escriuio san Hieronymo en el proemio de los comentarios sobre Esaias; y no por esto se niega q̄ a vezes tuuiesse ecstasis los prophetas, mas no de manera q̄ ignorassen lo que hablauan, pues como san Augustin dize; estas ecstasis solian tener en las reuelaciones de cosas grandes; lo qual es

S. Tho. 2. 2. q. 172. art. 5. ad. 2.

Diferencia grande entre la verdadera propheta y la falsa.

D. Hiero. in Esaiam.

D. Augustinus lib. i. qq. in Genesim. q. 80.

T 2 muy

Suena el demonio en los que arrebatada como el ayre en la flauta.

Platō en la apologia de Socrates.

Theophi lat. in epistola. 1. ad Corin. c. 12.

D. Chrysofost. in eadem epistola.

muy al contrario en los prophetas del demonio, de quien auemos dicho que tiene necesidad de arrebatarlos para hablar en ellos; y habla como en cosa muerta, por que los haze sonar de la manera que suena la flauta con el ayre, que es la comparacion de san Chrysofostomo, que referimos. Y desta manera fuerō aquellos adiuinos dichos Vates, y llamados asì à vi mentis, como es notorio en que es buen lugar el de Platon, en el apologia de Socrates donde dize, que los que dan respuesta siendo diuinos interpretes muchas y muy buenas cosas dizen, mas ninguna dellas entienden, y en el proposito viene admirablemente lo que Theophilato enseña sobre la epistola primera a los Corinthios capitulo doze, dōde dize, q̄ el Apostol alli dà señal del q̄ es adiuino o es propheta, porq̄ el detenido del demonio o arrebatado ninguna cosa entendia de las que hablaua, mas todo lo que el propheta habla es entendiéndolo, y que esso quiere dezir alli sobriamente. Esto mismo auia dicho san Chrysofostomo sobre aq̄l lugar en estas palabras. Propio es del adiuino ser cō

mouido

mouido y alterado, como seguido de las furias, mas el propheta no es desta manera, porque sobria y modestamente y con firmeza habla como conuiene las cosas y las conoce, y es de saber que no solo en los que tenia el demonio señalados por prophetas suyos hablaua desta manera arrebatando los, mas tambien arrebatava a otros, y hablaua en ellos o solo los atormentava y los ocupava haziendo en ellos señales el espíritu malo que tenian, con que entendian todos eran poseydos del Dios que adorauā, y porque sucedia esto en los templos, y se dezian Fanos, de Fando, porque en ellos se hablaua con los dioses, se llamaron estos Fanaticos, y de aqui se podra entender lo q̄ el Consulto dixo en la ley primera, en el titulo del Edicto de los Ediles, dōde trata del sieruo, que entre los phanaticos, no siempre mouia la cabeça si se auia de dar por sano. Y el Brisonio en sus selectas entendio Fanaticos los sacerdotes de Cybelles, y no tuuo razon, pues erā estos a quien el demonio arrebatava, y porque muchas vezes los hazia furiosos, se entiende por el que desta

D. Chrysofost. in epistola. 1. inchoa. c. 12. homi. 24.

Panum a Fado quāuis à Fanis uideatur. Isidoro. lib. 15. c. 4.

l. 1. de aedil. edicto. D.

Brisoni. lib. 2. selectarū. cap. 3.

T 3

manera

Plauto in captiuis. Tyndarus simulat se fugere Aristophanem, quod rabiosus et phanaticus sit.

Trae consigo horror el propheta falso.

Tratado contra las supersticiones de vn Arcediano de Pamplona.

manera es el phanatico, y assi se declara vn lugar de Plauto en los captiuos, y segū esto que el que no era furioso, aunque fuesse destos arrebatados a tiempos no se auia de tener por enfermo, y antes entenderiã que tenia qualidad aquel sieruo, y que era amigo de los dioses, como al contrario al que era rabioso, y se hazia mal a si, y a los otros entendian que estaua en desgracia, y que se le daua por pena, como se viò algunas vezes en los que eran atreuidos a sus templos, o a las cosas que tenian por sagradas. Y porque desta manera de arrebatamiētos poco o mucho viene la locura, y la inquietud q̄ diximos no se escufa de poner vna como señal, en que algunos han reparado, y dizē lo han sentido por experiencia, que es el horror que trae consigo el que es propheta del demonio, y los demas que tratan con el como se vera en el tratado contra las supersticiones que hizo vn Arcediano de Páplona, donde dize, que assi como el rostro de Moyses quedò con resplandor de gloria de tratar con Dios, como la Escritura diuina enseña, assi a los que tratan cō el demonio

se les

se lespega del horror que el desuenturado tiene, y para concludir con lo que toca a la diuinacion por estos arrebatamientos del demonio se puede traer lo que Olao Magno cuenta de la diuinacion que vfauã los Septentrionales, Biarmos, Lappos y otros; y era que tenian en vn aposento apartado vna serpiente de metal, y diciendo ciertas palabras dauan vn golpe en la figura con vn martillo, y luego ellos cayan en extasi a quien guardaua su muger, o algun amigo que auia encerrado consigo, y mirauan que no le picasse alguna mosca, o pulga, y despertando dezia lo q̄ se le auia reuelado.

Olaus Magnus lib. 5. c. 17.

Esta figura en orros no era serpiente sino rana.

C A P. X X X I I. De los oraculos de Apolo, y las Sibylas.

LA vana supersticion de las gentes que tanto se estendio en el mundo cō el desseo natural de saber hizo q̄ pretendiessen ayudarse de sus falsos Dioses, a cuyo cargo estaua el sustētarlos en su engaño, y en ninguna cosa se podia mas en tretener que en las respuestas de los oracu-

Vana supersticio con desseo de saber.

*Respon-
dia
los oracu-
los con
cautela.*

*grande
verdad*

Cicero.

*Quid fru-
stra peti-
tis? no est
nostrum
scire fu-
tura.*

*Los ora-
culos tie-
nen mu-
cha parte
en lo que
es divina-
cion se-
gún furor*

*Ex Pau-
sania Leo-
nicus in
dialo. Tro-
phonius.*

los dessean saber las cosas que estauan por venir, en que a vezes acertaua el demonio como auemos dicho, y en otras de ordinario respondia con cautela, y como todo era fingido es muy propio de los que andá con artificio en sus cosas venir a cãlarse alguna vez, y desta manera como cansado y enfadado, parece que dixo el verso que Ciceró refiere, **Que os andays cãlando? no es nuestro saber las cosas por venir.** En que se vee la fuerça de la verdad, pues en los mas recatados y demas industria la fiction y la mentira ha de venir a descubrirse, como a pefar fuyo. Deste engaño tan perjudicial, no escusamos dezir algo, aunque sea de passio por auer llegado a lo que se contaua por diuination segun furor, en la qual teniã mucha parte los oraculos que dezimos, pues de ordinario los q̄ estauan diputados por sacerdotes del templo, y que auian de dar sus respuestas las dauã siendo arrebatados del espiritu del demonio; y no solo ellos, mas tambien los que llegauan a preguntar algo solian arrebatarse, y lo mas propio es dezir que solian arrebatarlos, como en el

oracu-

oraculo Trophonio en Beocia, donde el desventurado que llegaua a saber algo, en llegando a la cueua donde el espiritu reynaua, y en dádole el vapor della se en lo que cia y hecho vn ouillo, y descoyûtado, porq̄ le trataua el demonio muy mal, le sentauã medio muerto los sacerdotes en vna silla, y alli le consultauan los amigos y sus parientes hablando sin entenderse, ni conocerlos, porque hablaua en el aquel demonio que alli residia. Y sino era quel mismo acudiesse a diuersas partes, como le era facil el principal de los demonios tendria puestos sus oficiales que presidieffen en las demas partes, donde tambien se dauan respuestas, en que no pienso detenerme. Y en lo que era responder los sacerdotes, o sacerdotisas que era lo ordinario, como diximos tambien se entiende que era entrando en ellas el demonio. Y es buen lugar el de Virgilio, donde pinto de la manera que en la Sibyla entro su Dios, y que no solo con furor, sino con rabia la fatigaua, y en el proposito dize Iamblyco de la Sibyla Delphyca, que recebia de dos

Deste oraculo Trophonio o cueua en Beocia dizen otros que el que entrava dentro no fallia cõforme al adagio antiguo.

Virg. 6. Aeneidos.

Iamblico de mysterijs.

T 5

ma-

Silla de metal dicha Tripode de la qual la Sibyla o el sacerdote respondia como al adagio antiguo.

En la lengua Eolica Sios, y Byli, es consejo.

maneras el demonio que llama Dios; vna era por vn espiritu delgado y de fuego que salia de la boca de la cueua, y se entraua en ella, y otras vezes sin esta aparécia le venia el espiritu estãdo sentada sobre la silla de metal, que por ser de tres pies se llamò Tripode. Y porque ya con esto auemos venido a tratar de las Sibylas dexaremos los oraculos de Apolo por tratar dellas. Y quãto a lo primero es de saber que el nombre de Sibyla fue general, no solo delas que son señaladas, y se cuentan por tales, sino de las que auemos dicho presidia en los templos donde auia oraculos, y dioseles el nombre conforme ala lengua Eolica; y es lo mismo que dezirlas del consejo de Dios, entendiendo que por medio dellas aconsejaua a las gentes. Y conforme a esta generalidad se puede dezir de las Sibylas auer sido prophetifas del demonio. Mas siendo aueriguado por la dotrina de los Santos, y de otros autores antiguos, que huuo tales Sibylas que merecieron por si el nombre, y que profesaron virtud, no parece se les ha de poner mal nombre, y mas siendo verdad, como es

aueri-

aueriguado, y la Yglesia lo canta de la vna dellas, que dixeron grandes prophecias de Christo, y de la fin del mundo, como se ve en los versos suyos que andan referidos, y los que en su nombre se han conferuado, y se tienen por ciertos, aunque la antigüedad aya mudado algunos. Y por esto se entiende comunmente, y con mucha razon auer sido verdadera esta prophecia de las Sybilas, y auer hablado en ellas el Espiritu santo. Y en lo que el bienauenturado san Augustin en diferentes partes escriue, y al parecer se contradize en algunas, y tambien nuestro santo Doctõr, es facil la concordia entendiendo que aunque fuesen prophetas y no de Dios, como san Augustin dize, y aunque fuesse assi, que el demonio hablaua por ellas, y por otros prophetas suyos, algunas vezes habluauan por reuelacion diuina aprouechãdose Dios de los malos, para bien de los buenos, como dize santo Thomas. Y desta manera veninos tambie a entender el lugar de san Ambrosio, donde hablando del Python dize este es, el q por la semejança de la verdad engaña y es enga-

ñado.

*Dies illa
dies illa
soluet se-
culum in
fanilla
Teste Da-
uid cum
Sibylla.*

*D. Au-
gust. in
episto. in
choa. ad
Roma. in
prin. &
in orati.
de quinq;
hæresib.
vidæus
eriã lib.
18. de ci-
uit. c. 22*

*S. Tho.
2. 2. q.
172. ar.
5. ad pri.*

*Strabo.
lib. 14.
Geogra-
phia.*

*D. Hiero. cōtra
Iouinia-
num.
Constan-
ti. Mag.
in oratio-
ne de re-
ligi. Chri-
stia. quæ
refertur
ab Ense-
bio in vi-
ta eius-
dem.*

*Sibyla E-
rythrea
dixo en
particu-
lar mu-
chas co-
sas de
Christo.*

ñado; y este es el que hablò por la Sibyla. Y de auer auido muchas que tuuieron este nombre no ay duda, en que se cuentan. Manto Daphne hija de Tiresias; Casandra, Xenoclea Meliffa y Lampusa, y en Estrabon Atheneis son otras muchas. Mas de todas ellas no se haze tanto caso como de las que tuuieron el nombre en particular de Sibylas, y porque en ellas se conocio la honestidad se entiende, conforme al dicho de san Hieronymo les fue dado el don de la diuination en premio de la virginidad. Y lo mismo dize de la principal dellas Constantino Magno, en la oracion de la religion Christiana. Esta Sibyla es la Erythrea, que es quinta en orden de las diez que Marco Varron cuenta, a quien siguen todos, aunque en lo particular dellas ay harta confusion. Y auiedo ésta dicho en sus versos tantas cosas de Christo, sin auer en todo lo que dixo cosa alguna que toque al culto de los falsos dioses, antes cōtra ellos, y los que los adorauan no es mucho que de sola ella diga san Augustin, que le parece se ha de contar en el numero de los que per-

tenecen

tenecen a la ciudad de Dios; y esto es lo q̄ santo Thomas enseña diziendo, que a muchos de los gentiles fue hecha reuelacion de Christo, como se vee en lo que dixeron y assi la Sibyla anunciò muchas cosas de Christo. Y no es inconueniente que como se dize desta se diga de las demas que dixerõ prophecias particulares de Christo que en aquello tuuieron reuelacion. Esta Sibyla Erythrea parece de Virgilio y otros autores ser la misma que la Cuma, y viene con esto el nombre de Erophyle que se dà a la vna y ala otra, y segū esto viene a ser la misma que vendio los libros a Tarquino, este dizen los mas que fue el soberuio, y Lactancio dize fue el antiguo. De la guarda de estos libros se sabe que auiedo señalado dos personas principales q̄ los guardassen, despues señalaron diez; y en tiempo de Sila quinze dichos Quindecem Viros, y aunque llegaron por tiempo a sesenta retuuieron el nombre. Estos libros estauan guardados en el capitolio, y auiendo se quemado con el, reparado el Capitolio determinò el pueblo Romano se boluiesse a cobrar los ver-

fos

*S. Tho.
2.2. q.2.
ar.7. ad
3.*

*D. Au-
gust. lib.
18. de ci-
uit. Dei.
c.23.*

*Gelius.
li.1.c.19
Pli. li.13
c.12.
Lactan-
tius. lib.
1.c.6.
Lini. lib.
1. De.5.*

*Pli. vbi
supra.
Solin. li.
8.*

Sueto. en
su vida
Taci. lib.

5.

Servio
cuenta la
fabula de
que se le
otorgarõ
tantos a-
ños de vi-
da como
granos de
arena le
cupieffen
en la ma-
no.

O gaudia
magna
Quod for-
tita fui
postquã
discrimi-
na mor-
tis Effu-
gi, iacta-
ta meo
cũ coniu-
ge multũ

los Sibylinos, y esto atribuyen Suetonio, y Cornelio Tacito a la diligencia de Augusto Cesar, que cõ gran cuydado hizo se buscassen en todas partes. Hazẽ de mucha edad a la Erythrea, y por esto no cõ forman los autores, en el tiẽpo della, Estrabon dize que fue contemporanea de Alexandro; San Augustin de Romulo; y Suydas dize que alcanço la guerra Troyana; y poco a poco la van alargando tanto que la hazen otros autores nuera de Noe de las que entraron en el arca, y la Escritura no dize los nõbres, y si los versos suyos son ciertos ella misma lo dize claramẽte, contando el peligro de q̃ se escapò cõ sumarido, de donde se colige auer biuido muchos años, pues pudo escriuir en Griego que seria despues de la confusion de las lenguas, porque si antes fuera auia de escriuir en lengua que era general entõces, y no auia otra como la escritura dize, y esta era la Hebrea; y conforme a esto lo que escriue de la torre, fue historia de lo que auia visto, y no se puede dezir que escriuira en su lengua, y despues se trasladarõ sus versos en Griego, porque co-

mo

mo dezimos en otro libro de la origen y principio de las letras el original fue Griego, pues en otra lengua no podia venir la cuẽta que pone del nombre de I E S V S, conforme al valor que tienẽ las letras Griegas, en razõ de significar los numeros. Y en lo q̃ toca a la certidũbre de sus oraculos, y de la Fẽ q̃ se les ha de dar, es llano la autoridad q̃ tienẽ por dezirse en ellos verdades manifiestas de la venida de Christo, y por auer se guardado siẽpre de manera q̃ san Augustin por mucha amistad pudo alcançar de Flaciano Procõsul de Aphrica le mostrasse lo que tenia dellos; y afsi dizen que Virgilio se aprouechõ de la priuança de Mecenas, y tambien Lactancio del fauor que tenia. Era la guarda destos libros tan estrecha como se við en el caso de Marco Attilio Duumuiro, llamale Valerio Tulio, a quiẽ cofido biuo en vn cuero le hecharon en el mar, porque publicò los secretos de la Sibylla, dãdo lugar a que se trasladasse vn libro. Y desta manera los versos que se hallan referidos en Santos, como san Augustin, y san Clemente en las constituciones; y lo que di-

ze el

Dixo se
algo des-
to en el ca-
pitulo. 16
de este se-
gundo li-
bro.

Auguf.
dict. lib.
18. de ci-
uit. c. 23

Diony-
sius lib.
4. Vale-
rius Ma-
xim. lib.
1. cap. 1.

Theophi
lus An-
tiochen.
lib. 2. ad
Autoli-
cum.

Versos
Acrosti-
chos.
Cice. lib.
2. de divi-
natio.
D. Au-
gust. in
orat. con-
tra In-
daos, &
lib. 18.
de civi. c.
23. Cōst.
Mag. in
Oratione

ze el Lactancio mucha autoridad tienen, y sin esto la antigüedad de los versos que se han hallado en algunos libros antiguos, y conforman con los que andauan referidos, a seguran mucho ser ciertos los q̄ se publicaron primero en Alemania en Griego y despues en Latin, y buena parte dellos refirio Theophilo Antiocheno, en el libro segundo a Autholico. Y porque ya es tiempo de dar fin a nuestro libro védra muy a proposito le acabemos con los versos desta Sibila Erythrea, que tratan del fin del mūdo. Los libros se acaban, y las vidas de los que se ocupan en ellos, y lo que se ordena para gloria de Dios no se acaba, y assi suplico a su diuina Magestad se sirua, de que este mi libro sea de algun prouecho a quien le leyere, para defengāo suyo, y para que de veras se atienda a la verdad de la dotrina Catolica, y de todo sea la gloria suya. Los versos q̄ dezimos se dizē Acrostichos, de q̄ ay mencion en Ciceron, en el segundo de la diuinacion; y demas de referirlos san Augustin en dos lugares los puso en su oraciō Constātino Magno. Y ya andā en muchas

partes

partes en Griego, y en Latin; y queriendo yo trasladarlos en nuestra lengua cō la propiedad que en si tienen de las primeras letras en que se dize el nombre de Christo; se gui la traslacion de los que estan referidos en la bibliotheca de los Santos padres, y el dezirse Acrostichos, es de Acros, q̄ quiere dezir el estremo, porq̄ se juntā las primeras letras, y esto se viō tambiē entre los Latinos como se via en algunos versos de Ennio, y se ve en algunas comedias de Plauto, y en otros autores que a imitacion dellos han vsado de semejante compostura en diferentes lenguas.

Bibliotheca
sāctorum
Patrum.

Ennio.
Plauto.

Versos Acrostichos
por que se dizen
asi

Siguense los versos Acrostichos de la Sibila Erythrea, en cuyas primeras letras dizen.

IESVS CHRISTO HIIO DE
DIOS SALVADOR

Iuyzio anunciaran la tierra y cielo
En sus señales, quādo el Rey eterno

V

Sobre

Sobre las nuues llamarà al juyzio
 Vniuersal, a dò del malo y bueno
 Serà visto de Santos rodeado
 Con Magestad Real juzgando a todos.
 Horno encendido fera todo el mundo,
 Rios y fuentes yran vertiendo llamas,
 luntarle han fuego y agua, y de tal suerte
 Serà, que el mar leuante olas de fuego,
 Todo tendrà vn color mar, tierra, y cielo.
 O dichosos los buenos, que a tal tiempo
 Hechos particioneros de la gloria
 Iran en cuerpo y alma a gozar della.
 Iamas podrán perderla, mas los malos
 O desdichada suerte) al fuego eterno,
 Del triste obscuro y temeroso abyfmo,
 En cuerpo y alma yran acompañados
 De los demonios, y a la eterna pena
 Iran con rabia de pesary afrenta.
 O vergonçoso trance, sus maldades
 Seran a todo el mundo manifestas,
 Sus enredos y tratos mas secretos
 Alli seran de todos entendidos;
 La vanidad del mundo, sus plazeres
 Vanos, y sus deleytes lisonjeros
 Alli se mostraran de que siruieron.

Defen-

Defengaños tarde de sus males
 Ocurriran a ver lo que les queda,
 Restarles ha morir eternamente,

FIN DEL LIBRO SEGVN
 do de la verdadera y falsa
 propheta.



AL

AL LECTOR.

POR auer sido la presente obra, como declaraciõ de la Cõstitucion de nuestro santissimo Padre Sixto. V. contra los que professan la Astrologia judiciaria en lo que no es licita, y contra los demas que tratan de diferentes generos de diuinacion, y supersticiones parece q̄ no se escusa ponerla aqui como ella se escriuio en Latin, y su declaracion en nuestra lengua, porque pueda aprouechar a todos, y se cumpla con la intencion de su Santidad, pues manda que en las parrochias vna vez en el año se publique en lengua vulgar.

C O N.

CONSTITVTIO

S. D. N. D. SIXTI PAPAE, V.
contra exercentes Astrologiæ Iudiciariæ ar-
tem, & alia quæcunq; diuinationum ge-
nera, librosq; de eis legentes, ac
tenentes.

*SIXTVS EPISCOPVS
seruus seruorum Dei, ad perpetuam rei
memoriam.*

CAELI & terræ creator Deus, quem vnum omnipotentem corde credimus ad iustitiam, & ore confitemur ad salutem, et si homini, quem ad imaginem, & similitudinem suam creauit, mentē dederit, quæ nõ solū diuino fidei lumine illustrata, mysteria illa cognosceret, quæ humanā intelligentiam superant, sed etiā naturæ suæ vi, magno licet cū labore, præclara multa inuestigaret, atq; intelligeret, tamen, vt superbum animal homo non altum saperet, sed timeret: & immensam conditoris sui maiestatem, humi stratus veneraretur, sibi soli eorum, quæ euentura sunt, sciētiam, & futurarum rerum cognitionem reserua-uit. Solus enim ipse, cuius oculis omnia nuda, & aperta sunt, & ad intimas hominū cogitationes penetrat: & consequentes eorum actiones intuetur,

solus

solus ipse, qui vocat ea, quæ non sunt, tanquam ea, quæ sunt, omnia præsentia, & ante oculos posita habet, solus deniq; omnia, & singula quæcunq; totius tēporis decursu, & sæculorū ætatibus futura sunt, ab omni æternitate nouit, & admirabili prouidētia disposuit, quæ non modo humanæ mentis imbecillitas ignorat, sed nec dæmones ipsi præsentire possunt. Quare idolorū in futuris annuntiandis falsitatem, & imbecillitatē, & eorum, qui eis cultū adhibebant, vanitatē irridet Spiritus sanctus apud Isaiam illis verbis. Annuntiate quæ ventura sunt in futurū & sciemus, quia Dij estis vos: & in nouo testamēto Christus Dominus discipulorum suorum de futuris euentibus paulo cupidius inquirentiū, interrogationem graui illa respōsione retudit, qua etiam omniū fidelium suorum curiositatē coercuit. Non est vestrum scire tempora, vel momēta, quæ Pater posuit in sua potestate. Nec vero ad futuros enētus, & fortuitos casus prænosceudos (futuris euentibus ex naturalibus causis necessario, vel frequēter proueniētibus, quæ ad diuinationem non pertinent, duntaxat exceptis) vllæ sunt veræ artes, aut disciplinæ, sed fallaces & vanæ improborū hominum astutia, & dæmonum fraudibus introductæ, ex quorū operatione, cōsilio, vel auxilio omnis diuinationo dimanat, siue q̄ expresse ad futura manifestanda inuocentur, siue quod ipsi prauitate sua, & odio in genus humanum, occultē, etiam præter hominis intētionem se ingerant, & intrudant vanis inquisitionibus futurorum, vt mētes hominum perniciosis vanitatibus,

& fallaci

& fallaci cōtingentiū prænuntiatione implicentur, & omni impietatis genere deprauētur. Quæ quidē ipsis cognita sunt, nō diuinitate aliqua, nec vera futurarum rerū scientia, sed naturæ subtilioris acumine, & alijs quibusdam modis, quos hominum obtusior intelligentia ignorat. Quamobrem dubitādum nō est, in huiusmodi futurorū, cōtingentium, & fortuitarum euentuum inquisitione, & præcognitione, diaboli operationem se fallaciter immiscere, vt sua fraude, ac dolis, miseros homines à via salutis auertat, & laqueo damnationis inuoluat. Quæ cum ita sint, nonnulli hæc fideliter, & religiose, vt debent, non attendentes, sed curiosa sectantes, grauiter Deū offendunt, errantes ipsi, & alios in errorē mittentes: tales imprimis sunt Astrologi olim Mathematici, Genethliaci, & Planetarij vocati, qui vanam falsamque syderum, & astrorum scientiam proficentes, diuinæque dispositionis ordinationem, suo tempore reuelandam præuenire audacissime satagentes hominum natiuitates, seu genituras, ex motu syderum, & astrorum cursu metiuntur, ac iudicant futura, siue etiam præsentia, & præterita occulta, atque ex puerorū ortu, & natali die, siue quauis alia temporum, & momentorum vanissima obseruatione, & notatione, de vniuscuiusque hominis statu, conditione, vitæ cursu, honoribus, diuitijs, sobole, salute, morte, itineribus, certaminibus, inimicitijs, carceribus, cædibus, varijs discriminibus alijsq; prosperis, & aduersis casibus, & euentibus præcognoscere, iudicare, & affirmare temere præ-

V 4

sumunt

sumunt non sine magno periculo erroris, & infidelitatis: cum S. Augustinus præcipuum Ecclesiæ lumen, eum, qui hæc obseruat, qui attendit, qui credit, qui in domum recipit, qui interrogat, Christianam fidem, & baptismum præuicasse affirmet, vt illos merito Apostolus arguat, atque increpet illis verbis. Dies obseruatis, & menses, & tempora, & annos, timeo vos, ne forte sine causa laborauerim in vobis. Hi igitur leuissimi, & temerarij homines in miserandam animarum suarum ruinam, graue fidei scandalum, & Christianæ fidei detrimentum: futuros rerum euentus, & quæcunq; prospere, vel aduersè obuentura sunt, ac actus humanos, ea deniq; quæ ex libera hominum volûtate proficiscuntur, astris, syderibusq; ascribunt, eisq; eam facultatem, vim seu virtutem, & efficaciam tribuunt significandi futura, & ad præcognita ita inclinandi, vt sic omnino nec aliter euentura sint, atq; ob eam causam de ijs rebus omnibus iudicia facere, prognostica, prædictiones, & præcognitiones sibi assumere, & palàm veditare non dubitât, quibus non pauci rudes, & imperiti, alijq; nimis creduli, & imprudentes tantam fidem præstant, vt ex huiusmodi iudiciorû, & prædictionum præscripto, aliquid certo esse credant, aut sperent, quorum sane; & mendacium magistrorû temeritas, & infelicium discipulorû credulitas magnopere deploranda est, qui vel diuinis literis admoniti, non intelligunt hominis præstantiam, cui Cæli, & stellæ, & clarissima Cæli sidera Sol, & Luna, Deo ita disponente, non imperant, sed

infer-

inferuiunt, sic enim Moyse populum Dei, vt hunc errorem caueret, præmonebat. Ne forte eleuatis oculis ad Cælum, videas solem, & lunam, & omnia astra Cæli, & errore deceptus adores ea, & colas, quæ creauit Dominus Deus tuus in ministeriû cunctis gētibus, quæ sub Cælo sunt. Sed quid sidera mirandum est homini seruire? non ne nobilissimæ intelligentiæ Angeli ipsi, omnes sunt administratorij spiritus in ministerium missi propter eos, qui hereditatem capiunt salutis? nam rationales oues, ita diligit Deus, vt non solum Episcopos, quemadmodû à S. Ambrosio scriptum est, ad tuendum gregem ordinauerit, sed etiam Angelos destinauerit. Præclare etiam S. Hieronymus. Magna dignitas animarû, vt vnaqueq; habeat ab ortu Natiuitatis in custodiam sui Angelû delegatû. Quod si Angeli homines custodiunt, quid aduersus Angelorû custodiam, & tutelam astra moliri, aut efficere poterût, quæ cû ipsis Angelis nullo modo sunt cõparanda? Nec sane hoc loco prætereunda est, eximij Ecclesiæ Doctoris, & Beatissimi Pontificis Magni Gregorij sententia, qui Priscillianistas hereticos vnumquemq; hominem sub constitutionibus stellarum nasci putantes, magno rerû, & verborum pondere confutat. Absit (inquit) à fidelium cordibus, vt aliquid esse fatû dicât, vitam quippe hominum solus hanc conditor, qui creauit administrat, neque enim propter stellas homo, sed stellæ propter homines factæ sunt, & si stella fatû hominis esse dicitur, ipsis suis ministerijs sub esse homo perhibetur. Vtinam infani homines hæc

V 5

sape-

saperent, & intelligerent, ac Dei monitis obtemperarēt in Leuitico dicētis. Non declinetis ad Magos, nec ab Ariolis aliquid sciscitemini, vt polluamini per eos: Neq; enim quæ Christiana, & vera pietas repellit, ac damnat, tanto studio inuestigarent, iisdemq; misere se decipi, atq; irretiri paterentur. Sūt etiam inanes quidam homines, & curiosi, vel impij, & irreligiosi, qui futurarum, & occultarum aliarum rerum notitiā adeo anxie habere student, vt ob eadem prænoscenda, & inuestiganda in diuinę legis offensionē multipliciter incurrant. Alij enim Geomantiæ, Hydromantię, Aeromantię, Pyromantię, Onomantiæ, Chyromantiæ, Necromantiæ, alijsq; fortilegijs, & superstitionibus, non sine dæmonum saltem occulta societate, aut tacita pactione, operam dare, seu aleis, ac fortibus illicitis tax illorū, granorum triticeorū, vel fabarum iactu vti non verentur. Alij vero aliquas pristinæ, & antiquatæ, ac per Crucis victoriā prostratę Idololatriæ reliquias retinentes, quibusdam augurijs, auspicijs, similibusve signis, & vanis obseruationibus ad futurorum diuinationem intendunt. Alij item sunt, qui cum morte fœdus in eunt, & pactum faciunt cum inferno, qui similiter ad occultorum diuinationem ad inueniendos thesauros, vel ad alia facinora perpetranda, etiā expressa cū diabolo pactione facta, in manifestam suarum perniciem animarum; nefarias magicæ artis incantationes, instrumenta, & veneficia adhibent, circulos, & diabolicos characteres describūt, dæmones inuocant, aut consulunt, ab eis responsa

petunt,

petunt, aut accipiunt, eis preces, & thuris aut aliarum rerum suffimenta, seu fumicationes, aliave sacrificia offerunt, candelas accēdunt, aut rebus sacris vel Sacramētis, aut Sacramentalibus sacrilege abutuntur, adorationis, genuflexionis, aut quęuis alia impietatis obsequia præstant, cultū, venerationēve tribuunt, aut annulū vel speculū, aut paruas phyalas sibi fabricant, aut fabricari curant ad dæmones in eis alligādos, seu includēdos, vt putant, ad responsa ab ipsis inde petenda, aut habenda. Alij præterea etiā in corporibus obsessis, vel lymphaticis, & phanaticis mulieribus dæmones de futuris, vel occultis rebus, aut factis exquirunt, vt merito ab eis, quos Dominus in Euangelio tacere imperauit, vanas, mendacesq; referant responsiones. Alij quoq; præstigiatores, frequentius vero mulierculę quędam superstitionibus deditæ in phyalis, seu vasculis vitreis aqua plenis, vel in speculo accensis candelis: etiā benedictis sub nomine Angeli sancti & albi, diabolū omnium malorum fatorem suplices adorantes, vel in vnguibus, aut palma manus, quādoq; etiam oleo perunctis eundem omnium fallaciārū architectum orant, vt similiter futura, vel occulta quęuis per spectra, & apparentes imagines, seu phantasticas visiones sibi ostendat, aut ab eodem patre mendacij diabolo alijs incantationibus, aut varijs superstitionis obseruationibus, futurorum, & occultorum huiusmodi veritatem quærunt, & hominibus prædicere contendunt. Quorum omnium, quos supra enumerauimus consimilis impietas parem exitū ha-

bet,

bet, nimirū, quod dēmonis pręstigijs, ac dolis, tum qui diuinant, tum qui diuinationem expetunt illu-
si, ac delusi miserime reperiuntur. Itaq; cum futu-
ros euentus in seipsis considerare, ante quam fiant,
sit Dei proprium, illud necessario consequitur, vt
Astrologi, & alij prędicti, qui huiusmodi futura prę-
nūtiare, aut pręnoscere quocunq; modo, nisi Deo
reuelante audent: iniuste atque impudenter, quod
Dei est sibi assumant, & vsurpent. Sic fit, vt dum ab
eis, quod solius est Creatoris perperam creaturis tri-
buitur diuina Magestas grauitur ledatur, fidei integ-
ritas violetur, & animabus pretioso Christi sangui-
ne redęptis, pestis, atq; exitium importetur. Et licet
iam pridē regulis indicis librorū prohibitorū ex de-
creto sacri generalis Triden. Conci. confecti, illud
inter cętera constitutum fuerit, vt Episcopi diligen-
ter prouiderent, ne huiusmodi Astrologię iudicia-
rię libri, tractatus, & indices legerētur, vel haberē-
tur, qui de futuris contingentibus, successibus, for-
tuitisve casibus aut ijs actionibus, quę ab humana
voluntate pendent certo aliquid euenturū affirma-
re audēt, permisis tamen iudicijs, & naturalibus ob-
seruationibus, quę nauigationis, agriculturę, siue
medicę artis iuuandę gratia conscripta fuissent. Li-
bros vero omnes, & scripta Geomātię, Hydromā-
tię, Chyromātię, Necromātię, siue in quibus conti-
nentur sortilegia, veneficia, auguria, auspicia, incan-
tationes artis magicę, prorsus reijci, & aboleri cura-
rent. Non tamen errorum corruptelarum, delictorū,
& abusuum prędictorum extirpationi vsque

adeo

adeo prouisum est, quin etiam adhuc in nōnullis lo-
cis, & apud plurimos curiosius vigeant, cum valde
frequenter detectis diaboli in fidijs diuinationū, sor-
tilegiorum, & variarum superstitionum omnia ple-
na esse indies detegātur. Nos igitur, qui pro nostro
pastoralis officij munere fidei integritatem inuiol-
latam conseruare debemus, & animarum saluti pro-
spicere, quantum diuina gratia adiutrice possumus,
ex paternę charitatis visceribus optamus, damnan-
tes, & reprobātes omne genus diuinationum, quę
diabolo auctore ad fidelium deceptionem a prędi-
ctis curiosis, vel perditis hominibus fieri solent, Cu-
piētes pręterea sanctam illam Christianę Religio-
nis simplicitatē, pręsertim de summa Creatoris Dei
potestate, sapientia, & prouidentia ab omni erroris
labe integrā, atq; incorruptam, vt par est, retineri.
Volentes quoq; prędictę falsę credulitatē, ac hu-
iusmodi illicitarum diuinationum, & superstitionū,
detestabili studio, & execrandis flagitijs, atq; impu-
ritatibus occurrere, vt de Christiano populo merito
dici possit, quod de antiquo Dei populo scriptum
est, nō est auguriū in Iacob, neq; diuinatio in Israel:
Hac perpetuo valitura cōstitutione, Apostolica au-
toritate statuimus, & mādamus, vt tam cōtra Astro-
logos, Mathematicos, & alios quoscūq; dictę iudi-
ciarię, Astrologię artē, pręterquam circa agricultu-
ram, nauigationem, & rem medicam in posterum
exercētes, aut facientes iudicia, & natiuitates homi-
num, quibus de futuris contingentibus successibus,
fortuitisq; casibus aut, actionibus, ex humana volū-

tate

tate pendentibus aliquid euenturum affirmare audent, etiam si id se non certo affirmare asserant, aut protestentur, quam contra alios vtriusq; sexus, qui supradictas damnatas, vanas, fallaces, & perniciosas diuinandi artes, siue scientias exercent, profitentur & docent, aut discunt, quive huiusmodi illicitas diuinationes, sortilegia, superstitiones, veneficia, incantationes, ac præmissa detestanda scelera, & delicta, vt præfertur faciunt, aut in eis se quomodolibet intromittunt, cuiuscunq; dignitatis, gradus, & conditionis existant, tam Episcopi, & Prælati Superiores, ac alij ordinarij locorum, quam Inquisitores hæreticę prauitatis, vbiq; gentium deputati, etiam si in plerisque ex his casibus antea non procedebant, aut procedere non valebant diligentius inquirant, & procedant: atq; in eos seuerius Canonici pœnis, & alijs eorū arbitrio animaduertāt. Prohibentes omnes, & singulos libros, opera, & tractatus huius Iudiciarię Astrologiæ, Geomantię, Hydromantię, Aeromantiæ, Pyromantiæ, Onomantię, Chyromantiæ, Necromantiæ, artis Magicæ, aut in quibus sortilegia, veneficia, auguria, auspicia, execrabiles incantationes, ac superstitiones continentur, ac vt supra in memorato indice interdictos sub censuris, & pœnis in eo contentis à quibuscunq; Christi fidelibus legi, aut quomodolibet retineri, sed illos Episcopis, & ordinarijs locorum, vel inquisitoribus prædictis præsentari, & consignari debere. Et nihilominus eadem auctoritate statuimus, & mandamus, vt contra scienter legentes, aut reti-

nentes.

nentes libros, & scripta huiusmodi, seu in quibus talia continentur, similiter iisdem Inquisitores libere, & licite procedant, ac procedere, & pœnis condignis punire, & coercere possint. Non obstantibus constitutionibus & ordinationibus Apostolicis, cæterisque contrarijs quibuscunq;. Vt autem præsentis nostræ literę ad communem omnium notitiam facilius deducantur, iubemus illas in valuis Basilicarum sancti Ioannis Lateranen. & Principis Apostolorū de Vrbe, ac in acie Campi Floræ affigi, seu appendi, eisq; detractis ipsarum exempla, etiam impressa eisdem in locis affixa relinqui. Et insuper vniuersis & singulis Venerabilibus Fratribus nostris Patriarchis, Primatibus, Archiepiscopis, Episcopis, locorum ordinarijs, & prælatis, necnon Inquisitoribus hæreticę prauitatis vbilibet constitutis, per hæc cōmittimus, & in virtute sanctę obediētię districtę præcipiendo mādamus, vt per se, vel aliū, seu alios easdem præsentēs literas, postquam eas receperint, seu earum notitiam habuerint, in suis, & singulis parochialibus Ecclesijs, dum in eis populi multitudo ad diuina cōuenerit: deinde vero semel in anno, & quoties eis expedire videbitur, vulgari sermone publicent, aut publicari faciant. Quia vero difficile foret præsentēs literas ad singula quæq; loca, in quibus de eis fides faciēda erit deferri. Volumus, vt earum transumptis, etiam impressis manu Notarij publici subscriptis, ac paruo sigillo Sanctæ Romanæ, & vniuersalis Inquisitionis, aut alicuius Prælati, vel Curie Ecclesiasticæ munitis, eadē prorsus fides

in iudi-

in iudicio, & extra ubiq; locorū adhibeatur, quæ eisdē originalibus literis adhiberetur si essent exhibitæ, vel ostēdæ. Nulli ergo omnino hominū liceat hanc paginā nostrorum statutorū, mandatorum prohibitionis, iusionis, cōmissionis, & volūtatis infringere, vel ei ausu temerario contraire. Siquis autem hoc attentare præsumperit, indignationem Omnipotentis Dei, ac beatorū Petri, & Pauli Apostolorum eius se nouerit incursturū. Dat. Romæ apud sanctum Petrū, Anno Incarnationis Dominicæ, millesimo quingentesimo octogesimo sexto, Nonis Ianuarij, Pontificatus nostri anno primo.

H. Prodat.

Io. Baptista Canobius.

Anno a Natiuitate Domini, millesimo quingentesimo octogesimo sexto, Indictione decimaquarta, die vero nona, mensis Ianuarij, Pontificatus. S. D. N. D. Sixti diuina providentia Papæ. V. anno primo. Retroscriptæ literæ Apostolicæ affixæ, lectæ, & publicatæ fuerūt in valuis, seu portis Sancti Ioannis Lateranen. & Sancti Petri Principis Apostolorum de Vrbe, necnon Cancellariæ Apostolicæ, & sciei Campi Floræ, & per aliquod temporis spatium dimissæ per nos Io. Freliæ, & Nicolaum Tagliettum, S. D. N. P. Cursores.

Alex. Parabiachus Mag. Cursorum.

CONSTITVCIÓN

DE NUESTRO SANTÍSSIMO Padre Sixto. V. Contra los que exercitan el arte del Astrologia Iudiciaria, y otros qualesquier generos de diuinaciones, y contra los que leen o tienen los libros que tratan dellas.

SIXTO OBISPO SIERVO
de los siervos de Dios, para memoria
perpetua.

EL criador del cielo, y la tierra Dios en quien solo Omnipotente creemos con el coraçon para justicia, y con la boca confessamos para salud, aunq̄ al hombre que crio a su imagen y semejança aya dado entendimiento, q̄ no solo con la diuina lumbre de la Fê ilustrado conociesse aquellos mysterios que son mayores a la inteligencia humana; mas tãbien con la fuerça de su naturaleza, aunque cõ gran trabajo inuestigasse, y entèdieffe muy auetajadas cosas. Mas para que la soberuia del animal hombre no supiesse demasiado, an

testemielle, y la inmensa Magestad de su
 criador prostrado en tierra adorasse, refer
 uò para si solo la sciencia, y el conocimien
 to de las cosas que estan por venir. Porque
 solo el mismo es, a cuyos ojos estan desnuda
 das y descubiertas las cosas todas; y pene
 tra los intimos pensamientos de los hom
 bres, y las acciones que se siguen dellos està
 mirando, solo el que llama las que no son,
 como aquellas que son, y todas las cosas tie
 ne presentes y delante de los ojos, y solo aq̄l
 finalmente que las cosas todas, y cada vna
 por si, de todas las que en el discurso de to
 do tiempo, y en las edades de los siglos han
 de ser, desde la eternidad toda las conoce,
 y con admirable prouidencia las dispuso.
 Las quales cosas no solo la imbecillidad
 del entèdimiento humano ignora, mas los
 demonios mismos no pueden alcançarlas.
 Por lo qual el Espiritusanto haze burla de
 la falsedad de los ydolos en anunciar lo que
 està por venir, y la flaqueza, y vanidad de
 aquellos que los adorauan, diziendo por
 Esaias aquellas palabras. Anunciad las co
 sas que estan por venir, y sabremos que vo-

Ad He-
braeos. 4.

Ad Ro-
4.

Esaias.
41.

fo-

so tros soys Dioses. Y en el nuevo testamen
 to Christo nuestro Señor la pregunta de sus
 discipulos codiciosos en demasia de inqui
 rir las cosas que estauan por venir, rechaçò
 con aquella tã graue respuesta, con la qual
 tambien se reprime la curiosidad de los fie
 les todos, diziendo. No es vuestro saber los
 tiempos o los momentos que el Padre puso
 en su poder. Y para lo que es conocer antes
 los acaecimientos que han de suceder, o los
 casos fortuytos fuera de aquellos successos
 que necessariamente o muchas vezes de las
 causas naturales prouienen, los quales no
 pertenecen a la diuinaciõ, no ay artes ni di
 ciplinas que lo alcancẽ, y las que ay son en
 gañosas y vanas introduzidas por la astu
 cia de malos hombres, y por los engaños de
 los demonios, de cuya obra, consejo, y
 ayuda prouiene toda diuinacion, ora sea
 que para manifestar las cosas por venir ex
 pressamente los llamẽ, ora los mismos por
 su maldad, y el aborrecimiento que tienen
 con el linage humano ocultamente, y sin
 que sea de la intècion del hombre se inxie
 ran y entremetan a las inquisiciones vanas

Actiũ.
c. 1.

X 2

de

de las que está por venir, para que las almas de los hombres con las perniciosas vanidades y engañosa diuinacion de las cosas por venir se enlazen, y en todo genero de malidad se depraué. Las quales cosas son a ellos conocidas, no por alguna diuinidad, o por alguna sciencia de las cosas por venir, mas por vna agudeza de su natural tan sutil, y por otros modos que el entéder de los hombres que es mas corto no los alcanza, por lo qual no deue alguno tener duda q̄ en la semejante inquietacion y pretendido conocimiento de las cosas por venir, y casos fortuytos se mezcla engañosamente la obra del demonio, para q̄ cō su arte y engaños aparte los hombres del camino de la salud, y los enrede en el lazo de su condenacion. Y con estas cosas de la manera que dezimos algunos sin atenderlas fiel y religiosamente como deurian, antes buscádo en ellas curiosidad graueméte ofendé a Dios, errando ellos, y trayendo a otros en errores. Y tales son, y en ellos los primeros los Astrologos, dichos antiguamente Mathematicos, los Genethliacos, y Planetarios los

quales

quales professando la vana sciencia de las estrellas, y de los Astros, y pretédiendo con gran osadia preuenir la ordenacion de la diuina disposicion que a su tiempo ha de ser reuelada, miden por mouimiento de los astros y curso de las estrellas los nacimientos y genituras de los hombres, y juzgá no solo las cosas por venir, mas las presentes y passadas que son encubiertas, y del punto en que nace el muchacho, o de aq̄l dia de su nacimiento, o de otra vaníssima obseruacion y cuenta de tiempos y momentos del estado de cada vno de la cōdicion y curso de la vida, de las honras, riquezas y succion de la salud, muerte, caminos, desafios, enemistades, carceles, muertes, y contrastes varios, y de otros casos y sucesos, assi prosperos como aduersos presumen temerariamente a aduinar jugar y afirmarse en ello no sin peligro grande de error y de infidelidad, pues S. Augustin luz principal de la Yglesia afirma que preuarica de la Christiana Fê, y del baptismo el que mira estas cosas, y a tiéde el que cree o admite en su casa los que tratan dellas, y el que los pregunta.

X 3

Y assi

*Paul. ad
Gal. 4.*

Y así con razón el Apóstol arguye y reprehende a los que hazián esto diziendo. An days mirádo los dias, los meses, los tiempos, y los años? temo os que a caso no aya con vosotros trabajado sin provecho. Estos pues tan livianos y tan temerarios hombres, en miserable ruyna de sus almas, en graue escándalo de los fieles, y en detrimento de la Fè Christiana los acacimientos que han de ser de las cosas quando han de suceder, prosperas o aduersas, los humanos actos, y finalmente las cosas que dependen de la voluntad libre de los hombres atribuyen a los Astros, y a las estrellas, y danles tanto poder, tanta fuerza, virtud y eficacia para significar lo que està por venir, y de inclinar a lo que antes se conoce, de tal manera que aya de suceder así necesariamente, por lo qual no dudã de preciar se publicamente, y tomar para si los juyzios y pronosticos de todas las cosas, conociendolas, y diziendolas antes que sean. Con las quales cosas muchos rudos, y imperitos y otros que son faciles en creer, y son imprudentes les dan tanto credito que entienden sin duda ha de suceder, y lo esperan todo

quan

quãto desta manera se ha dicho en los juyzios y diuinaciones, la qual mentira y temeridad de los maestros, y credulidad de los miserables discipulos deue llorarse, pues amonestados con las diuinas letras no entienden la dignidad del hombre a quiẽ los cielos, y las estrellas, y las clarissimas luzes del cielo, el sol, y la luna disponiendo Dios así, no mandan, antes le firuen; que así amonestaua Moyse al pueblo de Dios para que no cayesse en semejante error, diziendo; no sea que leuantando los ojos al cielo, veas el sol, y la luna, y todas las estrellas del cielo, y lleuado del error adores lo que criò el Señor Dios tuyo en ministerio de todas las gentes que està de baxo del cielo. Y que ay que espantarnos de que las estrellas firuan al hombre? por ventura los Angeles, inteligencias nobilissimas no son todos administratorios spiritus embiados en ministerio por aquellos que reciben la herencia de la salud? Porque las racionales ouejas ama Dios tanto que no solo ordenò Obispos (como san Ambrosio dize) para defender el rebaño, mas los Angeles señalò

*Deuter.
c.4.*

*Paul. ad
Hebr. 2.*

Ambro.

*Hier. super
Mat
thæ. c. 18*

X 4

para

para lo mismo. Tambien san Hieronymo dixo en estremo bien. Grande es la dignidad de las almas pues cada vna tiene desde el punto de su naciéto diputado vn Angel que la guarde. Y si los Angeles guardan los hombres, que pueden contra la guarda dellos hazer las estrellas que cō los mismos Angeles en ninguna manera pueden ser cōparadas? y no es de olvidar en este lugar la senténcia del gran Doctór de la Yglesia, y santissimo Pontifice Gregorio Magno, el qual con grã peso de palabras y de razones confuta los Priscilianistas hereges que pensauan nacia cada vno de los hombres debaxo de la ordenacion de las estrellas. No pafse tal porpensamiento (dize el santo) a los fieles que digã ser alguna cosa el hado, por que esta vida del nombre solo el que la crio la gouierna que no fue hecho el hombre por las estrellas, sino las estrellas por el hombre, y si la estrella se dize que es el hado del hombre, ya el hombre se diria estar sujeto al propio ministerio suyo. Ojala estos hombres sin juyzio supieffen y entendiessen, y obedciessen los consejos de

Dios,

Dios, que dize en el Leuitico. No vays a los Magos, ni preguntéys algo a los Arios para enfuziaros por ellos, que no procurarian inquirir con tanta diligéncia las cosas que destierra, y condena la verdadera piedad Christiana, ni se dexarian tan miserablemente engañar, y en lazar con ellas. Ay tambien vnos hombres vanos y curiosos, o impios y sin religion que el conocimiento de las cosas por venir, y de otras ocultas procuran con tanta demasia que no reparan en que por inuestigar y conocer estas cosas, incurren de muchas maneras en ofensa de la diuina ley. Porque vnos se dan a la Geomancia, Hydromancia, Aeromancia, Pyromancia, Onomancia, Chyromancia, Necromancia, y otros sortilegios, y supersticiones en compañía por lo menos oculta o tacito concierto de los demonios vsando tambien de las fuertes de los dados, o del arrojar las habas y los granos de trigo. Y otros retiniendo algunas reliquias de la antigua desecha y prostrada ydolatria con la vitoria de la Cruz tratan de diuinar con algunos agujeros, o

X5

Auspi-

Auspicios y semejantes señales, y obseruaciones vanas. Ay tambien otros que hazen concierto con la muerte, y pacto con el infierno que para descubrir cosas ocultas, como hallar tesoros, o para hazer otras maldades, haziendo expresse pacto con el demonio en manifesto daño de sus almas, interuiniendo malditas encantaciones instrumentos y hechizarias de la arte Magica, escriuen circulos y caracteres, diabolicos inuocan los demonios o los consultan y piden respuestas o las admiten hazenles oracion, y con encienso y otras cosas los enciensen, hazen otros sacrificios, encienden candelas, o sacrilegaméte vsan mal de las cosas sagradas sacramentos o sacramentales, hazen adoraciones y genuflectiones, y otros officios de gran impiedad, atribuyenles culto y reuerencia, o fabrican, o hazen fabricar algú anillo, espejo, o pequeñas tazas para atar y encerrar como piensan los demonios para cōsultarlos, y tener respuestas dellos. Otros demas desto procuran en los cuerpos posseydos de los demonios, o en las mugeres lymphaticas, y phanaticas fa-

ber cosas por venir, o cosas y successos secretos y con razon de aquellos a quié el Señor en el Euangelio mandò callar, tienen vanas y métirosas respuestas. Ay también otros Prestigiatos, y de ordinario vnas muger cillas dadas a supersticion que en vnas tazas o vasos de vidrio llenos de agua, o en vn espejo encendidas velas benditas en nombre del Angel santo y blanco adorando humildes al sembrador de todos los males el diablo, o en las vñas, o en la palma de las manos vntadas tambien a vezes con azeyte al mismo fabricador de los engaños hazen oracion para que desta manera les muestre las cosas por venir o secretas en algunas figuras o aparentes imagines o visiones phantasticas, o del mismo padre de la mentira el diablo con otras encantaciones y varias obseruaciones, supersticiosas inquieren de las cosas por venir la verdad, y la pretendén dezir a otras, de los quales todos que auemos nombrado, siendo vna misma la impiedad, se ve vn mismo fin, pues al cabo se halla miserablemente engañados y burlados con los prestigios y artes del demonio

los que hazen la diuinaciõ, y los que la procuran, siendo pues propio de Dios conocer antes que sean los successos de las cosas en ellas mismas, sigue necesariamente que los Astrologos, y los demas que auemos dicho, que sin reuelarlo Dios se atreuen a dezir antes y conocer las cosas, injustamente y sin verguença toman para si, y vsurpan lo que es de Dios. Y desta manera dandose sin razon a las criaturas lo que es de Dios, la diuina magestad se ofende grauemẽte, la entereza de la Fê es violada, y a las almas redemidas con la preciosa sangre de Christo, pestilencia y destruycion se les allega. Y es assi q̃ por las reglas del indice de los libros prohibidos hecho por Decreto del sagrado Concilio general de Trento, entre las demas cosas se les encarga a los Obispos prouean con diligẽcia que no se lean, ni se tengan semejantes libros de Astrologia judiciaria, tratados o indices que de los futuros contingentes, successos, casos fortuytos, o aquellas acciones que dependen de la voluntad del hombre osan afirmar que alguna cosa a de ser cierta, permitiẽdose los juy

Concil.
Trident.
Sess. 35.

zios

zios, y obseruaciones naturales que para ayudar a la nauegacion, agricultura, o al arte de medicina se han escrito. Mas los libros todos de Geomancia, Hydromancia, Chyromancia, Nicromancia, o aquellos en que se contienen sortilegios hechizarias, agujeros, auspicios, encantaciones del arte Magica, procurassen quitarlos del todo y deshazerlos. Mas con todo esto a la extirpacion de los errores, corruptelas, delictos y abusos, no se ha proueydo, de manera que en algunos lugares, y cerca de algunos dexen de auerse conseruado, y concuriosidad permanezcan descubriendose cada dia; quan lleno està todo con las trayciones del diablo, de diuinaciones, sortilegios, y varias supersticiones. Por tanto nosotros que por el cargo del Pastoral officio deuemos guardar inuiolada la integridad de la Fê, y con entrañas de caridad de Padre, desseamos mirar por la salud de las almas, quanto ayudandonos la diuina gracia podemos condenando, y reprobando todo genero de diuinaciones, quẽ siendo autor en diablo;

para

Numero
vms. 33.

para engaño de los fieles se suelen hazer de los ya dichos curiosos y perdidos hōbres. Deseando sin esto que aquella santa simplicidad de la Christiana religion principalmente del summo poder del criador Dios, de su sabiduria y prouidencia, se conserue entera sin corrupcion de algun error. Y queriendo ocurrir a la falsa credulidad, y al detestable estudio de semejantes ilicitas diuinaciones, y supersticiones, y a las maldades y suziedades detestables, para que del Christiano pueblo se pueda dezir lo q̄ del antiguo pueblo de Dios està escrito, no ay guero en Iacob, ni ay diuinaciō en Israel. Por esta constiçion que para siempre ha de valer por autoridad Apostolica estatuyamos y mandamos, que assi cōtra los Astrologos Mathematicos, y otros qualesquier de la secta judiciaria que de aqui adelante exercitaren el arte de la Astrologia, sino es cerca de la agricultura, nauegaciō, y cosas de medicina. Y contra los que hechan juyzios, nauidades de los hombres en los quales se atreuē a afirmar que ha de suceder alguna cosa de los que son suceßos por venir con-

tingen-

tingentes, y casos fortuytos o acciones que dependen de la voluntad del hombre, aunque ellos digan, y protesten que no lo afirman de cierto, contra estos hombres o mugeres, que las sobredichas condenadas, vanas engañadoras, y perniciosas artes, o ciencias de diuinar, exercitan, professan, enseñan o dependen, y los que semejantes ilicitas diuinaciones sortilegios, supersticiones, hechizerias, encantaciones, y las ya dichas maldades y delitos como auemos dicho hazen, o en ellas de qualquier manera se entremetē de qualquier dignidad, grado, o cōdicion que sean, assi a los Obispos y prelados, superiores, y otros ordinarios de los lugares, como tambien los Inquisidores de la heretica praueidad, que dōde quiera estan diputados, aunque en muchos de estos casos no procedian antes, o no podiā proceder con diligencia, hagā inquilicion y procedā, y los castiguen seueramēte con las penas Canonicas, y las demas que les pareciere prohibiendo todos y qualesquier libros, obras tratados desta judiciaria Astrologia, Geomancia, Hydromancia, Aero-

mancia,

mancia, Pyromancia, Onomancia, Chyromancia, Necromancia arte Magica. Y aquellos en q̄ aya fortilegios, hechizerias aguerros, auspicios, malditas encantaciones, y supersticiones en el dicho indice vedados, de baxo de las censuras y penas en el contenidas leerse de qualesquier Christianos, o de alguna manera detenerlos, deuiendo dar los Obispos, y a los ordinarios de los lugares, o presentarlos y cõsignarlos a los dichos Inquisidores. Y sin esto por la misma autoridad estatuyamos y mandamos que contra los que a sabiendas leen o retienen los libros escritos desta manera, o aquellos en q̄ se contienē tales cosas, por el semejante los mismos Inquisidores libre y licitamente procedan y puedan proceder, apremiar y castigar con deuidas penas, sin que estoruē cõstituciones y ordenaciones Apostolicas, y las demas que contrarias sean. Y para que mas facilmente las presentes letras vengan a la noticia comun de todos, mandamos q̄ se fixen o cuelguē en las puertas de las yglesias de san Iuan Laterano, y del Principe de los Apostoles en Roma, y en Cãpo de flor,

y qui-

y quitadas estas se pongan sus traslados, y se dexen fixos en los mismos lugares. Y demas desto a todos, y a cada vno de los venerables hermanos nuestros Patriarcas, Primados Arçobispos, Obispos, ordinarios de los lugares, y prelados, y a los Inquisidores de la heretica prauedad de qualquier parte, por estos escriptos cometemos, y en virtud de santa obediencia, con toda fuerça mandamos que por si, o por otros estas mismas letras despues que las ayan recebido, o tuuieren noticia dellas, en cada vna de sus Yglesias parrochiales estando junto el pueblo para los diuinos officios, y de alli adelante vna vez en el año, y las demas todas que les pareciere que conuiene las publiquen y hagan publicar en lengua vulgar. Y porque seria dificultoso que las presentes letras se puedan llevar a cada vno de los lugares donde se les ha de dar Fê, queremos que a sus traslados, aunque sean impressos con subscripcion de mano de algun notario publico, y selladas con el sello pequeño de la santa Romana y yniuersal Inquisiciõ, o de algun Prelado, o de la Curia Ecclesiast-

Y tica

tica se les de en todo en juyzio y fuera del, la
 misma Fê en qualquier parte q̄ se mostra-
 re, q̄ se diera a las mismas letras originales
 si fuessen exhibidas o mostradas. A ningun-
 no pues sea licito esta pagina de nuestros
 statutos, mandatos prohibicion, jursiõ, com-
 mission, y voluntad, romper o yr cõtra ella
 con temeraria ofa dia, y si alguno presumie-
 re de atentar lo sepa que incurrirà la indig-
 nacion de Dios omnipotete, y de los bien
 auenturados Apostoles san Pedro, y san Pa-
 blo. Dadas en Roma en san Pedro, año
 de la Encarnacion del Señor de mil y
 quinientos y ochenta y seys, a cinco
 de Enero, año primero de
 nuestro Pontifi-
 cado.



INDICE DE LOS
lugares de la sagrada Escri-
 tura que en este libro se de-
 claran.

GENESIS.

- Cap. 3. Aperientur oculi vestri. fol. 84.
 Cap. 4. Respexit Dominus ad Abel & ad munera
 eius. 90. b.
 Cap. 8. In quo Dñs meus augurari solebat. 84. b.
 Cap. 49. Congregamini vt annunciem quæ ventu-
 ra sunt vobis. 80. b.
 Ibidem. Bemiamin lupus rapax. 81.

EXODI.

- Cap. 8. Digitus Dei est hic. 35.
 Cap. 32. Et surrexerunt ludere. 30.

LEVITICI.

- Cap. 21. Si claudus, si vel paruo vel grãdi naso. 92. b.

NUMERORVM.

- Cap. 11. Prophetauerunt nec vltra cessauerunt. 18.

DEUTERONOMII.

- Cap. 18. Et quærat à mortuis veritatem. 79.

IOSVE.

- Cap. 10. Obediente Domino voci hominis. 131. b.

IVDICVM.

- Ca. 7. videbatur mihi quasi subcinericus panis. 140

I. REGVM.

- Ca. 10. Prophetabis & mutaberis in aliũ virũ. 10. b.

- Cap. 17. Ne respicias vultum eius. 92.
 Cap. 18. Inuasit spiritus Dei malis Saul & propheta-
 bat in medio domus suæ. 48. b.
 Cap. 28. Samuelem mihi suscita. 78.
2. REGVM.
 Cap. 15. Iuxta nomen suum stultus est. 95. b.
 Cap. 18. Vir bonus est, bonum nuntium portat. 95. b.
I O B.
 Cap. 7. Visitas eum diluculo. 11. b. in margine.
P S A L M O R V M.
 Psal. 59. Dedisti metuētibus te significationum, vt
 fugiant a facie arcūs. 6. b.
 Psal. 73. In securi & ascia deiecerunt eam. 87. b.
 Psal. 77. Et patres nostri narrauerunt nobis. 107.
 Psal. 103. Draco iste quæfecisti ad illudendum ei. 29.
 Ibidem. Qui tangit montes & fumigat. 89. b.
 Psal. 106. Qui descendunt mare in nauibus. 106. b.
 Psal. 111. Credidi propter quod loquutus sum. 19. b.
 Psal. 118. Amputa opprobrium quod suspicatus
 sum. 3. b.
 Ibidem. Anima mea in manibus meis semp. 78.
E C C L E S I A S T I C I.
 Cap. 48. Mortuum prophetauit corpus eius. 11. b.
S A P I E N T I A E.
 Cap. 18. Cum medium silentium tencrit omnia. 138.
E S A I A S.
 Cap. 3. Dominus auferet prophetam & ariolum. 118.
 Cap. 6. Vidi Dominum sedentem in solo excelsio. 18.
I E R E M I A E.
 Cap. 6. Dicentes pax pax & non erat pax. 7.

Cap.

- Cap. 8. Miluus cognouit tempus suum. 112. b.
 Cap. 28. Hananias propheta de Gabaon. 26.

D A N I E L.

- Cap. 1. super omnes ariolos & magos. 118.
 Cap. 10. intelligentia opus est in visione. 11.

O S E A S.

- Cap. 11. Infuniculis Adam traham vos. 88.
 Cap. 12. Ego visionem multiplicauit. 14. b.

A M O S.

- Cap. 3. Non faciet Dominus Deus verbum nisi re-
 uelauerit secretum suum ad seruos suos
 prophetas. 48. b.

I O N A E.

- Cap. 3. Adhuc quadraginta dies & ciuitas subuer-
 tetur. 15. b.

S O P H O N I A E.

- Cap. 1. Qui adorant super tecta militiam Dei. 135.

Z A C H A R I A E.

- Cap. 13. Nec opperientur pallio sacco vt men-
 tiantur. 48.

M A T T H A E I.

- Cap. 7. Etiam demonia subijciuntur nobis. 67.
 Cap. 10. Et tenebrae factae sunt. 122. b.
 Cap. 11. Lex & prophetæ usque ad Ioannem. 22.
 Cap. 12. In Belzebu principe demoniorum. 67.
 Cap. 24. Stellæ de caelo cadent. 123.
 Cap. 25. Discedite a me maledicti in ignem æternum
 qui paratus est diabolo & angelis eius. 25. b.

M A R C I.

- Ca. 13. Cum audieritis bella & opiniones bellorum. 3.

Y 3

Cap.

LVCÆ.

Cap. 19. Ascendit in arborem sicomorum. 93.

IOANNIS.

Cap. 1. Omnis spiritus qui soluit Iesum. 44.

Cap. 4. Vt video propheta es tu? 8. b.

PAVLI AD ROMANOS.

Cap. 12. Siue propheciam secundum rationem fidei. 44.

1. AD CORINTHIOS.

Cap. 11. Omnis vir orans aut prophetans velato capite. 10. b.

Cap. 14. Qui prophetat hominibus loquitur ad ædificationem. 9.

2. AD CORINTHIOS.

Cap. 12. Datus est mihi stimulus carnis qui me colaphicet. 20.

AD TITVM.

Cap. 1. Quidam ex illis proprius ipsorum propheta. 9.



INDI-

INDICE DE LOS Canones que en este libro se declaran.



Capitulo primero, y capitulo fin. de purgatione vulgari en las Decretales. fol. 73.

Cap. segundo. 49. distinctione. 93.

Capitulo Illos. 26. quæst. 2. 134.

Capitulo Igitur. 26. quæst. 3. 134.

Capitulo primo. 26. quæst. 4. Si partes corporis fuerint. 91.

Capitulo. 1. 26. quæst. 5. 143.

Capitulo Nec mirum. quæst. 5. fol. 36. Item. 78. b. 85. b. 114. 116. b.

LEYES ANTIGVAS.

Ley de las doze tablas. Furtum per licium & læcem conceptum vt manifestum punito. 88.

Ley antigua de los Augures. Iras deorum præuideto. 90.

LEYES DE LOS DIGESTOS

Ley. 1. de Iustitia & iure. 135. b.

Ley Forma. 6. quare et si. de censibus. 125.

Ley. 1. de ædilitio ædicto. 147.

DEL CODIGO.

Ley Mathematicos. de Episcopali audientia. 136.

Rubrica de Maleficis & Mathematicis. 134.

Y 4 INSTI-

INSTITVTIONES.

§. Furtorum de obligationibus quæ ex delicto nascuntur. 88. b.

LEYES DEL REYNO.

Ley primera y quinta, titulo. 22. partita. 5. fo. 97.

Ley primera, titulo. 23. partita. 7. fo. 144.

Ley. 40. de Toro. 73.

ENMIENDAS.

Ciceron en sus Tusculanas al principio se enmienda en vn lugar. 79.

Otro lugar del mismo Ciceron en lo de diuinatione se enmienda. 117.

Maximo Tyrio se enmienda. 12.

Marcial se declara. 92. b.

Plauto se declara. 147. b.



INDICE DE LAS
cosas notables que en este li-
bro de la verdadera y falsa prophecía
se contienen.



A.

Abad Ioachin fue fama que tuuo don de prophecía. folio. 23.

Abaris Hyperboreo y de susaeta. 68.

Aberturas en la tierra dichas casmas. 125.

Acepcion del vulgo sospechosa. 49.

Accio Nauio cortò la piedra. 71. 116.

Acrostichos versos quales eran, y de quien se vsaron. 152.

Acontecimiento raro de vna muger bayladora. 33.

Açuelas diuinas. 87.

Adalides y almocadenes que eran. 97.

Adiuinos porque se dixeron vates. 75.

Agilulpho Rey hizo leyes del duelo. 73.

Agueros de los señores en que se fundaron. 113.

Agueros es impiedad tratarlos. 112.

Agaristia madre de Perycles preñada del soño que traya vn leon. 4.

Agua hirviendo del antiguo descargo. 73.
 Alecromancia diuinacion de los gallos. 97.
 Alexandro Magno hallò en sueños el remedio de
 su herida. 142.
 Alexandro herrero perseguidor de san Pablo. 20.
 Alfonso Rey de Aragon valeroso y sabio. 121.
 Almas en pena que se aparecen. 64.
 Alrunas mugeres fatidicas entre los Cymbros. 59.
 Inuentarò diuinaciò del ruydo de las aguas. 36.
 Ambiciò sujeta al engaño de la falsa propheta. 22.
 Amorrheos vsaron figuras que los hablaban. 76.
 Amphienses tenian por señal de desgracia nacerte
 a su sacerdote vna gran barba. 75.
 Anaxagoras hallò la razon de los Eclypses. 118.
 Angel de guarda conocido entre los antiguos por el
 que llamauan Genio. 63.
 Angeles tienen a su cargo Prouincias. 62.
 Anillo con que se gano la voluntad al Emperador
 Carlo Magno. 98.
 Anillos con nombres escriptos son sospechosos. 57.
 Anillos en q se finge estar ligados los demonios. 67.
 Antipodas se entèdio vn tiempo que no los auia. 106.
 Apariciones de las almas. 63.
 Aphrica siempre trae algo de nuevo, prouerbio an-
 tigo por que se dixo. 123.

Apion Gramatico hechizero. 68.
 Resucito la sombra de Homero. 79.
 Apocalypsis que es. 55.
 Apolo en Delphos dezia mas verdades que en los
 demas oraculos. 36.
 Apolonio Tianeó gran encantador. 68.
 Apolonides hazia milagros falsos. 33.
 Tenia espiritu Pytonico. 100. b.
 Ardid del demonio en casos de guerra. 63.
 Argumento del gran poder de Dios. 66.
 Ariolos que son. 117. b.
 Arnuphis Egypcio encantador hizo llouer. 69.
 Aron en Constantinopla Mago. 70.
 Arrebatamientos del demonio quales eran. 144.
 Aruspices que eran. 115.
 Aspasia hallò en sueños el remedio de su mal. 142.
 Astrologia judiciaria en que se puede vsar. 132.
 Vedada por Sixto Quinto. 155.
 Astronomia para que es necessaria. 134.
 Atheneis adiuina. 150.
 Auejas han sido infaustas a vnos y a otros no. 119.
 Augusto Cesar via cosas de espanto. 57.
 Puso diligècia en jutar los versos Sibylinos. 151.
 Axinomancia que era. 87.

B.

Bandarra çapatero Portugues en Trancofo tenido por propheta. 38.

Basilacio tenido por propheta. 47.

Batallas en las nuues. 130.

Begoes Nympha enseñò la arte de los rayos. 89.

Benahatin Moro sabio en tiempo del Rey don Pedro. 105.

Bencozba falso propheta. 30.

Buey habló al que labraua con el. 100.

C.

Cabalá que es. 107.

Cayo Mario adiuinò de lo que viò hazer a vn asnillo con que se librò de la muerte. 118.

Callar de los oraculos. 138.

Cantar prophano contrahecho del demonio. 145.

Cantar y bayle inuentado del demonio. 33. b.

Capnomancia diuinacion que era. 90.

Carauajales emplazaron al Rey don Fernando el Quarto. 83.

Carmenta madre de Euandro. 58.

Carne picada lloio vn tiempo en Roma. 128.

Caso notable destes tiempos. 62.

Caso en Segouia de la que soño que pario vn gran Gigante, y lo que sucedio. 141.

Caso

Caso raro de vna muger endemoniada. 145.

Caso de vna muger que se fingiò prophetisa. 60.

Castor, y Polux dezian los gentiles que se aparecian, y eran demonios. 63.

Cayda hazia atras de los malos. 50. b.

Cecilia hya de Metelo, y lo que le sucedio. 101.

Celada del infierno que era. 98.

Characterismos diuinos que son. 124.

Chiroscopion lo mismo que Chiromancia. 91.

Chrisancio adiuino. 86.

Christos falsos en diferentes tiempos. 30.

Cielo parecia caerse. 129.

Cicruo de Sertorio. 58.

Cincinatulo nombre de demonio. 100.

Clodoueo vso por suerte del verso que se cantaua en el choro. 103.

Clutidas familia en Peleponeso famosa en la aruspicina. 117.

Clutio hijo de Alcmeon. 117.

Colegio de los Augures. 112. b. y de sus preminencias. 115. b.

Comadreja simbolo de la aruspicina. 117.

Cometa que parecia nueua estrella. 125. b.

Cometas señal de mudança de Reynos. 123. b.

Copos de lana cayeron de las nuues. 127. b.

Conde

- Conde Fernan Gonçalez diuertió el aguero. 121. b.
 Conde Matisconense mago a quien lleuaron los demonios a vista de los suyos. 71.
 Concilio Lateranense decretò cerca de las reuelaciones. 52.
 Cornelio Rufino soñò que auia cegado y recordò ciego. 141. b.
 Corona de laurel auian de tener los que adiuinuan con furor. 86.
 Cota de lino q̄ defendia mas que las de malla. 71.
 Crimatismos especie de sueño. 139.
 Codicia de saber. 105.
 Cumea y Erithrea Sibyllas vna misma. 151.
 Cueva que hazia adiuinos y poetas. 145.
 Cueva de los pollos que trayan los Romanos para diuinar. 96.
 Cynops mago en la Isla de Pathmos. 68.

D.

- Daniel Hebreo, y sus pronosticos. 108.
 Daphne hya de Tiresias adiuina. 58. 150. b.
 Dauid Georgio falso propheta. 22.
 Dedo de Dios que es. 35.
 Deiotaro se preciaua de agorero. 113.
 Democrito interprete de Dardano. 72.
 Demonio habla en boz fingida. 146.

Suele

- Suele aparecerse en diuersas formas. 41. b.
 Causar locuras. 55. Aprouechase de la Astrologia judiciaria. 7. b.
 Descargo antiguo del yerro ardiendo. 72. y el del agua. 73.
 Dias desgraciados entre los Romanos. 120.
 Difnición de la propheta. 12.
 Dios solo sabe concertidumbre todas las cosas. 6.
 Dios esta en todas partes. 5.
 Discordia necessaria en las cosas. 24.
 Discrecion de espiritus. 51. b.
 Diuination por los espejos. 85. Por las vñas de los niños. 85. Del laurel. 86. y otras muchas alli: De los lunares. 95. De las primeras bozes. 101. b. Por circulos y numeros en Fez. 103. b. por furor qual era 143.
 Donzellas que adiuinauan en Telmeso. 59.
 Don Ramiro Rey. 56.
 Duelo introduzido de los Longobardos. 73.
 Duendes porque se dizen assi. 35. b.
 Duque Rathbodo, y vn caso prodigioso. 65.

E.

- Ecstasis tenian los prophetas en reuelaciones de cosas grandes. 146.

Edesio

*
Duelo.

- Edefio hallo su mano escrita en sueños, y en ella el oraculo de toda su vida. 142.
 Edificio de oro y piedras fingido del demonio. 65.
 Embaymiento de vn hechizero. 100. b.
 Empusa fantasma de vn pie. 63.
 Eneas diuertio el aguero. 121. b.
 Enfermos cercanos a la muerte suelen adiuinar. 81.
 Engastrimancia que era. 99. b.
 Enodia diuinacion de lo que se topaua en el camino. 85. b.
 Entrada en Roma de los soldados en tiempo de Clemente. 61. b.
 Epaminondas capitán Thebano. 111.
 Diuertió los agüeros. 121. b.
 Ephesios autores de las nominas. 71.
 Ephod, como era. 108.
 Epimenides Cretense dicho propheta. 9. b.
 Erico Rey de los Godos, y Sueños leuãtaua los vientos de la parte donde mouia su gorra. 70.
 Error de Platon. 82.
 Erythrea Sibyla dize se hallò en el arca de Noe. 151.
 Escobas nacieron y florecieron en el palacio de Constantinopla. 119.
 Espada de fuego vista en el cielo. 129. b.

Espejo

- Espejo de Achaya en que se via el suceso de los enfermos. 85. El de la Coruña. 85.
 Estornudo y del imprecarse bien, 119. b.
 Estrellas no quitan la libertad. 37.
 Eubole vieja hechizera. 86.
 Eum del Estrella falso christo. 31.
 Euricles Ventriloco dicho engastrimithos. 101.
 Excelencia de la propheta. 17.
 F.
 Fabula y adagio de los muchos años de la Sibyla. 151.
 Falsos prophetas, nueuo Gedeon. 27. b y tambien David Georgio. 22. Bencorba. 30. Theudas. 19. Natan judio. 29. b.
 Fano se dize fando, porque en el se hablaua con los dioses. 147.
 Figuras en el agua, que hablan. 85. b.
 Figuras hechas por Astrologia. 98. b.
 Finos pueblos Septentrionales venden los vientos. 69. b.
 Flaciano Proconsul de Aþrica mostrò a san Augustin los versos Sibylinos Acrostichos. 151.
 Fuente de Lycia en que se via diferentes suertes. 102. b.
 Funiculos de Adam, que son. 88.

Z

Gabriel

G.

- Gabriel fortaleza de Dios. 96.
 Gagete piedra que seruia a la Axinomancia. 87.
 Galeotes en Sicilia interpretauan sueños. 137.
 Gastromancia, que era. 85. b.
 Gedeon, nueuo propheta falso. 27. b.
 Geomancia diuinacion de la tierra. 85. b.
 Genio bueno y malo. 62. b.
 S. German Obispo tenia escrito sobre su cama el dia que auia de morir. 82. b.
 F. Gerardo hermano de S. Bernardo. 56.
 Gonçalo Fernandez grã capitan diuertió los aguerros. 121. b. respondio al que le emplazaua para la otra vida, que alla temia a su hermano. 83. b.
 Grados de prophesia. 14. 16. b.
 Gran Can se aprouecha de los magos. 76. b.
 Guarda de los libros Sibylinos. 151.
 Guillermo Duque de Nortmandia. 122.
 Gyges y su anillo. 98.

H.

- Habito religioso vsaron los prophetas. 48.
 Hechizeros hizieron llouer. 59.
 Hecuba madre de Paris preñada del, sño ñ q̃ traya vna hacha ardiendo. 141. (cia. 91.
 Heleno gran agorero 114. escriuio de la Chiroman-

Hiero-

- Hieroglyphico de las grullas. 114. b.
 Hirpias familia no los quemaua el fuego. 72.
 Hetruscos maestros de los magos, y agoreros. 112.
 Hora de la muerte sabida de muchos santos. 82. b.
 Horror trae consigo el propheta malo. 147. b.
 Houioulstra demonio delos Indios de Calecut. 76. b.

I.

- Iacob prophetiza a la hora de su muerte. 80. b.
 Iacoba ventriloqua. 100.
 Iamblico vsò la Alecromancia. 97.
 Imaginatiua finge diuersas figuras en las enfermedades. 34. b.
 Indios de Calecut tienen sus prophetas. 76.
 Industria del demonio en poner delãte las ofẽsas. 7
 Impertinencias no son de la prophesia. 46. b.
 Iudas hizo milagros. 19. b.
 Iudiciario castigado. 134. b.
 Iuez emplazado murio al punto que se executò su sentencia. 83. b.
 Iuezes de la Fè en Africa. 84. b.
 Iuyzio final y q̃ solo Dios sabe quãdo ha de ser. 32.
 Iuyzio por rieptos prohibido. 73. b.
 Iugar se toma por idolatrar. 30. (te. 82. b.
 Iuliano vio vna fantasma antes del dia de su muer
 Iupiter Hamò, por q̃ era figurado con cuernos. 102.

Z 2

Labra-

L.

- Labradorcilla tenida por prophetisa. 62.
 Lamina escrita hallada en vn sepulcro. 110.
 Lamina de yerro ardiendo cō que se purgauan de la acusacion. 72.
 Lampusa contada entre las Sibylas. 150.
 Laurel consagrado a Apolo. 85.
 Laurel en el fuego, quando daua buenas señales, y quando no. 85.
 Laurencio Vala errò dixiendo que auia gentes en España que seruian de aduinos. 96.
 Leche lloio vn tiempo, y lo que era. 127. b.
 Letras en el cuerpo de la luna. 86. b.
 Leuamtamiento de los Moriscos de Granada dicho antes. 39.
 Libertinos Volscienses se leuataron. 127. b.
 Libro dado de vn Angel. 109. b.
 Libros augurales de Ciceron. 114.
 Limira fuente en que se adiuinaua del comer de los peces. 95.
 Lituo instrumento de los augures. 113.
 Lizos interuenian en las hechizarias. 88.
 Llagas fingidas pa desautorizar las verdaderas. 62.
 Locura causada del demonio. 55.
 Lodo lloio en el monte Auentino. 127.

Loxo

- Loxo medico escriuio de physionomia. 94.
 Luculo en Armenia hizo famoso hecho. 121.
 Luthero fingio ser propheta. 27.
 Luna pensaron los gentiles que con encantos se podia baxar del cielo. 128.
 Lunas dos y tres de que manera sucede verse. 130.

M.

- Madalena de la Cruz. 61.
 Madre de santo Domingo y de su sueño. 141.
 Madre de Phalaris soñò su crueldad. 140.
 Madre de Pericles soñò su braueza. 141.
 Maestros verdaderos de la Escritura son los santos. 107. b.
 Magia quando y porquie inuentada.
 Magog Gigante y de su grandezza. 107. b.
 Magos de Pharaon auiendo hecho señales grandes no pueden hazer las pequeñas. 35.
 Mahoma fue conocido lo que auia de ser por su mala physionomia. 94. b.
 Mahoma reprobò los adiuinos. 94.
 Malos hombres han prophetizado. 19.
 Manes esclauo y medico imperito. 49. b.
 Mania de dōde se dixo segū Gilberto Anglico. 124. b.
 Mantho hermana de Daphne adiuina. 58.
 Mar auilla grande que ha de espatar el mundo. 4.

Z 3

Marco

Marco Atilio castigado como parricida, porque publicò los secretos de la Sibyla. 152.
Martha Syriaca a quien Mario traya consigo para que le adivinasse. 58. b.
Martes por q̄ se suele tener por desgraciado. 120. b.
Maurusios. 59.
Melancolia haze letrados de ydiotas. 82.
Melisa contada entre las Sibylas. 150.
Merlin y de sus prophecias. 105. b.
Mieffes quando nacieron en los arboles. 124. b.
Milagros fingidos. 33. b.
Misoniano soldado, y de vn famoso hecho. 112.
Mizraim Hijo de Can inuētor del arte magica. 70.
Monetario herege. 27.
Montano herege. 27. b.
Monstruos que son, y porque se dizen a si. 122.
Monstruo que significò al maldito Luthero. 123.
Monothelitas hereges cōdenados, y de la señal que huuo tan notable. 128.
Moriscos se tienen por captiuos. 39.
Moyfes de que manera vio a Dios. 14. b.
Moyfes fingido. 29.
Muertos q̄ se dize resucitar la Necromancia. 78. b.
Mugeres de ordinario son engañadas en reuelaciones falsas. 58.

Mugeres

Mugeres santas alcãzan por su humildad la ciencia que no se dà a los presuntuosos. 57. b.

N.

Natan Iudio falso propheta. 29. b.
Naues figuradas en el cielo. 130.
Necepsò Rey de Egipto. 104.
Neciomancia es lo mismo que Necromancia. 79.
Nombres malos. 95.
Nonas de Otubre dia señalado de desgracia entre los Romanos. 120. b.
Nubes causadas en el cielo por arte del demonio. 69.
Numa Pompilio fue agorero. 115.
Sabia muchos prestigios. 68.
vsò la Ydromancia. 85.

O.

Oficio del propheta, qual es. 21.
Ojo significa a Dios. 5.
Onichomancia diuinacion de las vñas. 85. b.
Oniros especie de sueño. 139. b.
Opinion falsa de algunos medicos. 80.
Oraculos dichos de las Sibylas, en Beda. 109.
Oraculos q̄ se han hallado debaxo de tierra. 108. b.
Oraculos dichos con cautela. 148. b.
Oraculo de Delphos. 137. b.
Oraculo de Geryon. 102.

Z 4

Orama

Orama especie de sueño. 139. b.

Ostentos son propriamēte de cosas incorporeas. 124

P.

P aēto implicito con el demonio como es. 98. b.

Palmicon, que era. 91.

Pan escrito y hecho bocados. 89.

Panicos terrores, que eran. 63.

Paris de Puteo, juzgò por physionomia algunas ve

Parto de la mula, q̄ significò. 133. b. (zes. 94

Pasiphae celebrada en Licaonia. 58. b.

Pecado de flaqueza, tiene algo de ydolatria. 55.

Pafetes hechizero. 68.

Peligro en susētar los Moriscos en España. 39. b.

Pez que salio del mar a los pies de Augusto. 119.

Phalaris cruelissimo como le soñò su madre. 140.

Pherecides maestro de Pythagoras. 105. b.

Phruges, inuentaron los agueros. 114.

Piedras verdaderas cayeron de las nuues muchas

vezes. 126.

Polemon, escriuio de Physionomia. 94.

Polles adiuino. 85.

Policrates murio aborcado. 140.

Pompeio murio de vn rayo. 129. b.

Portugueses, adiuinarò de los intestinos de los hom

bres. 116.

Post-

Posidonio escriuio del arte dicha palmicon. 91.

Predicadores dichos prophetas. 9. 21.

Preneste templo y sus suertes. 102.

Prestigio, que es. 34. b.

*Presumpcion es gran portillo en el alma para en-
trar el demonio. 56.*

** Prision del Rey de Francia. 61. b.*

Prodigios, que son. 122.

Prodigio extraordinario. 129.

Prophecia se define. 22.

Prophecia se dize de lo passado. 9.

Prophecia se llama vision por muchas razones. 10.

Prophecia no esta permanente. 16.

Prophecia en que tiene su excelencia. 17.

Prophecia fue necessaria para muchos efetos. 20. b.

Prophecia quando cessò. 18.

Prophecia no cessò con la venida de Christo. 22. b.

Prophecia que fin tiene. 20.

Prophecia de presciencia no se muda. 16.

Prophecia de conminacion, qual es. 15. b.

*Prophecia de conminacion fue necessaria para mu-
chos efetos. 16. b.*

*Prophecia falsa sirve al demonio de autorizar las
heregias que siembra. 27.*

Prophetas dichos videntes y la razon dello. 9. b.

Z 5

Prophe-

Prophetas son los predicadores. 9. 21. b.
 Prophetas malos, son vnos y otros falsos. 26. b.
 Prophetas engañados, vnos y otros engañadores. 27.
 Prophetas falsos en Constantinopla. 60.
 Prophetar se dize el cantar alabças a Dios. 10. b.
 Prophetar se toma alguna vez por dezir locuras. 11.
 Propercio se declara. 86. b.
 Prouerbio Español. Virtudes vencen señales. 91. b.
 Pythagoras Pythago. 85. b.
 Pythagorica Necromancia, que era. 103. b.

Q.

Quindecem viros en Roma para la guarda y consulta de los versos Sibylinos. 151.

R.

Razon y sentido no se han de dar en las cosas que no le tienen. 111. b.
 Rathbodo Duque. 65.
 Raymundo prelado de la yglesia de Segovia, y Arçobispo de Seuilla. 141.
 Rayos postulares y peremptales, que eran. 90.
 Respeto q̄ se ha de tener a los lugares sagrados en que no se digan en ellos cantares profanos. 146.
 Reuelacion sospechosa qual es. 59. b.
 Reuelacion no muda el orden natural. 13. b.
 Reuelaciones de santa Brigida, y de la aproba-

cion

cion de su libro. 23.
 Reuelaciones de la madre Teresa de Iesus. 24.
 Reuelacion de vn santo en cosas deste tiempo. 32.
 Rey de Persia no era el q̄ no sabia la sciencia de los Romulo fue agorero. 113. (magos. 85
 Romulo aparecio a Iulio Proculo. 111.
 Rueda de Petosyris para adiuinar. 104.

S.

Sal interuenia en los sacrificios. 79. b.
 Sangre de toro beuia la sacerdotisa en Egira, para consultar su diosa. 58. b.
 Sangre lloio muchas vezes. 127.
 San Isidoro conocio en mahoma lo q̄ auia de ser. 94.
 Señales de tempestad. 105. b.
 Señales de vicios. 94.
 Señal en el cielo quando nacio vna de las personas Reales que tenemos. 125. b.
 Señal en el cielo en tiempo de san Gregorio. 13.
 Seneca adiuino el descubrirse las Indias. 106.
 Sepulcro de Antenor en Padua. 109. b.
 Sepulcro de Delo. 100.
 Seruilius tenia el Triete en q̄ via sus mudças. 76. b.
 Sibyla quiere dezir consejo de Dios. 149.
 Sibyla Delphica, y del spiritu q̄ entraua en ella. 150.
 Siervo fanatico que es en los Digestos. 147.

Silen-

Silencio grande a el agorar. 115.
 Socrates no tenia buena physionomia. 91. b.
 Socrates acompañado de demonio. 144.
 Sol partido en tres partes. 130.
 Soles tres se juntaron en vno. 130.
 Stichiomanca, que era. 98. b.
 Stochastis, que es. 105.
 Strellas, de que se formaron letras. 129.
 Strellas en sueño, que significan. 142.
 Sueños y su interpretacion. 136. b.
 Sueño de vna escala de piedra q̄ subia al cielo. 138.
 Sueño que quitò vna gran duda. 139.
 Sueño de vno que le quitauan el cabello, y quando recordò se ballò tresquilado. 142.
 Suertes diuinatorias. 102.
 Suertes de los sagrados euangelios. 102.

T.

Tages inuentor de la aruspicina. 116. b.
 Tarquinio fue agorero. 115. b.
 Tejuelas quando cayeron en pluuia. 127.
 Telmesios inuentaron el arte de la interpretaciõ de
 Telarañas lloio, y a q̄ tiẽpo. 128. (los sueños. 134
 Tembloros de la tierra. 125. (cia. 83.
 Tẽplario que emplazo al Papa, y a vn Rey en Frã-
 Temores vanos pretẽdidos del demonio. 2. b.

Templo

Templo de Amphiarao. 137. b.
 Terramoto adiuinado de Phercides. 115. b.
 Thalmud libro y sus mentiras. 107. b.
 Theano y Euxippe adiuinas. 58. b.
 Theudas falso propheta. 19.
 Thirrenos interpretauan los rayos. 89. b.
 Thrasibulo gran aruspice. 117.
 Tierra quando lloio, y donde. 127.
 Tocar del cielo que es. 89. b.
 Tontazgo tributo q̄ pagauan los Astrologos. 134. b.
 Trophonio oraculo en Beocia. 149.
 Tripode silla en que se sentaua la Sibyla. 149.

V.

Valerio Apro ciego sanò cõ lo q̄ le dixo el oraculo. 142.
 Vanidad es gran portillo para los engaños del de-
 monio. 61. b.
 Ventriloquas, que eran. 99. b.
 Versos de Musõo siruieron de diuinacion. 102. b.
 Versos de Homero, y Virgilio siruieron de suertes.
 102. b.
 Versos Sibylinos de donde se huieron. 152. b.
 Virtud de la Cruz y palabras santas. 66. b. 98. b.
 Vision intelectual qual es. 13. b.
 Vision de san Pablo. 14. b.
 Vñas de los niños vntadas en q̄ se adiuinana. 85. b.

Vulfra-

INDICE.

Vulfrano Obispo santo. 65.

Y.

Ydromancia. 84. b.

Yelo grande que cayo de las nuues. 125. b.

*Ysabel Darca madre la Policela soñò que traya
en su vientre vn rayo. 141.*

Z.

Zoroastres Rey, y de su magia. 70.

Zopyro juzgò mal de Socrates. 91. b.

F I N D E L I N D I C E
del libro de la verdadera y falsa
prophecia,

En Segouia.

Por Iuan de la Cuesta.

Año. 1588.

H. M. D. S. V.